



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“DE MANOS PEQUEÑAS A GRANDES SABERES: LAS
NIÑECES EN EL TIANGUIS DE LA VIRGEN”

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL GRADO DE: LICENCIADOS EN
PSICOLOGÍA PRESENTAN:
HERNÁNDEZ ESPINOSA LILIANA
JUÁREZ HUERTA ISRAEL
MONCADA RAMÍREZ DANIELA
MORALES PACHECO PAOLA DANIELA
ROMERO ÁLVAREZ ANA LAURA
VERDE GARCÍA SILVIA

ASESOR:
MTRA. QUINTEROS
SCIURANO GRACIELA

COASESOR:
MTRA. LÁZARO
SANTIAGO ANA LAURA

CIUDAD DE MÉXICO 20 DE NOVIEMBRE DEL 2024

Agradecimientos

A nuestros profesores, Armando Ortiz Tepale, Quinteros Sciurano Graciela y Padilla Arias Alberto, quienes han dejado una huella invaluable en nuestras vidas. Sus enseñanzas y guía han sido clave en nuestro crecimiento académico y personal.

A Lázaro Santiago Ana Laura, por su constante apoyo y por guiarnos con paciencia y sabiduría a lo largo de esta investigación. Gracias por introducirnos en el fascinante mundo de la participación infantil, que ha transformado nuestra perspectiva y enriquecido este trabajo.

Finalmente, nuestro más profundo agradecimiento a los niños del tianguis: Rosa, Bárbara, México, Miraculous, Kuromi, Pelukas, Melody, Chile Morrón, Turco, Minión, Águila, Quetzalcóatl, Estambre y Estrella. Su energía, creatividad y autenticidad han dado vida a esta investigación. A sus familias, gracias por abrirnos las puertas de sus vidas y permitir que este proyecto se realizara con su colaboración y confianza.

Este trabajo no sería posible sin todos ustedes. A cada uno, les dedicamos este esfuerzo con gratitud y cariño.

Hernández Espinosa Liliana:

Agradezco a César y Víctor por mostrarme su cariño haciéndome enojar, pero sobre todo por siempre acompañarme. A Ángel y Elisa por brindarme amor, protección y ánimo los últimos 23 años.

A Mario por su compañía, cariño y apoyo desde el día que nos conocimos.

A toda la familia, amigos, maestros, que fueron parte de mi camino y me apoyaron de diversas formas.

Y a Dios, que se mantiene presente detrás de cada logro.

Juárez Huerta Israel:

Agradezco a mi esposa Nayeli y mis hijos Leonardo Israel, Ian Misael, Quetzali Nayeli que siempre serán mi motivo para seguir adelante

Moncada Ramírez Daniela:

Eterna y profunda gratitud a mi madre, Patricia Ramírez, por ser mi persona.

Y a la vida, por ponerme en este camino lleno de descubrimientos y asombros, enseñanzas y, sobre todo, amistad.

Morales Pacheco Paola Daniela:

Primero que nada, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi familia, quienes siempre me apoyaron e impulsaron a perseguir mis sueños y metas.

A mi mamá, Raquel Pacheco, a quien considero una verdadera guerrera por su esfuerzo incansable para darnos lo mejor a mis hermanos y a mí. Gracias por ser un ejemplo de fortaleza y dedicación.

A mi papá, Daniel Morales, quien me enseñó a vivir el presente, disfrutando cada momento como si no hubiera un mañana.

A mis hermanos, María Isabel y Ángel Aarón, mis primeros amigos y compañeros de travesuras, quienes siempre han estado a mi lado. Sus consejos y compañía me han inspirado a ser la mejor versión de mí misma.

Agradezco profundamente a mis abuelas: A Celia Jiménez, quien siempre me procuró, cuidó y compartió conmigo valiosas anécdotas que me permiten conocerla aún más. A Graciela Hernández, a quien admiro profundamente por su valentía y sus entrañables historias, que guardaré por siempre en mi corazón. De ella aprendí tanto, gracias a su sabiduría y fortaleza.

Por último, quiero expresar mi gratitud a alguien muy especial: Ricardo Ismael Vega Pérez. Tu apoyo constante en cada paso de mi carrera ha significado muchísimo para mí. Gracias por enseñarme a cuestionar, por las interminables conversaciones y debates que tanto me enriquecieron. También valoro profundamente tu apoyo emocional, siempre presente, y tu motivación para seguir mejorando. Has celebrado conmigo cada pequeño logro, y tu compañía ha sido un pilar importante en mi vida.

Finalmente, quiero reconocer a todas las personas que, de manera directa o indirecta, formaron parte de este proceso. Gracias a ellas he comprendido que la vida se construye en cada momento vivido durante el camino. He aprendido a disfrutar del proceso, a valorar las historias que nos forman, a ser valiente y a dar siempre lo mejor de mí misma, pero, sobre todo, a creer en mí misma.

Romero Álvarez Ana Laura:

A mi mamá, Verónica Romero, por su amor, apoyo y fortaleza incondicional; a mi hija, Ximena Izel Romero Álvarez, quien da sentido a cada uno de mis esfuerzos, me motiva a mejorar y llena mi vida de alegrías y enseñanzas; y a mi hermano, Javier Romero Fernando Daniel, por siempre estar.

A Martín Alfredo González, por ser un pilar de apoyo para mi familia y una influencia positiva en mi vida.

A mi jefe, el Lic. Juan José Ramírez Aldana, y a mis compañeros de trabajo, quienes han ido más allá de lo laboral para convertirse en mi familia del almacén. Gracias por su paciencia, su apoyo y por estar presentes en cada paso de este camino.

Verde García Silvia:

A mí familia Verde García, desde mis padres, mis hermanos y mis sobrinos porque siempre tuve su apoyo incondicional en todo el proceso.

Asimismo, quiero agradecer a dos amigos muy importantes en mi vida: A J. Alfredo Arenas Reza, quien ha sido mi amigo durante muchos años. A pesar de las circunstancias, siempre estuvo para apoyarme, y sé que puedo contar con él en todo momento.

A Ulises Morales Sánchez, Consejero Académico del Departamento de Producción Económica (2023-2025). Aunque llevamos poco tiempo de conocernos, me brindó un valioso tiempo de escucha y mostró un sincero interés por apoyarme. Su respaldo fue significativo, incluso con la carga de trabajo que manejaba en diversas áreas académicas.

Resumen

La investigación examina la participación infantil en el tianguis de la Virgen, destacando cómo los niños aprenden y se desarrollan en este entorno de comercio informal. A través de observaciones y sesiones participativas, se analizan las influencias parentales y el impacto del tianguis como espacio de socialización y transmisión cultural. Se explora la percepción de los niños sobre el tianguis, sus responsabilidades y su papel como agentes activos dentro de la comunidad. El estudio subraya la importancia de la participación infantil en contextos informales, resaltando su valor para el desarrollo integral y la cohesión social.

Palabras clave: participación infantil, niños, tianguis

Resumen.....	4
Introducción.....	6
Pregunta de investigación	9
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
Metodología.....	10
Participación Infantil como Eje Central.....	10
Perfil de los participantes	16
Descripción del grupo	20
CAPÍTULO I El tianguis de la Virgen: organización, presencia de las niñas y los niños en colaboración con sus familiares y amigos.....	24
1.1 El tianguis de la Virgen	24
Económico y Social	28
Relaciones sociales y vínculos.....	29
1.2. La presencia de las niñas y niños en el espacio público y el tianguis: Riesgos y protección.....	30
Riesgo y protección.....	32
1.3 El tianguis desde la mirada de las niñas y niños.....	34
Redes Comunitarias y Protección desde la Experiencia Infantil	35
La Intergeneracionalidad en el Contexto del Tianguis: ¿Qué es la intergeneracionalidad y por qué es importante en esta investigación?	37
El Comercio en el Tianguis: Percepciones y Vínculos Infantiles	39
CAPÍTULO II “La magia del Mini tianguis” El valor educativo de la participación infantil en el tianguis: Un laboratorio viviente de aprendizajes	42

El Desarrollo de Habilidades a través del Juego y el Comercio	44
CAPÍTULO III EL GRUPO Implementación de la participación infantil.....	46
3. 1 Influencia parental.....	49
“Maestra, miss, maestro, profe.”	51
3.2 Necesidades y desafíos	51
Ubicación	52
Proceso adaptativo	54
Relaciones en el grupo.....	55
Incidentes y Medidas Adoptadas	56
Adversidades climáticas.....	56
3.3 Postura, Posicionamiento y Apropiación de los niños.....	57
Relación horizontal.....	59
Reflexiones: Más Allá del Estigma. Las niñeces en el Tianguis y el Poder Transformador de la Participación.....	60
Referencias	63

Introducción

*“De una ciudad no disfrutas las siete o setenta y siete maravillas,
sino la respuesta que da a una pregunta tuya”.*

*Italo Calvino,
Las ciudades invisibles, 1972.*

La ciudad es un entramado complejo; sus calles son espectadoras tanto de los pequeños sucesos como de los grandes acontecimientos. Los que la transitamos a diario percibimos su magnitud, pues representan la expresión más tangible y grandiosa que la sociedad ha creado de sí misma. En el caso de la Ciudad de México (CDMX), aun cuando es la entidad más pequeña del país con 1,485km² de extensión, es la más poblada con 9,209,944 habitantes según el censo de 2020 (INEGI, 2020).

Debido a su rica historia y diversidad cultural, la CDMX ofrece una amplia variedad de actividades en distintos ámbitos. En el sector educativo, alberga instituciones académicas de renombre que atraen a estudiantes de todo el país y del extranjero, contribuyendo al desarrollo intelectual y profesional de sus habitantes (SEP, 2022). En el ámbito del arte y la cultura, es la segunda ciudad con mayor cantidad de museos en el mundo, sólo por debajo de Londres (Secretaría de Cultura, 2023); la antropología, arqueología, historia y el arte son los ejes temáticos que imperan en estos recintos (Rosas, 2005).

En términos económicos, según el informe al segundo trimestre del 2024 (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2024), el crecimiento económico fue de 0.2% en comparación al trimestre previo, y la tasa de desempleo continuó en mínimos históricos de 2.6%. Por otro lado, la población ocupada (PEA) alcanzó los 60.3 millones de personas, es decir, un aumento anual de 876 mil (INEGI, 2024) No obstante, la ciudad ha experimentado cambios laborales significativos en diversos sectores en los últimos años. Por ejemplo, en el sector laboral han ocurrido transformaciones que afectan tanto a la economía formal como a la informal.

Según García (2024), el trabajo formal se refiere a ocupaciones registradas y reguladas por el Estado, que ofrecen beneficios y protecciones a los trabajadores. En contraste, el trabajo informal incluye actividades económicas no registradas, sin acceso a beneficios ni protecciones laborales. La tasa de empleo formal disminuyó un 13.4% en 2023 en comparación con el año anterior, lo que ha impulsado un crecimiento en el comercio

informal (García, 2024). Este fenómeno, alimentado por la alta demanda de productos y servicios básicos, ha ofrecido a muchas familias una alternativa económica (Calderón, 2004). Sin embargo, es importante considerar las implicaciones de este crecimiento.

El comercio informal se manifiesta particularmente en los tianguis: una forma de comercio ambulante arraigada desde tiempos prehispánicos. Estos espacios son fundamentales en la vida urbana pública, pues además de su función comercial, facilitan los procesos de interacción social, encapsulados en el concepto de intercambio de efectos acuñado por Simmel; en palabras de Vernik, son:

Efectos localizables en toda relación social. Por ejemplo, en la que ocurre entre un vendedor y un comprador [...]. Estas relaciones de socialización [...] pueden, a su vez, tomar múltiples formas; pueden ser de dominación, de cooperación, de conflicto, de confianza, etc. Pero siempre son formas -armónicas o belicosas- de estar con otros; por lo tanto, de "intercambio de efectos". Siempre refieren a la interacción, al afectar a otros y, al mismo tiempo, ser afectado por otros [...]. Siempre entre dos o más individuos hay intercambio de efectos, por más asimétrica que la relación fuese (Vernik, 2017, p. 11-12).

Dentro de este escenario público, una integrante del equipo de investigación notó la presencia de una familia que vende artículos para el calzado, acompañada de una niña de unos dos años. En varias ocasiones, la niña fue vista deambulando sola por la calle, alejándose del puesto de sus padres sin ninguna orientación o restricción. También participaba en las labores del puesto, ayudando a desmontarlo, cargando materiales y cuidando de su hermana menor. Esta situación suscitó la curiosidad del equipo, generando preguntas como: ¿cómo se percibe la presencia de niñas y niños en estos contextos urbanos?, ¿cuáles son las razones detrás de que las familias trabajadoras lleven a sus hijos al tianguis?, ¿qué aprendizajes adquieren los niños en un entorno como este? Dada la presencia constante de niñas y niños en los tianguis de la Ciudad de México, ¿es fundamental comprender cómo esta experiencia influye en su desarrollo social, emocional y práctico?

Desde un punto de vista psicosocial, pensamos que el intercambio de efectos en estos espacios, donde participan las niñas y niños en las labores en conjunto con sus familiares y otros comerciantes, impacta significativamente en la socialización de quienes participan en ellos. En este sentido, se trataría de una socialización secundaria con grandes beneficios, pues aporta otras experiencias, prácticas y saberes que van más allá de la vida

familiar. La escuela formal tiene un gran valor por la misma razón, aunque difiere en otros aspectos.

Desde el punto de vista de la psicología educativa, particularmente desde la perspectiva vigotskiana interesada en los procesos educativos y sociales que se dan en la cotidianidad o en la educación informal, tales experiencias también son concebidas como formas de socialización e inculturación. Sus estudios demuestran que los aprendizajes que se dan en la vida cotidiana son esenciales para el desarrollo y la educación de niñas y niños. Por tal razón, nos planteamos una pregunta interesante para indagar: la participación social de las niñas y niños en contextos de ambulante urbano en el que participan, no sólo en prácticas comerciales sino también en la vida cotidiana de un tianguis: ¿podría entenderse como un proceso de socialización e inmersión cultural importante para el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores de las niñas y niños que acompañan a sus padres en su trabajo en el tianguis? Consideramos que esta pregunta cobra pleno sentido a partir de lo que Vygotsky señala: “todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto, aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño” (Vygotsky, 1979 citado en Martínez, 1999, p. 31).

Sin embargo, nuestra visión desde la psicología social y educativa no es compartida por todo el mundo, ya que la participación de niñas y niños en estos espacios se tiende a percibir como una actividad que atenta contra su estado físico, psicológico y su desarrollo educativo, llevando así a la formulación de leyes y reformas para restringir, erradicar o condenar su presencia en la participación económica, fuera y dentro del espacio público. No obstante, como afirma Liebel, *el ser humano necesita relacionarse con otras personas, necesita la participación*. Y es que la participación, más allá de ser una oportunidad de obtener mayor margen de acción, poder o influencia en la sociedad, también es una oportunidad de reconocimiento social y mayor pertenencia (Liebel, 2012, p. 128); con mayor razón si se habla de una participación en tareas de carácter productivo y que auxilian en la subsistencia de la familia o la comunidad.

Por ello, la presente investigación cobra vital importancia para visibilizar la relevancia de la participación social de las niñas y niños para su desarrollo integral, en todas las esferas de la vida, incluidos los procesos de producción o colaboración en el trabajo de sus padres; siempre y cuando se respete el “bien superior del niño”, pues de otra manera, se estarían negando sus derechos de participación y cerrando los espacios que contribuyen de manera significativa en su desarrollo integral.

La relevancia de estudiar la participación social de las infancias lleva a autores como Roger

Hart (2001) a desarrollar conceptos como la “Escalera de la Participación”, que analiza los niveles de participación infantil en distintos contextos, desde la manipulación hasta la toma de decisiones compartida entre adultos y niños.

Las teorías ya planteadas, nos llevaron a formular cuestiones fundamentales. Primero, ¿la presencia de niñas y niños en los tianguis es pasiva o contribuyen activamente a su entorno, adquiriendo conocimientos y habilidades distintas a las que aprenden en la escuela? Segundo, ¿qué tipo de participación tienen los niños que colaboran con sus padres en el tianguis, y cómo se relaciona con los niveles más altos de la Escalera de Hart, donde los niños toman decisiones junto con los adultos? Finalmente, ¿puede el aprendizaje en el tianguis ser tan significativo como el adquirido en la escuela? ¿Permite este entorno la experimentación y el aprendizaje directo y práctico en un contexto real y significativo?

El objetivo general de este estudio es analizar *cómo influye la participación de niñas y niños en las dinámicas familiares y comunitarias del tianguis de la Virgen en su aprendizaje, desarrollo cognitivo, emocional y social*. A través de esta investigación, esperamos identificar las redes de cuidado y protección implementadas en el tianguis para salvaguardar el bienestar y seguridad de las niñas y niños; así mismo, visibilizar la relevancia de utilizar un enfoque participativo en la investigación que involucra a las infancias, destacando la importancia de sus perspectivas y experiencias como actores sociales activos y valiosos en estos contextos, cuyo impacto es ineludible en la vida integral de la ciudad.

Pregunta de investigación

¿Cómo influye la participación de niñas y niños en las dinámicas familiares y comunitarias del tianguis de la Virgen en su aprendizaje, desarrollo cognitivo, emocional y social?

Objetivo general

Analizar cómo la participación de niñas y niños en las dinámicas familiares y comunitarias del tianguis de la Virgen influye en su aprendizaje, desarrollo cognitivo, emocional y social.

Objetivos específicos

- Visibilizar la relevancia de utilizar un enfoque participativo en la investigación que involucra a las infancias.

- Identificar las redes de cuidado y protección implementadas en el entorno del tianguis para salvaguardar el bienestar y seguridad de las niñas y niños.
- Destacar la importancia de las perspectivas y experiencias de las niñas y los niños como actores sociales activos.

Metodología

La metodología cualitativa es esencial para comprender fenómenos complejos y contextuales como la experiencia de las niñas y los niños en el tianguis. Este enfoque nos permite comprender a profundidad las interacciones cotidianas y la construcción de significados en un entorno no controlado. Se fundamenta en la observación participante, técnicas creativas y el análisis de contenido, buscando capturar de manera auténtica las vivencias de las niñas y los niños en este espacio.

Según Vasilachis (2006), la investigación cualitativa responde a las interrogantes “¿cómo?” y “¿por qué?” mediante tres componentes fundamentales: la recolección de datos, el análisis e interpretación, y la presentación de los hallazgos (Strauss y Corbin, 1990 citados en Vasilachis, 2006, p. 29). En esta investigación, la observación participante se utilizó como una técnica central que nos permitió como investigadores integrarnos en el entorno del tianguis y observar directamente las interacciones y actividades de los niños. Guber (2001) destaca que la observación busca “detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (p. 22.), lo que facilitó la articulación de cómo las niñas y los niños internalizan las prácticas económicas y sociales que observan a su alrededor.

Participación Infantil como Eje Central

La participación infantil fue el eje central de este proyecto, enfocándose en que las niñas y niños fueran los protagonistas en cada etapa del proceso y así escuchar sus voces. La investigación se basó en el concepto de participación infantil propuesto por Hart (1992), que plantea la importancia de incluir activamente a las niñas y los niños en la toma de decisiones y en la creación de su entorno social. Este enfoque busca reconocer a las niñas y niños como agentes sociales, capaces de influir positivamente en su entorno.

El proyecto se llevó a cabo en el Tianguis de la Virgen, ubicado en Coyoacán, Ciudad de México, con un grupo de 11 niñas y 3 niños de diversas edades. Este espacio fue

seleccionado por su proximidad a la UAM-Xochimilco y la apertura mostrada por los actores sociales desde el inicio. La delimitación del campo de intervención implicó establecer objetivos claros, área geográfica, actores involucrados y aspectos específicos a abordar, enfocándose en la participación activa de las niñas y niños que conformaron el grupo. Se diseñaron actividades distribuidas en diez sesiones semanales, las cuales se desglosan en el siguiente cuadro.

No. Sesión	Fecha	Actividades	Objetivo	Tejido entre demandas de los niños e investigadores
1a sesión	3 de abril	Dinámica de presentación <ul style="list-style-type: none"> • Juego de apertura/ "Conejos y conejeras" • Presentación y acuerdos • Juego de cierre/ "Tempestad" • Tiempo libre en los juegos del parque 	Conocernos, romper el hielo y comenzar a generar vínculos a través de juegos y una dinámica con estambre. Indagar sobre qué les gusta y qué no les gusta del tianguis.	Al ser la primera sesión y que recién nos estábamos conociendo, acordamos con ellos que en las próximas sesiones iríamos entrelazando lo que ellos querían hacer junto con actividades orientadas a los objetivos de este trabajo.
2a sesión	10 de abril	Recorrido en el tianguis/ fotos <ul style="list-style-type: none"> • Recorrido del tianguis con los niños y toma de fotografías 	Obtener información relevante sobre los temas de interés de los niños respecto al tianguis, a través de un recorrido en este, donde nos hagan saber	Desde la primera sesión, hubo una demanda por parte de los niños de que en las siguientes actividades pudiera haber tiempo para

		<ul style="list-style-type: none"> • Juego de basta • Actividad para representar lo visto • Acuerdos de actividades para las siguientes sesiones • Juego atrapadas 	<p>¿qué les llama la atención? ¿qué no les gusta? ¿qué les sorprende?</p> <p>Generar acuerdos sobre las actividades para posteriores sesiones, favoreciendo la participación infantil.</p>	<p>jugar, por lo tanto, se jugó atrapadas y basta.</p> <p>Además, con los gustos que nos compartieron en la sesión anterior, consideramos que usaran los dibujos para representar lo visto en el tianguis.</p>
3a sesión	17 de abril	<p>Collage</p> <ul style="list-style-type: none"> • Juego teléfono descompuesto y juego de dibujo en la espalda • Actividad collage • Acuerdos para las siguientes actividades 	<p>Poder observar que representaciones tienen del tianguis y que significados le otorgan a través de la elaboración de un collage.</p> <p>Dialogar para llegar a acuerdos sobre las posteriores actividades, tomando en cuenta las propuestas de los niños.</p>	<p>Considerando que, durante esta sesión, algunos niños, no podían hacer actividades físicas, se optó por jugar al teléfono descompuesto y dibujo en la espalda.</p> <p>De igual forma, ellos decidieron qué materiales usar para la elaboración de sus collages.</p> <p>Finalmente, escuchamos sus ideas sobre las actividades que querían realizar posteriormente.</p>
4a sesión	24 de abril	<p>Escultura y circuito</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saltar la cuerda 	<p>Obtener información sobre algunas</p>	<p>Se incorporó el circuito de juegos con</p>

		<ul style="list-style-type: none"> • Actividad circuito para adquirir materiales • Elaboración de escultura • Presentación de cada escultura 	<p>experiencias que han tenido en el tianguis o significados que le otorgan. Los cuales plasmaron en una escultura con masa de sal.</p>	<p>la actividad para que adquirieran su material y realizaran su escultura. La cual nos presentaron y contaron lo que significaba para ellos con relación al tianguis.</p>
5a sesión	01 de mayo	<p>Juego y role playing</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tiempo de juego • Circuito de juego con role playing • Elaboración de atrap sueños 	<p>Obtener información sobre algunas experiencias que han tenido en el tianguis o significados que le otorgan a través de role playing desarrollando situaciones que viven en el tianguis.</p>	<p>Tomamos en cuenta la elaboración de un atrap sueños que ellos querían y para poder lograr el objetivo para esta sesión, realizamos un circuito donde incluimos el role playing para obtener la información de nuestro interés.</p>
6a sesión	08 de mayo	<p>Mini Tianguis</p> <ul style="list-style-type: none"> • Organización para montaje del mini tianguis y distribución de puestos entre los niños. • Turnar el rol de comprador/ vendedor • Recoger puestos 	<p>Obtener información sobre algunas experiencias que han tenido en el tianguis o significados que le otorgan, además de conocer sus habilidades matemáticas y lingüísticas. Usando el role playing incorporado en el mini</p>	<p>Al proponer esta actividad, los niños mostraron estar de acuerdo ya que es un espacio al que están familiarizados.</p>

			tianguis para desarrollar situaciones que viven en el tianguis.	
7a sesión	15 de mayo	Historias familiares <ul style="list-style-type: none"> • Representación de sus puestos. • Relato de sus historias • Creación del líquido Newtoniano. • Juego libre 	<p>Conocer la historia familiar de cada niño relacionado con sus puestos en el tianguis.</p> <p>A través de la realización de un dibujo de su puesto en papel Kraft, ubicaron el espacio en donde este se encuentra, así como la distribución de cada elemento que lo integra.</p>	<p>Incorporamos sus demandas de hacer líquido newtoniano en la actividad.</p> <p>Buscamos relacionarlo para que pudiéramos conocer sus historias familiares y personales sobre sus puestos del tianguis.</p>
8a sesión	22 de mayo	Mini tianguis, papalote y piñatas <ul style="list-style-type: none"> • Juego libre • Sesión de mini tianguis. • Comenzar la elaboración de piñatas y papalotes. 	<p>Conocer los conocimientos de mercado y habilidades lingüísticas, físicas y matemáticas que tiene el grupo de niños a través de ser vendedores y compradores en el mini tianguis.</p> <p>Iniciar con el desarrollo de los papalotes y la elaboración de piñatas, con fines preparativos de la última sesión.</p>	<p>En esta sesión, no estaba planeado realizar nuevamente el mini tianguis, sin embargo, por petición de los niños se repitió.</p> <p>De igual forma, comenzamos con la elaboración de los papalotes y la decoración de las piñatas ya que fue solicitado por los niños para la última sesión.</p>

<p>9a sesión</p>	<p>31 de mayo</p>	<p>Ámbito escolar/ Terminar piñatas y papalotes</p> <ul style="list-style-type: none"> Continuar con la elaboración de piñatas y papalotes. Preguntas de indagación sobre sus experiencias a nivel escolar. <ul style="list-style-type: none"> Slime improvisado. 	<p>Terminar con la elaboración de papalotes y piñatas para el cierre de la última sesión. Además de una serie de preguntas para conocer sus experiencias escolares con relación a las materias que les imparten.</p>	<p>Los niños decidieron como decorar las piñatas y nos compartieron varias anécdotas sobre las materias que les agradaban y las que no. Así mismo compartieron aquellas que se les facilitaban más. Finalmente, por decisión de ellos realizaron slime con material que usaron para la decoración de las piñatas.</p>
<p>10a sesión</p>	<p>05 de junio</p>	<p>Cierre, alas y libro cartonero</p> <ul style="list-style-type: none"> Decoración de alas Entrega de libros cartoneros <ul style="list-style-type: none"> Picnic Participación de los niños para romper las piñatas. 	<p>Dar cierre y concluir con todas las actividades realizadas, a través de un picnic. Despedirnos y agradecerles, regalándoles un libro cartonero con sus fotografías y frases.</p>	<p>Teníamos la idea de realizar una actividad donde cada niño escribiera en pequeñas alas de papel lo que les gustó y se llevaban de las sesiones, con cada una formar alas grandes. Sin embargo, por tener tiempo limitado, al concluir cada niño se llevó sus escritos. Buscamos respetar</p>

				<p>su decisión de que en la última sesión hiciéramos un convivio para comer juntos y romper las piñatas. Finalmente, en el libro cartonero buscamos plasmar su participación en las sesiones, junto con frases que creímos les podrían gustar.</p>
--	--	--	--	--

Cuadro 1.

Perfil de los participantes

Por otra parte, antes de comenzar las sesiones, se obtuvo el consentimiento informado de los padres, cumpliendo con la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes¹, así como la normativa de protección de datos personales.

Para fines prácticos y respetando la confidencialidad, a lo largo del trabajo se referirá al colectivo infantil en plural como “el grupo”, “los niños”, “las niñas” o “el grupo de niños”. De manera individual, los nombres de las niñas y los niños que participaron en la investigación fueron sustituidos por seudónimos que ellos mismos eligieron. A continuación, se presentará brevemente a los participantes:

- **Rosa:** Niña de 8 años, inicialmente reservada pero que demostró gran entusiasmo durante los momentos de juego. Durante las sesiones disfrutaba realizar actividades físicas como colgarse del pasamanos, hacer marometas y vueltas de carro, habilidades que había desarrollado gracias a sus clases de gimnasia. En las actividades, Rosa demostró dedicación, iniciativa y creatividad.

¹ Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, [L.G.D.N.N.A.], Reformada, Diario Oficial de la Federación [D.O.F.], 17 de abril de 2024, (México).

- **Bárbara:** Niña de 10 años, muy sociable, espontánea, carismática y curiosa. Es hermana mayor de Rosa, durante las sesiones solía mostrar cuidado y protección hacia ella. Compartía con su hermana el gusto por actividades físicas, aunque con menor intensidad. Conocimos a ambas en el puesto de legumbres donde trabajan sus padres.
- **México:** Es un niño de 8 años, lleno de energía y entusiasmo. Aunque a veces puede mostrar impaciencia y frustración. En momentos de enojo puede adoptar una actitud desafiante e irrespetuosa. Cuando se siente molesto, tiende a ser ofensivo y, si algo no le agrada, puede actuar de manera impulsiva. Sin embargo, a pesar de su comportamiento a veces problemático, demuestra un notable cuidado hacia su hermana, preocupándose por ella, aunque prefiere no hacerlo evidente.
- **Miraculous:** niña de 8 años, es una niña impulsiva y enérgica, cuando estas características las desplaza de una manera positiva denota su creatividad. Suele ser muy demandante en la atención de las personas, en especial de los mayores; si la atención no es dirigida hacia ella suele hacer berrinches. Eso habla de su baja tolerancia a la frustración y poco control de sus emociones. Ella es emocionalmente sensible, lo que mostró que no solo afecta el cómo percibe sus propias emociones, sino que también incrementa su capacidad para ser empática hacia los sentimientos y experiencias de los demás. Su anhelo por ser partícipe de las actividades en las sesiones refleja que es resiliente y determinada cuando se lo propone.
- **Kuromi:** Niña de 9 años. Es una niña muy enérgica y extrovertida, en todas las sesiones se encontraba en constante movimiento, dice las cosas sin tapujos. Cuando quiere expresar una emoción o sentir, tiende a gritar, o hacerlo de forma impulsiva, parece ser es su forma de sacar toda su energía. En algunas ocasiones, mostró que, si no estaba de acuerdo con algo recurría a la agresión, sin embargo, al hablar con ella se calmaba e intentaba cambiar sus modos. Por otro lado, se involucraba en las actividades hasta el punto de llegar a llevar su propio material para las sesiones, buscando siempre participar.

- **Pelukas:** Niño de 11 años. Es un niño muy tranquilo y reservado, aunque mostraba reticencia a asistir a las sesiones por cuenta propia, ya que prefería dedicar su tiempo a otro tipo de actividades. Destacó por ser muy ordenado, paciente y respetuoso con todos, a su manera se acercaba a convivir, si le sacábamos la plática, era abierto a contarnos sobre él. Tuvo la capacidad para integrarse al grupo y colaborar con todos.
- **Melody:** Niña de 9 años. Es una niña tranquila que, en un principio, se relacionó principalmente con Rosa y Bárbara, debido a que ya las conocía. A pesar de asistir solo a una sesión, buscaba integrarse, realizar las actividades con interés y dejarse llevar por todas las emociones manifestadas en el grupo.
- **Chile Morrón:** Niña de 10 años. Es prima de Turco, mostró ser muy sociable y con gusto por las actividades físicas. Cuidaba de Turco cuando alguien se mostraba injusto con él, también tuvo valor y confianza en sí misma para defender sus puntos de vista y creencias, aunque de repente sacaba un lado más autoritario cuando alguien pensaba diferente a ella. Participó en cada sesión con dedicación y muy activamente, dando sus puntos de vista y sugerencias para las actividades.
- **Turco:** Niño de 8 años. Mostró ser un niño muy sociable, participativo y con facilidad para resolver conflictos. Es flexible con los demás y de manera asertiva ayudaba a evitar discusiones o conflictos, preguntaba si tenía dudas, daba su punto de vista y era empático con lo que los demás querían. Además, mostró apertura para hablar sobre él y su familia, evidenciaba gran interés en cada sesión, motivación y deseo de querer estar ahí y participar.
- **Minión:** Niña de 4 años. Aunque no tuvimos la oportunidad de conocerla tanto como a los demás niños, mostró ser una niña muy alegre y dedicada. A pesar de su corta edad, podía entablar una conversación y comunicarse sobre sí misma de forma efectiva. Tiene una gran capacidad para expresar sus necesidades y emociones, si necesitaba ayuda la pedía y no dudaba en manifestar si algo le molestaba o le agradaba, mostrando ser segura y directa.

- **Águila:** Niña de 12 años. A pesar de haber faltado a gran parte de las sesiones, mostró mucho de sí misma. Como era de las más grandes, se le percibía cierta incomodidad, se sentaba cerca de su hermana y cuando ella no iba, se sentaba lo más lejos posible. A pesar de mostrarse renuente para participar en las sesiones, mostró que cuando tenía interés se acercaba a ver y escuchar, si los más pequeños le pedían ayuda para contar o pegar material, ella accedía. Cuando le preguntamos como se sentía o si necesitaba algo, a pesar de sentir pena o nervios, siempre nos contestaba y hablaba con honestidad.
- **Quetzalcóatl:** Niña de 13 años. Es hermana de Águila, fue a menos sesiones que ella. Sin embargo, nos percatamos de que tiene un gran sentido de la responsabilidad, cuidaba de su hermana y de los demás niños. Animaba a Águila a participar y ella se involucraba activa y libremente en todas las actividades, incluso elegía la música para ponerla en la bocina, nos contó sus gustos y siempre fue amable y cordial con todos. Tiene mucha facilidad para tomar decisiones, socializar con otros y habilidad creativa en sus dibujos.
- **Estambre:** Niña de 10 años. Desde el día en que la conocimos mostró tener una personalidad hiperactiva, ya que no podía mantener su atención en una actividad más de cinco minutos, porque se aburría y quería hacer otra cosa. Tenía mayor gusto e interés por actividades físicas o sensoriales, hablaba y participaba con todos. También mostró preocupación por quienes no asistían, preguntando a los demás por ellos y era realmente sincera en expresar cómo se sentía y lo que pensaba.
- **Estrella:** Niña de 10 años. Es hija de Ana. Participativa, entusiasta, templada. Si bien participó sólo en 3 sesiones y era ajena al contexto del tianguis, se integró muy bien al grupo. Les enseñó a algunos niños cómo se llevaban a cabo ciertas actividades manuales, lo que demostró su gran habilidad y paciencia para ello. También se mostró muy dispuesta a auxiliar en cualquier actividad que así lo requiriera, tanto para nosotros como para el grupo de niños.

Descripción del grupo

El grupo de niños que participó en las sesiones mostró una cohesión sobresaliente, basada en la interacción constante y la confianza mutua que se fue consolidando con el tiempo. Desde el inicio, se evidenció un interés genuino tanto por el bienestar del grupo como por cada uno de sus integrantes. La confianza que se desarrolló entre todos fue clave para que los niños se sintieran cómodos y libres de expresar sus ideas, emociones y deseos. Esta libertad no solo promovió la creatividad, sino que también permitió que cada niño se sintiera escuchado y valorado dentro del grupo.

La diversidad de personalidades y características individuales, lejos de ser un obstáculo, enriqueció las dinámicas del grupo. Por ejemplo, mientras Rosa y Bárbara, siendo hermanas, compartían el gusto por las actividades físicas, otros niños como Kuromi y México aportaban una energía intensa y espontánea que, aunque a veces desafiaba las normas del grupo, también inyectaba dinamismo y vitalidad a las sesiones. Niños como Turco y Chile Morrón demostraron una gran capacidad para mediar conflictos y mostrar empatía hacia los demás, lo que contribuyó a que el grupo pudiera navegar momentos de tensión con relativa facilidad.

Uno de los aspectos más valiosos fue la forma en que los niños se apoyaban mutuamente, asumiendo roles de cuidado y mentoría cuando era necesario. Esto era evidente en las interacciones entre Bárbara y Rosa, donde la hermana mayor adoptaba un rol protector; o en las acciones de Quetzalcóatl, quien no solo animaba a su hermana Águila a participar, sino que también extendía su cuidado y apoyo a otros niños más pequeños del grupo. Esta actitud de cooperación y apoyo mutuo era también visible en cómo los niños más grandes, como Pelukas y Quetzalcóatl, actuaban como modelos para los más pequeños, facilitando la participación de todos sin importar su nivel de habilidad o experiencia previa.

A lo largo de las sesiones, se observó una notable tolerancia a las diferencias entre los integrantes del grupo. A pesar de las personalidades contrastantes, la dinámica general fue de respeto y aceptación. Incluso cuando surgían conflictos o desacuerdos, los niños demostraron una capacidad sorprendente para resolverlos de manera pacífica y colaborativa. México, por ejemplo, aunque a veces mostraba comportamientos desafiantes, fue capaz de integrar esa energía de manera positiva cuando se le daba la oportunidad de expresarse y se le escuchaba con atención.

El ambiente de las sesiones también fomentó la participación activa de todos los niños, quienes no solo se limitaban a seguir las actividades propuestas, sino que también contribuían con sus propias ideas y sugerencias. Kuromi, por ejemplo, llevaba su propio

material para compartir con el grupo, mientras que Melody y Estambre, se esforzaban por integrarse y aportar al grupo cuando estaban presentes. Esta disposición para contribuir fue una característica común en casi todos los niños, lo que fortaleció el sentido de pertenencia y colaboración dentro del grupo.

Además de las dinámicas internas, la empatía y el entusiasmo de los niños no pasaron desapercibidos para quienes los rodeaban. La energía positiva y la alegría que mostraban durante las sesiones captaron la atención de otros participantes en el entorno del tianguis, generando curiosidad y atrayendo a más personas hacia las actividades. Los niños no solo se beneficiaban de esta atención, sino que también la utilizaban como un motor para seguir participando y buscando formas de involucrarse más activamente en el grupo.

En resumen, este grupo de niños se distinguió por la fuerte conexión que lograron establecer entre ellos, basada en la confianza, el respeto mutuo y una notable capacidad de colaboración. La diversidad de personalidades no solo fue aceptada, sino que se convirtió en un recurso valioso que enriqueció las sesiones. La empatía, el apoyo mutuo y la tolerancia a las diferencias fueron valores centrales que se vivieron en cada encuentro, creando un espacio donde todos los niños se sentían valorados y con la libertad de ser ellos mismos.

Técnicas Metodológicas Seleccionadas

1. **Observación Participante:** La observación participante fue clave para integrarnos en el entorno del tianguis, capturando las interacciones de los niños en su contexto natural. Los diarios de campo, que registraron observaciones detalladas, fueron fundamentales para identificar patrones significativos en los datos cualitativos recopilados. Su relevancia es considerable, ya que proporcionaron la mayor cantidad de información y permitieron un análisis profundo del comportamiento y las dinámicas observadas.
2. **Diarios de Campo:** Los diarios de campo fueron importantes por la abundante información proporcionada. Estos diarios permitieron un registro exhaustivo de las observaciones diarias, facilitando un análisis

detallado de las interacciones y comportamientos de los niños en el tianguis.

3. **Dinámicas Lúdicas y Técnicas Creativas:** En lugar de utilizar entrevistas o encuestas, se optó por dinámicas lúdicas como juegos de rol (Rol Playing), recorridos observacionales, creación de collages, esculturas, la fotografía y el dibujo. Estas técnicas fueron elegidas debido a su capacidad para:

- **Fomentar la Expresión Libre y Espontánea:** Actividades como el Rol Playing permitieron que las niñas y niños se expresaran en un entorno seguro y familiar, facilitando una comprensión más auténtica de su perspectiva.
- **Crear un Ambiente Seguro:** Las actividades lúdicas establecieron un ambiente donde los niños podían mostrar sus habilidades sin la presión de los procesos tradicionales al trabajar con las muñecas, promoviendo su participación activa y respetuosa.
- **Adaptación a las Preferencias Infantiles:** Muchas de estas actividades fueron elegidas por los mismos niños, lo que aumentó su interés y compromiso, alineando la investigación con sus formas naturales de expresión.
- **Captura de la Complejidad del Entorno:** Técnicas como los recorridos observacionales, la creación de collages, esculturas, y la fotografía y el dibujo permitieron a los niños representar visual y tangiblemente su relación con el tianguis. Estas herramientas ofrecieron una visión integral de lo que este espacio significa para ellos, documentando de manera vívida y expresiva la interacción de los niños con su entorno.
- **El Juego como Herramienta de Socialización y Creatividad:** El juego fue fundamental en la investigación de los niños en el tianguis, ya que permitió a los niños acceder a una realidad paralela donde exploraron lo imaginario y desarrollaron su creatividad y habilidades sociales. Según Corona y del Río (2005), el juego

transforma el tiempo y el espacio, facilitando la socialización y la toma de acuerdos en un entorno libre y placentero. Chapela (1995) destaca que, a través del juego, los niños negocian, comparten y aprenden a interactuar de manera cooperativa, lo que les ayuda a comprender mejor sus experiencias y relaciones. En el contexto del tianguis, el juego no solo fomenta la expresión libre y el aprendizaje cooperativo, sino que también refuerza sus habilidades sociales y contribuye a su desarrollo integral.

En resumen, esta investigación no solo buscó comprender la participación infantil en el contexto del tianguis, sino también, proveer a las niñas y niños las herramientas necesarias para que se desarrollaran como protagonistas activos de sus propias historias. Al integrar sus voces y vivencias en cada etapa del proceso, se reafirmó la importancia de reconocer a las niñas como agentes sociales con un rol fundamental en la construcción de una comunidad más inclusiva y equitativa.

En las siguientes páginas presentamos tres capítulos que desarrollan nuestro análisis. En el primero, desde nuestra perspectiva como observadores de las interacciones dentro del tianguis, exploramos el origen de los tianguis, describimos la disposición de los puestos, su ubicación y su estructura, basándonos en nuestras observaciones, tanto no participante (primer acercamiento) como participante antes de iniciar la intervención directa con los niños. En el segundo capítulo, desde una nueva postura, ahora como coprotagonistas, analizamos la actividad del mini tianguis realizada con los niños, resaltando su importancia y la riqueza que aportó al estudio. Finalmente, como tercer capítulo, exponemos las experiencias vividas durante las sesiones con los niños, así como los desafíos que enfrentamos para poder generar una relación horizontal con ellos.

CAPÍTULO I

El tianguis de la Virgen: organización, presencia de las niñas y los niños en colaboración con sus familiares y amigos

1.1 El tianguis de la Virgen

¿Alguna vez te has preguntado desde cuándo existen los tianguis? El término “tianguis” proviene de la palabra náhuatl *tianquiztli*, que significa “mercado”. Es sorprendente que, en medio del despliegue masivo de la tecnología, perduren prácticas ancestrales como los tianguis.

“En el tianguis había gran efervescencia. Personas de la región y de ciudades cercanas, de todos estratos, de diferentes oficios y edades, se daban cita para intercambiar sus productos. Siempre con orden y vigilancia, para asegurar un intercambio justo.”²

En el México prehispánico, el trueque fue el método más común para poder obtener productos y/o servicios, así como para ofrecer lo que se producía (Gobierno CDMX, 2019). A lo largo del tiempo el tianguis es un espacio donde convergen elementos esenciales de la cultura mexicana. Vegetales como la calabaza, el jitomate o el aguacate; semillas como el frijol o la chíá; plantas como el amaranto, hierbas y raíces medicinales; piezas de vestimenta y utensilios, que antaño se comerciaban en el antiguo *tianquiztli* de Tlatelolco, aún se pueden encontrar hoy en día en los tianguis, después de más de 500 años.

Con los años, los tianguis han sido analizados desde diferentes enfoques teóricos, principalmente mediante una perspectiva diacrónica, espacios que evolucionaron con el tiempo, manteniendo su raíz sociohistórica en la época prehispánica mesoamericana. Esta continuidad ha permitido que los tianguis se consoliden como objetos de estudio histórico y arqueológico, con un enfoque que explora sus antecedentes y contextualiza las prácticas actuales, vistas como una herencia y continuidad sociohistórica. Existen numerosos enfoques para estudiar los tianguis, que van desde visiones funcionalistas en el sistema indígena campesino hasta estudios antropológicos que abordan la economía campesina desde diversas perspectivas socioculturales (Licona, 2022).

² Extraído de una pintura expuesta en la Zona Arqueológica de Xochicalco, Morelos, México.

Además de ser espacios de intercambio comercial, los tianguis son manifestaciones culturales donde lo local se mezcla con lo global. Estos mercados reflejan las diversas expresiones culturales de las comunidades subalternizadas (Espinosa, 2015). Así, los tianguis no solo son centros de actividad económica, sino también lugares donde se entrelazan la historia, la identidad y la vida cotidiana de las comunidades, contribuyendo a la diversidad cultural y económica de la sociedad.

El comercio ha sido una constante en la evolución económica y social, pero este fenómeno ha cambiado en respuesta a diversos factores como las políticas gubernamentales y la dinámica urbana. A diferencia de un centro comercial, un tianguis no anula la experiencia urbana, sino que es una continuidad de ella (Espinosa, 2015). Tanto en los tianguis como en los centros comerciales podemos experimentar diversas emociones y adaptarnos a los cambios que han marcado la historia de México, propiciando nuevas transformaciones y manteniendo viva la práctica de apropiación de los espacios urbanos.

Los tianguis son reconocidos como parte de la cultura en muchos lugares; sin embargo, su presencia en el espacio público genera controversia, especialmente en entornos urbanos donde la apropiación del espacio es un tema recurrente (Pérez, 2022). Con el tiempo los tianguis han formado una parte integral de la cultura que conocemos hoy, han abierto paso a una amplia diversidad y permitido a muchas familias mantener una economía estable. A pesar de los conflictos y desafíos que han enfrentado, los tianguis nos ofrecen la posibilidad de conocer otro mundo diferente, cargado de historia y tradición.

En la CDMX existe una amplia variedad de tianguis, cada uno con características particulares. Algunos destacan por su tamaño y la diversidad de productos y servicios que ofrecen a los habitantes de las zonas aledañas. A lo largo del tiempo, han experimentado cambios tanto en su estructura física como en la manera en que son percibidos y estudiados. Como se mencionó previamente, los tianguis tienen sus raíces en el México prehispánico, con ejemplos como el mercado de Tlatelolco, donde se comerciaban desde animales hasta hierbas medicinales. Un ejemplo contemporáneo es el tianguis de San Felipe de Jesús, ubicado en la alcaldía Gustavo A. Madero, conocido como "el tianguis de la Sanfe". Este mercado, que se instala los domingos, abarca más de 7 kilómetros, siendo uno de los más grandes de Latinoamérica. Otro tianguis histórico es el de La Lagunilla, famoso en la época colonial por el intercambio de diversos bienes, desde aves hasta metales preciosos como oro y plata. Con el tiempo, los tianguis han evolucionado,

especializándose en productos más específicos. Un ejemplo es el tianguis de antigüedades en la colonia Portales, o el tianguis de Pino Suárez, donde muchas personas adquieren ropa de paca para revender. El tianguis del Salado, en la alcaldía Iztapalapa, es conocido por ofrecer una amplia variedad de productos, como ropa de segunda mano, muebles, libros, y artículos nuevos, incluyendo autopartes y otros de dudosa procedencia. Finalmente, el tianguis de Tepito es un emblema del barrio que representa la resistencia, el comercio y la bravura. En este mercado es posible encontrar productos a precios muy bajos, principalmente "fayuca" y artículos nuevos cuya procedencia también puede ser incierta.

El Tianguis de la Virgen, ubicado en Calzada de la Virgen, Coapa, Piloto V Culhuacán, C.P. 04490, Coyoacán, Ciudad de México, es uno de estos tianguis que ha evolucionado al paso del tiempo, se extiende a lo largo de amplios pasillos, desde la calle Manuela Medina hasta la altura de la calle Dominga Álvarez, donde termina debido al puente vehicular en la Calzada de la Virgen. El Eje 3 se encuentra muy cercano, lo que facilita su acceso desde ambas direcciones. Al ingresar por Manuela Medina, el tianguis está organizado en secciones específicas que incluyen puestos de ropa, comida, aguas frescas, ropa de paca, frutas, verduras, legumbres, peluches, juguetes, artículos de belleza, dulces, productos envasados, artículos de plomería, calzado, cobijas, sábanas, almohadas, papelería, figuras de anime, bisutería y mascotas. Además, se ofrecen servicios como cortes de cabello, costura, uñas y pestañas. Hacia el final del recorrido, se encuentran los puestos dedicados a la venta de artículos de segunda mano, comúnmente conocidos como chácharas.

Este tianguis tiene una historia particular. Para obtener un contexto histórico relevante sobre este tianguis, hablamos con Carmelita, una vendedora de chácharas con casi 40 años de experiencia en el tianguis. Según Carmelita, el tianguis tiene más de 40 años de antigüedad. En sus inicios, el camellón donde se instalaba estaba cubierto de pasto, pero con el tiempo, las pisadas de los comerciantes y los clientes lo dejaron convertido en tierra, lo que durante la temporada de lluvias se transformaba en lodo. Originalmente, el tianguis operaba solo tres días a la semana: lunes, miércoles, y viernes.

Actualmente se extiende a lunes, miércoles, viernes y domingos, siendo este último el día más concurrido, ya que muchas familias y vecinos aprovechan su día de descanso para hacer sus compras semanales. Los lunes, en cambio, son los días con menos ventas. La cercanía de escuelas, parques, un centro comunitario, locales comerciales, una bodega Aurrerá, una casa del adulto mayor y la avenida Eje 3 Sur facilita el acceso al tianguis,

permitiendo que los hijos de los comerciantes asistan a escuelas cercanas.

En sus primeros años, los comerciantes podían instalarse en cualquier lugar disponible. Sin embargo, hace poco más de 15 años, comenzaron a organizarse más eficazmente. En conjunto con la alcaldía, se logró adoquinar el espacio. Aunque esta mejora ha beneficiado al tianguis, los comerciantes aún enfrentan dificultades como polvo, viento, lluvia y presencia de insectos, entre otros.

Desde entonces, los lugares de venta se establecieron de manera fija, se implementó un horario y un sistema de credenciales con un pago anual para poder vender, además de una cuota diaria destinada a la limpieza y recolección de basura. Los residuos generados se recolectan en un área específica y luego los recoge un camión. Los comerciantes también realizan reuniones para asegurar el cumplimiento de horarios, cuotas y ocuparse de problemas u otros inconvenientes que puedan presentarse. Los comerciantes se conocen entre sí y mantienen relaciones cordiales, creando redes de apoyo e interacción, tanto entre ellos como con los clientes. Durante la pandemia de Covid-19, el tianguis enfrentó una grave disminución en las ventas y tuvo que suspenderse por aproximadamente cuatro meses. Al reanudar sus actividades, se implementaron medidas sanitarias, como el uso de cubrebocas, el lavado constante de manos, el uso de gel antibacterial y la sana distancia entre los comerciantes y los clientes.

A pesar de los desafíos que ha enfrentado a lo largo del tiempo, el tianguis de la Virgen sigue siendo una fuente vital de economía para las personas que lo conforman. Es por ello por lo que, tras discutirlo en equipo, decidimos intervenir en este espacio debido a su importancia en la zona y a la cercanía que tiene este con la Universidad.

Antes de iniciar nuestras intervenciones formalmente en el tianguis, realizamos una observación no participante para comprender cómo éste influye el entorno en la experiencia de las niñas y niños. Este ejercicio nos permitió documentar las condiciones del tianguis, capturar la dinámica del lugar y las impresiones que genera en ellos. Inicialmente, investigamos diversas perspectivas sobre el tianguis, incluyendo aspectos políticos, sociales y culturales. Sin embargo, a medida que avanzamos, surgió una pregunta fundamental: ¿Cómo es que nosotros vemos y vivimos el tianguis? Para responder a esta cuestión, relataremos nuestra experiencia y cómo nuestra visión inicial del tianguis evolucionó al interactuar con los distintos actores sociales.

En nuestras primeras visitas, observamos que el tianguis es un espacio dinámico, donde todos participan en diversas actividades: los vendedores acomodan productos, limpian, ofrecen sus mercancías a los clientes, pesan los artículos para las ventas, cuidan a las niñas y niños, entre otras. Esta visión inicial reveló la naturaleza multifacética e interactiva del tianguis. Como señala Hernández, (2019) es que "El tianguis es una de las prácticas sociales derivadas del proceso de abajo hacia arriba". Esto significa que los tianguis emergen de la iniciativa, organización y participación de la misma comunidad local, no de imposiciones externas. En nuestras observaciones corroboramos esto con el relato de Carmelita, quien destacó que el tianguis se ha transformado gracias a la organización autogestiva de los comerciantes. Esta les permitió exigir a la delegación que se pavimentara el espacio y con eso mejorar la infraestructura, lo que facilitó la incorporación de nuevos puestos.

Con nuestras visitas al tianguis, no solo observamos las características del tianguis como una comunidad organizada y dinámica, sino también otros aspectos surgidos a partir de nuestro acercamiento con las niñas y niños con quienes colaboramos, los cuales compartiremos a continuación:

Económico y Social

Durante el proceso de selección del campo para nuestra investigación, notamos que la imagen del tianguis que se tiene en nuestra sociedad está estereotipada, lo que genera prejuicios sociales y económicos. A menudo se percibe el tianguis como un lugar "informal", y esta percepción se basa en la idea de que el trabajo en un tianguis no ofrece las mismas garantías laborales que un empleo "formal" o regulado. Sin embargo, como explica De Soto (1987), las condiciones laborales en ambos sectores, formal e informal, en términos de costos, regulaciones y flexibilidad, influyen en la eficiencia del sistema económico. Lo que quiere decir que, sin importar las virtudes y deficiencias de cada sector, ambos son importantes para la economía del país:

"Tanto las condiciones de la formalidad como las de la informalidad afectan la eficiencia del sistema económico por diversas vías: los altos costos de acceso y permanencia en el sistema formal, lo que implica su burla, las transferencias en favor de la formalidad y las consecuencias que acarrea la imperfección del derecho de propiedad que generan los informales" (citado en *El otro sendero: La Revolución Informal*, 1987, pp.178-179).

La imagen del tianguis en la sociedad está teñida por estereotipos y comentarios que

influyen en cómo se percibe este espacio de comercio. Esto llevó a cuestionarnos: ¿cómo percibimos nosotros este espacio? Desde el inicio de nuestras observaciones no participantes, escuchamos diversas conversaciones que nos ayudaron a concretar una idea de los diferentes estatus económicos de algunos comerciantes. Por ejemplo, Carmelita comentó que ser parte de las ventas en el tianguis, le permitió pagar un departamento y vivir de esta fuente económica. En otra ocasión, escuchamos una conversación entre comerciantes en la cual un tianguista decía que ya sabía cuáles eran los días de más movimiento para ir al tianguis y generar un ingreso extra, a pesar de contar con un empleo formal. Además, la madre de una de las niñas con quienes intervenimos mencionó que su hija de 18 años trabaja en el consultorio dental de la familia, pero de vez en cuando ayudaba en el tianguis. En el tianguis, podemos encontrar personas con diversos niveles educativos: licenciatura, preparatoria, primaria o incluso personas sin estudios. Sin embargo, todas tienen en común la habilidad para resolver cuestiones relacionadas con el comercio, especialmente en lo que respecta al manejo de cuentas. No existe un estereotipo específico de quién debe o no formar parte del tianguis. Para algunos, este espacio representa su única fuente de ingresos, mientras que para otros es un complemento económico.

Es importante reconocer que, desde la perspectiva de los tianguistas, no se percibe una diferencia económica abismal entre quienes consideran su labor como un trabajo formal o informal. Sin embargo, se observa que los tianguis están organizados como verdaderas microeconomías en las que los diferentes actores, desde los comerciantes hasta los clientes, desempeñan un papel vital en la sostenibilidad del sistema. Esto resalta la importancia de los tianguis como espacios de resistencia económica, donde las dinámicas sociales permiten la coexistencia de múltiples realidades económicas.

Relaciones sociales y vínculos

Un aspecto notable del tianguis es la formación de vínculos y relaciones sociales entre los vendedores. En este entorno, algunos comerciantes son familiares, otros son conocidos de años, e incluso se establecen lazos de compadrazgo, ya que las conexiones se mantienen a lo largo de generaciones. Carmelita, por ejemplo, destacó la importancia de saludar y mantener interacciones cercanas con otros vendedores, pidiéndonos amablemente que la saludáramos por su nombre cada vez que pasáramos por su puesto.

Estas interacciones trascienden el simple intercambio comercial y permiten construir lazos de confianza y camaradería. Esto se traduce en un ambiente de trabajo armonioso en el

que los vendedores se apoyan mutuamente, ya sea compartiendo clientes o ayudándose en tareas cotidianas. Las relaciones sociales también se extienden a los clientes, quienes no solo visitan el tianguis para comprar productos, sino también para socializar. Esta interacción frecuente entre vendedores y compradores refuerza los lazos comunitarios y consolida al tianguis como un espacio de cohesión social.

De igual forma, pudimos presenciar que al grupo de niños con los que trabajamos, los ubicaban en varios de los puestos y cuando pasábamos a recogerlos para las sesiones, varios de ellos los saludaban e incluso les preguntaban a dónde iban. Haciéndose notorio que no solo se cuidan y hablan entre adultos, sino también dentro de este espacio se propicia una red de cuidado, que incluye hasta los más pequeños.

1.2. La presencia de las niñas y niños en el espacio público y el tianguis: Riesgos y protección

La presencia de niñas y niños en el espacio público y en el tianguis nos lleva a cuestionar no solo la relación entre lo común y las infancias, sino también el propio concepto de “espacio público”. ¿Qué entendemos por espacio público? ¿A qué espacios tienen acceso las infancias? Y, en este contexto, ¿qué significa realmente la comunidad?

A menudo pensamos que los espacios públicos a los que acuden las niñas se limitan a parques, áreas verdes con juegos, escuelas o lugares destinados al esparcimiento familiar. Sin embargo, las infancias están presentes en una amplia variedad de lugares, desde restaurantes y parques hasta iglesias, instituciones de salud y museos. Esto plantea una pregunta fundamental: ¿qué define un espacio público? ¿Es una denominación específica o son las personas que lo utilizan las que lo definen?

Según Segovia y Dascal, el espacio público es un lugar donde los ciudadanos interactúan y llevan a cabo actividades cotidianas que van más allá de las necesidades individuales. Además

[...] no solo es espacio de lo cotidiano; acoge también la imaginación y la creatividad colectivas, es el lugar de la fiesta y del símbolo, de la religión, del juego, del monumento, de todas las manifestaciones en que la comunidad se reconoce en tanto tal. (Viviescas citado en Segovia y Dascal, 2000, p. 14)

En este contexto, el espacio público resulta ser un componente esencial para el desarrollo de las infancias. Sin embargo, hoy en día son muchas las cuestiones que aquejan y amenazan el espacio público: predominancia del espacio privado, corrupción, delincuencia, aumento de centros comerciales, mayor construcción de vías para los vehículos motorizados, etc. Aunque todo este sistema de planificación urbana gira en torno a las necesidades del adulto, y no así las de las infancias, éstas sí se apropian del espacio urbano público, y no sólo se ven relegados a los parques, escuelas o lugares de recreación familiar, lugares que propiamente poseen una planificación específica detrás.

Nuestras observaciones realizadas los miércoles por la mañana revelan que este espacio no sólo es un entorno de comercio, sino también un lugar donde las niñas participan activamente en la vida cotidiana. Advertimos una notable presencia de niños menores de cinco años: unos estaban comiendo, otros jugaban con diversos juguetes o corrían por el espacio, mientras que algunos se entretenían coloreando. Los bebés estaban bajo el cuidado activo de sus cuidadores: algunos los arrullaban, otros los peinaban, y en una ocasión, una comerciante de la tercera edad atendía su puesto mientras mecía a un bebé. Estas escenas nos llevan a cuestionar si hemos limitado la idea de espacio público y si hemos considerado adecuadamente cómo estos espacios pueden y deben incluir a las infancias de manera plena.

En el tianguis, observamos que los niños no sólo se adaptan a este entorno, sino que contribuyen activamente a su configuración. Citlali, una mamá que conocimos durante nuestros primeros acercamientos, comentó que su bebé la acompaña constantemente a vender. Citlali afirmó que su hijo a veces juega a vender productos y le pide que le pague. También mencionó que le ayuda a montar y desmontar el puesto y que, aunque en algunas ocasiones se queda en casa los domingos, participa de manera integral en la vida del tianguis. Estos ejemplos nos llevan a argumentar que en todos los espacios caben las niñas, siempre y cuando estemos dispuestos a replantear las barreras que los adultos hemos impuesto sobre lo que es el espacio público y la comunidad.

Por otro lado, cuando miramos a los niños mayores en el tianguis, notamos que asumen roles más complejos: algunos ayudaban en la organización de la mercancía, mostrando destreza y capacidad para mantener el orden; otros se dedicaban a actividades más

recreativas, como peinarse, platicar o interactuar con la tecnología, usando celulares. Además, había niños que colaboraban directamente en las tareas comerciales, preparando los desayunos que se vendían y montando puestos o, incluso, cuidando de sus hermanos pequeños. También observamos a una niña trasladándose en triciclo de un puesto a otro; mientras que otra se dedicaba a realizar operaciones matemáticas, integrando tareas escolares en su entorno comercial. Al enfocarnos en los niños de diez años en adelante, observamos que la mayoría de ellos se encontraba socializando y ayudando a acomodar los puestos.

Un hallazgo interesante fue el descubrir que la presencia y participación de los niños varía en función del tipo de puesto. Por ejemplo, en los puestos de cháchara, donde se venden ropa usada y juguetes, los niños suelen tener más tiempo libre y se involucran en actividades como jugar con celulares o socializar. En contraste, en los puestos de verduras y frutas, los niños están más ocupados, ayudando a montar y trasladar mercancía; estos mismos se entretienen jugando en cajas o corriendo alrededor de los puestos. Por otra parte, los niños en puestos de ropa nueva y artículos para el hogar tienden a socializar, desayunar o esperar a que lleguen los clientes. Esto muestra cómo las niñas y los niños participan con una diversidad de roles y responsabilidades que reflejan las demandas y el ritmo del trabajo en el tianguis. Sin embargo, el desplazamiento de las niñas y niños de puesto en puesto nos hizo preguntarnos: ¿cómo es que sus cuidadores les otorgan esta autonomía?

Riesgo y protección

Desde el inicio de nuestras observaciones, notamos que nuestra presencia no pasaba desapercibida. A diferencia de los compradores habituales, nosotros nos quedábamos en un lugar durante un tiempo prolongado para observar, y, además, se nos veía tomando notas y conversando entre nosotros. Esta situación hizo que la sensación de ser vistos fuera muy evidente. Algunos miembros del equipo no solo se sintieron observados, sino incluso incómodos:

- *L: “Pao y yo sentimos la mirada de un señor que se sentó cerca con su mascota; aunque veía que le regresábamos la mirada, nos seguía viendo y no parpadeaba, lo cual nos hizo sentir incómodas.”*

- *A: “Notamos que el señor que atendía el puesto y el cobrador de piso nos vigilaban constantemente, lo que nos hizo sentir incómodas y dificultó nuestra observación.”*
- *D. “...aunque el tiempo se hizo largo debido a que un señor en un puesto de verduras frente a nosotros nos miraba de manera insistente y extraña”.*

Entendemos que, al ser extraños y nuevos en el entorno, era natural que algunos miembros del tianguis sintieran extrañeza y desconfianza hacia nosotros. Para abordar esta situación y reducir el malestar, decidimos presentarnos como estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana a algunos comerciantes para familiarizarnos con ellos y suavizar la percepción que podrían tener de nosotros.

Durante nuestra observación andábamos en busca de niños de 5 a 8 años para colaborar con ellos, pero encontramos pocos niños en ese rango de edad. En cambio, había una notable presencia de niños menores de cinco años. Estos pequeños mostraban tener precaución al interactuar con la mercancía y, en todo momento, permanecían bajo la vigilancia de sus cuidadores. Esta vigilancia constante resaltaba el esfuerzo significativo de los adultos por asegurar la seguridad y el bienestar de los niños en el entorno del tianguis. En general, observamos que los niños en el tianguis recibían cuidado y atención por parte de los adultos presentes, ya fueran familia cercana, o comerciantes de otros puestos cercanos, quienes en varias ocasiones se hacían cargo de las niñas y niños cuando estos se desplazaban entre puestos.

Citlali nos comentó que no conocía niños de la edad que buscábamos, pero sí a niños más pequeños en puestos cercanos. Este comentario fue significativo, ya que reflejaba su conocimiento de los menores presentes en el tianguis, subrayando la red de protección y cuidado existente en este entorno comunitario.

Según Gilligan (2001), la protección es una extensión del cuidado e implica buscar medidas para resguardar a los niños de cualquier forma de abuso, explotación, negligencia o violencia por lo que, más adelante hablaremos de cómo las niñas viven esta protección y cuidado en el tianguis.

Las observaciones en el tianguis nos proporcionaron un panorama amplio sobre los temas que queríamos investigar en este trabajo. Sin embargo, fue al interactuar directamente con las niñas y los niños, escuchando sus opiniones y experiencias, que logramos enriquecer

notablemente nuestra investigación. A continuación, presentamos una perspectiva del tianguis desde la mirada de los propios niños, compartiendo lo que ellos nos revelaron sobre este entorno tan particular.

1.3 El tianguis desde la mirada de las niñas y niños

¿Qué espacios públicos están destinados a las niñas y niños? Esta pregunta surgió durante nuestras observaciones de campo. Aunque a menudo se cree que los espacios públicos para las infancias se limitan a parques, áreas verdes, escuelas o lugares de recreación familiar, la realidad es que el espacio público debería ser accesible para todos, independientemente de su condición, edad o estatus económico. El tianguis, por ejemplo, es un espacio que, aunque no está diseñado explícitamente para las niñas y niños, acoge a una gran diversidad de personas, incluidos niños de diferentes edades y contextos. Es un entorno abierto al público donde se encuentran desde objetos sencillos hasta productos sofisticados, convirtiéndolo en un lugar significativo para los niños.

El tianguis, aunque generalmente asociado con la actividad adulta, también forma parte del tejido social y educativo de los niños. En diversas ocasiones, los niños han expresado que en el tianguis pueden jugar, estar con su familia, cuidarse, aprender, hacer tareas y relacionarse con amigos de diversas edades. Estos espacios, aunque no diseñados específicamente para ellos, resultan fundamentales para su desarrollo.

Pierre Bourdieu (1997) ofrece una clave para entender cómo los niños se apropian de estos espacios a través de la lógica de reproducción social. Según Bourdieu, las estructuras sociales y culturales se perpetúan a través de generaciones mediante la internalización de normas, valores y prácticas que conforman el habitus de los individuos. Este habitus determina cómo actúan y piensan en función de su contexto social, al que Bourdieu denomina campo. En el caso del tianguis de la Virgen, los niños comienzan a asimilar desde muy pequeños las prácticas sociales, económicas y culturales que rigen su vida. A través de la observación y la participación directa, los niños aprenden a interactuar en este entorno de mercado, internalizando los valores y expectativas que sus familias y la comunidad les transmiten. En este sentido, podríamos afirmar que su participación en el tianguis promueve su desarrollo y educación a partir de una lógica basada en el aprendizaje situado, cuyo valor reside en pleno sentido que cobra dicho proceso en prácticas culturales reales en las que

se involucran activamente.

El tianguis de la Virgen es parte integral de la vida cotidiana de las niñas y los niños que lo frecuentan desde una edad muy temprana, ya que sus familiares se dedican al comercio dentro de este espacio. Por ejemplo, las hermanas Bárbara y Rosa están en un puesto de legumbres, Pelukas en un puesto de verduras, los hermanos México y Miraculous en uno de herramientas de plomería, Chile Morrón en un puesto de tenis y Kuromi en uno de ropa. Sin embargo, la relación de estos niños con el tianguis va más allá del simple acto de comerciar.

Durante las sesiones con el grupo de niños, observamos que para ellos el tianguis no solo es un lugar de trabajo o comercio, sino un entorno donde se tejen lazos sociales, se transmiten conocimientos y se aprenden habilidades para la vida. El espacio geográfico del tianguis adquiere un significado especial para ellos; no es un simple conjunto de puestos y calles, sino un entorno familiar cargado de significado, donde cada rincón tiene historias y lecciones de la vida comunitaria.

Esto refuerza la idea de que los espacios públicos no deben limitarse a áreas específicamente diseñadas para las niñas, como parques o escuelas. En cambio, todos los espacios, incluidos aquellos no diseñados explícitamente para ellos, pueden y deben integrar a las infancias de manera plena. El tianguis, aunque generalmente asociado con la actividad adulta, también forma parte del tejido social y educativo de los niños. Los niños, al interactuar en este entorno, no solo participan, sino que transforman el tianguis en un lugar significativo y familiar que contribuye a su identidad y desarrollo social.

Finalmente, estas experiencias nos llevan a reflexionar sobre la naturaleza de la comunidad. El tianguis no es sólo un espacio de comercio, sino una comunidad en sí misma, donde las redes sociales y de protección observadas y vividas por los niños fortalecen su sentido de pertenencia y seguridad. Las interacciones entre los niños, los comerciantes y los clientes reflejan un tejido social que sostiene a la comunidad, mostrando cómo el tianguis se convierte en un espacio público que alberga y acoge a las infancias en su complejidad y diversidad.

Redes Comunitarias y Protección desde la Experiencia Infantil

En el entorno del tianguis de la Virgen, las redes comunitarias juegan un papel fundamental en la vida de las niñas y los niños. A través de sus experiencias cotidianas, los niños no sólo observan, sino que también participan activamente en estas redes de solidaridad y

apoyo que constituyen la columna vertebral de la comunidad. Es en este entramado de relaciones donde los niños desarrollan un sentido de pertenencia, aprendiendo el valor de la cooperación y el apoyo mutuo, lo que contribuye significativamente a su aprendizaje colectivo y al fortalecimiento de su identidad comunitaria.

Estas redes de solidaridad no solo facilitan el aprendizaje y la socialización, sino que también crean un entorno donde los niños se sienten cuidados. La percepción del grupo de niños sobre la libertad que tienen dentro del tianguis revela cómo sus familias y la comunidad en general asumen un papel crucial en su bienestar y seguridad. A través de las narrativas de los niños, podemos explorar cómo existen redes de protección dentro de este entorno y como se manifiestan en la vida diaria del tianguis, desde las precauciones que toman los adultos hasta la vigilancia colectiva que asegura un entorno seguro para los más pequeños.

Durante un recorrido por el tianguis en nuestra tercera sesión con Kuromi y Chile Morrón, notamos que algunos comerciantes nos miraban con cierta curiosidad al ver que íbamos acompañados por ellas. Sin embargo, Kuromi demostró una gran iniciativa al señalar que había pocos niños presentes y sugerir que sería más divertido si había más. Se acercó a otros niños conocidos de distintos puestos y nos animó a interactuar con ellos y sus cuidadores sobre las actividades que íbamos a realizar. La confianza que Kuromi mostró en nosotros facilitó que los comerciantes se sintieran más cómodos y permitió que Estambre pudiera participar en las sesiones.

A lo largo del recorrido, varios comerciantes se acercaban a Kuromi para saludarla y preguntar qué estaba haciendo, lo que nos permitió entablar una conversación. Ella nos contó que en el tianguis se siente muy libre y puede moverse dentro de él con facilidad, pero si quiere ir a otro lugar, como el parque, debe avisar. Además, mencionó que mantiene comunicación con sus padres a través de otros comerciantes, quienes les informan mediante mensajes o llamadas cuando ella está jugando o interactuando en algún puesto en particular.

Este ejemplo ilustra el cuidado que los comerciantes tienen hacia los niños, así como la confianza que les depositan. Cuando los comerciantes supieron que los niños estaban en un proyecto con nosotros, cualquier actitud hostil previa desapareció, evidenciando la importancia de las redes comunitarias en la protección y bienestar de los niños dentro del tianguis y el papel que ellos adoptan, siendo parte activa de estas redes.

La Intergeneracionalidad en el Contexto del Tianguis: ¿Qué es la intergeneracionalidad y por qué es importante en esta investigación?

La intergeneracionalidad se refiere a la interacción y transmisión de conocimientos, valores y prácticas entre diferentes generaciones dentro de una comunidad. Este concepto es crucial para nuestra investigación, ya que permite comprender cómo los niños se integran y participan en contextos donde las tradiciones y prácticas se transmiten de una generación a otra. Según Cohen (1994), la intergeneracionalidad es fundamental en el proceso de socialización, ya que los conocimientos y habilidades se perpetúan a través del tiempo mediante la interacción continua entre generaciones.

En el contexto del tianguis, la interacción entre generaciones juega un papel fundamental en la vida cotidiana de los niños. Esta sección explora cómo los niños perciben y experimentan la dimensión intergeneracional dentro de este entorno. A través de sus ojos, examinamos el papel de sus familias en la transmisión de conocimientos, valores y habilidades comerciales que son esenciales para su integración en la dinámica del tianguis. Las familias de los niños, al estar activamente involucradas en el comercio dentro del tianguis, actúan como transmisores de saberes prácticos y culturales. Según Bourdieu (2000), las estructuras sociales y culturales se perpetúan a través de las generaciones mediante la internalización de normas, valores y prácticas que como mencionamos anteriormente, conforman el habitus de los individuos. Al participar activamente en el tianguis, los niños desempeñan un papel crucial en la reproducción del capital cultural y social, adquiriendo habilidades y valores que forman parte de su habitus, mientras adaptan y reinterpretan estos conocimientos. Este proceso asegura la continuidad de las tradiciones y prácticas del tianguis, con los niños funcionando tanto como receptores como agentes de cambio en la transmisión de saberes. En el tianguis, esta transmisión se manifiesta en la forma en que los niños aprenden sobre la gestión del mercado, el manejo de dinero y la interacción con clientes, así como en la transmisión de valores relacionados con el trabajo y la comunidad. Tales son las razones por las que consideramos que las interacciones intergeneracionales en el tianguis tienen un impacto significativo en el desarrollo personal y social de los niños.

Vygotsky (2000) subraya que el proceso del aprendizaje ocurre en un contexto social y cultural, y que las interacciones con adultos y pares son cruciales para el desarrollo cognitivo y social. En el tianguis, los niños no solo adquieren habilidades prácticas, sino que

también desarrollan un profundo sentido de comunidad y de su propio papel dentro de ella. Estas experiencias refuerzan su identidad y les brindan una perspectiva enriquecedora sobre su lugar en el tejido social del tianguis.

La historia de Turco y su familia ilustra claramente cómo el conocimiento y las prácticas comerciales se transmiten de una generación a otra dentro del tianguis. Turco relata cómo su abuelo tenía un puesto de chácharas en un tianguis más grande, y cómo su mamá, junto con su tía, comenzaron a ayudarlo. Cuando su mamá decidió dejar el otro tianguis, asumió el puesto de tenis en el tianguis de La Virgen que tenía su hermana, aunque también comerciaba en otros tianguis antes de quedarse definitivamente en La Virgen, que era el más cercano. Este traspaso de roles y responsabilidades asegura la continuidad del negocio y transmite a los niños el valor del trabajo y la importancia de mantener viva la tradición familiar. Turco relata:

"Mi mamá le empezó a ayudar a mi abuelo y mi tía también trabaja, unos días sí y otros no. Mi abuelo tenía un puesto de chácharas, pero en otro tianguis que está mucho más grande y más largo que este".

Este testimonio subraya la importancia de la participación de los miembros más jóvenes de la familia en el negocio, ya que no sólo aprenden habilidades prácticas, sino que también se integran en la vida comunitaria del tianguis, adquiriendo una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y económicas que las sustentan, como sucedió con los abuelos paternos de Bárbara y Rosa que se trasladaban desde Toluca hacia la capital para tender su puesto en el tianguis donde vendían verduras; mientras que sus hijos, entre ellos el papá de las niñas, se quedaban en casa. Con el tiempo, los hijos ayudaron en el puesto y fue así como, después, los padres de Bárbara y Rosa se desarrollaron en el negocio. Por otra parte, Bárbara nos comentó que su mamá vendía cosas desde chiquita en la Central y que a los dieciocho años aproximadamente se hicieron cargo del puesto de sus abuelos, con el tiempo se hicieron de su propio puesto, dejando el otro a cargo de la tía de las niñas.

Como podemos observar, el comercio en el tianguis trata de un oficio que pasa de generación en generación. Sin embargo, la intergeneracionalidad dentro de este contexto, traspasa lo material. El sentido de familiaridad y reconocimiento que los niños experimentan en el tianguis es crucial para su desarrollo personal y social. Turco, por ejemplo, mencionó cómo el tianguis de La Virgen se convirtió en el lugar donde su familia decidió asentarse debido a su cercanía y la mayor cantidad de personas que lo frecuentan, en comparación

con otros tianguis. Este entorno más accesible y familiar le permitió a su madre establecerse y continuar con el negocio familiar, lo que, a su vez, proporcionó a Turco un espacio donde puede no solo aprender sobre el comercio, sino también interactuar libremente con otros niños y adultos en un entorno seguro. Turco también compara su experiencia en el tianguis de La Virgen con la de otros tianguis, destacando que, aunque en el otro lugar también podía jugar, no lo conocía tan bien debido a su tamaño:

"En ese tianguis también puedo jugar como en este, pero no lo conozco igual, porque es muy grande."

Este comentario refleja cómo el reconocimiento y la familiaridad con el espacio no solo facilitan la adaptación de los niños, sino que también les brindan un sentido de seguridad y pertenencia dentro del tianguis. La presencia constante de figuras familiares y la rutina diaria en el tianguis contribuyen a que los niños se sientan valorados y parte integral de la comunidad.

El Comercio en el Tianguis: Percepciones y Vínculos Infantiles

El comercio en el tianguis está marcado por fluctuaciones estacionales que impactan directamente tanto en los vendedores como en sus familias. Los niños no solo observan estos cambios, sino que también los experimentan de manera directa. Un testimonio clave proporcionado por Bárbara destaca el papel que juegan las estaciones en su apreciación del tianguis. Al preguntarle "¿En qué época del año te gusta más el tianguis?", respondió: *"Cuando es el día de muertos, porque venden muchas plantas y huele rico el tianguis"*. Ante la pregunta de si había algo más que le gustara en esa época, añadió: *"Ay no, también venden como unas pajaritas que me gustan mucho"*. Aunque la Navidad también le atrae, mencionó que *"es que en Navidad casi no venden, nada más muñequitos o así para decorar, lucecitas y así. O sea, también me gusta, pero más el día de muertos"*.

Este testimonio resalta cómo los niños perciben el ciclo estacional del tianguis de manera sensorial y emocional, conectando sus preferencias a las mercancías y al ambiente creado durante festividades específicas. Según la Teoría del Aprendizaje Situado (Lave & Wenger, 1991), los niños aprenden sobre el tianguis mediante su inmersión en el contexto real del mercado, donde experimentan variaciones estacionales y correlaciones entre productos y festividades.

En otra sesión, al realizar las esculturas, una integrante del equipo creó una pera, lo que provocó que los niños comentaran que justo estaba por comenzar la temporada de peras y que se comenzarían a ver en el tianguis. Estas interacciones demuestran cómo los niños integran el conocimiento sobre las estaciones y los productos disponibles, revelando una comprensión intuitiva del comercio que los rodea. Esta experiencia está en línea con la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Jean Piaget (1962), que sugiere que los niños desarrollan habilidades cognitivas a través de la interacción con su entorno.

El tianguis no es solo un lugar de comercio; es un espacio donde los niños establecen relaciones profundas tanto con otros niños como con adultos, reforzando su sentido de comunidad y su desarrollo social. Un ejemplo de esto se dio en nuestro primer acercamiento, cuando observamos a las hermanas Rosa y Bárbara jugando con Melody. Aunque Bárbara a veces se alejaba para atender a los clientes que llegaban al puesto, también se encargaba de cuidar a su hermana menor mientras jugaba. Al presentarnos, Bárbara mostró desconfianza inicialmente, pero después de informar a su madre sobre el proyecto y ver su reacción positiva, se relajó y fue más receptiva. Este ejemplo refleja cómo los lazos entre los niños se fortalecen en el tianguis a través de experiencias compartidas, fomentando un sentido de camaradería y apoyo mutuo. La presencia de los adultos, en este caso su madre, también es fundamental para la seguridad y confianza de los niños en su entorno, permitiéndoles establecer vínculos más profundos y participar en la dinámica del tianguis. Esto se alinea con la Teoría de la Cognición Social de Lev Vygotsky (1978), que destaca la importancia de las interacciones sociales en el desarrollo cognitivo.

Los niños también desarrollan una percepción particular sobre la ganancia y los beneficios de su participación en el tianguis. En una sesión, Melody nos contó que, en ocasiones, su mamá la envía a entregar productos y le permite quedarse con el dinero obtenido, que puede llegar a ser hasta \$500.00 MXN o más. Bárbara relató que elabora llaveros a partir de dibujos hechos sobre plástico, que al exponerse a temperaturas altas se endurecen y fortalecen, para luego venderlos. Por otro lado, Turco, comentó que suele ahorrar todo el dinero que recibe. Estas experiencias evidencian la comprensión del intercambio económico descrita por Deval y Echeita (1991): el mecanismo de cambio, donde los niños conocen el valor del dinero y sus equivalencias; el conocimiento de la utilización del dinero, al reconocer que está destinado al sustento; y la reposición de la mercancía, comprendiendo que el vendedor debe vender a mayor precio para obtener una ganancia. Esta comprensión avanzada del comercio en la vida cotidiana de los niños se sustenta en la Teoría de la Reproducción Social de Pierre Bourdieu (1977) que previamente hemos

abordado.

Entre los relatos de los niños, se observan diferentes perspectivas sobre el tianguis. Mientras algunos disfrutaban activamente del ambiente, otros tienen experiencias más pasivas; por ejemplo, uno de los niños mayores comentó que, aunque ayuda en la venta con sus padres, suele aburrirse cuando no hay mucho que hacer y prefiere quedarse en su celular. Esto contrasta con las experiencias de los niños menores, quienes encuentran maneras de disfrutar su tiempo en el tianguis; algunos mencionan que hacen tarea en el puesto o juegan con amigos en el entorno del tianguis, y varios expresan su alegría al comer y jugar tanto en sus puestos como en los alrededores.

El comercio en el tianguis implica una constante adaptación a diversos factores ambientales, como el clima y el espacio circundante, que influyen en las actividades diarias como jugar, comer y hacer tareas. Durante una sesión, los niños compartieron cómo el clima afecta sus actividades en el tianguis. Relataron que, en días de mal tiempo, como cuando hay mucho viento y amenaza con llover, las ventas disminuyen. Explicaron que las dificultades climáticas afectan de diferentes maneras: en días calurosos, la intensidad del calor causa incomodidad; en días ventosos, deben cubrir sus puestos para proteger la mercancía del polvo y ramas caídas; y en días lluviosos, deben apresurarse a recoger sus cosas para evitar que se mojen y protegerse a sí mismos. Estos relatos ilustran cómo las condiciones climáticas impactan en las actividades de los comerciantes y, por ende, en los propios niños. También se deben adaptar a las condiciones del espacio dentro del tianguis. Por ejemplo, Estambre se encontraba sentada en el piso sin cartón como las demás; al ofrecerle uno, comentó que ya estaba acostumbrada a sentarse en el piso cuando no hay sillas. En una actividad de role-playing, Pelukas compartió una experiencia de una discusión violenta entre un cliente y un vendedor cercano, lo que le causó un "shock". Expresó que, si ocurriera algo similar en el futuro, separaría a los implicados si fueran de su familia.

En conclusión, el tianguis no solo es un espacio de comercio, sino un entorno dinámico y multifacético donde los niños desarrollan habilidades prácticas y sociales a través de su participación activa. Las fluctuaciones estacionales, las interacciones sociales y las adaptaciones a las condiciones ambientales juegan un papel crucial en la formación de su comprensión del mundo. A través de sus experiencias en el tianguis, los niños no solo adquieren conocimientos sobre el comercio y la economía, sino que también construyen vínculos significativos que refuerzan su sentido de comunidad y pertenencia. Estos aspectos reflejan cómo el tianguis sirve como un espacio de aprendizaje y crecimiento integral para los más jóvenes, integrando tanto aspectos prácticos como emocionales en

su desarrollo.

CAPÍTULO II

“La magia del Mini tianguis”

El valor educativo de la participación infantil en el tianguis: Un laboratorio viviente de aprendizajes

La actividad del mini tianguis dentro de nuestras intervenciones surgió como una idea del equipo, inspirado por nuestra participación en las actividades con los niños. Al desempeñarnos como observadores activos, propusimos a los niños recrear un juego llamado "mini tianguis", que incluye elementos típicos de un tianguis y simula la experiencia real de estar en uno; el objetivo de esta actividad fue evaluar los aprendizajes que los niños han construido a partir de su participación y colaboración en los puestos de sus padres. Al simular estas dinámicas que forman parte de su vida cotidiana, podemos observar de manera más clara los saberes y aprendizajes que han adquirido a lo largo de su desarrollo.

En el contexto del Tianguis de la Virgen, los niños asumen diversas responsabilidades al "ayudar" en los puestos, realizando tareas como atender a los clientes, calcular precios, organizar mercancía y manejar dinero. A través de la observación y la práctica, los niños desarrollan habilidades comerciales esenciales como la negociación, la interacción con los clientes y el conocimiento profundo de los productos y sus temporadas. Además, este aprendizaje incluye un componente importante de mentoría, ya que los niños más experimentados transmiten su conocimiento a otros, independientemente de la edad, replicando las dinámicas de aprendizaje colaborativo propias del tianguis. Esta transmisión de saberes coincide con la noción de aprendizaje situado (Lave y Wenger, 1991), donde el conocimiento se adquiere mediante la participación activa en una comunidad de práctica.

La actividad del "mini tianguis" permitió observar concretamente cómo los niños internalizan y aplican las prácticas comerciales que ven cotidianamente en el tianguis. Durante esta actividad, demostraron su capacidad de mentoría al guiar a otros en la gestión de los puestos, explicando cómo manejar precios, organizar productos y tratar con los clientes. Asimismo, se observaron prácticas comunitarias clave, como la búsqueda de cambio entre

los comerciantes, lo que refleja no solo el conocimiento práctico, sino también la colaboración inherente a la dinámica del comercio en el tianguis. Desde la perspectiva de Bourdieu (1984), esta actividad ilustra la reproducción social de los conocimientos adquiridos en el tianguis, donde los niños no se limitan a absorber saberes de manera pasiva, sino que los reinterpretan y adaptan a sus propias interacciones.

Ayudar en el tianguis para los niños implica asumir responsabilidades comerciales, como la gestión de los puestos y la interacción con los clientes. Este trabajo les enseña lecciones sobre responsabilidad, trabajo en equipo y negociación. La mentoría es una pieza central en este proceso, donde los niños más experimentados instruyen a los más jóvenes en el manejo de los puestos y las dinámicas del mercado. La actividad del "mini tianguis" durante las sesiones permitió observar cómo los niños aplican estos conocimientos, demuestran su capacidad de mentoría y ponen en práctica las habilidades adquiridas. Así, esta actividad refuerza su rol como mentores dentro de la comunidad del tianguis, contribuyendo al aprendizaje y la integración de nuevos participantes.

Los niños mostraron un profundo entendimiento de las dinámicas comerciales, como la asignación de precios y el manejo del dinero. Sabían calcular correctamente el cambio y manipular el dinero didáctico de manera eficaz. Además, comprendieron la importancia de presentar sus productos de forma atractiva para atraer a los compradores.

También demostraron habilidades de negociación y comunicación al interactuar con los compradores y sus compañeros. Podían explicar los precios de sus productos y manejar las situaciones de compra y venta con confianza, lo que refleja un entendimiento sólido de las prácticas comerciales observadas en su entorno diario.

En el "mini tianguis," los niños participaron activamente en todas las fases del proceso: desde la disposición de los productos hasta la venta y el manejo del dinero. Estas actividades reflejan las prácticas que probablemente realizan en la vida real al ayudar en los puestos familiares y negociar precios.

Además, los niños enfrentaron y resolvieron conflictos durante la actividad, como disputas entre ellos. Estas experiencias les permitieron desarrollar habilidades de resolución de conflictos y manejo de situaciones difíciles, competencias valiosas tanto en el contexto del tianguis como en otros ámbitos de su vida.

Desde la perspectiva de Bourdieu, el "mini tianguis" sirvió como un espacio para la reproducción social de conocimientos y prácticas. Los niños aplicaron los saberes adquiridos en su entorno familiar y comunitario, mostrando cómo estos se transmiten y adaptan en el contexto del tianguis. La actividad reveló cómo los niños internalizan y reproducen el habitus relacionado con el comercio. Su habilidad para gestionar los puestos y realizar transacciones comerciales con poca o nula ayuda adulta demuestra la interiorización de prácticas culturales y económicas relevantes para su contexto social. Así, los niños no solo participan en el tianguis, sino que también se erigen como agentes activos en la transmisión y adaptación de prácticas y conocimientos dentro de su comunidad.

El Desarrollo de Habilidades a través del Juego y el Comercio

En el tianguis de la Virgen, los niños desarrollan una variedad de habilidades esenciales, que abarcan desde el razonamiento matemático y la memoria, hasta el desarrollo físico, todas ellas integradas en su participación cotidiana en el comercio. A través de la práctica diaria, los niños adquieren dominio práctico de las matemáticas al calcular los cambios, sumar precios y ajustar costos según las necesidades del cliente. Estas habilidades matemáticas se desarrollan de manera natural y situacional, respondiendo a los desafíos inmediatos del tianguis. Este proceso de aprendizaje es interactivo, involucrando respuestas rápidas que afinan su agilidad mental y capacidad de toma de decisiones en tiempo real. Según la teoría del *aprendizaje experiencial* de Kolb (1984, citado en Alonso, 1997), este tipo de aprendizaje contextual favorece una comprensión profunda, ya que los niños aplican directamente sus conocimientos en situaciones reales, donde las matemáticas no se perciben como una disciplina abstracta, sino como una herramienta necesaria para su rol en el tianguis. Sin embargo, este aprendizaje se ve reflejado en el desempeño del grupo de los niños en la escuela, pues la mayoría relató que tenía buenas calificaciones en la materia de matemáticas. Bárbara relata que siempre obtiene 9 o 10 en esa materia, agregando que tiene muy buena memoria con relación a los números, pues recuerda muy bien números exactos, como las calificaciones de su hermana o las respuestas de todas las multiplicaciones.

La memoria es otro aspecto fundamental en las actividades diarias de los niños. Retener información clave, como los precios de los productos, el historial de clientes recurrentes y la demanda estacional de mercancías, les permite desenvolverse con eficiencia en su

entorno laboral. La habilidad de recordar estos detalles no solo les facilita negociar y responder de manera eficaz, sino que también les otorga una mayor autonomía en el manejo del negocio familiar. Esta habilidad se vio reflejada cuando se llevó a cabo la actividad del memorama, pues la mayoría de los niños hallaron las tarjetas rápidamente, incluso Rosa, la más pequeña. Respecto al tianguis, esto se observó, en la actividad de Role Playing, cuando Pelukas, hacía alusión a vender verduras daba los precios justo como los recordaba.

Desde la perspectiva de la *cognición situada* (Díaz Barriga Arceo, 2003), el conocimiento de los niños se construye y distribuye a través de sus interacciones con el entorno, lo que les ayuda a internalizar la importancia de la memoria como una herramienta crucial en su eficacia comercial. Con relación a la negociación, en una de las sesiones donde se llevó a cabo el “mini tianguis”, el grupo de niños mostró una alta habilidad en estos términos, pues cuando los compradores manifestaban no tener el dinero suficiente para adquirir el producto, éstos armaban una serie de estrategias para lograr venderlo, por ejemplo: rebajar el precio original, ofertas como llevarse un producto más por el precio de uno; también, cuando éstos no tenían cambio para darles a los compradores, lo compensaban tratando de vender otro producto; a su vez, cuando un puesto no obtenía compradores, rebaja los precios generales de sus productos.

Además de estas habilidades cognitivas, el desarrollo físico desempeña un papel igualmente importante. Los niños realizan tareas físicas como cargar cajas, organizar mercancía, y montar y desmontar los puestos, actividades que no solo fortalecen su resistencia, sino que también mejoran su destreza física. Según la teoría de la inteligencia corporal-cinestésica de Gardner (1983), estas actividades representan una forma de inteligencia que se manifiesta en el control del cuerpo para realizar tareas específicas con precisión. Los niños reconocen el valor de estas habilidades físicas, ya que les permite asumir responsabilidades mayores y contribuir de manera activa en las dinámicas del comercio familiar.

En conjunto, las habilidades matemáticas, la memoria y el desarrollo físico se entrelazan en la vida diaria de los niños dentro del tianguis, formando una red de conocimientos prácticos que no solo les permite participar activamente en el comercio, sino que también refuerza su rol como agentes de transmisión de saberes en su entorno comunitario.

En conclusión, la relación que las niñas del tianguis de la Virgen establecen con este espacio va mucho más allá de la mera participación en el comercio. Para ellos, el tianguis es un espacio que trasciende lo económico, transformándose en un entorno donde las

redes comunitarias, las prácticas intergeneracionales y la transmisión de saberes cobran vida. El tianguis es un espacio público que, aunque no fue diseñado específicamente para las infancias, se ha convertido en un lugar donde estas pueden desarrollarse, aprender, jugar y convivir. A través de su participación activa y sus interacciones cotidianas, los niños no solo internalizan las prácticas comerciales y sociales que rigen el tianguis, sino que también lo transforman, convirtiéndolo en un espacio lleno de significados propios que fortalece su identidad y sentido de pertenencia dentro de la comunidad. Estos aprendizajes y experiencias nos invitan a replantearnos la idea de los espacios públicos y la capacidad que tienen las infancias para apropiarse y contribuir a ellos, revelando que todos los espacios, incluido el tianguis, pueden ser fundamentales para su desarrollo integral.

CAPÍTULO III

EL GRUPO

Implementación de la participación infantil

Al aproximarnos a nuestro tema de investigación, teníamos intención de conocer las habilidades adquiridas por las niñas y niños en el contexto del tianguis. Sin embargo, no teníamos claro cómo trabajaríamos con los niños para investigar aspectos específicos como el de educación y participación para obtener la información de nuestro interés. Durante el onceavo trimestre de la carrera, nos informaron de un ciclo de conferencias al que nos sugirieron asistir. Después de nuestro primer acercamiento con los niños del tianguis, asistimos a la primera conferencia titulada: “*UAM-X Peraj: Por el derecho a la participación y libre expresión de niñas y niños*” impartida por Ana Laura Lázaro, quien nos habló sobre la participación infantil aplicada en uno de los proyectos que tiene la Universidad, titulado: Peraj- México, adopta un amigo.

Ana Lázaro describió la participación infantil como un proceso de “formar parte” ¿de qué manera? Colaborando, participando y llegando a acuerdos mutuos. Subrayó que la participación infantil puede tener diferentes variantes y darse en distintos espacios. De igual forma, resaltó que era un derecho, porque los niños tienen voz propia y deben poder expresarse libremente y a la vez ser escuchados y tomados en cuenta. El principal reto es

aplicar este enfoque, especialmente por la visión adultocentrista que, como dice Glockner (2007) “Muchas veces los adultos piensan que los niños son individuos que, junto con su inmadurez física, viven una especie de inmadurez intelectual [...] cuando en realidad ocurre todo lo contrario”. Esta perspectiva restrictiva impide que los niños participen plenamente en su entorno.

Antes de asistir a la conferencia, éramos neófitos del tema. La pronta incorporación de la participación infantil en nuestro trabajo nos pareció crucial, ya que implicaba establecer una relación horizontal entre nosotros y los niños, donde sus opiniones, posición y perspectivas fueran reconocidas y valoradas. La investigación adicional reveló que, según van Dijk Kocherthaler (2007) el interés mundial por la participación infantil surgió a lo largo del siglo XX, impulsado por movimientos sociales que buscaban contrarrestar desigualdades y promover los derechos humanos. La Convención de los Derechos del Niño reconoció a los niños como sujetos de derecho, subrayando la necesidad de que participaran activamente en las decisiones que afectan sus vidas.

Hart fue uno de los primeros autores en definir el concepto de participación infantil, identificando formas en las que los niños pueden participar, ya sea dirigidos por adultos o iniciando sus propias actividades (Hart, 1993 citado en Van Dijk Kocherthaler, 2007, p.52). Hart reflexiona sobre como los niños van avanzando hacia formas más maduras de participación y destaca que como personas, a través de las distintas etapas que cruzamos, tenemos maneras únicas de percibir, interpretar y expresarnos, por lo tanto, siendo adultos, debemos replantearnos y aprender de nuevo, para poder entender y conectar mejor con la realidad de las infancias (van Dijk Kocherthaler, 2007). De acuerdo con Hart y otros autores como Mokwena, Trilla y Novella, la participación infantil, es un proceso de formación, donde las niñas y niños tienen la oportunidad de involucrarse activamente en las decisiones que les competen, aprender y expresarse de manera autónoma; esto implica que puedan tener la iniciativa de decidir y ser conscientes de sus acciones, permitiéndoles desarrollar habilidades y ser parte de su entorno (van Dijk Kocherthaler, 2007).

Con esta base, nuestro nuevo desafío fue poner en práctica la participación infantil. No se trataba solo de estudiar a los niños, sino de colaborar con ellos (Glockner, 2007). Las niñas y niños son parte importante de la sociedad, “son generadores de conocimientos, creadores y transformadores de la cultura” (Glockner, 2007). Desde la primera hasta la última sesión, intentamos implementar estrategias que fomentaran un espacio donde los niños pudieran participar libremente y expresar su voz y papel activo.

Esto implicó un cambio significativo en nuestra postura adultocentrista ya encarnada, lo cual

no fue fácil. El primer reto fue el proceso de reeducación y concientización sobre cómo interactuar con los niños, ya que la “participación infantil” enfatiza la importancia de escuchar a los niños y proporcionarles las herramientas necesarias para definir y decidir las actividades durante las sesiones. Dejar estas decisiones en manos de los niños resultó difícil, dado que el equipo había generado expectativas y planes en ciernes sobre las actividades a realizar y los resultados esperados. Aplicar esta metodología permitió a los niños expresar sus preferencias para las sesiones y decidir qué aspectos de nuestras propuestas no querían seguir.

En una de las sesiones, propusimos que los niños crearan cámaras de cartón para hacer un reportaje en el tianguis, una idea que inicialmente nos emocionó, pues esta actividad de role playing nos daría acceso a una basta información de su mirada sobre el tianguis. Sin embargo, al presentarles la propuesta, expresaron su deseo de hacer otra cosa. Aunque nos desilusionó, respetamos su decisión y escuchamos sus propuestas. Además, en situaciones en las que los niños se lastimaban jugando, les preguntábamos cómo querían ser atendidos ante tal situación, pudiendo así tomar ellos sus propias decisiones y fomentando acuerdos entre ellos mismos.

Conforme avanzaban las sesiones e íbamos conociendo a los niños, notamos que el tianguis les otorgaba cierta libertad para jugar y moverse de un lado a otro y ser cuidados y escuchados. Compartieron sus experiencias, vivencias, deseos y creencias, lo que nos hizo experimentar la idea de Glockner, (2007) “Solamente reconociendo su potencial para hablar, sentir, comprender y decidir sobre su sociedad, su cultura y su futuro, estaremos dándoles a los niños el lugar que realmente tienen como actores sociales”.

Al ser nuestro primer intento en fomentar la participación infantil surgieron varios desafíos que nos llevaron a cuestionar los límites de esta participación. Crear espacios que permitan a los niños actuar como agentes sociales activos en la construcción de su entorno, valorando su participación como aspecto metodológico central, no fue sencillo. Nos enfrentamos a preguntas como: ¿Cuáles son los límites de la participación infantil? ¿Cómo atender las necesidades del grupo sin desviar el propósito de nuestra investigación? ¿Cómo integrar la participación infantil cuando algunos niños muestran comportamientos agresivos? ¿Cómo guiar las actividades manteniendo la atención y cohesión del grupo?

Reflexionamos sobre cómo y cuándo hacer visible la participación infantil, adaptando sus propuestas a las sesiones mientras manteníamos los objetivos de investigación. Nos enfrentamos a constantes interrogantes sobre cómo manejar nuestras emociones ante diversas situaciones, cómo resolver conflictos entre los niños y cómo afrontar cambios

inesperados en el ambiente. Estas preguntas nos llevaron a evaluar nuestras estrategias, reconociendo que integrar la participación infantil de manera significativa requiere flexibilidad, empatía y capacidad de adaptación a desafíos imprevistos.

Además de los retos mencionados, nos encontramos con la influencia de los padres, la diferencia de edades entre los niños, la adquisición de materiales, la elección de un espacio adecuado para trabajar y la organización previa a cada sesión. Estos desafíos, entre otros, serán detallados a continuación.

3. 1 Influencia parental

Como ya lo mencionamos, colaborar con infancias tiene una serie de implicaciones, entre las cuales destaca la influencia parental. Sobre todo, en lo que respecta a las expectativas y/o presiones de los padres sobre sus hijos y sobre nosotros, que inicialmente éramos desconocidos encargados de su cuidado. Con anterioridad, ya hemos abordado cómo la percepción de roles y el habitus influyen las interacciones en contextos educativos (Bourdieu, 1996). Al principio, cuando entregamos los consentimientos informados, la percepción de los padres fue que nos veían como cuidadores, casi como una alternativa a la estancia de sus hijos. Este posicionamiento provocó que los niños nos percibieran como figuras de autoridad, similares a maestros, lo que se alinea con la noción de la percepción de roles en función del habitus y la práctica social (Bourdieu, 1996).

El primer contacto con los padres reveló una variedad de actitudes. Algunos mostraron una disposición inmediata, preguntando incluso si podíamos llevarnos a sus hijos en ese mismo momento. Una cuidadora, al firmar el consentimiento, bromeó diciendo: *“ya estoy firmando para regalarlos”*. Por otro lado, otros padres mostraron cierta desconfianza, leyendo detenidamente el consentimiento y preguntando en qué lugar estaríamos trabajando con los niños y otros detalles de manera pormenorizada. A varios les pareció bien que fuera en el parque, ya que podían observar a sus hijos desde sus puestos en el tianguis. En la primera sesión, la madre de los mellizos le pidió al tío de los niños llevarlos y quedarse un tiempo para ver qué hacíamos y asegurarse de que estarían bien. Esta variedad de reacciones refleja las distintas expectativas y preocupaciones que los padres proyectaban sobre nuestra intervención, lo que, según la teoría de la socialización (Parsons, 1955), revela su función protectora y su interés en el bienestar de los niños.

La influencia parental también impactó la participación de los niños mayores, quienes a menudo mostraron resistencia a asistir a las sesiones o participar en ellas, mientras que sus cuidadores insistían e incluso los obligaron a participar. Por ejemplo, en la quinta sesión cuando íbamos camino al parque con algunos de los niños, encontramos a Pelukas, le preguntamos si quería acompañarnos a esa sesión y en ese momento su mamá comenzó a insistirle en que fuera. Le comentamos a la señora que, si no quería, no era necesario, de cualquier manera, estábamos en el parque y podía presentarse en cualquier momento; el niño dijo “*sí, allá los alcanzo*”; y en seguida su madre nos miró y entre broma dijo “*no, ya ven, ¿para qué le dicen?*”, ella regresó la mirada a su hijo y le repitió “*ándale, ve con ellos*”. El niño le externó a su mamá que ya casi era el partido de fútbol y no quería ir con nosotros, sin embargo, terminó cediendo por la insistencia y caminó junto con el grupo hacia el parque. Otro ejemplo es el de Águila, pues al llegar a la sesión del día 22 de mayo, su mamá nos expresó que Águila no se sentía muy bien, que platicáramos con ella. Tras la partida de su mamá, se le preguntó a Águila si quería estar ahí, a lo que su respuesta fue negativa; ante tal situación, se le plantearon múltiples opciones para proceder, como estar en el parque sin la obligación de llevar a cabo las actividades del grupo o, incluso, acompañarla de regreso a casa. Esta dinámica refleja cómo las expectativas parentales pueden influir en la autonomía y motivación de los niños, según la teoría del control social y la influencia de los agentes sociales (Hirschi, 1969).

En otra ocasión, al dejar a Bárbara y Rosa en su puesto, la familia pidió si podíamos llevar también a su primo, un niño de año y medio. Comentaron que, debido a la falta de cuidado para el niño y su apego a sus primas, buscaban que nosotros nos encargáramos de él. Aunque el niño era muy pequeño como para participar en las sesiones, esta solicitud reflejó una necesidad de cuidado adicional que esperaban que proporcionáramos. Este tipo de interacciones demuestra cómo las expectativas sobre el cuidado y la participación infantil pueden negociarse en el contexto social del tianguis. Aunque ya hemos mencionado cómo el habitus y la reproducción social estructuran estos intercambios (Bourdieu, 1996), en este caso vemos de manera concreta cómo las familias esperan que ciertas responsabilidades de cuidado sean transferidas a otros actores dentro del mismo entorno social.

La percepción que los padres tenían sobre nosotros influyó en cómo los niños nos percibieron inicialmente, afectando su disposición para participar en las actividades. Esto nos llevó a buscar maneras de fomentar la colaboración de los niños sin presiones indebidas. Además, las diversas reacciones de los cuidadores nos mostraron que cada familia tenía una perspectiva única sobre la intervención, lo que nos hizo cuestionar sus

expectativas y nuestro rol en este contexto.

“Maestra, miss, maestro, profe.”

La visión que los padres tenían de nosotros influyó en cómo los niños nos percibieron, colocándonos en el rol de maestros. Aunque les aclaramos que podían llamarnos por nuestro nombre, en repetidas ocasiones continuaron llamándonos “maestros”. La Secretaría de Educación Pública (SEP, s.f.) define a los docentes como los responsables del proceso de enseñanza-aprendizaje que interactúan directamente con los alumnos en los niveles o modalidades de educación básica, una persona con preparación profesional encargada de enseñar.

Aunque el grupo aprendió de nosotros, nosotros también aprendimos de ellos. La relación no era como en un aula tradicional, sino que se promovió un espacio de aprendizaje mutuo. Según la teoría de Vygotsky (1987), el aprendizaje ocurre a través de la colaboración y el intercambio de conocimientos. En la sesión del 15 de mayo, cuando los niños nos volvieron a llamar "maestros", les preguntamos por qué lo hacían. Nos respondieron que era porque les enseñábamos cosas. Les explicamos que nosotros también aprendíamos de ellos, por lo que, en esa lógica, ellos también eran maestros. Algunos niños se quedaron en silencio, reflexionando, hasta que Turco rompió el silencio diciendo que entonces le diéramos su regalo, ya que ese día era el Día del Maestro. Aunque esta práctica no cesó, creemos que hacer esta aclaración sí cambió la manera en que los niños nos trataban en las sesiones posteriores, pues a partir de esta situación, notamos que el grupo de niños comenzó a ejercer con más solidez su derecho a opinar y decidir sobre las actividades, lo que ejemplifica cómo los roles y expectativas pueden ser negociados y reinterpretados en contextos sociales diversos (Goffman, 1959).

3.2 Necesidades y desafíos

Durante las sesiones, los desafíos que resultaron ser fundamentales para el crecimiento del equipo, ayudándonos a innovar, conectar y mejorar la dinámica de cada sesión. La seguridad, participación, comunicación y confianza fueron claves para optimizar el método de participación infantil.

Para ejemplificar, rescatamos de todas las sesiones los principales desafíos que se presentaron y generaron la necesidad de cambiar la dinámica del grupo, ajustando nuestros

enfoques y estrategias para garantizar una participación más equilibrada y constructiva de todos los miembros.

Ubicación

El primer gran reto fue encontrar un lugar adecuado para llevar a cabo las actividades con el grupo. Sin embargo, al ir considerando las opciones que teníamos, se fueron presentando algunos obstáculos:

En primer lugar, consideramos trabajar en un centro comunitario; contaba con buena ubicación a un costado del tianguis, había seguridad, lo que les daría a los cuidadores un poco más de confianza. Pero, al acercarnos al lugar buscando formalmente un permiso, recibimos una negativa para trabajar allí, debido a que, si se suscitaba algo dentro del espacio, la responsabilidad recaería sobre ellos como institución. Lo que nos llevó a seguir buscando un lugar propicio donde colaborar con el grupo.

Debido a la premura por encontrar un buen espacio, consideramos 4 opciones más, una fue ver la posibilidad de pedirle a una de las tianguistas que nos permitiera trabajar en su puesto, debido a que contaba con buen espacio para poder realizar las sesiones con el grupo; la segunda opción fue acercarnos al Pilares³ que está bajando del Metrobús la Virgen para pedir permiso de trabajar ahí; la otra idea era rentar un espacio en el tianguis, el tiempo que duraran las sesiones y finalmente nuestra última alternativa era uno de los dos parques que se encuentran en la zona.

Una de las integrantes del equipo conversó con la mamá de dos de las niñas con quienes trabajamos y le comentó que estábamos por definir el lugar donde trabajaríamos y al comentarle la opción de trabajar en el tianguis su reacción fue: ¿cómo en el tianguis? Mejor en el parque. Así que visitamos el parque más grande que se encuentra a un costado del tianguis. Una vez allí, nuestra idea de buscar el lugar más adecuado hizo que nos percatáramos de algunas cosas:

P: “entre ellas estaba; el poco control que podíamos tener en el entorno, ya que

³ PILARES: Son Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (PILARES) implementados como parte de un proyecto de política educativa que busca facilitar distintos talleres, actividades y demás para la ciudadanía ubicada en zonas prioritarias. CITA: Gobierno de la Ciudad de México. (2022). "PILARES" Recuperado de <https://gobierno.cdmx.gob.mx/acciones/pilares/>

repetidas veces pasaban personas que no se encontraban en óptimas condiciones, pues parecían estar bajo ciertos efectos de sustancias ilícitas y expusimos ciertos miedos y preocupaciones que tendríamos al trabajar allí, puesto que no controlamos lo que otras personas pueden hacer o decir. De esa manera, el parque quedó como una opción, pero estaría pendiente ajustar nuestras ideas en el parque.”

Tras repensar todas nuestras alternativas, decidimos trabajar en el parque más cercano al tianguis, siendo los niños los que eligieron estar en el área cercada; los niños estaban contentos y satisfechos con este lugar, ya que era un lugar reconocido por ellos. Aunque el equipo no lo consideraba el lugar más ideal, por su falta de mantenimiento, las personas intoxicadas que pasaban diariamente y los posibles distractores como los juegos, logramos adaptarnos al lugar y resultó en una experiencia positiva para los niños, quienes disfrutaron y aprovecharon al máximo el espacio disponible.

Búsqueda de la metodología

Al adoptar la metodología de “participación infantil,” nuestra perspectiva sobre cómo llevar a cabo la investigación se transformó significativamente. El equipo tuvo que adaptarse y buscar una nueva forma de interacción en la que los niños como agentes sociales, tuvieran la libertad de definir y decidir las actividades. Esto fue complicado, ya que como equipo generamos expectativas sobre los resultados que esperábamos.

Cada sesión implicó un constante cambio y evolución de la metodología. Al principio, nos enfocamos en el juego como el principal medio para captar las experiencias del grupo en el tianguis, sin embargo, al usarlo con niños debíamos equilibrarlo con otras herramientas, porque en algunos puntos, el grupo quedaba tan extasiado y fascinado por el juego que ya no prestaban atención a lo demás.

Posteriormente, usamos el juego como apertura en las sesiones, para permitir que se fueran incorporando a la actividad y de igual forma lo usábamos a manera de cierre, esto generaba que los niños participaran en la actividad, esperando divertirse al final. En las a partir de la cuarta sesión, incorporamos el juego dentro de las actividades, como cuando pintamos con gises un tablero gigante en el piso, donde iban pasando y donde cayeran era la actividad que les correspondía hacer. El juego se convirtió en una herramienta crucial para establecer confianza y construir vínculos con el grupo.

De igual forma, recurrimos a actividades artísticas y creativas, como los dibujos, la

papiroflexia, además de las que ellos mismos sugirieron, como la creación de un atrapasueños a partir de cartón y estambre. Intercalamos estas actividades con el fin de que las sesiones no se volvieran repetitivas y buscamos que se mantuvieran aquellas que más parecían gustarles, como saltar la cuerda o jugar al mini tianguis. Esto le permitió al grupo expresar de distintas formas lo que nos interesaba conocer de ellos acerca de sus experiencias y vivencias en el tianguis.

Proceso adaptativo

En las primeras sesiones, motivar a todos los integrantes del grupo para que participaran activamente resultó ser un desafío. Los niños mostraron poco interés en involucrarse; en particular, los niños mayores tendían a restar importancia a las actividades y se distraían con sus celulares, mientras que los más pequeños se entretenían jugando, especialmente durante las actividades que requerían escuchar las historias y experiencias de los demás. El ejemplo de esto se observó en la sesión del día 15 de mayo, en la elaboración del dibujo en papel Kraft sobre los puestos del tianguis, puesto que Bárbara formuló la siguiente pregunta: *¿por qué siempre quieren hablar del tianguis?*, notando en ella cierto disgusto o hartazgo. Tras expresarle que hablar de este tema era importante para la elaboración de nuestro trabajo, se mostró satisfecha con la respuesta y siguió con la actividad.

Otro desafío relacionado, fue la dificultad para registrar con precisión lo que decían los niños. En varias ocasiones olvidamos tomar notas de sus comentarios y, además, nos preocupaba usar los teléfonos celulares por temor a interrumpir la interacción con ellos. Esto afectó la exactitud de la transcripción de sus palabras. Aprendimos a utilizar estos instrumentos de recolección de datos de manera más efectiva, como dividirnos en el espacio para captar la mayor cantidad de información posible de cada niño, así como a registrar los eventos una vez concluida cada sesión.

A partir de la segunda sesión, comenzamos a implementar la "Participación Infantil", lo que nos permitió involucrar gradualmente a todos los niños, independientemente de su edad. Ellos comenzaron a forjar sus propios acuerdos y a decidir sobre las actividades de las sesiones futuras, lo que fomentó una relación horizontal entre todos los miembros del grupo. Este enfoque despertó un gran interés en los niños, quienes se mostraron entusiasmados por compartir sus experiencias y vivencias relacionadas con el tianguis. La comunicación y la participación se convirtieron en claves para el éxito de las sesiones posteriores.

Relaciones en el grupo

Durante las sesiones, enfrentamos diversas problemáticas relacionadas con las relaciones interpersonales de los niños, ya sea entre hermanos, primos o amigos cercanos. Un ejemplo significativo de esto se presentó en la sexta sesión, cuando surgieron conflictos entre las hermanas Rosa, Bárbara, y su amiga Kuromi. La actividad, que consistía en recrear un mini tianguis, se vio afectada por disputas sobre productos y dinero, escalando a una pelea física entre la más pequeña de las niñas y su amiga. El equipo tuvo que intervenir en varias ocasiones para separar y calmar a las niñas.

Los conflictos no fueron aislados. En diversas ocasiones, el equipo tuvo que mediar entre los niños para resolver disputas. Por ejemplo, en una sesión, Miraculous y su hermano México, quienes habían tenido una pelea previa, se dirigieron de manera grosera el uno al otro, provocando que Miraculous llorara. Una integrante del equipo intervino para separar a los hermanos, entender el conflicto y proporcionar el apoyo necesario.

Además de estos conflictos, el acompañamiento emocional se volvió un aspecto crucial. Un caso destacado ocurrió durante la octava sesión con Águila, quien estaba pasando por una significativa pérdida debido a la muerte de su mascota

La mamá de Águila insistía en que ella debía estar allí, mientras que Águila se mostraba reacia y no quería participar. Una vez que la madre se retiró, un integrante del equipo se acercó a Águila para asegurarle que no tenía que estar obligada a participar y que podría hacer lo que quisiera, incluso regresar a casa. Águila, visiblemente afectada, comenzó a llorar. Se le acompañó a un lugar tranquilo del parque donde pudiera sentarse y procesar lo que sentía. Se le expresó a Águila que estábamos a su disposición para lo que ella quisiera hacer. Águila decidió quedarse, y dos integrantes del equipo le brindaron apoyo durante su proceso de duelo.

En una sesión tuvimos que lidiar con agresiones de una de las niñas hacia algunos de nosotros, como la invasión del espacio personal, “jalones de pelo”, o el querer poseer nuestros objetos personales. Buscamos la forma de dialogar con ella y llegar a ciertos acuerdos a partir de la reflexión (pues elaborábamos preguntas como ¿por qué lo haces?, ¿te gustaría que alguien te hiciera lo mismo?), sin que se sintiera atacada o menospreciada y que pudiera ser bien recibida por el resto del grupo, ya que actuaba hostil con todos y, a su vez, la mayoría externó múltiples comentarios de no congeniar del todo con ella. El diálogo reflexivo resultó útil para mediar el comportamiento de la niña, pues como menciona Montero, “quienes elaboran un diálogo reflexivo no sólo reproducen éste a su interior [...], sino que lo personalizan y reelaboran. Encuentran alternativas a las ideas y opiniones

planteadas o las hacen suyas a partir de recrearlas y replantearlas en su mente” (García, 2018). Así, a través del diálogo, el comportamiento agresivo de la niña fue disminuyendo conforme avanzaban las sesiones.

Estos eventos subrayaron la importancia de estar preparados para manejar tanto los conflictos interpersonales como las situaciones emocionales. Poder dar contención sin que la niña o niño se sintieran sometidos o agredidos, lograr intervenir en sus discusiones sin mostrar preferencias o mostrarnos autoritarios. Todas estas experiencias nos permitieron mejorar en cada sesión y considerar nuevas estrategias por el bienestar del grupo.

Incidentes y Medidas Adoptadas

- **Primera sesión:** Un niño sufrió una cortada superficial en el brazo con una rebaba de un columpio. Una de las investigadoras, le limpió la herida y le colocó un curita, evitando el uso de alcohol por petición del niño. Este incidente evidenció la necesidad de tener un botiquín para atender este tipo de cuestiones que podían suscitarse.
- **Séptima sesión:** Una niña sentía dolor en el tobillo. Para ofrecerle consuelo, se le ofreció un curita, lo colocó ella misma y pudo continuar con su actividad. Este incidente destacó la importancia de que el grupo recibiera la atención que necesitara, sin interrumpir abruptamente la actividad.
- **Novena sesión:** Bárbara se quejó de dolor en la mano por una ampolla reventada. Se limpió la herida con agua oxigenada, ya que Bárbara se mostró reacia al uso de alcohol. La limpieza la realizó ella misma con cuidado.

Otros incidentes menores incluyeron a Rosa, quien pidió un curita para un rasguño en la pierna, y Estambre, quien recibió ayuda para retirar silicón frío de su mano y se le colocó un curita. Estos eventos subrayaron la necesidad de estar preparados para manejar lesiones menores y resaltaron la importancia de contar con un botiquín para atender este tipo de situaciones de manera eficaz.

Adversidades climáticas

El clima fue un desafío recurrente durante nuestras sesiones, afectando varias actividades

programadas.

Sexta sesión: Un fuerte torbellino arrastró cajas, materiales, dinero didáctico, tierra, hojas y ramas, lo que nos obligó a recoger los objetos dispersos y proteger los materiales. Consideramos posponer la sesión si el clima empeoraba, y como medida preventiva, decidimos llevar paraguas y revisar el pronóstico del tiempo en futuras sesiones.

En otra ocasión, el calor intenso afectó a varios niños, quienes presentaron signos de insolación, lo que nos llevó a suspender las actividades físicas. En otro día igualmente caluroso, tuvimos que comprar sueros para combatir el cansancio y la deshidratación.

Durante una de las actividades, la lluvia amenazó con interrumpir la sesión, pero los árboles altos del área nos protegieron, permitiéndonos continuar sin mayores complicaciones.

Estas experiencias nos hicieron tomar medidas preventivas como revisar el pronóstico del tiempo con antelación y llevar paraguas, gorras, agua o suero. También nos aseguramos de ofrecer agua a los niños, aunque muchos de ellos traían su propia botella y protección, como gorra o chamarra. La naturaleza del lugar, especialmente los árboles, se convirtió en un aliado al protegernos del sol y la lluvia.

Estas medidas preventivas ayudaron a que las sesiones se desarrollaran con mayor fluidez, fortaleciendo la dinámica grupal y creando un espacio seguro donde los niños pudieron desenvolverse plenamente.

3.3 Postura, Posicionamiento y Apropiación de los niños

Al hablar sobre la postura y posicionamiento de las niñas, nos referimos a cómo desarrollaron su participación en las sesiones y cómo esta fue adaptándose a medida que se implementaba la metodología de la participación infantil. Como señala Hart (1997) en su “Escalera de la participación”, la participación infantil genuina se basa en el derecho de los niños a influir activamente en las decisiones que les conciernen, en lugar de ser meramente receptores pasivos. En nuestro caso, la interacción entre los niños y nosotros fue evolucionando, al igual que el rol que desempeñaron en la dinámica grupal, en la que gradualmente adaptaron un posicionamiento más autónomo y proactivo.

Al inicio, algunos integrantes ya se reconocían al verse en el tianguis, otros ya se conocían y otros se encontraban por primera vez. Sin embargo, en la primera sesión varios niños se mostraron cohibidos para participar y opinar. Esto está alineado con lo que Bourdieu (1990) plantea sobre el habitus, un sistema de disposiciones adquiridas que regula cómo las personas se comportan en distintos contextos sociales. El habitus de los niños, construido

en espacios donde su voz es tradicionalmente limitada (como la escuela), generó cierta resistencia inicial.

Aunque les explicamos que éramos estudiantes de la UAM-X y compartimos brevemente nuestro objetivo, la confusión acerca del propósito del proyecto era evidente. Esto es coherente con la idea de que, en muchos entornos, los niños no están acostumbrados a que se les consulte genuinamente o se les permita participar libremente en decisiones que les afectan (Lansdown, 2005).

Empero, cuando descubrieron que no existían obligaciones ni restricciones para su participación, que podían moverse libremente en el espacio, opinar sin impedimentos y ser acompañados para regresar con sus cuidadores si lo deseaban, comenzaron a depositar su confianza en nosotros. Este ambiente de confianza, basado en el respeto a sus deseos y necesidades, coincide con lo propuesto por Horna (2007) en su análisis sobre la participación infantil en eventos con adultos, donde enfatiza que los espacios de participación deben estar libres de control autoritario para que los niños puedan expresar libremente sus opiniones.

A lo largo de las sesiones, los niños no solo se involucraron más, sino que también se apropiaron de las sesiones y del espacio donde se realizaban. Esto se observa en sus iniciativas para proponer actividades futuras, como cuando Melody improvisó la elaboración de slime, lo que entusiasmó al grupo. También solicitaron repetir la actividad del mini tianguis en la que Kuromi llevó su propio dinero didáctico. Incluso se realizaron ajustes en las sesiones finales para terminar la elaboración de piñatas y papalotes, actividades propuestas por los niños. Esta apropiación, desde la perspectiva de la teoría de Bourdieu, puede entenderse como la internalización y reproducción de prácticas sociales que permiten a los niños adaptarse y transformar su entorno, convirtiéndose en agentes activos dentro de su propio proceso de socialización.

Además, los niños demostraron su notable sentido de la empatía hacia los demás miembros del grupo. Se preocupaban cuando alguno no asistía o llegaba tarde, y para la última sesión, comentaron que ellos podían llevar algo para compartir, expresando *“es que ustedes ya gastaron mucho”* refiriéndose a los materiales que les proporcionamos durante todas las sesiones. Este comportamiento no solo muestra una apropiación del espacio y las actividades, sino también una comprensión profunda de las dinámicas de reciprocidad dentro del grupo, un valor que, según Rogoff (2003), se desarrolla a través de la participación en comunidades de práctica donde los individuos contribuyen activamente al bienestar colectivo.

Un ejemplo que ilustra este desarrollo es el caso de los hermanos México y Miraculous, quienes compartieron abiertamente que asisten a terapias de aprendizaje en el INR⁴ debido a que Miraculous tiene problemas de lenguaje y México de comunicación. Nuestra postura fue tratarlos como a los demás y brindarles apoyo en caso de que ellos nos lo solicitaran, lo que favoreció su comodidad y confianza al leer o participar. Los otros niños también mostraron empatía y/o condescendencia en diversas situaciones que se presentaron debido a comportamientos que tenían como parte de su mecanismo de defensa porque, en sus palabras, les hacen bullying en la escuela por esta condición. Esto es un reflejo de lo que Piaget (1932) describió como el desarrollo de la moral autónoma, en la cual los niños comienzan a entender las reglas sociales a partir de la interacción con sus pares, y no solo por imposición adulta.

A lo largo de las sesiones pudimos ser testigos de los lazos que establecieron entre ellos y, de manera especial, los vínculos que crearon con nosotros, haciéndonos partícipes de sus conversaciones, juegos, historias, problemas, emprendimientos y dinámicas comunitarias del tianguis.

Relación horizontal

Fue esencial diluir nuestra posición adultocentrista para fomentar la participación infantil. A menudo, los adultos tienden a controlar el juego de los niños, sin embargo, dado nuestro enfoque, preferimos ser partícipes de las actividades. Como propone Hart (citado en Corona, 2004), debemos fomentar la “creación de espacios de juego atractivos para las diferentes edades, y por el otro observar las iniciativas de los niños y conocerlas”.

Actividades como brincar la cuerda, jugar al limbo, atrapadas, basta, “la tormenta”, conejos y conejeras, teléfono descompuesto, dibujo a ciegas, stop y el lobo generaron un ambiente en el que todos disfrutábamos del juego y aprovechábamos la riqueza que este ofrece. Estas dinámicas no solo conectaron a los niños entre sí, sino que, a decir verdad, también nos permitieron reconectar con el niño que un día fuimos, lo que nos ayudó a establecer una relación más horizontal con ellos.

A medida que avanzaban las sesiones, los niños se sentían más cómodos para compartir detalles personales de sus vidas. Por ejemplo, Turco nos contó que su mamá también

⁴ Instituto Nacional de Rehabilitación “Luis Guillermo Ibarra Ibarra”

estudiaba, como nosotros, mientras que Chile Morrón relató su familiaridad con Oaxaca. Estambre, por su parte, desarrolló un vínculo más estrecho con una integrante del equipo y le confió temas más íntimos, pues le habló sobre su periodo menstrual, un asunto que generalmente es reservado. Estas experiencias nos permitieron compartir también nuestras propias historias, lo que generó identificación y empatía.

Un caso particular fue cuando Águila llegó a una sesión afligida. Pudimos contarle una experiencia similar que atravesamos en algún momento, lo que le dio consuelo y le permitió interactuar y participar con mayor tranquilidad, incentivada por el apoyo de los otros niños. En resumen, la postura y el posicionamiento de los niños en el grupo se transformaron de manera positiva a lo largo de las sesiones, guiados por un ambiente de libertad, respeto y empatía. Su apropiación del espacio y las actividades, así como la relación horizontal que establecimos, fueron claves para su participación activa y su bienestar dentro del grupo.

Reflexiones: Más Allá del Estigma. Las niñeces en el Tianguis y el Poder Transformador de la Participación

Realizar esta investigación fue un reto, ya que tuvimos que lidiar con el estigma que rodea los espacios públicos urbanos y la presencia de los niños en el tianguis. Al observar a las niñeces en contextos de comercio ambulante, es común pensar que están desatendidos, expuestos a riesgos, que no se cubren sus necesidades y que no son tomados en cuenta, su participación se percibe como explotación o descuido por parte de sus cuidadores. Sin embargo, para los niños con los que intervenimos, esta participación no es vista como un “trabajo”, sino como una forma de ayuda a sus familias y otros comerciantes, que además les brinda valiosas oportunidades de aprendizaje. Desde su perspectiva, no están forzados a realizar tareas, sino que contribuyen de manera activa y voluntaria, desarrollando habilidades que les serán útiles en su vida cotidiana. A través de la teoría del conocimiento situado, podemos comprender que su participación en el tianguis les permite aprender haciendo, integrando conocimientos sobre el comercio, relaciones sociales y responsabilidad de manera práctica. Para ellos, involucrarse en el tianguis es una forma de entender cómo funciona el mundo, adaptarse en su entorno y, al mismo tiempo, fortalecer su sentido de pertenencia a la comunidad. Esta investigación ha demostrado que los espacios públicos pueden ser entornos de aprendizaje y crecimiento valiosos para los niños, y ha resaltado la importancia de acercarse a estos contextos para escuchar y valorar

sus vivencias, perspectivas y valiosos aportes.

Los hallazgos revelan que el tianguis de La Virgen no solo actúa como un espacio multifacético en el que los niños desarrollan habilidades sociales, emocionales, físicas y cognitivas, sino que también les brinda la oportunidad de convertirse en agentes activos dentro de su entorno. Estos niños no solo contribuyen al funcionamiento del tianguis, sino que también fortalecen su sentido de pertenencia y responsabilidad. Explorar este lugar nos permitió apreciar que las infancias tienen un lugar en todos los espacios y realizan valiosas aportaciones a la vida urbana. El tianguis, en particular, facilita el desarrollo de habilidades en diversos ámbitos al situar el conocimiento en las experiencias que los niños comparten con su entorno, transformándolos en agentes sociales comprometidos con su familia y la comunidad y enseñándoles a interactuar.

Manejar la influencia parental y sus expectativas requirió una comunicación clara de nuestros objetivos y una postura flexible, comprendiendo las necesidades y preocupaciones de las familias de los niños con los que trabajamos, tal como sugiere la teoría de la adaptación social (Giddens, 2001). Los adultos, tanto familiares como otros comerciantes, desempeñan un papel crucial en la creación de un entorno donde los menores pueden moverse con libertad y seguridad. Este tejido de cuidado comunitario refleja un compromiso colectivo por garantizar el bienestar de los niños en el tianguis, resguardándolos de posibles riesgos y fomentando un espacio donde su desarrollo integral pueda florecer.

Es importante distinguir entre la participación activa y la participación promovida como parte de nuestra metodología. En cuanto a la participación activa de los niños en el tianguis, ellos no son trabajadores, sino participantes en las actividades económicas de sus familias, bajo ciertas restricciones impuestas por sus cuidadores, como ayudar solo a conocidos de la familia o encargarse de tareas específicas. Estas limitaciones reflejan el cuidado y atención que reciben. La regulación de su participación busca asegurar su bienestar y seguridad en su entorno familiar y social, mostrando que la libertad que se les brinda está equilibrada con la responsabilidad, a diferencia del libertinaje, que implica libertad sin límites ni responsabilidad.

Por otro lado, la participación infantil que fomentamos como parte de nuestra metodología difiere de la participación cotidiana del tianguis. Nuestra aproximación se estructuró para equilibrar la libertad de los niños con la responsabilidad y cuidados necesarios, evitando caer en el libertinaje. Con nuestra disposición para escucharlos y ofrecerles un espacio donde pudieron participar libremente, obtuvimos resultados positivos; sin ellos, sus ideas y recomendaciones, estos logros no hubieran sido posibles.

A partir de nuestra experiencia en esta investigación, y reconociendo que aún nos falta mucho camino por recorrer, queremos enfatizar a quienes deseen implementar la participación infantil que es indispensable reconocer la importancia y el valor de las niñas. Es fundamental escuchar sus voces para generar cambios en conjunto. Los niños comparten el mismo mundo que nosotros, lo experimentan, disfrutan y como dice Glockner (2007) “también lo sufren y lo sueñan”. No son inferiores a nadie y tienen derecho a ser tratados como iguales y a ser escuchados. Al hacerlo, podemos acceder a diversas perspectivas muy valiosas y únicas que enriquecen nuestra sociedad.

Referencias

- Alonso, C., Gallego, D. y Honey, P. (1997). *Los estilos de aprendizaje. Procedimiento de diagnóstico y mejora*. Bilbao, España: Ediciones Mensajero.
- Bourdieu, P. (1990). *La lógica de la práctica*. Ediciones Tauro.
- Bourdieu, P. (1996). *La distinción: Criterio y bases sociales del juicio* (3ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción (M.J. Paniagua, Trad.). Anagrama. (Trabajo original publicado en 1994)
- Bourdieu, P. (2000). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Siglo XXI Editores.
- Calderón, R. (2004). *Algunas consideraciones sobre el comercio informal en la Ciudad de México. Gestión y estrategia*. UAM Azcapotzalco.
- Chapela, L. M. (1995) “Espacios de juego”, Ecce Fili. Mesa Nacional de Cultura Infantil y Juvenil, Ediciones del Plumicornio, México.
- Cohen, A. (1994). *La conciencia de sí mismo y la sociedad: Un estudio sobre la transmisión intergeneracional*. Routledge.
- Corona, Y. (2004). *La construcción social del concepto infancia*. [conferencia]
- Corona, Y. (2004). *El derecho a participar: Propuesta pedagógica para la participación de niñas, niños y adolescentes*. Editorial Porrúa.
- Corona, Y. (2006). *Antología de Estrategias Participativas: Algunos aportes para escuchar a los niños y realizar consultas infantiles*. Editorial. GG. México D.F.
- Corona, Y., y Del Río, N. (2005). *Antología del Diplomado Derechos de la Infancia. Infancia en riesgo* (1.a ed.). México: UAM- X pp. 127-154 Recuperado a partir de <https://programainfancia.uam.mx/wp-content/uploads/2021/11/ANTOLOGIA-DEL-DIPLOMADO-DERECOS-DE-LA-INFANCIA-INFANCIA-EN-RIESGO.pdf>
- Delval, Juan y Echeita, Gerardo. (1991). La comprensión en el niño del mecanismo de intercambio económico y el problema de la ganancia. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*. 54. pp. 71-99. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48370>
- Díaz, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 5(2), 1-13. Recuperado en 05 de septiembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412003000200011&lng=es&tlng=es.
- Espinosa Zepeda, H. (2015). Piel de Calle. Una deriva en el tianguis Baratillo.
- García, A. (2024). *Generación de empleo formal en México cayó 13.4% en el 2023*. <https://eleconomista.com.mx/capitalhumano/Generación-de-empleo-formal-en-Mexico-cayo-13.4-en-el-2023-20240105-0042.html>
- García, I. (2018). *El diálogo: un instrumento para la reflexión y la transformación educativa*. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/0524G093.pdf>
- Gardner, H. (1983). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (6.ª ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Giddens, A. (2001). *Sociología* (4ª ed.). Alianza Editorial.
- Gilligan, C. (2001). *La ética del cuidado*. Fondo de Cultura Económica.
- Glockner, V. (2007). Infancia y representación Hacia una participación activa de los niños en las investigaciones sociales. *TRAMAS*, 28, pp. 67-83.

- Gobierno de la Ciudad de México. (2019). Tianguis: origen y tradiciones, México. <https://www.gob.mx/siap/articulos/tianguis-origen-y-tradiciones?idiom=es#:~:text=La%20etimolog%C3%ADa%20de%20la%20palabra,de%20otros%20lo%20que%20generaban>
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Editorial Amorrortu.
- Guber, R. (2001). 8. La observación participante: nueva identidad para una vieja técnica. En R. Guber, *La etnografía. Método, campo y reflexibilidad*. Bogotá: Norma.
- Hart, R. (1997). *La participación de los niños: De la participación simbólica a la participación auténtica*. Unicef.
- Hart, R. (2001), *La participación de los niños en el desarrollo sostenible*, UNICEF (P.A.U.), Barcelona, España.
- Hirschi, T. (1969). *Causes of Delinquency*. University of California Press.
- Horna, P. (2007). *Del dicho al hecho: participación de niños, niñas y adolescentes en eventos con adultos*. Salva a los niños.
- INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- INEGI. (03 de septiembre de 2024). Indicadores de ocupación y empleo. [Comunicado de prensa]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/IOE/IOE2024_09.pdf
- Kozulin, A. (2000). *La experiencia de aprendizaje mediada y los instrumentos psicológicos*. Instrumentos Psicológicos: La educación desde una perspectiva sociocultural. Barcelona: Paidós. pp. 77-97
- Lansdown, G. (2005). *Las capacidades evolutivas del niño*. Centro de Investigación Innocenti de UNICEF.
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Aprendizaje situado: La participación legítima periférica*. Editorial Magisterio
- Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, [L.G.D.N.N.A.], Reformada, Diario Oficial de la Federación [D.O.F.], 17 de abril de 2024, (México). Obtenido de: <https://www.gob.mx/sipinna/documentos/ley-general-de-los-derechos-de-ninas-ninos-y-adolescentes-reformada-20-junio-2018>
- Licona, Sebastián. (2022). *El mercado-tianguis Institución Económica Sociocultural*. México.
- Pérez Calderón, R. (2022). *Algunas consideraciones sobre el comercio informal en la Ciudad de México*. Revista Gestión Y Estrategia, (25), 88-96.
- Piaget, J. (1932). *El juicio moral en el niño*. Ediciones Morata.
- Quinteros, G.; Corona, Y. y Morfín, M. (2003). El juego como un círculo mágico. Ponencia para diplomado de cultura infantil, Alas y Raíces, Conaculta.
- Rogoff, B. (2003). *La naturaleza cultural del desarrollo humano*. Prensa de la Universidad de Oxford
- Rosas Mantecón, Ana. (2005). Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos. 11. pp. 137-162. <https://doi.org/10.1590/S0101-47142005000200008>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). "Estadísticas Educativas: Instituciones de Educación Superior en México." *Informe Anual de la Educación, 2022*.

- Secretaría de Cultura. (15 de mayo 2023). Más de 30 recintos de la ciudad de México celebran el día internacional de los museos. Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado el 09 de septiembre de 2024 de <https://www.cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/130-23>
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (30 de julio de 2024). Comunicado No. 4.7 Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública al segundo trimestre de 2024. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/shcp/prensa/comunicado-no-47-informes-sobre-la-situacion-economica-las-finanzas-publicas-y-la-deuda-publica-al-segundo-trimestre-de-2024>
- Segovia, Olga; Dascal, Guillermo (editores). (2000). Espacio público, participación y ciudadanía. Ediciones SUR. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=71>
- De Soto, H. (1987). El otro sendero: La Revolución Informal. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/906/1060>
- *Un mercado popular* [Ilustración]. Zona arqueológica de Xochicalco, Morelos, México.
- Van Dijk *Kocherthaler*, S. (2007). Participación infantil Una revisión desde la ciudadanía. *TRAMAS*, 28, pp. 43-66.
- Vasilachis, de G. (2006). La investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona: Gedisa.
- Vernik, E. (2017) *Prefacio a "Sobre la diferenciación social" de George Simmel*. En Simmel, George. *Sobre la diferenciación social*. Investigaciones sociológicas y psicológicas. Gedisa.
- Vygotski, L. S. (1934/1956). *Escritos escogidos de psicología*. (A. N. Leontiev & A. R. Luria, Eds.). Moscú.
- Vygotsky, L. (1988) *"El papel del juego en el desarrollo del niño"*, en *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, México: Crítica Barcelona.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Fausto.
- Vygotsky, L. S. (2000). *La mente en sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.

Anexos

Diarios de campo

Hernández Espinosa Liliana

Miércoles 13 de marzo del 2024.

- 11:40 am llegamos al tianguis

Percibí desde el comienzo que es un lugar muy dinámico, acomodan productos, lavan, ofrecen, limpian, pesan, todo está en constante movimiento. Además, te sientes observado, notaron nuestra presencia por ir escribiendo, todos se enteran de que estás ahí, se dan cuenta cuando un rostro no les es conocido. Se siente como llegar a una casa ajena donde te ofrecen todo lo que tienen. Todos los puestos están divididos por secciones (comestibles crudos y cocidos, ropa y chácharas) cada quién respeta su respectivo espacio.

En lo que recorrimos observamos varias cosas, como un puesto de fruta en donde había 2 niños pequeños comiendo fruta; más adelante había un bebé llorando en su carriola; una señora que vendía ropa arrullando a su bebé. En otro negocio se encontraba una señora cargando a una niña para que esta durmiera; finalmente, había una señora de la tercera edad vendiendo ropa mientras mecía a un bebé.

Nos dimos cuenta de que había una presencia mayor de niños muy pequeños (desde bebés hasta los 5 años). Los niños presentes juegan y se divierten, aunque no sea un lugar destinado a eso.

Te percatabas que en el negocio había niños, aunque estos no estuvieran presentes porque dejaban sus pertenencias en el puesto (como tenis o juguetes). Por otro lado, había dos niños completamente enfocados en sus celulares, lo que me hizo cuestionarme ¿cómo acercarnos a niños tecnológicos?

Los niños que iban como compradores se veían entretenidos de ver todo lo que hay, otros parecían un poco dispersos.

Emociones: antes: con sueño, no dormí bien- **durante:** tranquilidad/felicidad- **después:** hambre e insolación

Miércoles 20 de marzo del 2024.

Llegamos antes de las 10:00 am al tianguis, queríamos acercarnos a alguno de los comerciantes para preguntarle sobre su historia del tianguis. Entonces, se nos ocurrió acercarnos a alguien que se viera mayor de edad porque lo relacionamos con la idea de que a mayor edad, mayor experiencia. Por lo tanto, nos acercamos a Carmelita, una señora mayor que se encontraba vendiendo ropa y algunas chacharitas, debido a que me encontraba algo distanciada de ella y esta portaba cubrebocas, casi no la escuchaba, sin embargo, también le hice un par de preguntas.

Nos cruzamos para preguntar en el centro comunitario de la zona si podíamos trabajar con los niños en ese espacio, entraron mis compañeras Ani y Dani, pero, cuando salieron nos comentaron que les dijeron que no sería posible porque no tenían espacio para prestarnos y porque si algún niño se lesionaba, la institución tenía que hacerse responsable. El primer aspecto se me hizo lógico, ya que se ve que tienen actividades en los salones, además de que hay estacionamiento y pasan carros, lo que lo hace un espacio no muy apto y lo segundo creo que era una respuesta que esperaba, ya que es lo que suelen decirte cuando quieres hacer este tipo de actividades. A mí me pasó en trimestres anteriores cuando queríamos intervenir en un centro cultural para el desarrollo de nuestro proyecto trimestral.

Como no se logró acceder al centro comunitario, fuimos a visitar el parque que está cruzando, pero no me convencía del todo, primero había juegos y sentí que si iban niños pequeños se distraerían mucho, además de que pasaron muchos sujetos drogados, uno hablando solo y no me gustó la idea de que los niños estuvieran viendo eso, aunque seguramente los ven seguido. Me quedé un poco preocupada por lo que pasaría más adelante con la elección del espacio.

Miércoles 27 de marzo del 2024.

Llegué 9:50 am, acordé de verme con Pao en la estación del Metrobús la Virgen, para irnos juntas al tianguis. Previamente, habíamos acordado dividirnos por parejas para visitar nuevamente el tianguis, así que Pao y yo recorrimos la última parte que corresponde a las chácharas.

Noté que las chácharas y comida se ponen desde temprano, las primeras casi no venden temprano, pero los puestos de comida sí. Los niños más grandes ayudan más en las labores que los pequeños. Notamos que en un puesto de ropa y chácharas había dos niñas de no más de 15 años, ambas estaban comiendo y se encontraban con un señor quien parecía ser su papá.

En otro negocio de comida había una niña de 1- 2 años, en un puesto de accesorios se encontraba un niño de 4-5 años desayunando, en otro puesto de comida un niño de 7-8 años que estaba ayudando. Luego pasamos por un puesto de ropa y se encontraba una niña de 6-7 años que estaba coloreando. Más hacia el centro, en un puesto de verduras había un niño de 10-12 años platicando con unos adultos.

Poco antes de las 11 am se empieza a ver más movimiento, también se veía más variedad de productos ese día y llegaron algunos negocios temporales que no habían ido anteriormente.

Para no vernos tan llamativas, decidimos sentarnos en el barandal del puente vehicular que quedaba enfrente del negocio de las dos primeras niñas que vimos, sentí que aun así nos veían, entonces mientras Pao escribía decidí sacar mi lunch y comer, después de eso sentí menos miradas. En ese lapso escuchamos una breve plática de un señor que vendía gelatinas, el cual le comentaba a su amigo que ya sabía cuáles eran los días de más movimiento para ir al tianguis y generar un ingreso extra (dijo esto ya que su amigo le dijo que para qué iba si ya tenía trabajo formal).

A las 11:00 am nos reunimos con el resto del equipo en el parque y conversamos un poco sobre los niños que habíamos visto, para decidir con quiénes sería factible trabajar. En ese momento Pao y yo sentimos la mirada de un señor que se sentó cerca con su mascota, aunque veía que le regresábamos la mirada, nos seguía viendo y no

parpadeaba, lo cual nos hizo sentir incómodas. Ya después se fue, tal parece el señor vive por ahí y nos vio como extraños de la zona.

Pao y yo regresamos al puesto de las dos niñas y hablamos con sus cuidadores, me acerqué con quien parecía ser su padre, le expliqué quiénes éramos, nuestros motivos. Cuando le dije que éramos de psicología, comenzó a agitar una de sus manos y se veía nervioso, pero al contarle que estábamos realizando una investigación sobre niños del tianguis, automáticamente se calmó y me dijo que le preguntara a su mamá, señalándome a una señora que estaba detrás. Me acerqué a ella y le expliqué lo mismo que le había dicho al señor y nos dijo que su hija la mayor, desde que nació ha estado en los tianguis, entonces que su experiencia nos iba a servir mucho para el trabajo y nos ofreció su consultorio dental para trabajar, le agradecemos y pedimos su número telefónico. Posteriormente nos acercamos a uno de los puestos donde estaba otro niño, nos acercamos con la señora que se encontraba ahí y nos dijo: pregúntenle a su mamá y nos señaló a otra señora, le expliqué todo y se mostraba interesada, pero no muy convencida por los horarios escolares de su hijo, así que le pedimos su número y nos retiramos.

Emociones: antes: sueño y calor- **durante:** sueño y ánimo de ver y hablar- **después:** cansancio

Miércoles 03 de abril del 2024.

Llegué 10:10 am al tianguis, nuevamente me reuní con Pao en el Metrobús la Virgen, como llegamos temprano y aún faltaban integrantes del equipo, decidimos ir recorriendo el tianguis en lo que los demás nos avisaran cuando llegaran.

Una vez reunidos, pasamos con cada cuidador con los que se habló en la sesión pasada, anteriormente se les había comentado que iríamos con el consentimiento informado, para que nos autorizaran trabajar con sus hijos.

Una vez que revisaron el documento, aclararon sus dudas y firmaron, nos llevamos a los niños al parque, comenzamos con el juego de conejos y conejeras, el cual pareció

gustarles. Después hicimos la presentación de todos usando una madeja de estambre, donde a quien le tocara tomarla debía decir su nombre, edad y algo que le gustara, sin embargo, creo que fue un poco difícil la comunicación entre ellos y con nosotros, cuando unos hablaban otros no ponían atención. El juego de cierre fue "Tempestad" las instrucciones eran moverse a la izquierda o a la derecha y revolverse entre todos, llegó un punto en el que se me hizo algo aburrido seguir las mismas instrucciones cada vez, así que cuando fue mi turno, agregué dos instrucciones que fueron: adelante y atrás, cuando lo hice noté que los niños se emocionaron, porque no se esperaban el cambio y cuando fue turno de ellos, también agregaron estas instrucciones.

Cuando estábamos en la presentación, les pregunté si ya se conocían entre ellos y mi sorpresa fue que muchos se habían visto, pero no se habían hablado; uno de los niños mencionó que a mí ya me había visto en otra ocasión en un puesto del tianguis, que no sabe si compré o no, pero me vio. De igual forma, la prima de este niño dijo que le gustaba ayudar a los señores que se encontraban vendiendo artículos deportivos (como vendas, resortes y demás) en el tianguis. Al final jugamos un poco atrapadas, corrí mucho con ellos y me cansé demasiado, noté que cuando estás más activo o les sigues el paso, se emocionan mucho.

Dos de las niñas de 11 y 13 años, al ser las más grandes, se distanciaban mucho del grupo, parecían no estar muy cómodas, sobre todo la de 11. Además, ellas y otro de los niños grandes, se encontraban gran parte del tiempo en el celular.

También, en esta sesión se presentó una niña muy pequeña, llegó un punto en el que se agotó de estar y ya no quería seguir con las actividades, así que mi compañera Pao la llevó con su mamá.

Al final de la actividad mostraron en general, tener más interés por los juegos que por las actividades en sí. Ese día un niño tuvo un pequeño accidente, porque se cortó el brazo con una rebaba del columpio, Pao me avisó porque por lo regular siempre cargo conmigo, alcohol, medicamento o curitas, hablé con el niño y me pidió que por favor no le pusiera alcohol porque le daba miedo y no le gustaba, solo el curita, así que le limpié con un

kleenex y le coloqué el curita. Esto me hizo pensar en que era necesario que lleváramos un pequeño botiquín en caso de cualquier emergencia.

Emociones: antes: nerviosa- **durante:** cansada y nerviosa- **después:** cansada y con muchísimo sueño

Miércoles 10 de abril del 2024.

- Llegamos 2:45 pm al tianguis

Pasamos por los niños y se les comentó que haríamos un recorrido en el tianguis, para que vieran cosas que les gustaran, asombraran o que no les gustaran de este espacio, les prestamos los celulares para sacar fotos.

Ani y yo fuimos a recoger a la primera niña y esta se mostró muy emocionada y nos ayudó a invitar a más niños, ya que nos decía eran muy pocos. Pasamos a un puesto donde había una niña de 10 años, se le invitó y tanto ella como su mamá accedieron, así que se fue con nosotras para comenzar la primera actividad. Luego fuimos con otra niña pequeña, en lo que Ani platicaba con las niñas que nos acompañaban, yo me quedé hablando con la mamá de la niña pequeña, me presenté, le comenté en qué consistía el trabajo, cuántas sesiones eran, su duración y lugar, pero me comentaba estar muy nerviosa de dejarla ir, ya que no la dejan ni jugar con vecinas por toda la inseguridad presente en cualquier parte del país. Le comenté que era perfectamente entendible y que le dejaríamos el consentimiento informado por si cambiaba de opinión, también le pedí su número celular para contactarla de ser necesario.

Le preguntamos a los padres de una niña que venden chicharrón, pero tajantemente nos dijeron que no les interesaba. Así que seguimos el recorrido Ani y yo junto con dos niñas, la de 10 años más adelante se quiso ir del lado derecho del tianguis, así que me fui con ella y Ani se siguió por el camino izquierdo con la otra niña. Casi al finalizar el tianguis la niña me dijo que ya se quería ir, que ya se había aburrido, entonces nos cruzamos para reunirnos con los demás en el parque.

Cuando llegamos estaban jugando basta, le pregunté si quería jugar y me dijo que sí, pero dos minutos después ya no quiso, luego jugamos ahorcado, pero no le gustó mucho. De ahí les pedimos a los niños que dibujaran y escribieran lo que vieron en el tianguis, se entretuvieron, les preguntamos si querían oír música, los más pequeños pidieron reggaetón y los otros niños que no escuchaban esa música parecían sentirse incómodos, la niña más grande pidió que pusieran Caifanes. Esto me hizo cuestionarme ¿hasta qué punto dejamos que participen libremente? ¿cómo llegar a un acuerdo con la música respetando los gustos de todos?

Algunas niñas hicieron papiroflexia, una de las niñas grandes no quería dibujar, ni hacer nada, se mostraba algo seria, pareciera que quiere estar ahí, pero a la vez no.

Terminando, les pedimos sugerencias de actividades o juegos, las dos niñas más grandes no propusieron nada, comentaron no saber qué hacer; luego una de ellas sugirió una actividad para las niñas más pequeñas, le agradecí por la idea, pero le dije que, si no había alguna actividad que ella y su hermana quisieran hacer, que no solo era para los pequeños, pero me dijo que no. Para finalizar, recogimos el material y jugamos atrapadas.

Este día no se me hizo tan largo, pero un poco tedioso por la cuestión del calor.

Emociones: antes: bien, pero acalorada- **durante:** dudosa de como integrar a todos- **después:** con hambre y un poco cansada

Miércoles 17 de abril del 2024.

Acordamos recoger a los niños 3:30 pm, llegué a las 2:50 pm al tianguis y esperé en un camellón a que llegara el resto del equipo. Llegaron poco después de las 3:30 pm, cuando me avisaron, caminé hacia el parque y esperé a que llegaran ya que iban a estacionar el carro en el que venían y a recoger a los niños.

Cuando llegaron, me comentaron que los papás avisaron que los niños no podían estar en el sol, ni correr, ni saltar, así que nos colocamos en un lugar donde hubiera sombra y

pensamos en juegos para dar apertura que no implicaran realizar actividad física. Sugerí la papa caliente, hubo más sugerencias y posteriormente Ani sugirió teléfono descompuesto y dibujos en la espalda y fueron los dos juegos que se realizaron.

Una de las niñas más grandes iba enferma y era muy notorio que se sentía mal. Terminando de jugar teléfono descompuesto se me acercó y me dijo: “ya me aburrí”, le comenté que ya íbamos a realizar otro juego. Hubo varios momentos en los que se alejaba y se quedaba sentada en una de las máquinas de ejercicio, me acerqué a preguntarle de qué se había enfermado y me dijo que de la gripa y que le dolía la parte del vientre, entendí eso ya que me señaló la parte de su cuerpo adolorida. Me dijo que se había enfermado desde el viernes, pero que su mamá hasta apenas la llevó al doctor. Le pregunté dos veces si no quería regresarse al puesto, pero me dijo que no y participó en todas las actividades, aunque se sentía enferma y desanimada.

Llegaron un poco más tarde los dos niños que son hermanos, llegaron junto con Silvi porque tomaron el mismo camión. La niña corrió a abrazar y saludar a Pao y desde ahí no la soltó, sentí que la niña estuvo toda la sesión muy invasiva, no respetaba el espacio personal, ni las pertenencias de los demás. Llamaba a Pao con otro nombre, no le quería dar su lapicera, le jaló un chongo a Ani, gritaba y golpeaba los bichitos Willis con una revista, no nos hacía caso cuando se daban indicaciones o se explicaban cosas, varios de los niños se mostraban frustrados al igual que nosotros.

Cuando realizamos el juego de dibujos en la espalda a todos se les dio un plumón, pero ella agarró todo el estuche de plumones y decía: “quiero agarrar este y este, y este” entonces me acerqué y le dije: “se les dijo que solo agarraran un plumón, elige el que más prefieras y guarda los demás.” No sé si soné muy seria o algo así, pero sentí una mirada como de miedo o cuando alguien te regaña y lo tomas en serio, porque en cuanto se lo dije lo hizo. Posteriormente realizamos una actividad de collage, les habíamos pedido a los papás desde antes si podían llevar revistas o periódicos ese día para realizar la actividad, pero nadie llevó material, así que Dani y Ani se fueron a conseguir revistas, Isra compró enfrente monografías, también se consiguió un periódico. En ese lapso, los niños seguían realizando la actividad del collage y la niña que estaba inquieta insistió

con llevarse su trabajo, al ser tanta su insistencia no quería alegar con ella, así que lo único que se me ocurrió fue decirle que lo que se podía hacer es que se lo llevara, porque no sé si se lo quería enseñar a sus papás o algo así y que al final de las sesiones lo regresara, por lo cual lo tenía que cuidar bien.

Más tarde se me acercó uno de los niños y me dijo que se había cortado el dedo en la escuela, le pregunté si quería que le limpiara y le pusiera un curita, a lo cual me dijo que sí, al ponerle el curita me dio risa interna porque su dedito era muy pequeño y el curita demasiado grande. Mientras yo terminaba de hacer esto, la niña que quería llevarse su collage estaba muy insistente con Ani y Dani, quiénes no sabían lo que yo le había dicho anteriormente y ellas le dijeron que no podía llevárselo, por lo cual me dijeron fue muy difícil llegar a un acuerdo con ella, pero finalmente accedió.

En general la sesión fue algo cansada, estresante y abrumadora, principalmente por la niña inquieta. Me sentí algo estresada por la cuestión de ¿cómo puede fluir la participación entre todos con un miembro que se niega a hacerlo? Por más que hablamos con ella y se le intentaba explicar, no quería participar en conjunto con los demás, sino hacer lo que ella quería ¿cómo manejar el estrés que se generó en el grupo? ¿qué pensarían y cómo se habrán sentido los otros niños sobre lo ocurrido? Siento que si nosotros como estudiantes investigadores no logramos controlar ese tipo de emociones que surgen, los demás niños al vernos probablemente tampoco sabrán qué hacer, pero de lo que estoy segura es que, aunque no fue un muy buen día, este tipo de situaciones nos ayudará a mejorar en futuras ocasiones.

Emociones: antes: taciturna y acalorada - **durante:** al principio tranquila, después estresada- **después:** cansada, preocupada, estresada y triste.

Miércoles 24 de abril del 2024.

Acordamos llegar 13:45 a la escuela para salir aproximadamente a las 14:00 hacia el tianguis. Una vez que llegamos al tianguis hablamos sobre cómo nos dividiríamos para la actividad de ese día ya que realizaríamos un circuito donde en cada estación recogieran material para realizar una masa de sal.

Entonces, en la primera estación estaría Dani, con ella tendrían que saltar la cuerda y ella les daría un vaso y un abatelenguas; en la siguiente estuvo Isra con quien tendrían que aventar una pelota en un vaso y él les daría harina, luego estaba yo, tenían que realizar un dibujo para que les diera sal, seguido de esto Pao con un memorama, les daría agua y al final Ani, les haría preguntas con relación al tianguis para darles aceite. Silvi fue la encargada de guiar la actividad y explicarles lo que habría que hacer.

Yo tenía la idea de darles dinero didáctico para que aparte de realizar su actividad compraran su ingrediente, pero no todo el equipo estaba convencido y al final ya no se usó el dinero.

Después de organizar las funciones y separar el material, estuvimos escuchando música, esperando un rato a que se aproximara la hora para recoger a los niños. En cuanto se acercó la hora, Isra y Dani fueron por la mitad de los niños, Pao y yo por la otra mitad y Silvi y Ani se quedaron en el parque. En el caso de Pao y mío fuimos por las dos niñas más grandes y no estaba su puesto, ni había nadie; luego fuimos por otros dos niños y tampoco estaba ni su puesto ni ellos, finalmente fuimos por otra de las niñas y nos dijo su mamá que se había ido a pasear a su hermano, pero que cuando regresara la mandaba al parque.

Volvimos al parque y Dani e Isra regresaron con un solo niño, esto nos preocupó y angustió un poco. Luego Isra nos dijo que la niña que había ido a pasear a su hermano estaba en su puesto, lo que se nos hizo raro, lo primero que pensé fue que la niña no había querido ir, ya que en las dos sesiones anteriores externaba mucho que se aburría con las actividades. Pao y yo íbamos a volver a su puesto, pero mejor le marcamos a su mamá para preguntarle y me dijo que no quería ir, entonces le agradecí por avisarme y se lo hicimos saber a los demás.

Isra le marcó a los papás de los otros niños, quiénes le comentaron que llevarían a sus hijos en un rato, entonces esperamos y los niños fueron llegando, cuando vimos que ya había varios dimos inicio al circuito. En mi caso, en mi estación, hacían dibujos muy sencillos o rápidos para pasar a la siguiente estación, la mayoría dibujó cosas

relacionadas a la naturaleza (flores, árboles, un panda) por otro lado, solo una niña realizó su dibujo con detenimiento, con detalles, usando colores diversos, sin presiones. La mayoría me explicó sus dibujos sin necesidad de que les preguntara.

Terminando el circuito les ayudé a algunos para que se lavaran las manos y jugaran un rato en lo que los demás terminaban, Turco y otra niña querían que saltara la cuerda con ellos, a lo cual accedí; también Turco me pedía ver como saltaba, me dijo que aprendió a hacerlo desde los cinco años.

Al final explicaron sus esculturas y todos hicieron esculturas en relación con la comida, les traía recuerdos principalmente de la familia. Una de las niñas quería que Pao, Dani y yo la fuéramos a dejar, pero como busca mucho a Pao, le pedí a Silvi que me acompañara a dejarlos, la niña insistió con Pao, pero le dijimos que no podía ir, porque tenía que checar unas cosas antes de irnos. Cuando fue hora de regresarlos, me tocó hablar con todos los papás (3 papás) con respecto a la siguiente sesión, les comenté que era día feriado y que si no tenían inconveniente en que realizáramos la sesión más temprano para aprovechar. La primera mamá me dijo que sin problema sus dos niños irían ya que les gusta mucho asistir a las sesiones, el segundo papá se notaba algo confundido con las fechas, pero dijo que sus hijas sí podrían presentarse y el tercer papá también me dijo que no habría problema, que, aunque fuera día feriado ellos laboran diario.

Emociones: antes: Animada, tranquila - **durante:** tranquila, activa- **después:** cansada y con mucho sueño, ya me quería ir.

Miércoles 01 de mayo del 2024.

Esta sesión se acordó se iniciaría un poco más temprano, debido a que por ser día feriado podíamos aprovechar. Acordamos llegar al tianguis a las 11:00 am, la mayoría llegamos tarde debido a contratiempos en el transporte u otras cuestiones. En mi caso llegué 11:21 am caminé hacia el parque donde acordamos vernos y ahí estaban ya Silvi y Pao, unos minutos después llegó Isra y posteriormente Dani. Conversamos un poco y les dije si íbamos al tianguis a comprar pinturas porque era el único material que faltaba,

fuimos y caminamos un ratito en el tianguis, a las 12 y cuarto aproximadamente recibí una llamada de Ani; ese día temprano avisó que no podría presentarse a la sesión, sin embargo, al final sí se pudo presentar y nos la encontramos en el tianguis.

Compramos unas cosas para comer al terminar la sesión y regresamos al parque, acordamos con los papás que recogeríamos a los niños a partir de la 1:00 pm y si alguien no se encontraba en el tianguis los esperábamos a esa hora directamente en el tianguis. Dos niños llegaron directamente en el tianguis más temprano de la hora acordada, en ese momento Ani, Dani, Silvi y yo seguíamos acomodando el material y trazando en el piso el tablero gigante que ocuparíamos, así que Isra y Pao fueron a recoger a los demás niños.

Hubo algunas confusiones por parte de nosotros antes de comenzar las actividades, pero lo conversamos y aclaramos todo. En primer lugar, se les pidió formarse en la casilla de inicio, una niña de las más altas se puso hasta enfrente y los demás niños dijeron que no, que mejor por estaturas, se hizo votación y ganó esa opción. Se formaron por estaturas, sin embargo, una de las niñas que había votado por esta opción se molestó porque ella quería iniciar el juego, intentamos dialogar con ella, pero se mostraba renuente así que el niño que iba a avanzar primero nos dijo que ya la dejáramos pasar antes, que él no tenía problema y los demás niños aceptaron.

Se inició el juego y todos fueron pasando, en mi caso me tocó la sección de papiroflexia, no es mi fuerte y nunca me ha llamado mucho la atención, así que llevé un libro de origami y papiroflexia de uno de mis hermanos. Pasó conmigo primero Turco, le di unas hojas estampadas y le pedí que eligiera la que más le gustaba, seleccionó una con la Torre Eiffel y elementos franceses, posteriormente le mostré algunas de las figuras del libro para ver qué quería realizar y cuando vio el marco de fotos que venía en el libro me dijo que quería ese porque quedaría muy bien con la hoja que eligió. Le fui dando paso por paso mientras le mostraba el libro y en eso se unieron otros dos niños, eligieron una hoja y también querían realizar el marco, cuando íbamos a empezar se integró una de las niñas y dijo que quería hacer una mariposa, que ella ya las sabía hacer, llegó un punto en el que ya tenía a todos los niños juntos.

De los 6 niños presentes, dos quisieron hacer un marco de fotos y los demás niños mariposas, la niña que las sabía hacer les ayudó a que las crearan. La niña que quería iniciar el juego no quería hacer papiroflexia y le pidió a la niña que sabía hacer las mariposas que le hiciera una.

Cuando terminaron todos los niños de hacer su creación de papel me quedé viendo cómo iban comprando sus materiales, cuando vi que la mayoría ya tenía todos, les dije que se fueran acercando a una de las esquinas para que fueran realizando su atrapasueños. Siento que en esta parte se reflejaron dos polaridades, los que compartían los materiales y se los pedían por favor y los que no lo hacían. De repente unos se molestaban porque agarraban sus mezclas de pintura, porque no encontraban algo de sus materiales, porque no pedían las cosas por favor y demás. Turco intentaba calmar las cosas, uno de los niños se frustró por cómo le estaba quedando el atrapasueños y él le dijo: las cosas no siempre van a estar bien, también cuando un niño no quería prestar las pinturas que tenía, Turco le dijo: si no prestas, nadie te prestará a ti.

Al final, los niños parecieron estar felices y conformes con los resultados de sus atrapasueños, los pusieron a secar y les tomamos foto con ellos.

Finalmente, cuando dieron las 3:00 pm unos fueron a entregar a los niños mientras otros nos quedábamos a limpiar y recoger. Esta sesión a comparación de todas las que llevamos se me hizo muy cansada y agotadora, en parte creo que fue porque iba algo enferma. Cuando terminamos de limpiar nos pusimos a comer.

Emociones: antes: me sentía un poco afiebrada, pero con buen humor - **durante:** cansada, pero entretenida- **después:** cansada, con mucha hambre y sueño.

Miércoles 08 de mayo de 2024.

Acordamos llegar al tianguis a las 2:00 pm, llegué antes y fui al tianguis a comprar cosas que me habían encargado mis hermanos; mientras caminaba me encontré a Pao, ambas íbamos viendo los puestos y nos percatamos de que no se veía ningún niño de los que

van a las sesiones. Esto nos preocupó, ya que vimos que se empezó a nublar y parecía que llovería.

Nos encontramos a Silvi, Ani y Dani al final del tianguis, luego nos dirigimos hacia el parque, pero Pao y yo nos quedamos todavía en algunos puestos, ya después nos regresamos al parque donde se encontraba todo el equipo y habían puesto unas cajas para el mini tianguis, Pao y yo comenzamos a armar unas cajitas que ella llevaba para que los niños acomodaran sus productos para el mini tianguis.

Nos avisaron por WhatsApp que dos niños no podrían asistir ese día, se acercaron las 3:30 pm y nadie llegaba, entonces les dije que iría a checar otras cosas al tianguis y vería si ahora sí estaban los niños en sus puestos. Pao nuevamente me acompañó y mientras caminábamos no había niños, les avisamos al resto del equipo y cuando regresamos ya estaban en el parque tres niñas, una cuarta llegó un poco después, sin embargo, no se quiso integrar a ninguna de las actividades.

Para empezar, se usó una cuerda para jugar "Limbo", Ani y Dani la tomaron cada una de un extremo y todos los demás nos formamos para pasar por debajo, mientras ellas iban bajando la cuerda. Posterior a esto, el cielo comenzó a tronar, entonces se dio inicio a la otra actividad y les explicamos que haríamos un mini tianguis, parecían estar muy emocionadas, se les preguntó que les gustaría vender y las tres dijeron que legumbres. Un día antes yo había impreso varias imágenes de productos del tianguis para 8 negocios distintos, entonces cada integrante del equipo tomó una bolsita, a algunos les tocaron dos y las niñas tenían que elegir a uno de nosotros para que su negocio fuera al azar y no pelearan.

A la más pequeña le tocaron frutas y verduras, además del negocio de chicharrón, a su hermana le tocó comida y pan de dulce, finalmente a la amiga de ellas ropa/calzado y macetas/ramos de flores. Cada una se posicionó detrás de una caja de cartón, acomodaron sus productos y realizaron sus letreros.

La niña que no quiso participar se quedó sentada en una de las máquinas de ejercicio viendo a las otras niñas. Me acerqué a preguntarle si no se quería integrar de otra forma o hacer otra cosa, pero, me dijo que no y respeté su decisión, ya no le insistí.

Cuando las otras tres niñas acomodaron sus mercancías, les di dinero a ellas y a todos los integrantes de mi equipo, incluyéndome. Comenzamos a comprar, la primera con la que pasé fue con la del puesto de comida y pan dulce, le compré unos tacos, un Boing y un pan, sacó mi cuenta bien y me dio el cambio correcto. Después me pidió una hoja y una pluma para hacer cuentas que eran muy largas, le di una hoja y un lápiz y cuando escribió se rompió la punta y me dijo: “mira lo que me estás dando” y me dio mucha risa.

Posteriormente pasé con la más pequeña, justo antes de comprar, Dani me dijo que la aliviara con un taco, así que compré dos chicharrones y le dije a la niña en cuánto salía su salsa y me dijo: esa va gratis porque se llevó dos chicharrones, sacó mi cuenta y me dio el cambio, todo correcto. De ahí fui con la niña de la ropa, le compré unas cosas, pero no tenía cambio, esperé un rato y me lo dio. De ahí volví a pasar con la niña del chicharrón, en esta ocasión me preguntó cuánto debía darme de cambio, le dije y me dio la cantidad que le mencioné.

Mientras hacíamos esta actividad comenzó a llover, fue curioso porque en un momento salió mucho sol de un lado y el otro estaba muy nublado, pero del lado soleado se veía caer la lluvia con gran intensidad. Sin embargo, donde nos encontrábamos apenas y nos caían algunas gotas, los árboles del parque nos cubrieron muy bien y nos permitieron seguir con la actividad.

La niña de la ropa se acercó al negocio de las otras dos para robarles algunos productos y estas le gritaban: ratera, ratera. Con la más pequeña se jaloneó en varias ocasiones, se peleaban porque una le quitaba productos o dinero a la otra, las separamos en varias ocasiones y les dijimos varias veces que no pelearan y siguieran con la actividad. De igual forma la niña de la ropa le gritó en varias ocasiones, porque decía que este no tenía dinero para comprar, diciéndole cosas como: pinche viejo. Cuando se empezó a

escuchar una algarabía en los puestos, la niña que no quería jugar se acercó al puesto de la niña de ropa y se quedó sentada justo a un lado, observando y escuchando.

Al final las tres contaron su dinero, la niña de la ropa tenía un gran fajo de billetes, porque sus precios eran muy elevados, me dio risa porque agarró su fajito, lo hizo rollito y lo metió en su pequeña bolsa de mano. Me acerqué y le dije: no, pásamelo porque vamos a volver a dividir el dinero entre todos, solo que ahora ustedes van a comprar; sacó los billetes y me los dio.

Por este momento, llegó un torbellino de aire muy fuerte que nos jaló a todos, las cajas, varios de los materiales y el dinero didáctico, además de tierra, hojas y ramas, fue tan fuerte que cayó una cartera vacía cerca de donde estábamos; todos caminamos alrededor para rescatar lo más posible. Después iniciamos la segunda ronda, Dani tomó el puesto de la más pequeña, Ani el de la comida e Isra el de la ropa, ahora Pao dividió el dinero.

En esta ocasión yo no compré nada, pero las niñas parecían muy emocionadas de comprar, yo cambié de lugar las cosas para que si regresaba el aire tan fuerte no nos afectara tanto, ni volara tantas cosas, hice como una pequeña protección con las mochilas de todos y acomodé lo que estaba suelto. Luego vi que a Ani se le voló un billete, lo iba a recoger, pero la niña que estaba aislada lo vio, entonces le hice señas de que se lo diera a Ani, pero no quiso y me lo dio a mí, posterior a esto yo se lo di a Ani.

Se me ocurrió pasar a los negocios y cobrar piso, le cobré a Isra y se sorprendió mucho, pero me dio unas monedas, luego pasé con Ani y me dijo que no tenía cambio, pasé con Dani y me dio 200 pesos, diciendo que para la otra le consiguiera un buen lugar y que no se me fuera a olvidar, hasta que acepté me soltó el billete.

Luego me quedé de pie en donde estaban las mochilas, la niña que no se integraba se sentó en un tronco que estaba por donde me encontraba yo. Vi que Silvi se acercó a ella y le dijo algo, luego ambas se fueron hacia donde está el Aurrera, debido a esto creí que iban al baño, pero se me hizo raro que no fueran a su casa si estaba más cerca. Tardaron

en regresar, pero llegaron y la niña se fue, después se fue la del puesto de ropa porque tenía entrenamiento y las otras dos niñas se quedaron más tiempo.

Antes de que se fuera la niña de la ropa, se estuvieron colgando de un tubo, ella me pidió cargarla en mis hombros para alcanzar el tubo, la más pequeña le pidió a su hermana hacer lo mismo, se subieron, se soltaron y se volvieron a subir, pero en esta segunda ocasión la más pequeña se soltó y cayó de sentón. Fue un golpe muy fuerte, se le pusieron vidriosos los ojos, la ayudé a levantarse y le sobé la espalda, luego rápido abrazó a su hermana quien la consoló. Me asusté porque justo debajo había unas piedras tipo tabiques, creí que había caído en uno, pero no, cayó a centímetros. Después de un rato siguió subiéndose en los juegos y colgándose como si nada hubiera pasado.

Ambas quisieron quedarse un rato más con nosotros y estuvieron en los juegos y contándonos unas anécdotas sobre motos, después de un rato se fueron, nos dijeron que porque a las 6:00 pm tienen clase de gimnasia y si no, no alcanzan a llegar. Nosotros recogimos todo, conversamos un poco y nos retiramos.

Emociones: antes: entusiasmada, emocionada - **durante:** cansada, pero entretenida-
después: cansada y feliz.

Miércoles 15 de mayo del 2024.

No pude presentarme a la sesión debido a un problema familiar.

Miércoles 23 de mayo de 2024.

Acordamos vernos a las 2:00 pm directo en el parque, cuando llegué ya estaban todos ahí. Los saludé y ayudé a Isra a cortar un plástico para sacar la medida de los papalotes, luego revisamos el dinero didáctico y sentí que era poco, así que fui con Pao a la papelería a comprar más. Regresamos y Silvi, Ani y yo colgamos las piñatas en un tubo que está ahí en el parque, para que los niños pudieran decorarlas ahí. En eso, vi pasar a una señora que se me hizo conocida y cuando la vi bien, me di cuenta de que era la mamá de una de las niñas, me dijo a lo lejos algo como: ¿a qué hora es hoy? Entonces

corrí junto con Pao hacia ella y nos dijo: ¿hoy a qué hora es? Y le dije: a las 3:30, vio su celular y nos dijo que sí alcanzaba a ir por ellos, entonces le dije que nos veíamos en un rato y le di las gracias.

Después, separamos los productos de los puestos del tianguis, ya que estaban revueltos, una vez que los dividimos, los pusimos en charolas y nos pusimos a platicar. Cuando dieron las 3:10 aproximadamente, Isra, Pao y Dani fueron al Aurrera, para ir al baño y de ahí recoger a los niños al tianguis. Mientras Silvi, Ani y yo esperábamos en el parque.

Unos dos minutos antes de las 3:30 pm llegaron corriendo México y Miraculous nos vieron y nos saludaron, detrás de ellos venía caminando su tío, nos vio y nos dijo que los regresáramos a su puesto a las 5:30, cuando lo dijo lo sentí un poco hostil, ni siquiera saludó, solo nos dijo a qué hora quería que estuvieran de vuelta. Fui por las cuerdas de saltar y les dije que, si no querían saltar en lo que esperábamos a los demás y Miraculous nos dijo: “les ganamos”, le dije que sí y seguimos para que saltaran la cuerda. Eran dos cuerdas amarradas que hacían una sola, así que Silvi y yo tomamos cada una un extremo y ellos saltaron, pero Miraculous se frustró un poco, porque no lograba saltar y mejor se fue a los juegos. Seguido de esto, llegó Turco y Chile morrón, quiénes nos saludaron y rápidamente se acercaron a saltar la cuerda también. Turco me vio y me dijo: oye, tú no habías venido, ¿por qué? Y le dije: ah, es que tuve un problema en mi casa, cuando dije esto, puso su cara seria, pero posterior a esto, le dije que ya todo estaba bien, así que me sonrió y dijo: “ah bueno” y siguió jugando.

Estuvieron pasando uno por uno a saltar la cuerda, luego juntos y así, ya cada uno sabía su turno para pasar. En eso, uno de ellos señaló a un lado de la reja y gritó: ¡ya llegaron los demás! Volteamos y ya venía Dani, Pao e Isra con Kuromi y Estambre. En cuanto llegaron comenzaron también a saltar la cuerda y nos pedían a Silvi y a mí saltar también, Estambre se me acercó y me dijo: maestra, ¿por qué no has venido? Y le dije lo mismo que le dije a Turco y cuando se lo dije, asentía con la cabeza como dándome a entender que sabía a qué me refería. Después de esto llegó Águila con su mamá, vi que esta se acercó a Pao y le dijo algo, Águila parecía estar triste. Después de que jugaron un ratito les hablamos para explicarles lo que tendrían que hacer, les dijimos que tenían que

formar dos equipos y que se realizaría un mini tianguis, ya que no todos habían estado presentes durante la sesión en la que se hizo esa actividad, en el primer tiempo, un equipo debía comprar y los otros vender y en el segundo tiempo cambiaban de rol.

Lanzaron una moneda para ver quien elegiría qué hacer, ganó el equipo de Turco, México y Miraculous, los primeros dos querían comprar, pero Miraculous no y tuvo un desacuerdo con México y comenzó a llorar, Ani la apartó un poco y habló con ella. Mientras, el equipo contrario eligió al azar como la vez pasada sus puestos, a mí me eligió Estambre y le di los artículos para el negocio de chicharrón y ropa y calzado. Una vez que todos tenían sus productos, los comenzaron a acomodar, mientras yo les daba a los compradores dinero para poder comprar y posteriormente a los vendedores, no me acomodaba parada y no me podía sentar porque los niños se me acercaban a jalarme el dinero, así que me tardé en dárselos y Ani junto con Pao me ayudaron a repartir.

Cuando estaba ya todo listo comenzaron, yo les avisé que yo era el banco por si necesitaban cambio y ya cuando a alguien le hacía falta, me hablaban; algo que me pareció curioso fue que no solo me hablaban por cambio, sino también cuando a alguien le robaban o le daban mal el cambio, como si fuera la policía u otro tipo de autoridad.

Terminó la primera ronda y contaron su dinero, Águila se encontraba sentada en un tronco, México y Turco se acercaron con ella a pedirle que les ayudara a contar su dinero, más adelante Miraculous también le pidió ayuda. De aquí seguía la segunda ronda, en eso llegaron Bárbara y Rosa, la primera quiso vender y la segunda comprar, Rosa se me acercó en la primera compra y me dijo: maestra, ¿me puede cuidar estos? Y me dio lo que compró y cada cosa que compraba iba y me la dejaba. Terminaron todos de comprar y vender y les dijimos que con sus ganancias tenían que comprar material para realizar su papalote, los más grandes hicieron fila para el material y los más pequeños comenzaron a decorar una de las piñatas. Bárbara y Kuromi comenzaron a bailar moviendo las piernas y cadera en la fila cuando sonó la canción de *Live Goes On* de Oliver Tree. Por este lapso, Estambre de la nada fue y me abrazó.

Yo estuve mientras decoraban la piñata y se ponían de acuerdo, se prestaban el material, todo iba muy bien. Águila se había quedado sentada en un tronco casi toda la actividad, pero se acercó a pegar a la piñata, luego Rosa se distrajo y fue a los juegos, Águila la vio y también se fue a los juegos, Turco fue y le dijo que ya íbamos a realizar la piñata, Turco fue con nosotras y nos dijo que Águila iba a ir en un rato. Pero seguido de esto, México fue con un pedazo de papel crepé y se lo enseñó a Águila y le dijo que fuera para decorar la piñata, entonces Águila se levantó y se acercó con nosotros.

Mientras se adornaba la piñata se me acercó Kuromi, gritó muy fuerte y me dio un abrazo estrujante, pensé que había pasado algo, pero volteé a todos lados, la miré a ella y vi que no, me soltó y se fue a seguir adornando. Cuando los que estaban haciendo su papalote terminaron, les tocó ir a adornar una parte de su piñata y los de la piñata a hacer su papalote.

Bárbara y Kuromi me preguntaron si se podían llevar su papalote, pero les dije que me dejaran preguntar. Ya después les dijimos que si se querían llevar su papalote se lo podían llevar, pero para la siguiente sesión que no se les olvidara llevarlo.

Luego al ver que ya se aproximaba la hora, les dije a Bárbara y Miraculous que se acercaran para comentarles algo, pero no me hacían mucho caso, así que les dije: vengan, porque nosotros nos tenemos que ir a nuestra última clase, a lo cual Miraculous se sorprendió mucho y me dijo: ¿última clase? ¿por qué? Y le dije: es que nosotros salimos antes y hoy será nuestra última clase. En cuanto les dije esto, ambas dejaron el material, se pararon rápidamente y se acercaron. Les preguntamos si tenían posibilidad de asistir a la sesión de la próxima semana si fuera en viernes, unos nos decían que no, otros que sí y otros no estaban muy seguros. Les dijimos que se les preguntaría a sus papás y que la siguiente sesión se terminarían de decorar las piñatas y quien faltara de terminar o realizar su papalote, también lo podría finalizar.

Isra, Silvi, Dani y Ani se fueron a entregar a los niños, mientras Pao y yo rápidamente recogimos todo el material y la basura, para que en cuanto los demás regresaran, nos pudiéramos ir.

A comparación de otras sesiones, creo que en esta se mostró un grupo más unido, a Águila no le hablaban mucho o no se le acercaban tanto, pero hoy que se sentía mal, todos se acercaron en algún momento a pedirle ayuda o invitarla a participar. Por otro lado, se dan cuenta cuando uno no asiste, preguntan o te abrazan como hicieron conmigo. Si bien llegaban a alegar, intentaban solucionar o mantener más la calma. Miraculous y México peleaban, pero no dejaban de ayudarse.

Emociones: antes: feliz - **durante:** entretenida, agradecida- **después:** cansada pero bien

Viernes 31 de mayo de 2024.

Llegué y cuando me acerqué al parque, observé que Silvi y Pao se encontraban en la entrada, me acerqué a saludarlas y posteriormente llegó el resto del equipo. Una vez que llegó Isra, sacamos las cosas de su carro y acomodamos el material para que cuando llegaran los niños, pudieran terminar en esa sesión las piñatas y los papalotes.

Los niños fueron llegando y se separaron en dos grupos, uno seguiría decorando la piñata y otro realizando los papalotes. Conforme iban terminando se iban a los juegos a jugar esperando a que los demás terminaran. Me encontraba ayudando a pasarle a los niños de las piñatas papel de colores y silicón, cuando vi que Bárbara parecía haber llorado, se le veían los ojos vidriosos entonces, Pao se me acercó y me explicó que tenía una ampolla en la mano, pero que no quería que le limpiaran ni con agua.

Así que, me acerqué a Bárbara y le dije que si le ponía agua oxigenada, que no ardía, que sería como ponerle agua con burbujas para que le quedara limpio, pero no quiso y se apretaba la mano como una forma de distraerse del dolor, le dije que entonces con pura agua y tampoco quiso, así que ya no le insistí. Más tarde aceptó. Varios de los niños, aunque cada uno estaba realizando su actividad, se percataron de lo de Bárbara y se acercaron a ver cómo estaba.

Los niños que estaban realizando su papalote estaban emocionados por ir a volarlo y corrían tantito dentro del área de concreto para intentar volarlos, Estambre y Bárbara me preguntaron si se lo podían llevar. De igual forma cuando terminaron de hacerlos unos no tenían el nombre del dueño marcado, entonces estaban preguntando y buscando cuál

era de quién y Bárbara me dijo: ese es de tal y ese de tal, aunque estos no tuvieran nombre, me dijo que ella vio cuando los estaban haciendo.

Quienes estaban realizando la piñata, me pedían mucha ayuda con las tijeras, noté que los más pequeños, como Turco, tenían dificultad al cortar, pero ellos querían apretar la botellita de silicón para ir pegando el papel, al principio estaban muy inmersos en la actividad y cuando veía ya se habían ido a los juegos o a ver lo que hacían los otros niños, luego volvían a regresar, se quedaban otro ratito y así hasta que terminaron las piñatas. En el caso de los más grandes hacían ellos todo, cortar y pegar, solo si necesitaban ayuda con agarrar la piñata nos decían.

La diferencia de edades hacía que de repente los grandes no quisieran acceder a lo que los pequeños querían o decían, pero al final se permitían tomar decisiones mutuamente y se divertían, les encantó embarrarse el silicón en las manos, esperar a que secase y luego ir quitándoselo, pedacito por pedacito.

Se supone que esta sesión también era para ensayar la obra como actividad final, elegida por los niños, sin embargo, nos llevó tanto tiempo terminar las otras dos actividades que no pudimos realizarlo y los niños en ningún momento mencionaron el ensayo. Creo que el hecho de que no nos dijeran fue que estaban tan emocionados y entusiasmados por las otras actividades que la obra no era tan relevante para ellos.

Emociones: antes: animada y bien - **durante:** entretenida- **después:** cansada

Miércoles 05 de junio del 2024.

Esta era la última sesión, por lo tanto, acordamos llegar temprano para que nos diera tiempo de terminar los libros cartoneros, limpiar y preparar todo.

Se me hizo tarde porque llevaría Nuggets y antes de salir de casa estuve friendo entonces, llegué al parque alrededor de las 12 del día, saludé a todos mis amigos que habían llegado antes que yo. Tomé listón de cola de ratón y comencé a perforar y amarrar las hojas de cartón para ir formando los libros cartoneros.

Isra había llevado tacos para desayunar, pero yo había comido una tortita antes de llegar y no quise tacos, así que seguí perforando y amarrando, Isra se unió conmigo y seguimos con eso. No todos los libros tenían la misma cantidad de hojas, ya que no teníamos la

misma cantidad de fotos de todos los niños, así que previamente nos habíamos dividido y conforme íbamos amarrando, tomábamos el libro de la niña o niño que nos tocaría decorar.

En mi caso me tocó decorar el libro de México y Estambre, comencé con el de México, usé papel de colores que creí que le gustarían, le pegué algunas estampas y fui acomodando sus fotos, coloqué algunas frases que creí le gustarían o servirían. Posteriormente realicé el de Estambre, lo decoré, le puse sus imágenes y frases. Esta parte de la decoración me gustó mucho, pero sentí que nos tardamos, ya que en general terminamos a las 3:30 pm de decorar.

Llevé totis para las piñatas y vi los dulces y juguetes que llevaron mis amigos ahí, entonces pensé en que lo mejor sería meter los dulces en las piñatas antes de que llegaran los niños, porque si no se iban a inquietar y sería tedioso poner los dulces. Entonces, me acerqué y fui metiendo mis dulces y los de Silvi.

Ayudé a ir guardando los materiales y a acomodar, en uno de esos momentos, llegó México con su hermana Miraculous y Kuromi, comenzamos a guardar los dulces que faltaban y los juguetes y los tres nos dijeron que querían ayudarnos a echar los dulces, se acercaron a ayudar, pero de repente se comían unos dulces, o alegaban entre ellos, entonces les dijimos que fueran a los juegos en lo que nosotros llenábamos las piñatas y llegaban los demás niños.

Hubo varios juguetes que no cupieron en las piñatas por su gran tamaño, así que decidimos dejarlos fuera y hacer una pequeña rifa, donde cada niña y niño podría ganarse un juguete.

Fueron llegando los niños y algunos de sus papás llevaban algo para compartir, como: palomitas, un vitrolero de agua de horchata, mini mamuts, bolsitas de papas, y una charola con fruta picada. Hubo papás que no llevaron nada para la piñata ni para compartir, lo cual me pareció algo injusto por los que sí se esmeraron en llevar algo, por ser convivencia de las niñas y niños.

Las dos niñas más grandes no asistieron y Turco y Chile morrón tampoco, en el caso de estos últimos dos se nos hizo raro, ya que eran de los más emocionados por asistir y al

ser la última sesión, esperábamos que fueran, así que Ani le marcó a una de sus tutoras y la señora le dijo que su abuelito se había enfermado, que se encontraba algo delicado y por lo mismo, Turco y Chile morrón no podrían asistir, Ani les dijo que no había problema y que después los veíamos para darles sus cosas por el cierre de actividades. Algunos niños preguntaron por ellos, sin embargo, se les dijo que no podrían asistir.

Habíamos pensado en realizar una actividad con los niños donde escribieran en unas hojitas algunas cosas sobre las actividades que realizamos, para con esos papelitos formar unas alas, sin embargo, el tiempo como lo sospechábamos, no nos daba y si bien escribieron o dibujaron algunas cosas no dio tiempo de formar las alas, de igual forma la obra de teatro que se había conversado, tampoco se realizó. Los niños ya querían comer, así que le puse los nombres de cada uno a vasitos de plástico y les fui sirviendo palomitas y agua, cada quién se sirvió lo que quería comer: Nuggets, fruta, papas con jamón y demás. A Bárbara le gustaron mucho los Nuggets que llevé, se quedó parada a un lado de la charola para que le quedaran más cerca y cuando llegó su mamá, le llevó uno.

Durante ese lapso, México tiró varias veces los juguetes de la rifa, por más que le decía que esperara a que hiciéramos la rifa, los seguía tomando y tirando. Posteriormente rompimos las piñatas, estuvieron presentes dos de los tutores viendo como estaban los niños, yo tomé algunos dulces que caían cerca de mí. México le empezó a quitar a dos de las niñas sus dulces, intentamos razonar con él, pero se molestó y les aventó a las niñas sus dulces, la mamá de estas estaba presente y se mostró algo molesta, pero actuó como mediadora para que no pelearan.

Terminando de romper las piñatas, se hizo la rifa, sobraron algunos juguetes, que apartamos para dárselos a los niños que no pudieron asistir ese día, México y Miraculous me preguntaron por qué estaban esos juguetes ahí, les dije el motivo, pero a México pareció no importarles y fue a tomar dos de los juguetes y a guardarlos para él. En ese momento hizo mucho aire y jaló varias de las cosas.

Finalmente, la madre presente nos agradeció por todo, les sacamos foto a los niños juntos, con sus libros cartoneros, se fueron a entregar a los niños, a unos los fueron a recoger y a los últimos a los que recogieron fue a México y Miraculous, mientras lavábamos las mesas y limpiábamos, nos repartimos el agua que sobró, sin embargo

México nos dijo que por qué estábamos dividiéndonos el agua y le explicamos que era porque había sobrado y para que no se quedara, él se enojó y fue a tirar el agua de él en el piso para que le diéramos de la de horchata, en eso llegaron por ellos y se fueron.

Me llamó la atención la actitud que tomaron México y Miraculous, ya que México había estado relativamente tranquilo en las anteriores sesiones y justo en la última, parecía molesto y fastidioso, me hizo pensar que de alguna forma estaba expresando su disgusto porque ya no haríamos más sesiones y en el caso de Miraculous que es su hermana, en las sesiones anteriores había estado algo inquieta y justo en esta estuvo muy tranquila, de hecho cuando su hermano le estaba quitando los dulces a las otras niñas, Miraculous se enojó con él y le dio de los dulces de ella, diciéndole que ya se calmara y se los regresara.

Salió una bolsa negra de basura, nos despedimos, fuimos casi todos al baño y nos fuimos.

Creo que, aunque los planes cambiaron un poco al final, como la falta de la obra, las alas no concretadas y la poca reflexión final, logramos hacer el cierre como los niños lo querían y lo estaban esperando desde un principio cuando se habló con ellos y se les explicaron las intenciones de las sesiones. Fue el cierre que una niña o niño hubieran organizado.

Emociones: antes: tranquila, apurada, con energía- **durante:** activa, nerviosa, feliz- **después:** cansada, algo preocupada y con dolor de piernitas.

Juárez Huerta Israel

Primera visita 13 de marzo

En esta primera visita llegamos al tianguis alrededor de las 11:40 am, por lo que pude percibir del tianguis fue que a esa hora están terminando algunos comerciantes de acomodar sus puestos, en su mayoría suelen estar entre dos y seis personas dependiendo del puesto y los productos, pude también notar que se encuentra bien distribuido por tres pasillos y por áreas como la comida, la fruta y verdura, la ropa y las chacharas que se encuentran al final del tianguis por el lado del puente.

Pude ver algunos niños, pero la mayoría eran de entre 4 y 5 años o más grandes como de entre 11 y 15 años, la mayoría ayudaban en los puestos. Alrededor del tianguis pude ver que hay una bodega Aurrera, un centro comunitario, un parquecito, dos escuelas primarias y una estación de bomberos. El tianguis también tiene definidos los accesos para los autos y que tengan una mejor circulación con las demás avenidas.

Me sentí bien en este primer acercamiento, aunque se sentía un calor muy fuerte, pero en el sentido de que si había niños me confiaba en poder realizar allí nuestro trabajo de investigación.

Segunda visita 20 de marzo

En esta segunda visita mis compañeras y yo teníamos la misión de poder encontrar un lugar apto y seguro para trabajar con los niños. Nuevamente haciendo un recorrido por el tianguis, me parece que lo interesante fue conocer a una señora de nombre Carmen, pero nos comentó que le gusta que le digan Carmelita ya que la mayoría de las personas del tianguis la conocen así. Platicando con ella me dijo que llevaba casi 40 años vendiendo allí y que el tianguis llevaba al menos de 5 o 6 años antes de que ella llegara a vender y también a vivir en esa colonia, comentó que el lugar era de pura tierra, pero que con la organización de los demás compañeros tianguistas se logró que se encementara y en otros lugares se adoquinó, mencionaba que después de eso el tianguis mejoró porque ya no había tierra y empezaron a ver más puestos de comida y verduras. También comentó que se organizan desde temprano para asignar los lugares, que tienen juntas para acordar lineamientos, que también deben pagar cuotas anuales y cada que venden tienen que pagar piso, esta cuota se beneficia porque se usa para la recolección de basura. Nos despedimos de Carmelita y le mencionamos que iríamos los miércoles, a lo que ella dijo que no nos olvidáramos de ella, que la pasáramos a saludar, le mencionamos que así lo haríamos.

Siguiendo el recorrido decidimos ir al centro comunitario a preguntar por la posibilidad de trabajar allí con los niños, sin embargo, la petición fue negativa por parte de la encargada del lugar. Fuimos a buscar algo para refrescarnos ya que el calor estaba en su máximo

esplendor y platicar acerca del espacio en dónde podríamos trabajar con los niños. Finalmente nos regresamos a la UAM-X.

Tercera visita miércoles 27 de marzo 2024

Por el lado de los bomberos entré con Silvi alrededor de las 10:05 de la mañana, el escenario era tranquilo, pues algunos puestos aún colocaban sus mercancías al entrar por estos pasillos del tianguis vimos a niños pero eran de alrededor de 3 y 4 años siguiendo más adelante vimos a un niño interesante, pues se veía de unos 10 u 11 años, ayudando a despachar en un puesto de tlacoyos, vimos que pidió unos tacos en el puesto de comida y le comento al señor que le atendió que se los iba a comer en su puesto.

Recorriendo los pasillos encontramos a dos niños debajo de un puesto por lo que nos acercamos para ver si podíamos pedir informe sobre ellos, pero la mamá se puso a regañar a su ayudante en frente de nosotros por lo que eso nos hizo sentir algo extraño y decidimos retirarnos del puesto. Al seguir buscando, y no encontrar más niños decidimos regresar con el niño de los tlacoyos, hablamos con su tío y le planteamos lo que queríamos hacer y si gustaría que su sobrino participara a lo que respondió que no le daría tiempo ya que siempre se les junta el trabajo y en efecto tenían mucha fila en espera para atender y que solo iban los miércoles, por lo que agradecemos la atención. Entonces decidimos ir con el niño de artículos de cocina que habíamos visto anteriormente para saber si la abuelita ya estaba con él y poder hablar con ella, pero no tuvimos suerte ya que el niño seguía solo. Como ya no teníamos más opciones, decidimos regresar con la señora que tenía a sus niños debajo de su puesto, la que regañaba a su ayudante, no tenía clientes y parecía más tranquila, entonces decidimos acercarnos y plantearle lo de nuestro trabajo y pedirle si dejaba participar a sus niños, accedió sin dificultad, y luego nos reunimos en el parque cerca del mercado como habíamos acordado. Finalmente regresamos con la señora para pedirle un número de teléfono y mencionar que le estaríamos informando de la manera de trabajar con sus hijos y nuevamente agradecerle.

Primera intervención con el grupo miércoles 3 de abril 2024

En esta primera intervención con los niños llegué con Silvi y después se integraron Ana Y Daniela pues se reunieron para imprimir las hojas de los consentimientos que les daríamos a los padres mientras que Pao y Lili entraron por el lado de las chacharas para después encontrarnos en los pasillos del tianguis, una vez reunidos decidimos pasar por los niños que nos confirmaron asistirían, pero los niños gemelos con los que de quedamos de vernos aún estaban comiendo por lo que su mamá nos dijo que volviéramos por ellos hasta las 12:30 pm. Posteriormente pasamos por un niño, otras niñas y sus padres de igual forma nos firmaron las hojas del consentimiento, seguimos el recorrido para llevarlos al parque ya que otros niños se encontraban ahí entonces Pao y Lili se adelantaron para el parque.

Reunidos todos decidimos preguntarles a los niños en dónde querían trabajar, ya que ahí había mucho calor porque era un lugar abierto y había también un lugar en el parque cerrado con malla y con árboles por lo que había sombra, entonces los niños eligieron el de la sombrita.

Una vez ahí reunidos “jugamos a conejos y conejeras” un juego realmente divertido justo para romper el hielo con los niños, sin embargo, era el tiempo de ir por niños gemelos que había dicho su mamá que volviéramos más tarde por lo que Silvi y Yo fuimos por ellos, llegamos a su puesto y accedieron a ir con nosotros, pero la señora se notó un poco desconfiada y mencionó que nos iba acompañar su tío de los niños justo para verificar que estuviéramos trabajando. Al llegar con los niños gemelos se realizó una dinámica de presentación ya que los demás niños ya se habían presentado, la dinámica era, pasar una bola de estambre e ir diciendo tu nombre, edad, y algo que te gustara, al final de la ronda tienes que acordarte de alguna persona y mencionar algo sobre ella para poder ir lanzando nuevamente la bola de estambre. Ya para finalizar la sesión cerramos con un juego llamado tempestad el cual consiste en realizar un círculo y con una persona en el centro va dirigiendo hacia dónde se requiere girar, ya sea a la izquierda o derecha y cuando se dice tempestad el jugador del centro debe buscar un lugar mientras los jugadores del círculo deben hacer lo mismo. Durante este juego los niños se notaron muy divertidos e incluso de las personas que estaban fuera del parquecito una persona grito “derecha” esto hizo que todos riéramos. Una vez terminados los juegos

de romper el hielo nos reunimos en círculo para preguntarles que les gustaba y que no del tianguis dijeron respuestas variadas unos les gustaba la comida, otros porque le quedaba cerca la escuela, México dijo que le gustaba el tianguis porque le pagaban por ayudar, Chile Morrón dijo que le gustaba ayudar a unos señores ya grandes en un puesto de prendas deportivas y cuando se les juntaba la clientela no se daban abasto en atender y que además le pagaban bien, Turco fue el que más reconoció a los niños aunque no les hablaba sabía de qué puesto eran e incluso conocía alguno de sus familiares, esto me pareció muy interesante, el saber que aunque no se hablaban se reconocían entre ellos y más porque son niños.

Dimos 5 minutos de descanso y entonces México se fue a jugar a los columpios, pero sufrió un raspón con una rebaba del columpio, fue muy leve y solo lo limpié con agua, pero cuando lo volví a ver ya tenía un curita que después supe se lo puso Lili.

Finalmente, cada uno repartió algún niño para dejarlos a sus puestos con sus padres, me tocó llevar a México y Miraculous, le mencioné a su papá del percance en el columpio de México y me dijo no hay problema, me regresé y nos reunimos en equipo para comer algo en el tianguis y comentar la sesión para volver a la UAM.

En esta primera sesión considero muy productiva, pues pudimos interactuar con los niños hacerles saber cómo trabajar con ellos y participar en la sesión, pienso que, pese a esto, es un reto muy grande porque trabajar con niños no es nada sencillo. Me sentí tranquilo, me divertí mucho y pude conocer un poco de cada niño.

Segunda sesión miércoles 10 de abril 2024

Para esta sesión llegamos al tianguis aproximadamente 2:30 pm por el lado de bomberos, y decidimos ir juntos por los niños pues así lo habíamos acordado con los papas de trabajar con ellos de 3:00 a 5:00pm ya que estaban regresando de vacaciones de semana santa, algunos niños no se encontraban en sus puestos y eso ocasionó angustia en mí, sin embargo, encontramos a otros niños y decidimos hacerles la invitación a unirse al grupo, algunos si pudieron acudir el mismo día y otros dijeron que

lo pensarían, les dejamos las hojas del consentimiento informado y del trabajo que estamos realizando y quedamos de pasar la siguiente semana para su respuesta.

Proseguimos a reunirnos en el parque con los niños que ya habíamos recogido y también para saber si había algunos niños que ya estaban esperando en el parque donde habíamos trabajado la semana anterior. La dinámica de esta sesión fue realizar un recorrido por todo el tianguis con los niños y que nos dijeran qué les gusta del tianguis, qué nos les gusta y qué les sorprende. Para responder a estas preguntas los niños debían tomar unas fotografías con nuestros teléfonos celulares una vez que ellos identificaran las cosas sugeridas, una vez hecho esto nos volvimos a reunir en el parque para que ellos expresaran en un mural con papel Kraft las fotos que habían tomado. Durante esta actividad algunos niños pidieron canciones para que trabajaran según ellos con tranquilidad y Lili les puso las canciones que pidieron en una bocinita que llevó Silvi.

Terminada esta actividad decidimos trazar un cronograma de las próximas sesiones y pedirles sugerencias de los que les gustaría realizar de lo cual hubo buena participación. Finalmente cerramos la sesión con el juego de atrapadas que ellos sugirieron, terminado esta decidimos ir a dejarlos con sus padres, algunos a sus casas ya que viven cerca del parque, otros al tianguis en sus puestos. Por otro lado, también les comentamos que habíamos realizado un buzón para que pudieran darnos sus opiniones y sugerencias para conocer sus inquietudes, el equipo se reunió y regresamos a la UAM.

Tercera sesión miércoles 17 de abril 2024

Esta ocasión nos fuimos de la UAM- X Ana, Daniela, Pao y Yo para el tianguis llegamos justo 3:40 y decidimos ir por los niños, pasamos por los gemelos, pero aún no llegaban, entonces seguimos recorriendo y encontramos a otros dos niños que ellos si fueron con nosotros mientras que Lili ya se encontraba en el parque esperándonos y viendo que llegara algún otro niño. Más tarde llego Silvi y casi enseguida llegaron los niños gemelos acompañados de su tío, el señor que nos acompañó la primera vez, una vez reunidos Lili sugirió que jugáramos papa caliente y un niño exclamó ¡pero no tenemos pelota! a lo que respondí que podía ser cualquier cosa la papa caliente y no necesariamente una pelota,

luego Ani sugirió dibujos en la espalda y teléfono descompuesto y se decidió jugar a eso, ya que algunos niños estaban enfermos y los papás sugirieron que sus hijos no corrieran y estuvieran en el sol.

Jugamos teléfono descompuesto y dibujos en la espalda una vez terminado el juego decidimos que los niños realizaran un collage con los que ellos consideraban era el tianguis para ellos llevamos cartulinas, tijeras, Resistol y algunos recortes para que pudieran empezar, como pensamos que el material no era suficiente Ani Y Dani decidieron ir a conseguir más material para recortar. Mientras tanto, la niña de los gemelos estaba muy inquieta de lo normal, pues no quería seguir los acuerdos, lo que nos frustró ante la situación, ya que la niña les arrebatava el material a los demás niños.

En esta sesión se notó algo de tensión entre nosotros al ver que Miraculous no seguía los acuerdos y les arrebatava los materiales a los demás niños, esto se comentó en la clase y pienso que fue uno de los primeros desafíos que sufrió el grupo para poder trabajar con respeto con los demás niños.

Terminamos la sesión una vez que todos terminaron su collage, pero igualmente la niña no lo quería entregar, finalmente accedió a entregarlo y decidimos ir a dejar a los niños con sus papás, para finalmente reunirnos y regresar a la UAM.

Cuarta sesión miércoles 24 de abril 2024

En esta ocasión nos reunimos en la escuela todo el equipo para irnos juntos al tianguis ya con el material que íbamos a ocupar, ya que la actividad era realizar masa y que las niñas y niños hicieran una escultura relativa al tianguis.

Una vez que llegamos al parque procedimos a organizar la sesión para que cada uno supiera en que estación le tocaría y los materiales que repartiría a las niñas y niños.

Entonces la primera sería Dani, donde tenían que brincar la cuerda para que pudieran obtener sus primeros materiales que serían un tazón y un bate lenguas, posteriormente me toco a mí la segunda estación, y en mi caso tenían que anotar en un tazón una pelotita y una vez que lo hacían les daba una medida de harina, para después pasar con Lili y

ella les pedía un dibujo para poder obtener sal, seguido de Pao que tenía un memorama para hacerles ganar agua y finalmente se encontraba Ani y ella les hizo unas preguntas acerca del tianguis para que se pudieran ganar aceite y así obtener información valiosa para nuestra investigación acerca de los niños y el tianguis.

Una vez se acercó la hora de ir por los niños me toco ir con Dani por algunos y Pao y Lili por otros mientras que Silvi y Ani se quedaron en el parque por si pasaban a dejar a alguno de los niños. En primer momento fuimos al puesto de Miraculous y México lo cual al llegar ya nos estaban esperando por lo que sentimos algo de alivio al verlos con entusiasmo, siguiendo el recorrido hacia el parque pasamos a otro puesto a recoger otra niña, pero desafortunadamente no se encontraba por lo que nos fuimos para el parque con los gemelos.

Cuando llegamos al parque no había ningún niño más que los dos que nosotros llevábamos lo cual me puso un poco triste y mis compañeras me dijeron que le marcara a uno de los papas para saber si llevarían a sus hijos lo cual me dijo que los llevaría unos minutos más tarde, esperamos un poco más y finalmente se logró reunir a seis niños por lo que se decidió comenzar con la sesión.

En lo que respecta a mi estación, algunos niños fueron rápidos para meter la pelotita mientras que a otros les costó un poco de trabajo, una vez obtenidos sus materiales todos comenzaron a realizar su masa para hacer su escultura, en este caso la mayoría hizo comida ya que les recordaba a sus padres que en algún momento realizaban esta comida para vender y comer ellos.

Una vez terminaron sus esculturas todos las explicaron detalladamente y eso me gusto porque era comida y porque estaba relacionada con la familia y el tianguis, finalmente nos repartimos para ir a dejar nuevamente a los niños y me toco ir a dejar a los gemelos, a lo cual le comente a la mamá que la siguiente sesión cambiaríamos la hora de la sesión porque sería día feriado, y me dijo que no había ningún problema, mientras fui a dejar a los niños mis compañeras se encargaron de recoger el material.

Quinta sesión miércoles 01 de mayo de 2024

Para esta sesión acordamos llegar temprano al parque para acomodar los materiales, llegué aproximadamente a la 11.30 am ya se encontraban mis compañeras Pao, Lili, Dani y Sil estuvimos un rato y después decidimos ir al tianguis a comprar pinturas, ya en el tianguis me dio mucho calor y le dije a Silvi que me prestara dinero para comprar un vaso de agua, en lo que compramos agua perdimos de vista a las demás compañeras y decidimos esperarlas en el mismo lugar pero como ellas tardaron ya que estaban comprando comida para después de la sesión decidimos irnos a esperar en el parque ya que hacía mucho calor.

Una vez reunidos en el parque acordamos la sesión y esta vez me gusto ya que para obtener sus materiales los tenían que comprar con dinero de juguete.

Dada la hora me tocó ir con Pao por los niños mientras que Lili, Sil, Dani y Ani se quedaron a terminar un tablero que dibujaron en el piso para la actividad. Una vez que se reunieron los niños comenzamos la actividad en mi caso me tocó la estación de venderles la decoración para su atrapasueños, en este sentido, me gusto ver como la mayoría sabe hacer muy bien las cuentas y sabe comprar cosas.

Ya en la actividad todos estaban entretenidos haciendo su atrapasueños y de momento algunos comenzaban a pelear por los materiales sin embargo se notó que los niños recordaban los acuerdos de respeto y de compartir los materiales que en un inicio habíamos quedado, por lo que la tensión bajo por ellos mismos y eso me gusto por parte de ellos como grupo. Finalmente, todos realizaron su atrapasueños y les pedimos foto y accedieron solo uno no quiso que le tomáramos foto a su material.

Una vez más me tocó ir a dejar a Miraculous y México esta vez me acompañó Sil mientras las demás compañeras recogían todo el material y preparaban para comer lo que habían comprado, cuando regresamos ya tenían lista la comida, entonces decidí ir a comprar un refresco para compartir.

Sexta sesión miércoles 8 de mayo de 2024

En esta sesión quedamos de vernos a las 2:00 en el parque, para esto yo llegué como 2:05 ya que yo llevaba las cajas porque se propuso realizar un mini tianguis para la sesión y tenía que armarlas ahí ya que no las podía llevar armadas porque ocupaban

mucho espacio y no cabían en el coche, comencé a armar las cajas y mis compañeras fueron llegando también ya que habían pasado al parque y comentaron que no se veían niños de los que venían con nosotros lo cual se notó en todos algo preocupante y también porque el clima no era de todo favorable se comenzó a nublar y hacía mucho aire.

Una vez se acercaba la hora me tocó ir por los niños con Pao, hacía mucho aire y se notaba algunos comerciantes recogiendo sus puestos, en el recorrido no encontramos a ningún niño por lo que note a Pao desconcertada por no encontrar a nadie, sin embargo, yo también lo estaba y les mandamos mensaje al equipo de lo sucedido. Cuando llegamos al parque notamos que ya había tres participantes Kuromi, Barbara y Rosa lo cual me sentí aliviado ya que con ellos procedimos a comenzar la sesión, posteriormente llegó Águila, pero lastimosamente no quiso participar en la actividad.

En primer lugar, se decidió a jugar limbo con la cuerda para dar apertura a la sesión, y nos formamos para poder pasar por debajo de la cuerda, en esta ocasión Silvi me sorprendió ya que ella era la que más se podía doblar.

Una vez acomodadas las cajas se procedió a repartir mini cajas para acomodar la mercancía que mi compañera Lili había realizado para esta actividad y eran una serie de mercancías como comida ropa flores macetas con plantas, frutas verduras entre otras, solo se acomodaron tres puestitos y también mi compañera Lili comenzó a repartir dinero de juguete para comenzar la actividad a todos los integrantes incluyéndose, antes de comenzar a repartir las mercancías Lili les preguntó qué les gustaría vender para poder repartir los recortes, entonces fueron eligiendo y así se comenzó el acomode de los puestitos.

Ya en la actividad noté que las tres niñas tenían la noción de comprar y venta, también que manejaban muy bien el dinero y sabían negociar a pesar de que eran pequeñas en el sentido de que no cualquiera a su edad puede realizar ese tipo de juegos con dinero y mercancías. Águila al ver este tipo de juego se acercó con los demás, aunque no participó activamente se notó que le llamó la atención la actividad.

Mientras se realizaba la actividad comenzó a llover un poco lo cual eso me angustió, sin embargo, los árboles del parque nos cubrieron un poco de la lluvia y no nos mojamos y

permitió terminar la sesión. Águila fue acompañada por Silvi al baño del Aurrera y al regresar pensé que se iba integrar, pero igual no quiso a sí que seguimos como estábamos. Finalmente terminamos la sesión las niñas se divirtieron mucho y jugaron un rato en los tubos del parque, pero una de ellas se soltó y se dio un golpe, me acerque a preguntarle si estaba bien y dijo que sí y su hermana la abrazó por un momento y después de unos minutos seguían jugando como si nada, posteriormente las pasamos a dejar y nos retiramos Silvi y Yo porque nos tocaba exponer.

Séptima sesión miércoles 15 de mayo de 2024

El día de hoy llegué al parque aproximadamente a las 12: 00 mis compañeras ya se encontraban en el Aurrera, entonces me dirigí con ellas para comprar el material faltante para la actividad, compramos tazones pintura vegetal, harina y pegamento y nos regresamos al parque a preparar la sesión para acomodar los materiales. En esta ocasión la sesión también comenzaría antes ya que era día festivo y los niños no tuvieron clases, por los que me tocó una vez más ir por Miraculous y México esta vez fui solo, en cuanto iba saliendo del parque uno de los papás iba llegando con sus hijas y Ani y Dani las recibieron.

Durante el recorrido en el tianguis llegué al puesto de México y Miraculous y noté que estaba vacío, le tomé una foto y se la mandé a mis compañeras, así que esta vez me regresé sin éxito. Al llegar al parque ya se encontraban 6 niños por lo que me sentí aliviado de no llegar solo, por lo que decidimos comenzar la sesión. En esta ocasión me gustó mucho porque me toco personificar a Issac Newton ya que la actividad era realizar masa no newtoniana, pero antes de esto realizaron un dibujo en papel Kraft de cómo era su puesto en el tianguis.

Durante esta actividad noté que Chile Morrón tenía lastimado su tobillo y le pregunté si le dolía, ella me dijo que un poco, entonces le ofrecí un curita y me dijo que si lo quería a lo cual fui por el al botiquín, lo desprendí y se lo di para que se lo pusiera en la parte que le dolía y me dio que se sentía mejor y siguió con su actividad. En esta actividad noté que algunas niñas dibujaban con detalle sus puestos y tenían noción de cómo iba acomodado.

Ya que terminaron de dibujar comenzamos a repartir el material para la masa, Ani sacó los tazones y entre los dos los repartimos, Silvi busco los bate lenguas y los repartió, también les di el harina con una medida de vaso que me dio Ani, una vez que todos tenían su harina les repartí también un cuarto de vaso de agua en sus tazones para que comenzaran a mezclar y mientras hacían esto comenzaron también a pedir pintura para darle color a su masa, cuando los primeros niños obtuvieron su consistencia, se sorprendieron de cómo cuando aplican fuerza a la masa se hace sólido y una vez que la sueltan se vuelve líquido, esto les gusto mucho, sobre todo a los que no lo habían hecho en su escuela.

Finalmente, todos estuvieron contentos con su masa y algunos que terminaron rápido decidieron dibujar espadas en cartón y después las recortaron, un niño no terminó de hacer su espada y me pidió que se la hiciera y se la guardara a lo que respondí que sí, algunos niños los fuimos a dejar a sus puestos y otros fueron por ellos al parque, terminamos de recoger y decidimos ir a buscar comida al tianguis ya que todos teníamos hambre, comimos y nos retiramos.

Octava sesión miércoles 22 de mayo de 2024

Una vez más me toco llevar as cajas de cartón, ya que tuvimos que repetir la actividad del mini tianguis porque al grupo le había gustado y fue sugerencia de ellos volverla a realizar, Kuromi fue quien más insistió volver a realizarla.

Esta vez llegué como 1:45pm y nuevamente comencé a armar las cajas de cartón para simular los puestos del mini tianguis. Una vez armadas las cajas me tocó ir por Miraculous y México, en el trayecto hacia el parque Miraculous me dijo que estaba triste y enojada porque México había sido grosero desde la mañana en la escuela con ella.

Una vez inició la actividad se dividió al grupo en dos, uno de niños y el otro de niñas, recomendándoles que juntaran el dinero suficiente con sus ventas para que pudieran comprar su material de las otras actividades que era el de realizar un papalote y decorar las piñatas para las sesiones finales.

Después llegó Águila con su mamá, Pao se acercó a recibirla conversó con la señora y Águila se quedó con el grupo, pero la noté algo cabizbaja y desde que se retiró su mamá

se apartó del grupo, Pao se acercó de nuevo, conversaron un poco, después llegó con ellas Ani y Dani y Pao se retiró para ir con los demás del grupo a la actividad del mini tianguis.

Ya con los demás niños, me sentí sorprendido por la manera en que manejaban sus copras y ventas, unos por ejemplo al saber que estaba terminando el tiempo de la actividad pusieron letreros de descuento de sus productos o los decían gritando para vender más o si pagaban con un billete de alta denominación ofrecían otras mercancías con tal de no regresar cambio, esto me pareció de lo más resaltante durante la actividad.

Una vez terminado el grupo comenzó a contar sus ganancias, pero también escuché a Turco preguntarle a Lili por qué Águila seguía apartada, más tarde noté que Barbara, Rosa y Turco se acercaron a Águila para animarla y lo lograron porque Águila se acercó a decorar la piñata.

Todo esto pasaba mientras les ayudaba a algunos niños del grupo a armar sus papalotes ya que a ellos se les dificultaba en los amarres de los palillos, la mayoría terminó de realizarlos, pero para los que no pudieron les prometí llevárselos la siguiente sesión.

Novena sesión viernes 31 de mayo de 2024

Esta vez me tocó salir de la UAM-X junto Dany y Any ya que el material lo habíamos dejado en el trabajo de Any porque le habíamos avanzado con la decoración un día anterior en el salón de clases. Cuando llegamos al parque ya se encontraba Lili, Pao y Silvi, inmediato se acercaron para bajar el material del carro y llevarlo al parque. Posteriormente fueron llegando los niños, para esta actividad se formaron dos grupos; uno para decorar las piñatas y otro para armar los papalotes, en cuanto terminaran de armar su papalote se cambiarían a decorar la piñata.

Me tocó armar los papalotes con los niños ya que yo había elegido el material para esta actividad y sabía cómo hacerlos, Silvi me ayudó con esta actividad y rato después fui a ver las piñatas que los demás estaban decorando. Al término de las actividades algunos niños quisieron volar sus papalotes, pero desafortunadamente no había suficiente aire en esos momentos por lo que solo les mostré como hacerle en caso de que hubiera suficiente aire.

Posteriormente me acerqué al grupo de las piñatas y vi que les habían quedado muy bonitas, también había escuchado que Barbara se había lastimado la mano en el pasamanos fui a verla y le pregunté cómo se sentía, me enseñó su mano, era un ámpula de buen tamaño y estaba reventada por eso le dolía en alguna ocasión me sucedió lo mismo por esa razón sabía que ardía mucho. Al final de la sesión se divirtieron mucho aunque ya no se habló de la obra como se había mencionado anteriormente. La mayoría de los niños ya había terminado por lo que estaban jugando en el pasamanos y me gustó ver cómo se divertían quitándose el pegamento de sus manos, finalmente recogimos el material y nos retiramos del parque.

Decima y última sesión miércoles 5 de junio de 2024

En esta última sesión llevé tres mesas para acomodar el material para armar los libros cartoneros y para que pudiéramos poner ca comida del convivio, ms compañeras llevaron juguetes y dulces que habían comprado con anterioridad. Pao llevó fruta, Lili Nuggets de pollo, Silvi una rosca, Any llevó un guisado de papas con crema.

Sin embargo, yo tenía mucha hambre así que fui a comprar unos tacos para invitarles a mis compañeras, todas comieron excepto Lili que mencionó que ya había comido. Comencé a perforar y coser los libros cartoneros junto con Lili y una vez que terminamos cada uno se puso a decorar los libros de los niños que le habían tocado, en mi caso me tocó el de Miraculous y el de Kuromi comencé pegando las fotografías que ya llevaba recortadas y luego adorné con algunos recortes de papel china y crepe que ya teníamos con anterioridad, también le puse stikers que llevó Lili y finalmente le escribí a cada uno algunas frases motivadores y en agradecimiento por haber participado con nosotros para nuestro trabajo de investigación.

Cuando todos terminamos de decorar los libros los escondimos en unas cajas para que no los vieran y se los entregáramos a modo de sorpresa. Los niños comenzaron a allegar y Any les dio indicaciones de decorar unas alitas para que al final las pudieran pegar en unas alas más grandes, pero no lo pudimos lograr por el tiempo.

Al poco rato los papas de Pelukas llegaron con un vi trolero de agua de horchata, Pao comenzó a cortar la fruta que llevó, Lili llenó vasos de palomitas no sin antes escribirle el

nombre a cada vaso para no confundirnos. Al poco rato una de las mamás de los niños llegó con una charola grande de piña y sandía rebanadas chile en polvo y chamoy.

Ya que todos terminaron con la decoración de sus alas, se procedió a convivir sirviendo fruta, palomitas, papas con crema, los Nuggets, la botana y la agüita de horchata. La mayoría de los niños se sentaron a comer en los aparatos de hacer ejercicio mientras nosotros también comíamos y los veíamos de lejos.

Terminada la comida, procedimos a entregar los libros cartoneros, como había mencionado al principio los libros que me tocaron realizar fueron los de Miraculous y Kuromi, todos los niños del grupo estaban muy contentos, miraban sus libros con asombro y las fotos les hacían reír y preguntar cuando se las tomamos, lo único que no me gustó y me puso algo triste es que algunos niños no pudieron asistir en esta última sesión y fueron los que más participaron y casi no faltaron.

Finalmente era tiempo de romper las piñatas, como no había modo de colocar un lazo en algún árbol me subí en el pasamanos para colocar el lazo y de ahí poder colgar las piñatas, todo estaba tranquilo hasta que México comenzó a arrebatarse los dulces a otros niños Lili le dijo que se calmara y Any también, me sorprendió que su hermana también se molestara incluso le regresó los dulces a una niña, todos se fueron contentos con sus juguetes y dulces, sus libros cartoneros. El tiempo comenzó a ponerse feo hizo mucho aire, mi compañera Ani habló con los papás y les agradeció el haber permitido llevar a sus hijos con nosotros y les comentó que los invitaríamos en la presentación del trabajo de investigación.

Comenzó a nublarse muy feo, entonces nos apuramos a recoger las mesas y el material para después retirarnos del lugar.

Moncada Ramírez Daniela

27/MARZO/2024

Llegamos alrededor de las 10:00am. En esta visita se planeó una observación dividida, formando parejas donde, cada una, se destinaría a observar la sección que le correspondía, pues el tianguis se seccionó para tal motivo en tres partes. Se acordó, desde un inicio, reunirnos en equipo en el parque de enfrente para discutir y escribir sobre lo observado. En esta ocasión, hice pareja con Ana. Estas fueron las observaciones generales: 1) Se hallaron más niños de lo habitual, pues según mi reflexión, eran vacaciones de semana santa; 2) Las edades más comunes que se observaron fueron las de entre 4 y 11 años.

Ana y yo recorrimos la sección que nos correspondía (en el centro del tianguis) y, en primer lugar, hallamos a una niña de 10 años aproximadamente, en un puesto de “productos de belleza” (cremas, cepillos, etc.), donde ella era la que acomodaba la mercancía. En segundo lugar, una niña de aproximadamente 4 años en un puesto de zapatos y cobijas; de igual manera, acomodaba la mercancía: los zapatos los acomodaba por pares; nos quedamos observando varios minutos, pues se nos hizo muy curioso que una niña tan pequeña tuviera tal destreza; para esto, nos acercamos al puesto y Ana y yo nos mostramos interesadas en los productos; en algún punto, me empecé a sentir nerviosa, pues ya no era natural el estar ahí tanto tiempo viendo la mercancía y, además, observando a la niña. Nos movimos y, en tercer lugar, encontramos a una niña de entre 10 y 11 años en un puesto de ropa, muy concentrada en un libro de ejercicios de matemáticas; luego, ahí mismo, observamos a un niño cercano a la edad de la niña. En cuarto lugar, hallamos a dos niñas de entre 9 y 10 años en un puesto tipo “estética” (hacían trenzas, ponían extensiones, pestañas, etc.); nos sentamos en la parte trasera del puesto, en la banquetta, pues era visible la actividad de la chica y las dos niñas: a una de las niñas le estaban haciendo trenzas; pensamos que era hija de la chica del puesto; tan pronto como terminaron, se echaron a correr ambas niñas; observamos en ese punto alrededor de 15 minutos, lo cual se nos hizo eterno, ya que enfrente de donde estábamos, había un puesto de verdura de

un señor que se nos quedaba viendo muy insistentemente y con cierta extrañeza; fue este el motivo de que nos moviéramos de lugar.

Fue así como llegamos al parque.

03/ABRIL/2024

Ana y yo nos quedamos de ver en la escuela, pues teníamos que imprimir y organizar los documentos de consentimiento informado junto con la carta que emite Coordinación; por esta razón, llegamos un poco tarde al lugar de encuentro en el tianguis. Al llegar, empezamos a acudir a los puestos de los padres con los que anteriormente habíamos hablado, además de que invitamos a otros niños nuevos que vimos en el tianguis (para los cuales también teníamos documentos). La respuesta fue muy variada: algunos padres sin vacilación alguna aceptaron y firmaron los papeles; otros, se mostraron con ciertas dudas y recelo. Tras entregar documentación, empezamos a recoger a todas las niñas y niños.

Al estar todos ya en el parque, la primera dinámica fue “romper el hielo”; sin embargo, antes de comenzar, les dijimos a las niñas y a los niños que existirían ciertos acuerdos, como no salirse del área acordada (la valla de metal) o que nos dijeran cualquier cosa que necesitaran. Miraculous habló y dijo que también podría ser un acuerdo que cuando se cayeran, pondrían las manos por delante para no lastimarse tanto. Todas y todos acordamos.

La primera actividad fue el juego de “Conejos y conejeras” con el fin de “romper el hielo”, de relajarnos y soltarnos. A mi parecer todas y todos se divirtieron, yo me incluyo; hacía demasiado tiempo que no me involucraba en actividades de esta índole.

La segunda dinámica consistió en formar un círculo e ir pasando el extremo de un estambre color rojo, que cuando te tocara, tendrías que decir tu nombre, tu edad y qué es lo que te gusta, para que así al final se hiciera una telaraña, pues la decisión de elegir de pasarlo a otra persona era a consideración propia. Todas y todos participamos. Noté a Quetzalcóatl y a su hermana Águila muy calladas y tímidas, más a Águila, tanto que ni

siquiera se le escuchaba cuando hablaba, agregando que siempre antes de hablar, volteaba a ver a Quetzalcóatl y consultaba con ella en voz baja. Luego, tras finalizar la actividad, se tenía que deshacer la telaraña y tendríamos que recordar los datos de la persona que pasó antes de ti.

Luego formamos un círculo para llegar a un acuerdo con los niños, respecto a las posibilidades y horarios de asistencia a este proyecto. También aprovechamos para preguntarles qué les gusta del tianguis y qué no. Estas son mis anotaciones:

- México: no le gusta acomodar, pero le gusta que le den su domingo, que son \$100MXN, y menciona que a su hermana le dan \$50MXN, porque no realiza labores tan pesadas como él.
- Chile Morrón: no le gusta que le de hambre porque tiene que esperar a que se prepare la comida (el de las quesadillas).
- Pelukas: no le gusta cargar, pero le gusta que haya comida.
- Turco: le gusta que el tianguis está cerca del parque.
- Bárbara: recibe \$200MXN.

Varios de las niñas y los niños ya se conocían, al menos de vista. Chile Morrón fue la que más reconoció a otros.

Para finalizar, cerramos la sesión con el juego "Tempestad". En verdad fue algo muy divertido. Noté que a las y los niños les gustó mucho, y cuando más de uno quería pasar al centro, decidieron entonces que dos podían dirigir la actividad sin ningún problema. Por alguna razón Bárbara siempre quedaba fuera y era la que tenía que dirigir, pero como que le disgustaba esto, así que Chile Morrón se proponía para tomar su lugar.

10/ABRIL/2024

El día de hoy se planeó realizar un recorrido en el tianguis con las niñas y los niños, además de que ellos y ellas mismas tomaran fotos de 1) lo que les gustara, 2) lo que no les gustara y 3) algo que les sorprendiera. Llegamos alrededor de las 2:45 a recogerles. Primero, el equipo se reunió en el parque y se les preguntó a las niñas y niños quién quería que los acompañara en el recorrido: Chile Morrón nos eligió a Silvi y a mí, Kuromi prefirió hacer el recorrido con Lili y Ana, Pao e Isra permanecieron en el parque por si algún otro niño o niña llegaba. Nos dispusimos a realizar el recorrido: durante éste, Chile Morrón nos iba platicando que ya se acostumbró al ruido del tianguis, debido a que la gente de ahí “no grita”; ha visitado Oaxaca dos veces, una más que su hermana menor, pues tienen familiar allá; le gustan las enchiladas de un puesto cercano al suyo. Por otro lado, noté que Chile Morrón es muy sociable con la gente mayor, pues casi al principio del recorrido nos preguntó a Silvi y a mí si podía pasar a un puesto, a lo que mi compañera y yo accedimos, así que pasó a saludar a un señor de un puesto, no recuerdo de qué, pero luego me enteré de que es el señor al que le ayuda. También, cuando íbamos caminando, saludó a una señora, y Chile Morrón nos contó que fue su maestra del año pasado, y agregó que todos los niños que fueron sus alumnos la saludan cuando se la encuentran, también adicionó que la extraña. En estas dos ocasiones de acercamiento a los conocidos de Chile Morrón, ambas personas nos saludaron de igual manera al vernos con ella, y no hicieron pregunta o comentario alguno. Chile Morrón se mostraba reticente a tomar fotografías, aun cuando mi compañera y yo la invitábamos a que nos pidiera el celular cuando quisiera. Tras no haber mucho ánimo de fotografiar, Silvi y yo comenzamos a fotografiar puestos que nos llamaran la atención, para ver si ella así se animaba, lo cual no resultó. Pasamos a lado de un puesto donde vendían animales, como peces, tortugas y ratoncitos; Chile Morrón pidió que permaneciéramos un rato observando, a lo cual accedimos. Le preguntamos si quería tomar una foto y dijo que no, por lo que se le preguntó la razón y sólo dijo: “no sé”. Al final del recorrido, Chile Morrón tomó 2 fotos de lo que le gustó: una foto de un puesto de peluches y otra de un puesto donde había muchos llaveros de personajes animados (no tomó foto de lo que no le gusta del tianguis). Cuando íbamos entrando al parque, tomó foto de un árbol que destacaba entre los demás, pues posee una flor roja muy linda. Todo el recorrido Chile Morrón nos tomó de la mano a Silvi y a mí, sin que nosotras se lo pidiéramos.

Llegamos al parque y sólo estaba Pao escribiendo en su libreta. Nos enteramos de que había llegado Turco e Isra lo acompañó en el recorrido. Luego empezaron a llegar más niñas y niños, y para esperar a las y los demás, dimos de opción jugar “basta” y ellas y ellos accedieron (el grupo de niñas y niños eligieron las categorías). Conforme iban llegando, se iban integrando; Turco al principio no quería jugar porque no sabía cómo, pero Isra le ofreció su ayuda y así fue como Turco, al final, hasta se mostraba muy entusiasmado. En una ocasión, Quetzalcóatl preguntó si se podía escribir en inglés, a lo que automáticamente yo dije que no; sin embargo, no tardé mucho para caer en cuenta de mi error, por lo que inmediatamente traté de arreglar lo sucedido y pregunté a todos: ¿o sí quieren aceptar palabras en inglés? Al final, sí se pudo escribir una que otra palabra en inglés. Me pregunto por qué lo hice y no tengo respuesta ahora.

Luego, cuando todos habían llegado, empezaron a pintar en el mural. Se les preguntó si querían escuchar música y dijeron que sí. Una niña eligió escuchar música de reggaetón no muy adecuada para su edad, pues la letra se trataba de palabras en doble sentido. Águila no se integra, pero está muy atenta a todo.

En este día, escuché por primera vez que una alguien del grupo se refirió a mí como “maestra”.

17/ABRIL/2024

El equipo quedó de verse en la escuela y así irnos juntos al tianguis. Lo primero que hicimos fue pasar por las niñas y los niños. Recordé que había quedado de buscar revistas en mi casa y llevarlas para las actividades del día de hoy, pero se me habían olvidado por completo. Me sentí muy estresada. Mientras recogíamos a los niños yo iba observando los puestos para ver si encontraba algo.

Ya en el parque con las y los niños, la primera actividad fue teléfono descompuesto. A mí me pareció una actividad bien divertida, porque no entendía nada de lo que decían y todos reíamos. Nunca se logró decir bien la frase, pero nos divertimos. Luego nos

dispusimos a realizar otra actividad, que fue ponernos en fila y que la persona que estuviera detrás tuyo dibujara en una hoja de papel puesta en tu espalda y tú recrear el dibujo en la espalda de alguien más. Para este punto, llegaron Miraculous y México se integraron. De igual manera, nadie logró el dibujo inicial, pero fue divertido. Chile Morrón fue la que dibujó sobre mi espalda, ella decidió ese lugar; a este punto siento que ella se acerca mucho a mí para cualquier actividad.

Luego comenzamos con la actividad del collage, por lo que mis ansias aumentaron por el material faltante. Teníamos un periódico, pero el peor y menos ético periódico que se vende en la ciudad (METRO), así que optamos por quitar todas las páginas con imágenes no adecuadas, pero quedaron muy pocas y, además, sin chiste. Ana y yo fuimos al Aurrera y luego al tianguis para buscar algunas revistas o lo que fuera que nos sirviera para la actividad. Al final, llegamos al puesto de Carmelita y por gran fortuna tenía 3 revistas. Regresamos al parque y les entregamos el material. Noté que los niños empezaron a usar lo que había a su alrededor para poner en el collage, como tierra, hojas, ramas, hasta los animalitos a los que les llamamos *Willys*. México me pidió que le recortara una pintura que aparecía en la revista; fue muy difícil y la recorté mal, pero sólo se rio y aun así la puso en su collage. También México vio una cerveza y dijo que quería poner esa, y le pregunté que qué tenía que ver con el tianguis, y sólo respondió que su papá consume muchas de esas.

En esta sesión, Miraculous nos frustró a todas y todos. Desde que llegó, la notamos muy enérgica e impulsiva. No quiso estar con nadie más del equipo más que con Paola. A Ana le jaló el cabello. A las demás niñas y niños les quitaba el material. No pedía las cosas por favor ni daba gracias, hablaba mucho de manera imperativa. Cuando empecé a notar estas actitudes, me atreví a sí decirle que las cosas se piden por favor y que se dan las gracias. Cuando le jaló el cabello a Any le dije que la soltara, que la estaba lastimando.

El equipo acabo verdaderamente muy exhausto.

24/ABRIL/2024

El equipo acordó llegar a la escuela a la 1:30 para prepararnos e ir a campo. Llegamos al tianguis con mucha antelación pues estábamos decididos a tener una mejor organización de las actividades. El plan era realizar la plastilina con harina, por lo que cada niño tenía que conseguir sus propios materiales en cada estación, donde tenían que realizar ya sea actividades físicas o responder ciertas preguntas sobre el tianguis. Yo elegí la primera estación, donde tenían que saltar la cuerda; en un primer momento pensé en que fijaría un número exacto de saltos para que ellas y ellos lo hicieran, pero al final me decidí por preguntarles: *¿cuántos saltos crees poder dar?* Y así, éstos decidían hasta dónde querían llegar. Luego, les entregaba el recipiente y el abatelenguas.

Tras observar a las niñas y a los niños realizar su escultura, me decidí a también hacer la mía, pues si bien me gustan mucho las actividades manuales, también pensé en que, si me involucraba en la elaboración de la escultura, reforzaría el pensamiento de que tanto ellas y ellos, como yo, somos iguales, además, de que todas y todos estamos aprendiendo cosas nuevas. Les preguntaba cómo le habían hecho para obtener cierto color o cierta forma. Me enseñaban sus avances y yo los míos. Al final, me decidí por hacer una pera, sin motivo alguno, sólo vino a mi mente. Fui a recoger una ramita de un árbol y se la puse hasta arriba. Cuando terminé, les pregunté a todos: *¿qué parece mi escultura?* Y todos acordaron en que sí parecía una pera. Bárbara se fijó en mi escultura muy de cerca y me señaló el detalle de que ésta tenía textura, por lo que así aumentaba más su parecido a una pera real. A Miraculous le gustó mucho mi escultura, por lo que quería arrebatármela y quedársela; se puso triste tras decirle que no podía dársela ya que por eso todos habían hecho la suya. Durante el resto del tiempo, Miraculous trataba insistentemente de quitármela y darle una mordida; algunas de mis compañas y yo le decíamos que debía de respetar el trabajo de los demás. También Miraculous quería comerse la plastilina de harina, a lo que yo le decía que le iba a doler el estómago. Pienso, o siento ahora, que lo hacía con intención de amagar, por no decir algo más grávido, porque lo hizo más de una vez, además de que, en cada ocasión, me llamaba y cuando la volteaba a ver, ella se estaba metiendo el pedazo de plastilina a la boca.

01/MAYO/2024

Acordamos llegar antes, aprovechando que era día feriado. Con antelación, Ana nos había comentado que no podía asistir a la sesión por problemas personales. Cuando llegamos decidimos ir a comprar el material faltante, que eran las pinturas. Cuando íbamos recorriendo el tianguis en busca de las pinturas, llegó Ana con su hija Estrella. Esto me alegró mucho. También pasamos a comprar comida para nosotros y nosotras porque siempre que acabamos las sesiones tenemos mucha hambre.

Al posicionarnos en el tianguis, comenzamos con la preparación de las actividades. Decidimos realizar un juego tipo "Oca", donde en cada casilla habría que realizar ciertas tareas para poder obtener los ingredientes para el atrapasueños (las y los niños propusieron esa manualidad). Notamos que faltaban los dados, así que decidí pintar una caja de cartón a forma de que sirviera como dado. Por esta razón me quedé a cargo del dado: yo era la que se los entregaba para que lo lanzaran, cuando caían en una casilla los dirigía hacia las diferentes estaciones, luego recogía el dado y se lo pasaba a la siguiente niña o al siguiente niño. Ya cuando empezó la actividad, todas y todos se formaron por estaturas, pero Miraculous se molestó porque quería ir primero; al principio nadie cedió, pero como vieron que Miraculous seguía con esa actitud, resolvieron que ella fuera primero, y así empezar el juego. Miraculous a lo largo de la actividad quería meterse en el turno de los demás.

Luego se dispusieron, tras obtener sus materiales, a realizar el atrapasueños. En algún momento las niñas y los niños comenzaron a pelear por los materiales, sin embargo, al final ellas y ellos mismos resolvieron las tensiones. A Bárbara no le salía como quería su atrapasueños, por lo que se empezó a desesperar, por lo que Turco dijo algo como: no te desesperes, no todo nos puede salir bien. Me gustó mucho ese comentario, pues me resultó un comentario muy maduro. Por otro lado, noté en Pelukas mucha habilidad y paciencia a la hora de realizar su atrapasueños, y me sorprendió mucho porque tal vez no era decisión propia estar ahí, y aun así tenía la mejor disposición de ser parte de la

actividad. Estrella, la hija de Ana estuvo ayudándoles a las y los demás, por lo que fue de gran aporte al desarrollo de la sesión.

Anotaciones obtenidas en el juego:

- Si tuvieras oportunidad de elegir otro lugar para que tus papás trabajaran, que no fuera el tianguis, ¿cuál elegirías? Bárbara: en un taller de herramientas de plomería, para así ya no tener que pagar plaza.
- ¿Cuál es tu momento favorito del día cuando vienes al tianguis? Chile Morrón: ver a “su tío”, porque platican, ella le ayuda.
- ¿Alguna vez has ayudado o acompañado a tus padres o familiares en el tianguis? ¿Cómo te sentiste al hacerlo? Chile Morrón: acompaña a su tía y a su mamá a comprar fruta.

08/MAYO/2024

Cuando llegamos al parque nos dispusimos a colocar el material, que eran cajas, mini cajas e ilustraciones para llevar a cabo la actividad del mini tianguis. Nos empezamos a preocupar porque hacía mucho viento y parecía que iba a llover. Luego, la preocupación se hizo más grande cuando no llegaba nadie, y luego nos avisaron que dos niños no iban a poder asistir. Al final, sólo asistieron cuatro.

Para comenzar jugamos limbo. Todos los presentes nos integramos a la actividad y fue muy divertido, sin embargo, iniciamos la actividad planeada ya que se empezaron a escuchar truenos y nos dio miedo que tuviéramos que cancelar toda actividad por el clima. Les explicamos la dinámica del mini tianguis. Se nos repartió a cada integrante del equipo las figuras que representaban los productos del tianguis (calzado, ropa, verduras, fruta, comida, flores, juguetes, pan...), así cada niño y niñas escogería a uno y le tocaría vender las ilustraciones que tenía; fue al azar para que no hubiera disputas entre los niños. Luego, las niñas y los niños se dispusieron a organizar sus puestos con sus respectivos productos. Observé que todos ellos se organizaron de una manera muy ágil y esmerada, también hicieron resaltar los productos, poniéndoles precio y anuncios. Luego comenzó a chispear, pero continuamos con la actividad porque no ponía en riesgo

nada. Después se nos repartió el dinero falso a todas y todos. Fue así como empezamos la dinámica.

Observaciones generales: los niños se esmeraron mucho en organizar sus puestos y colocar sus productos. Crearon anuncios con precios, también ofertas. Yo pasé a todos los puestos, procurando siempre que ninguna niña o niño se quedara solo. Les hacía la plática en los puestos, tratando de negociar en ocasiones con ellos el precio, preguntando sobre su producto o las ofertas que tenían; de esto saqué que su conocimiento respecto a los productos no dista mucho de la realidad (claro, no en todos los casos, porque luego elevaban mucho el precio o lo rebajaban de más), pero, por ejemplo, un precio muy acertado fue el de Rosa y su puesto de frutas, chicharrón y jugos. Noté también que saben hacer cuentas de forma muy rápida y ágil, a comparación de mí que soy pésima en matemáticas. A veces, hacía como que necesitaba ayuda para las cuentas y ellos me ayudaban. Águila asistió, pero no se integró, sólo observaba de lejos y se reía. Luego Kuromi empezó a tener una actitud muy pesada y empezó a pelear con los otros, tratando de robarles su dinero o quitarles mercancía.

Luego el equipo se dispuso a vender, y noté que los niños siempre querían negociar el precio o la cantidad de productos, y cuando uno hacía las cuentas, ellos prestaban mucha atención. Cuando el clima empeoró terminamos la sesión.

15/MAYO/2024

Llegamos con antelación al parque del tianguis para organizarnos. Cuando empezaron a llegar los niños, nosotros todavía estábamos haciendo algunos recortes para la actividad del día. Me dispuse a llamarlos al centro y les pregunté si querían jugar. Al principio dijeron que sí, pero se dispersaron muy rápido y decidieron mejor subirse a las máquinas y juegos del parque. En lo que estaban ahí, Bárbara me preguntó si iba a asistir Miraculous, a lo que yo respondí que no sabía, pero le pregunté la razón de su cuestionamiento y expresó que Miraculous no le cae bien porque es mandona y se cree mucho. Para este punto, los demás niños se empezaron a acercar más y más, por lo que

empecé a escuchar comentarios como Chile Morrón: “Sí, a mí tampoco me cae bien porque siempre quiere hacer algo en lo que los demás no estamos de acuerdo”; Turco: “O llora si no está todo el tiempo con Pao”; Bárbara: “Llora por todo”. Tras estos comentarios, decidí preguntarles qué pensaban de México, el hermano de Miraculous, a lo que respondieron todos que tampoco les cae bien, pero no me dieron razón alguna, sólo se encogieron de hombros. Luego Ani les ofreció las cuerdas para saltar y las aceptaron; se dispusieron a jugar.

Luego, empezó la actividad. Israel se vistió con una bata blanca y se dispuso a actuar como Isaac Newton. A las niñas y los niños les llamó mucho la actividad. Antes de empezar a realizar el líquido no newtoniano, que era una de las actividades que ellas y ellos habían solicitado, nos dispusimos a extenderles un papel Kraft donde dibujarían el tianguis. Si bien nuestro plan era obtener algo parecido a una “cartografía” a través de la visión de éstos, nada resultó como lo planeamos. Las niñas y los niños se encomendaron un pedazo del papel Kraft y se pusieron a dibujar su puesto. Bárbara me preguntó que por qué siempre hablamos del tianguis, a lo que Isra respondió que porque de eso se trata la ayuda que ellos y ellas nos están proporcionado, para nuestro trabajo en la universidad; Bárbara ya no respondió. Luego dijo que ya no quería hacer nada, a lo que le pregunté la razón y no obtuve respuesta. Sin embargo, se quedaba observando los dibujos de los demás y, a ratos, continuaba el suyo. Luego Estrella le ofreció ayuda para acabar su dibujo y Bárbara aceptó; se repartieron lo dibujos acordados sin dificultad. Después, se les preguntó si podrían hablarnos un poco sobre su historia en el tianguis. Algunos estaban más dispuestos que otros. Para esta actividad teníamos contemplado que ellas y ellos hicieran una pequeña actuación, para lo cual se les ofreció un papel crepé en forma de mandil. Mientras una/o hablaba, la/os demás andaban más centrados en su vestuario. Aun así, pudimos escuchar a todos, exceptuando a Rosa, que no quiso formular palabra.

A manera de cierre, nos dispusimos a realizar el líquido no newtoniano. Todas y todos estaban muy emocionados. Se les proporcionaron los ingredientes: agua y maicena. Cuando quedó lista su mezcla, se les proporcionó colorante para que ellos mismos eligieran de qué color querían que fuera. Se entretuvieron mucho con el experimento, se

asombraron de su particularidad. Algo que me gusta mucho es que los niños siempre te enseñan lo que hacen, muy orgullosos y emocionados de sus creaciones.

Cuando ya habían pasado las dos horas, los niños se empezaron a ir. No sabíamos si tendríamos que ir a dejar a Bárbara y Rosa o si iban a ir a recogerlas, pero de todas maneras, no querían irse y se fueron a las máquinas, y empezamos a platicar entre todos. Cuando Isra regresó de dejar a alguien, nos dijo que los papas de Bárbara y Rosa ya las estaban esperando, así que fueron a dejarlas.

22/MAYO/2024

Por propuesta de los niños, principalmente Kuromi, para la actividad del día de hoy se repitió el mini tianguis. Kuromi mostró tal interés que hasta ella misma llevó el dinero falso. También se planeó la decoración de las piñatas y la elaboración de papalotes.

En un principio, hubo un pleito entre los hermanos Miraculous y México, en lo que los otros niños se organizaban; Miraculous terminó llorando, pero Pao la consoló. Al final, la actividad se dividió en niñas y niños; las niñas fueron las que empezaron a vender. El dinero que recaudaran lo utilizarían posteriormente para comprar los materiales para elaborar los papalotes y las piñatas. Lili formó parte de la dinámica porque alguien le dijo que de todos, ella parecía más “niña”.

En algún momento llegó Águila, pero a lo lejos vi que Pao se quedó platicando con su mamá y con ella; la niña se mostraba algo cabizbaja. Posteriormente Pao nos contaría grosso modo la situación, por lo que Any y yo decidimos acercarnos a ella para ver si quería platicar. Al principio se mostró renuente pero poco a poco se fue expresando. La situación fue esta: acababa de morir su perro. Tanto Any como yo comprendimos la situación porque ya habíamos pasado por algo similar. Le propusimos escribir, pues es una buena manera de lograr expresar nuestros sentires. También le dijimos que estar mal también está bien, pues es un sentir muy natural. En general, le brindamos apoyo con algunas palabras de aliento, compartiendo con ella nuestras propias experiencias y

mostrándole opciones para sobrellevar de mejor manera la gran pérdida. Any le dejó su cuaderno y una pluma para que le escribiera una carta a su perrito fallecido, ya que para ella sería algo útil en la expresión de sus emociones y como última despedida. Luego la dejamos sola. Águila se quedó sentada en un tronco durante las actividades.

Respecto a la actividad del mini tianguis, se observó lo mismo que la ocasión pasada: los niños realizan operaciones matemáticas muy fácilmente, sin embargo, varios niños, entre ellos el primero fue México, le pidió ayuda a Águila, que sólo se había limitado hasta ese momento a observar, para realizar la cuenta total de sus ganancias, la cual solicitamos para realizar la otra actividad.

Yo estuve con Isra en la elaboración de papalotes y mis demás compañeras con la decoración de las piñatas. Respecto al papalote, noté que al principio los niños se mostraron muy entusiasmados, empero, con el paso del tiempo se empezaban a aburrir y desesperar porque la actividad requería de cierta habilidad motriz fina, además de un tiempo más prolongado para lograr ver el resultado del papalote volando. Miraculous se desesperó y pedía ayuda muy tajantemente; terminé junto Isra finalizando varios papalotes mientras los niños se dispersaban.

Al final, tanto las piñatas como los papalotes se terminarían en la sesión siguiente.

31/MAYO/2024

En este día se finalizaría la actividad pasada. De igual manera, se dividieron los niños entre las piñatas y los papalotes. Esta vez pude estar en ambas actividades. Mientras se llevaban a cabo, trataba de sacarles plática a los niños sobre cómo les iba en la escuela. Fue muy difícil porque los niños estaban muy metidos en las dinámicas. Por un lado, Miraculous me contó que le va muy mal en la escuela, porque, en sus propias palabras, los otros niños le hacen bullying y la acusan de copiar. Alguien más mencionó que le gusta mucho la historia, pero con los nuevos libros de texto, se ha convertido en su materia menos preferida.

En algún momento, Rosa se lastimó en el pasamanos, sin embargo, yo me di cuenta hasta mucho después.

05/JUNIO/2024

Esta fue la última sesión. Se planeó para este día entregarles a los niños su libro cartonero, realizar el convivio y romper las piñatas; los padres estaban invitados a estas últimas actividades. Todo el equipo llegó con mucha antelación para elaborar los libros. Esto nos tomó demasiado tiempo, pues cuando dio la hora de encuentro, nosotros seguíamos terminándolos. La verdad todos nos esmeramos mucho, prestándole atención a los detalles más mínimos.

Luego, cuando fueron llegando los niños, fuimos guardando todo el material utilizado. También fuimos guardando los dulces y juguetes en las piñatas, aunque los niños y las niñas se emocionaron mucho y tuvimos que alejarnos un poco porque querían agarrar todo. La primera actividad fue la de decorar unas alas de papel; yo me dispuse a cortar las hojas y entregarlas. Todos decoramos las alas, aunque fue un poco desastroso porque al final no se logró lo que se buscaba con esa actividad, pues hubo mucha dispersión por parte de los niños.

Después fue el convivio. Todos llevamos algo para compartir. Los padres de algunos niños se esmeraron en hacer de ese convivio un rato muy agradable, pues llevaron mucha comida y agua. Sin embargo, los padres no se quedaron. Observé a todos los niños disfrutar de ese momento, igual al equipo.

Terminando, pasamos a romper las piñatas, que fue cuando los padres llegaron. Fue un poco caótico también porque México les quitaba los dulces y juguetes a los demás, particularmente a Bárbara; se puso algo agresivo. Los padres de Bárbara observaron esto, por lo que el equipo se puso algo nervioso ante la presencia de los padres. Pero no pasó a mayores. Hubo un momento en el que fui con Silvi ya que vi que tenía un bebé en brazos, que era el hermano de Estambre; también estaban sus hermanos ahí y les ofrecimos comida, pero no quisieron integrarse. Silvi y yo estuvimos cargando al bebé.

Luego finalizamos con la entrega de los libros. Los niños emocionados se los enseñaron a sus padres. Les dimos las gracias y ellos a nosotros.

Observaciones: en esta sesión me sentí algo triste porque ni Chile Morrón ni Turco tuvieron la posibilidad de asistir. Yo había hecho el libro cartonero de Turco, y ya no pude entregárselo. También noté a los niños un poco serios, pues anteriormente habían hecho comentarios de que no querían que acabaran las sesiones.

Morales Pacheco Paola Daniela

Primera visita

Miércoles 13 marzo 2024

El equipo acordó salir juntos de la universidad. Llegamos en un costado del tianguis a las 11:40; comenzamos a caminar por la lateral derecha en dirección del Metrobús de la virgen (donde encontramos varios puestos de verdura y fruta). Había poca recurrencia de gente y aún varios trabajadores montaban sus puestos.

Debido a nuestra apariencia (mochila y libretas en mano) a varios de los comerciantes les pareció extraño, puesto que se veía reflejado en su rostro expresiones de rareza.

En varias ocasiones dentro del tianguis nos detuvimos a observar y hablar, recolectando información de lo que cada integrante notaba y anotando lo que observábamos. Aprovechando que nos comenzamos a familiarizar con el lugar, anotamos los niños y familias que vimos interactuar en sus puestos y con otros puestos.

Una de las primeras niñas que observé se encontraba dentro de un grupo de personas (que parecían familia), estaban sentados en círculo; en el centro de este se encontraban unas cajas con comida (pues estaban almorzando) y socializaban mientras comían. En un segundo momento nos percatamos de una niña que se trasladaba en su triciclo pequeño de un puesto de verduras a otro.

Durante el transcurso de esta visita logré identificar que debido a la hora y el día los niños que predominaban era un rango menor al que se había planeado (bebés de meses hasta niños de 4 años) o eran muy grandes (10 años para arriba).

Otro de los momentos que quedaron plasmados para esta primera visita fue cuando me acerque a comprar unos parches de ropa y mi compañera Ana y yo nos percatamos de unos niños, de aproximadamente 3-4 años, jugando en el puesto de frente, debido a que estaba comprando nos dio más tiempo de observar esta interacción entre los niños y los puestos que estaban alrededor; de esa manera pudimos percatarnos que podían pasar a los puestos de alrededor sin ningún problema; entraban y salían de estos jugando, corriendo y siendo cuidadosos de no tirar nada; uno de ellos salió debajo de una mesa donde vendían y componían relojes, su trayectoria por donde corrían era de la esquina de la calle (si pasaban la esquina y se bajaban la banqueta pasaban por donde frecuentemente pasan los automóviles), hasta tres puestos lado de donde pertenecían (el puesto de su cuidadora se ubicaba justo en la orilla del paso vehicular). Algo que noté en el recorrido es que había varios niños que corrían de puesto en puesto y aunque los encargados de cada puesto no les decían nada si jugaban, ellos los vigilaban de lejos, aunque estuvieran atendiendo.

Terminaron de atenderme y seguimos nuestro camino, para ello el niño más chico corría hacia nosotras y al ver como pasaba corriendo solo paso un par de segundos, la mirada del niño volteó hacia arriba y solo sonrió, pero no dejó de correr.

Otro hecho del que me percaté fue que de estos niños que observamos la mayoría de estos se ubicaban en puestos de “chácharas”; ropa de segunda mano, artículos previamente usados, juguetes en buen estado, entre otros. Estos niños ubicados en esta zona muestran tener mayor tiempo libre, incluso algunos jugaban en sus celulares; en uno de estos puestos lo que parece ser la tutora jugaba con uno de los niños.

El siguiente lugar donde predominaban estos infantes era en puestos de verduras y frutas; estos niños parecían estar más ocupados y tenían que ayudar a montar y trasladarse de un puesto a otro; los más chicos los tenían en cajas, o encima de los puestos jugando con juguetes.

Por último, otra parte de los niños observados se encontraban en puestos de ropa nueva, artículos para el hogar (papel de baño, aseo personal, etc.). Estos, al momento en que los observamos se encontraban sentados socializando con los demás del mismo puesto, desayunando o esperando vender.

Terminando la observación, todos los integrantes del equipo salimos del tianguis, en el transcurso de la salida notamos también a uno de los niños más chiquitos en un puesto de verduras donde a lado de la mercancía tenía sus juguetes.

Ya fuera del tianguis compartimos ideas y propuestas para trabajar, planteamos el problema de la edad y una siguiente observación para identificar a niños que recurren más a estar en el tianguis, las edades que predominan y las actividades que realizan en este.

Para finalizar la observación fui anotando lo que había dentro del tianguis, así como lo que estaba fuera; por una parte, la organización dentro del tianguis en dirección del Metrobús hacia el otro costado era primero ropa de segunda mano y lo que mejor conocemos como cháchara, no obstante, caminando un poco al centro, la ropa se notaba nueva y en el centro del tianguis (como había dos pasillos) en una parte había insumos, desde verduras, frutas, hasta artículos de higiene personal y en el pasillo lateral de los insumos había artículos variados (para regalo, mochilas, papelería, ropa, calzado); para finalizar, el último tramo del tianguis, se encontraba más ropa, de paca así como nueva. Por otra parte, lo que se encontraba fuera del tianguis eran escuelas, locales de mecánicos, electrónica, centro comunitario, parques, dentista, tlapalería, una bodega Aurrera y cerca se encontraba un Pilares.

¿Cómo me sentí en esta primera visita?

Al principio no negaré que me puse algo nerviosa debido a que la cantidad de niños que veíamos eran menor a la que había pensado y en su mayoría el rango de edades era mucho menor de con quien queríamos trabajar. Al llegar al tianguis encontramos muchos distractores y debía concentrarme en todo. El tiempo pasó muy rápido y logré observar diferentes tipos de interacciones; entre los comerciantes, los compradores y vendedores, las familias de ambas partes. Una escena que me hizo reflexionar fue al ver una mamá jugando con su hijo en el tianguis, lo que me hizo pensar que también existen momentos de calidad entre familia en el tianguis y me planteé diversas interrogantes; ¿Cuál es la perspectiva de los padres que están en los puestos con sus hijos, será solo por ayuda o quieren este tiempo con ellos? ¿Es diferente la relación familiar en un puesto en el que todo el tiempo están ocupados que en el que tiene más tiempo libre con su familia?

Por otra parte, también me sentí emocionada, pues varias de lo que habíamos visto teóricamente lo notamos en el transcurso del recorrido, a su vez varias expectativas que tenía con la actividad cambiaron.

Al finalizar la actividad me sentí cansada, en esta primera sesión todo el equipo fuimos recorriendo los pasillos del tianguis, varios nos distrajimos con los productos, en parte me sentía frustrada porque no sabía qué tipo de intervención estaríamos aplicando si compramos o interactuamos directamente con el tianguis, puesto que el plan inicial sólo era una observación no participante.

SEGUNDA VISITA

20 marzo 2024

Llegamos con la intención de encontrar el mejor lugar para la intervención con los niños, también buscamos conocer un poco más acerca del tianguis, su historia, trascendencia y como es la organización de esta entre los comerciantes, por lo que, para cumplir esta consigna Lili propuso realizar una entrevista semi estructurada a algún comerciante que llevará muchos años en la venta de ese tianguis.

Para llegar al tianguis se planeó que fuera más temprano, para poder observar si llegaban niños a ayudar a descargar mercancía y ayudar a poner sus puestos. Yo esperé a mi compañera Lili ya que nos queda el mismo camino de llegada, esperé en el Metrobús de la virgen su llegada, hasta que a las 9:15 llegó y partimos dirección al tianguis, caminamos y entramos desde el costado donde predominan las chacharas y nuevamente comenzamos una segunda observación; en esta segunda observación nos dimos la libertad de socializar con los comerciantes, en lo que esperamos al resto del equipo dimos un recorrido y fuimos comprando ropa, preguntando por algunos artículos pero sin perder nuestros enfoques, ubicando los niños y las niñas que vimos una visita anterior, para conocer qué tan frecuentes eran en los puestos. Después de un rato pude notar que varios de los infantes se ubicaban almorzando, algunos si ayudaban en la vendimia; vi a uno de unos 8 años en un puesto de desayunos preparando café y entregándolo después. Otro de los niños corría hacia un carrito de tamales, al llegar frenó al señor de los tamales y volteó solo para saber que su cuidador estaba cerca, cuando llegó su cuidador realizó un pedido, mientras que el niño se volvió a echar a correr y

como si fuera un avioncito con sus brazos extendidos recorrió varios puestos y regresó donde estaba el carrito de tamales.

En esta misma visita llegamos a un puesto de ropa, en el que llegó la niña con su triciclo (misma que en la primera visita estaba en el puesto de verduras), estacionó su triciclo y fue con las personas responsables de allí.

Después de veinte minutos aproximadamente llegó el resto del equipo; volvimos a notar cierta escasez de niños de la edad que buscábamos.

Ya el equipo reunido, se propuso preguntar la experiencia a alguna persona de la tercera edad que haya transitado su vida en el tianguis para que esta persona que tuviera un rol de informante nos brindara información del transcurso y cambios que ha tenido el tianguis. Pasamos causalmente a el puesto de Carmelita, una señora de la tercera edad quien recién estaba montando su puesto; nos acercamos y entablamos conversación, nos presentamos (dándole nuestros nombres, que somos estudiantes, qué estamos haciendo en el tianguis), y comenzamos a dialogar con respecto al tianguis. Durante la plática surgieron preguntas como el tiempo que llevaba en este, los cambios que ha visto durante sus años trabajando, como le fue en la pandemia (está surgió derivado a que ella tenía un cubrebocas) y cómo se organizaba con los puestos de alrededor suyo. Carmelita por su parte fue muy atenta, habló mucho de su experiencia; como llegó a trabajar allí, nos platicó que la vendimia en el tianguis ha sido parte de su sustento de su familia durante más de treinta años; platicó que luego le paga a gente para que la ayude a cargar sus cosas y llevarla a su puesto y ya solo ella lo acomoda; también nos platicó el transcurso y los cambios que ha tenido el tianguis desde que ella llegó allí, ya que ahora ya está pavimentado y anteriormente todo era tierra. Nos habló de otros comerciantes a su alrededor que llevan más de veinte años en sus puestos y se conocen y se hablan entre sus alrededores.

Aprovechando que vimos que portaba un cubrebocas, decidimos preguntarle sobre cómo le había ido durante la pandemia del COVID-19; narró que la venta bajó mucho y que durante los primeros tres meses no les permitieron ponerse en sus respectivos puestos, tuvo conocidos que fallecieron y ella decía que sí estuvo muy fea la pandemia refiriéndose a la economía y a las personas que ya habían fallecido

Al final nos habló un poco de cómo se organiza el tianguis con la basura al año (\$700), el costo del piso al día (\$50) y cómo ponerte un día en el tianguis, donde tienes que registrarte a partir de las 7:00am y a las 9:00am te empiezan a asignar un lugar según donde estés en la lista y las personas comerciantes que falten. Para finalizar le agradecemos los datos que nos brindó, la confianza que nos dio para platicarnos su historia, por su parte nos dijo que no era nada y nos pidió que a futuro la fuéramos a saludar.

Seguimos caminando dentro del tianguis y escuchamos a una conversación entre comerciantes que hablaban de sus hijos; nos acercamos a preguntarle a una de las comerciantes si tenía más hijos (ya que estaba peinando a una nena como de año y medio) por lo que comenzó un diálogo donde explicaba que ella era su única hija, pero que sí había varias personas en el tianguis con hijos dentro del rango de edad que buscábamos, sin embargo, estos se encontraban en sus escuelas y que para más seguro nos diéramos una vuelta a buscarlos en la tarde; le agradecemos el habernos avisado y sus recomendaciones, nos despedimos de su nena y así continuamos el recorrido dentro del tianguis.

En la visita anterior notamos varios lugares que se encontraban alrededor del tianguis, por lo que, decidimos inspeccionar la factibilidad de estos espacios como un lugar donde trabajar con los niños. Primero pasamos a un parque en el que nos quedamos un rato platicando entre nosotros de las actividades que estaría bien realizar en este lugar, como podíamos adecuarlo para ser mejor; aunque al mismo tiempo tuvimos en cuenta algunos aspectos que podían afectar a la investigación, entre ellas estaba; el poco control que podíamos tener en el entorno, ya que repetidas veces pasaban personas que no se encontraban en óptimas condiciones, pues parecían estar bajo ciertos efectos de sustancias ilícitas y expusimos ciertos miedos y preocupaciones que tendríamos al trabajar allí, puesto que no controlamos lo que otras personas pueden hacer o decir. De esa manera, el parque quedó como una opción, pero estaría pendiente ajustar nuestras ideas en el parque.

Otra idea que surgió para la intervención fue el rentar un espacio del tianguis y trabajar en este como si fuera un puesto, de esta forma, pensamos que quizás ellos estarían más familiarizados en el entorno, sus padres estarían seguros de dejarlos ya que seguiríamos

dentro del tianguis y sería más fácil identificar lo que les gusta o no; que platicaran y jugarán de sus experiencias en el tianguis. Está también quedó como una idea propuesta si el centro comunitario al que habíamos pasado trabajar nos negaba la propuesta.

Ya para finalizar, decidimos pedir informes de cómo solicitar el espacio del centro comunitario para nuestro proyecto, en esta visita podríamos confirmar el permiso del centro a trabajar dentro de él y se nos orientaría de cómo y a quién dirigirnos para el trámite. Se ingresó a la institución a hablar con las autoridades correspondientes; sin embargo, con poca suerte nos negaron el poder trabajar allí, así que todo el equipo debía determinar cómo se trabajaría.

- ¿Como me sentí en esta sesión?, tuve diversas emociones dentro de en esta sesión, una de ellas fue cuando estábamos hablando con Carmelita, ya que como era la que más estaba lejos me costó mucho trabajo escuchar todo lo que ella decía ya que había veces donde ella bajaba la voz y comenzaba más ruido en nuestro alrededor; entre ventas, personas que pasaban y charlaban.

También me sentí muy emocionada, ya que el planear las actividades me emocionó, aunque a su vez me llevó a pensar ansiosamente los obstáculos que estaban presentes. Por otro lado, me sentí decepcionada ya que la institución donde planeamos realizar las actividades con los niños.

Durante todo el recorrido también me cansé, ya que hacía bastante calor y el agua que cargaba se agotó rápido.

TERCERA VISITA

27 marzo 2024

Nos dividimos en tres parejas, cada par recorrería una tercera parte del tianguis para hablar con los tutores y encargados de los niños con quienes teníamos intención de trabajar. Una vez dado el encuadre del trabajo, tenemos la intención de dar comienzo a las sesiones con las niñas y niños.

Por otra parte, Lili y yo llegamos del lado del Metrobús al tianguis, a la hora de 9:57 am. Como previamente ya teníamos previsto trabajar en parejas nosotras recorrimos el primer tercio del tianguis y observamos cuatro niños de las edades que buscábamos.

El primer puesto al que fuimos fue al que se encontraba en los límites del tianguis; su puesto era de artículos de segunda mano, entre los que se encontraba ropa de niña-adolescente, mochila, zapatos, etc. Y también vendían artículos de bisutería artesanales. En una primera observación de este puesto se encontraban dos niñas-adolescentes acomodando el puesto junto con un hombre; algo a resaltar en su negocio es que todo se encontraba en el piso terroso, sobre una tela larga que los protegía del polvo.

Estuvimos un rato frente a este puesto, recargadas sobre un barandal que separa la banqueta con la avenida, platicando de la ropa que se encontraba a nuestro alrededor y volteando a todos lados y de vez en cuando generando nuestras notas. En uno de los momentos mientras Lili anotaba le encargue mis cosas y me acerque a comprar ropa en un puesto cerca, pero mientras estaba en este me percate de que el dueño de otro puesto que se encontraba a unos metros de ella la observó con extrañeza a Lili. Cuando regresé con ella me dijo que sentía la mirada de varios puestos alrededor, por lo que nos esperamos un momento más y nos retiramos del lugar.

En el segundo puesto donde había un niño, se encontraba a unos cuantos metros de distancia; en este puesto contaba con artículos de ferretería nuevos.

Después de tener identificado los puestos nos reunimos con el resto del equipo y expusimos cuántos niños y a que altura vimos que se localizaban, no obstante, nos propusimos a hablar con sus cuidadores y realizar el encuadre de la investigación.

Al estar en los puestos primeramente nos presentamos de manera cordial y les platicamos nuestras intenciones del acercamiento hacia ellos, no obstante, les platicamos un poco con respecto a nuestro trabajo; en qué consistían las actividades que realizaríamos, las personas que estaban implicadas en el trabajo y los probables escenarios que tomaríamos para trabajar.

Cuando llegamos al primer puesto notamos que las niñas ya no se encontraban, solo estaba el hombre y una señora que no habíamos visto, por ello decidimos acercarnos primeramente al señor que estaba atendiendo, esperamos que terminara para hablar con él, y ya que estaba un poco libre aprovechamos para acercarnos. Lili fue la que se acercó primero y comenzó por presentarnos; notamos que el hombre al pasar a su puesto y acercarnos a hablarle se puso intranquilo, evitaba el contacto visual y sus manos las agitaba con unas pinzas constantemente, esto hasta que Lili le dijo que era una

intervención con las niñas para un trabajo escolar y le mostramos nuestras credenciales, automáticamente detuvo su cuerpo, nos volteó a ver y de manera más calmada dijo “ah si, allá está su mamá” y señaló a la señora que se encontraba a unos pasos de nosotros, le agradecemos y caminamos hacia ella, ya estando cerca el señor le habló y le dijo que le hablábamos nosotras. Ya platicando con la mamá, le volvimos a platicar y explicar lo que hacíamos y le preguntamos si nos permitía trabajar con sus niñas a lo que muy alegremente accedió y comentó “a ellas les va a gustar porque de más chicas ellas hacían estas cositas (señala la bisutería)”, agradecemos su autorización y nos pasó su contacto para acordar las sesiones; en el instante que nos da su número nos dio una tarjeta de dentista y comentó que era el número donde podemos localizarlas, pues era del local del consultorio de dentista que tienen, ya que la mayor “hace dientes”.

Cuando salimos de su puesto logré escuchar que el señor le preguntó a la mamá de las niñas que necesitábamos y ella muy entusiasmada le dijo que éramos psicólogas y que les ayudaría mucho a las niñas.

Llegando al segundo local, hablamos primero con “la abuela” del niño, y nos dirigió hacia su madre a la que le dimos todo el informe, por su parte, nos agradeció y le preguntó a el niño si quería, por lo que accedió y pasamos a retirarnos.

Terminamos de hablar con estos tutores y nos mantuvimos en contacto con el equipo para saber dónde nos reuniremos nuevamente ya que estos terminaran.

Nos reunimos en el parque y comenzamos a intercambiar experiencias y organizando los requisitos que necesitábamos para el documento de “conocimiento informado” para los padres; ya que la mayoría de ellos al decir que haríamos esta intervención nos preguntaban si era en ese instante que nos los llevamos y les aclaramos que comenzábamos ocho días después.

¿cómo me sentí en esta sesión? Me sentí algo ansiosa y nerviosa porque ya nos tocaba hablar directamente con los papás.

También me sentí con seguridad, porque desde que conocimos a Carmelita los días que íbamos la pasaba a saludar y el hecho de que ella nos conociera y nos devolviera el saludo me generaba confianza, pues poco a poco los varios puestos ya nos reconocían; inclusive antes de iniciar la sesión, pasamos a uno de los puestos cerca de donde está

Carmelita y al comprar un producto me di cuenta de que ese puesto era nuevo, lo que me llevó a entablar conversación con las que atendían el puesto.

Al final me cansé, aunque menos ya que no sentí el calor tan fuerte como otras veces.

Primera intervención

3 abril 2024

En esta visita ya trajimos el consentimiento informado para que los papás lo firmaran y comenzamos la primera sesión de diez con los niños:

Llegamos 10:30 al tianguis para brindarles a los papás el conocimiento informado y no obstante realizar la intervención con los niños. Con anterioridad el equipo ya había acordado que el lugar donde se intervendría sería el parque para mayor comodidad de los niños.

En un primer momento fuimos a visitar a los padres de familia para que nos brindaran su permiso con respecto a los niños. Pasamos primero con los niños de los puestos del extremo de comida dirección a las chácharas, en el cuál no hubo dudas, fue rápido y accesible el permiso. En el segundo puesto tampoco hubo problema, puesto que se le explicó que finalidad tenía el conocimiento informado, lo leyó sentada, arrimo una caja hacia ella y firmó la carta.

Por otro lado, con la tercera mamá de la verdulería nos acercamos a presentarle el documento y su reacción fue primero de rareza, la tutora lo leyó para proceder a acercarse a su pareja que se encontraba unos pasos de nosotros, en voz baja le dijo que nosotros éramos de quien le había hablado para los ejercicios con sus hijas, por tal acción Ani se acercó al señor y le explicó nuevamente todo, el señor hojeó el documento, se quedó pensando por unos segundos y seriamente accedió con una mueca con una mueca de sospecha, observó cuidadosamente a cada integrante del equipo y nos despedimos afirmando que pasaremos por sus hijas después de 15 minutos.

La mayoría de los papás no tuvo mayor problema para firmar la carta consentimiento; en varias ocasiones si encontrábamos puestos donde había niños nos acercábamos a presentarnos e invitarlos a las actividades y les dejábamos una copia de la carta consentimiento.

Cuando llegamos a los puestos del otro extremo del tianguis hubo dos inconvenientes, primero uno de los niños (del puesto de las herramientas) no estaba, por lo que decidimos continuar al último puesto, pero para nuestra sorpresa al notar que ni siquiera se habían presentado en su espacio decidimos regresarnos por el resto de los niños para comenzar la intervención.

Una de las mamás que recién conocimos e invitamos para que sus hijos fueran partícipes de nuestra intervención se encontraba en un puesto de tenis; nos presentamos y Ani realizó el encuadre del trabajo; al finalizar la tutora accedió y firmó el documento (cabe resaltar que el parque se encontraba detrás de ella), mientras firmaba veía a los niños y les dijo “ya estoy firmando para regalarlos”, devolvió la hoja y comenzamos la intervención. Una acción cuando nos devolvieron la hoja fue que uno de los niños corrió hacia tres puestos a lado y trajo a una niña (su prima) mientras le decía que íbamos a jugar con ellos, de regreso, corrieron esquivando a varias personas, llegaron al puesto donde estaba el equipo y después de que la tutora les comentará que, si les daría permiso, regresaron al otro puesto, nuevamente esquivando.

Para dirigirnos al parque, cada integrante se hizo cargo del cuidado de cada niño para llegar al parque seguros. A Lili, Silvia y a mí nos tocaron los últimos niños que vimos, por lo cual solo cruzamos la calle a esperar a los demás participantes. Ya estando del otro lado esperando, cada integrante interactuaba con un niño.

El niño que yo me llevé en el camino me platicó varias cosas; entre ellas su nombre, sus gustos, su apodo “TURCO” (le llamaban así porque era el nombre del café favorito de su abuelo; antes de que su abuelo falleciera olvidaba muchas cosas y para no olvidar el nombre de su nieto le decidió apodarlo como Turco), este apodo le gustaba. Me platicó que su familia viene de Veracruz. Anexo a ello platicó de su hermana, la cual tenía como dos años, que no le gustaba que le hablaran por su nombre, sino por su apodo y si le hablaban por su nombre ella no haría caso. También habló sobre la primaria en la que iba y cómo acompañaba a veces a la universidad a su mamá, que los amigos de su mamá le daban muchos dulces y por eso sus dientes estaban picados, a la vez también habló sobre qué lo inscribieron recientemente a clases de natación en el momento indicado y que iría después de clases por lo que estaba muy emocionado.

Después de un rato esperando en el parque al resto del equipo, a Lili le mandaron mensaje los tutores de las dos adolescentes que no se habían presentado en el puesto (la niña de 11 años y la otra de 13 años), las cuáles no tardaron en llegar junto con su mamá y el otro señor; les dimos la bienvenida y penosamente se acercaron a nosotros, su mamá les dijo que las veía en un rato y procedieron a retirarse. Ambas se tomaban de la mano y no se separaban.

Cuando todos los integrantes y participantes estaban presentes procedimos a dirigirnos hacia el parque enrejado, allí les dimos la bienvenida y les preguntamos si querían participar, ellos poco enérgicos contestaron que sí, de igual forma les preguntamos si sabían porque estaban con nosotros y ellos contestaron que teníamos una tarea del tianguis y ellos estaban para ayudarnos, esto abrió paso a que pudiéramos aclarar que jugaríamos con ellos pero que también teníamos una tarea muy importante que debíamos entregar y si querían ser partícipe y ayudarnos, a lo que un poco más emocionados accedieron.

Antes de comenzar las actividades, todos nos encontramos en círculo en lo que esperábamos que llegaran más niños (pues sus padres comunicaron que ellos los llevarían al parque). En lo que esperábamos se les preguntó a los niños que preferían escuchar, sin embargo, todos se mostraban algo cohibidos y nadie propuso nada.

No obstante, llegó uno de los papás (el que dudó en firmar el documento) con dos niñas. Al llegar vio a uno de los niños (de los más grandes de 12 años) y sorprendido lo saludó “qué onda wey no me dijiste que vendrías también” a lo que el niño solo lo saludo, hizo un gesto de confusión y no dijo nada, el papá comenzó a entablar una conversación con el niño que no alcance a escuchar y cuando comenzamos la primera actividad se sentó en una de las máquinas para hacer ejercicio observándonos un rato para después retirarse.

En la primera actividad (la cuál la generamos para romper el hielo y hacer un poco de Rapport entre todos) se llamaba conejos y conejeras, y ante este pasaron varias cosas:

- La niña más pequeña se aburrió de jugar y quería irse, después de hablar con Ani dijo que quería cambiar de juego a atrapadas (les preguntamos a todos si estaban de acuerdo y al acceder ella se subió a las máquinas para ejercitarse y dejó de jugar con

nosotros), después de un rato me volví a acercarme a ella y le pregunté que qué quería hacer y me dijo que ya se había aburrido y quería ir a ver videos; le pregunté si le daba otra oportunidad al juego y si se volvía a aburrir yo la llevaría con su mamá, ella accedió y siguió jugando pero cuando cambiamos a la actividad del estambre ya no aguantó y volvió a decirle a Ani que ya no quería, por lo que me acerque y le pregunté si quería que la llevara al puesto de su mamá, ella dijo que sí y me dispuse a llevarla. En el camino tomó mi mano y caminamos hacia su puesto, para hacerlo divertido saltamos unas partes antes de llegar a su puesto y después de llegar le comenté a su mami que se había aburrido y la traje antes pero que si quería volver podía hacerlo.

- En la actividad donde todos estábamos sentados en círculo hablando sobre qué les gustaba y que no del tianguis, me tocó estar sentado al lado de Águila y Quetzalcóatl, las cuales hablaban con voz muy baja, pero logré escuchar que entre ellas se preguntaban ¿qué les gustaba y que no? Dentro de ese diálogo ellas dijeron que no les gustaba el sol o estar en el calor y que luego se aburrían.
- En el juego de el tornado, después de ciertas veces jugando las hermanas adolescentes se soltaron de las manos
- Una persona random grito derecha en ese mismo juego
- Una persona externa llegó al parque y se quedó sentado observando, era conocido de los niños hermanos Miraculous y México.
- En el ejercicio para conocernos sus gustos Miraculous no quería sentarse porque se ensuciaba, saque mi suéter y lo puse para que se pudiera sentar, al sentarse me dio las gracias abrazo mi brazo.
- Al dejar a los niños en sus puestos Miraculous (quien antes le presté mi suéter para no ensuciarse en la actividad) quiso que yo la llevara y su hermano quiso que Israel lo llevara. Al estar en camino, su tío caminaba detrás de nosotros. Mientras tanto, le dije a Miraculous que no sabía el camino a su puesto para que ella me guiara, y así lo hizo. Nosotras nos mantuvimos enfrente guiando el camino y Miraculous me platicó que le gustaba, que le interesaba del tianguis (dentro de estos estaban juguetes de caricaturas, legos, poster), también me platico que le había gustado la sesión, aunque Dani como que no le caía muy bien porque estaba un poco “cucú, loquita”. Le pregunté porque tenía esa perspectiva y ella se encogió de hombros y entre risas dijo

que estaba loca. Llegamos a su puesto y ella fue la que me dijo, aquí me quedo y se acercó a los adultos presentes en el puesto. Ya entregados ambos niños les agradecemos su participación y hablamos con sus papás de que las próximas sesiones serían a la misma hora y les explicamos del rasguño que tenía México. Los tutores agradecieron y los hermanos se despidieron de nosotros.

- Concluimos reuniéndonos con el equipo y platicando un poco de la sesión para finalmente retirarnos.

¿Cómo me sentí? Me sentí un poco cansada, ya que esta sesión fue la primera intervención con los niños y pienso que pasaron muchas cosas incluso que no logre anotar concluyendo la intervención, también un poco frustrada debido a que en nuestra actividad de escucha activa dentro del grupo muchos empezaron a inquietarse cosa que imposibilitó que pudiera escuchar con claridad lo que partes del miembro del grupo decía.

SEGUNDA INTERVENCIÓN

10 de abril 2024

Llegamos el equipo junto a las 2:45

Para esta visita ya fue la segunda intervención con los niños, noté que por parte de los papás hubo mucha más confianza en soltar a sus hijos. Aunque por temas de organización asistieron menos niños, debido a que con anterioridad se les solicitó confirmaron los horarios que les quedarán mejor votarán (votación vía WhatsApp).

Esta sesión se realizó el 10 de abril del año en curso y se hizo una segunda intervención en el grupo.

Para el comienzo de esta actividad, el equipo se reunió en el parque a repasar la consigna para la actividad con los niños, la cual consistía en repartirnos para que a cada uno del equipo le tocará una niña o niño y explicarles de qué trataría esta actividad.

La actividad consistía en que los niños debían tomar foto de lo que les gustara, les asombrará y les disgustara del tianguis; como herramienta fotográfica cada uno de los integrantes usó su teléfono celular,

Haciendo las cuentas de los niños que asistirán a la actividad, notamos que dos miembros del grupo no tendrían a quien llevar, por lo que Isra y a mí nos decidimos a esperar al grupo en el parque, cuidando las cosas del grupo y esperando que algún otro niño llegará al parque y realizar esta actividad por los que llegarán después.

Al paso de 20 minutos llegó TURCO y escogió a Israel para la actividad.

Mientras esperaba me puse a escribir lo que había pasado hasta el momento y en un lapso de 6 minutos la primer en llegar fue Dani, ella junto con la niña que le tocó se sentaron cerca de mí y un poco inquietas me preguntaron qué hacía en mi cuaderno y les comenté que estaba adelantando mi tarea, pero que ahora que habían llegado podía dejar de hacerla. Al cabo de un par de minutos llegaron Isra y TURCO y no obstante las niñas más grandes, las hermanas Águila y Quetzalcóatl (a las cuales, por la hora ya no pudimos realizar la actividad con ellas debido a la hora).

Después de un rato un poco aburridas de esperar a los demás preguntaron que hacíamos y se me ocurrió proponer jugar basta a lo que emocionadas accedieron.

Empezó el juego con la letra B, pero yo no quise jugar en ese instante, así que les dije que en un rato más. Empecé a cortar hojas para los que llegarán después a la actividad improvisada y se quisieran unir.

En 8 minutos de empezar el juego llegó Lili con Estambre, y les pregunté si querían jugar, por parte de Estambre dijo que no sabía jugar y Lili le dijo que ella podía enseñarle por lo que les dejé un par de hojas. Continuo el juego y Quetzalcóatl preguntó si se valía poner cosas en inglés, por lo que Dani muy exaltada dijo "NO" no se vale, pero de inmediato reaccionó y comentó bueno, que opinan los demás; me miro y me dijo como vez; yo vi a los demás y les pregunté ¿Qué opinan los demás, les gustaría?, fue en ese momento que las niñas dijeron que no, porque no sabían muchas cosas en inglés y en conjunto decidimos que no usaríamos el inglés para rellenar las casillas.

Cuando ya todos estábamos reunidos, después de jugar un rato al Basta comenzamos la siguiente actividad; consistiría en un mural, donde plasmarán lo que habían visto en el tianguis (como las fotos que habían sacado; lo que les gustara, no les gustara y les sorprendiera).

Teníamos todo ya listo en el piso; el papel Kraft, los plumines, las crayolas y colores, incluso les habíamos preguntado lo que querían oír, lo que les gustaba y procedimos a

poner música (aunque no era gusto de todos); la mayoría accedió a realizar esta consigna, sin embargo, la menor de las hermanas Águila no quiso realizar la actividad, primero estaba en las máquinas de bici; noté que algunas de mis compañeras se acercaron a invitarla a participar y Águila lo único que hizo fue bajarse al piso y ver como todos dibujaban, pero no quiso dibujar.

Continuando con el resto del grupo; después de que Águila se sentara abajo, decidí sentarme cerca de ella, en un espacio entre ella y TURCO.

Mientras TURCO dibujaba me comentó que no sabía dibujar, por lo que le dije que sí sabía, miré su dibujo y le dije, esto es muy claro, este es un juguete y este otro es una fruta, de inmediato me dijo, si, y me explicó que el juguete le gustaba porque era de un programa infantil y la fruta que había dibujado le había asombrado porque estaba muy grande y nunca la había visto ni probado. Durante la actividad aprovechamos para enseñarles un buzón y les explicamos que si ellos querían podían escribir algo para el buzón, ya fuese queja, sugerencia u opinión de las actividades, incluso algo que no tuviera que ver con lo que estábamos haciendo.

Al paso del tiempo, fueron acabando poco a poco los niños la actividad, por lo que Lili (que se encontraba cerca de la niña que acompañó al tianguis y cerca de Águila) les estaba enseñando un poco de Papiroflexia, otros niños se levantaron y empezaron a jugar en el parque. Para finalizar la sesión les hicimos mención de que ellos propusieran las actividades que querían para otras sesiones. La mayoría de ellos quería juegos, así que tomamos nota y continuamos con el cierre jugando atrapados.

Al finalizar la actividad llevamos a todos a sus puestos y en el caso de las más grandes a su casa, durante el camino de regreso de dejar a las más grandes y por llevar al resto a sus puestos, Estambre me dijo que ya me conocía, cuando regresamos de entregar a las hermanas algo que me fue interesante fue que Estambre comentó que ya me había visto y al platicar con ella me comentó que ella me recordaba de la vez que le fui a comprar ropa a su abuela "tú le compraste a mi abuela", me sorprendió un poco porque no recuerdo haberla visto en mis anteriores visitas, pero ella a mí sí.

¿Cómo me sentí en esta sesión? Durante esta sesión me sentí un poco impaciente, pues me hubiera gustado acompañar alguna de las niñas o niños para saber más sobre sus gustos del tianguis y sus perspectivas, principalmente por lo que me había pasado con

anterioridad en regreso de Miraculous, ya que ella me guio a su puesto sin perderse y me platicaba de sus gustos en caricaturas y un poco de su vivencia en el tianguis. Por otra parte, en esta sesión explicamos al grupo sobre un buzón de quejas o sugerencias, en el que Águila pudo expresar sus sentires de las sesiones; lo que Águila puso en su nota nos dejó pensando en el equipo, ya que expresaba que le gustaba por el hecho de no estar en su casa.

TERCERA INTERVENCIÓN

17 de abril del 2024.

Hora de llegada 3:40 pm

Tercera intervención con el grupo.

En un primer momento nos reunimos en la universidad para partir de ahí todos juntos (que en este caso fue Isra, Ani, Dani y yo). Ya que llegamos al tianguis aprovechamos que habíamos llegado del lado del Aurrerá para pasar por los niños (hermanos Miraculous y México), sin embargo, estos no se encontraban.

Para la primera actividad los niños propusieron jugar la papa caliente y aunque no teníamos con qué jugarlo y los niños lo expresaron Isra dio la idea de que no era necesario tener una pelota para jugar, por consiguiente, Ani propuso jugar teléfono descompuesto (juego que ningún niño conocía) y preguntaron los niños que era, por lo que Ani les explicó y decidimos jugarlo.

Durante el juego de teléfono descompuesto me tocó estar cerca de TURCO y se volvió muy divertido no entenderle, ya que al bajar demasiado la voz no pronunciaba bien las palabras y me confundía mucho. También noté que cuando jugaba Chile morrón con Isra se volvió todo un reto porque no entendía bien Isra lo que decía y pasaba mal la información.

Al cabo de unos momentos jugando, pasando la voz, decidimos jugar “dibujando en las espaldas”. En el momento que cambiamos de actividad llegaron los hermanos “Miraculous y México”, pero llegaron de una manera muy energética y demandante; por la parte de Miraculous pidió que yo estuviera con ella todo el tiempo, yo me acerqué porque no sabía cómo manejar esa situación, así que para contenerla un poco estaba

con ella, a pesar de que gritaba mucho y no me soltaba de la mano. De aquí en adelante la niña pedía absoluta exclusividad conmigo y para evitar que llorara o hiciera un berrinche en ese momento lo único que pensaba era en contenerla estando con ella.

Una de las acciones que para todos fue un descontrol en la sesión, fue cuando Miraculous agarró a Ani de sus chongos (peinado) y entre sus gritos la tomó (de manera de juego para ella) y comenzó a jalarla; Ani de su parte le dijo que se detuviera porque no le gustaba y ella solo se alejó para balancearse en mi brazo y decirme Paula, mis compañeros y yo le dijimos que mi nombre no era Paula y que no me llamara así, pero ella a manera de impulsiva seguía diciendo “Paula Paula Paula” y decidí no hacerle caso, pero aun así me siguió y continuamos con el resto de las actividades.

Teníamos programada un collage donde todos pudieran representar lo que es el tianguis para ellos; cuando les dijimos la consigna Chile morrón dijo “ventas” y no obstante procedimos a darles monografías de artículos del tianguis y comercio (debido a que no nos alcanzaba el material Ani y Dani deshicieron ir a buscar revistas cerca del Aurrera) mientras tanto, el resto del equipo se quedó con los niños en el parque recortan y dándoles material.

De mi parte me senté cerca de Miraculous pero eso no me exilio de poder seguir con la dinámica con los otros; durante la actividad Chile morrón me comentó que se encontraba en búsqueda de imágenes de flores y que quería incluir las imágenes en su collage.

Por otra parte, TURCO en la realización de su collage me pregunto sobre las hermanas Quetzalcóatl y Águila el motivo de su ausencia.

Algo de relevante durante la dinámica con ellos, los niños empezaron a crear sus collage con elementos de su alrededor por ejemplo, hojas y tierra, lo que despertó mi curiosidad y me llevó a la siguiente pregunta “¿Por qué colocan tierra?” su respuesta fue la siguiente “que en el tianguis también hay tierra y les llega a caer ramas de los árboles que se encuentran alrededor de los puestos” lo que me dio una siguiente pregunta “¿Qué hacen cuando hay mucha tierra y ramas de los árboles en sus puestos?” ellos me comentaron que los ponían a limpiar y que a veces se sentían cansados ya que al terminar por el aire nuevamente se acumulaba la tierra y restos de basura. Lo anterior me llevó a mi última pregunta “¿qué sucede cuando llueve y ellos están presentes? Y su respuesta fue “que no les gustaba porque no había ventas y tienen que recoger rápido los puestos”

Los niños que finalizaban la creación de su collage iban a jugar, pero Miraculous demoró en la actividad al grado que se quedó al final siendo la última y durante esta prolongación de tiempo siempre me hizo estar a su lado con una negociación de que si ella se apuraba yo no me iría hasta que pudiera terminar. Al exceder los tiempos establecidos y ella seguía con cierta insistencia de quererse quedar a jugar. Antes de tomar la decisión de retirarnos le explicamos a Miraculous que se debía respetar los tiempos de todos y que ella ya no tenía el tiempo para jugar como los demás, por lo que, para poder concluir la llevamos, junto con su hermano al puesto de sus tutores.

Cómo me sentí:

Miraculous había faltado a una sesión anterior a la creación del collage, lo que me hizo recordar que en la sesión de la presentación me acerque a prestarle mi suéter para que pudiese sentarse y después de este gesto que yo considere pequeño en lo siguiente me di cuenta de que para ella fue totalmente diferente ya que después de dicho gesto se abrió a la escucha conmigo y me abrazaba cada que nos veíamos, lo anterior me llevó a asumir que tal vez sentía cierta seguridad con mi presencia. En la actividad tal vez de forma un poco egoísta no quería que yo estuviera con nadie más que no fuese con ella, sin embargo, ante la situación no supe cómo reaccionar ya que al voltear a ver al equipo se notaba cansado y con caras de ¡ya! basta vámonos. Incluso cuando la fui a dejar ella me dijo que si era su mejor amiga. Pero esta sesión realmente me sentí irritada, al no saber cómo enfrentar esta situación sin tener que hacer sentir a Miraculous excluida del grupo y a su vez que el grupo no se sintiera mal. No supe cómo reaccionar y eso me frustró, debido a que mis compañeros se veían frustrados e incluso enojados. Una vez que todos terminaron sus collages y el equipo había llegado un poco más tranquilo se terminó la sesión y me sentí aliviada. Retomamos lo que había pasado y expusimos la necesidad de plantar nuestros límites siendo respetuosos.

CUARTA INTERVENCIÓN

24- abril- 2024

Llegamos al sitio de la intervención con bastante tiempo de anticipación, para montar las actividades y organizar los roles que el equipo tendría durante esta actividad.

El día de hoy 24 de abril del año en curso se realizó la cuarta intervención con los niños, las actividades programadas para esta sesión considerando lo que los niños nos sugirieron sesiones pasadas, fue la realización de plastilina junto a actividades de motriz gruesa. Esta actividad consistió en pasar por un circuito; este circuito tenía la intención de ser recorrido para conseguir los materiales suficientes para la elaboración de plastilina. Finalmente, esta plastilina en su elaboración debía plasmar que es lo que ellos consideran que es el tianguis; debían colocar algo que tuviera el tianguis/algo que les gustará y representará el tianguis. Cada elaboración debía exponerse al final de la sesión.

Mi rol dentro de la actividad fue en la actividad del memorama, donde les repartía agua una vez que ellos jugaran en el memorama; en esta actividad unos me mostraron sus habilidades de memoria. Cuando pasó TURCO a este juego también comenzó a leer las tarjetas y le fue más fácil recordar por el nombre. El tiempo en el que pasaron después de TURCO fue el siguiente:

- Primero pasó sola Chile morrón, quien rápidamente pudo hallar más de tres tarjetas y continuo en el circuito
- El segundo en pasar México y TURCO
- La tercera en pasar fue Melody junto con Rosa (La cual a pesar de ser la más pequeña tenía buena retención de memoria)
- Finalmente, Bárbara ya no quiso pasar y se acercó Dani a pedirme agua para su plastilina

La interacción en el proceso de la realización fue favorable, puesto que el grupo se pasaba de un lado a otro las pinturas, se prestaban el material si le estaba a su alcance y empezaron a compartir vivencias mientras realizaban sus esculturas de plastilina; “yo hago donas porque me gustan y sí venden en el tianguis” NOSOTROS “¿enserio venden donas?” TODOS LOS NIÑOS “siiii” y comienzan a intercambiar situaciones donde comen donas y quienes venden las donas, en varias ocasiones familiares cercanos o amigos de

sus papás venden estos productos y es algo que el grupo compartió y tuvieron en común varios (aparte de que les gusta las donas)

Ya en la exposición de sus productos finales que obtuvieron con la plastilina se comentó:

- México fue el primero en exponer, el cual dijo que realizó estas donas porque es un producto que le gusta mucho (también que conoce las donas caracterizadas con caritas), se vende en el tianguis y sus papás anteriormente vendían pan. Coincidentes con lo que su hermana expuso con su pan de cuadro.
- TURCO explicó que sus donas las hizo por su abuelo que se dedicaba a la realización de este producto al igual que Chile morrón quien fue la tercera en exponer.
- Por su parte, Rosa habló de que su pieza representaba un wafle de varios sabores, por ello la combinación de sabores era tan diversa. Esto lo hizo porque un día su papá le compró un wafle y le gustó mucho.
- Para finalizar Bárbara expuso sobre su obra, la cual tenía como representación una pizza, una dona, una fresa y una lechuga. Ella explicó que puso la pizza y la dona porque personas conocidas venden estos productos (también porque la pizza le gustaba); por otro lado, la lechuga la colocó porque su mamá vende legumbres y finalmente la fresa era recordando que sus abuelos y primo venden frutas y verduras y la fresa le gusta mucho.

Al concluir con esta actividad de cierre, les agradecemos y los dejamos en sus debidos puestos, algunos papás fueron directo al parque por lo que no fue necesario ir a sus puestos y en ese momento se platicó de que la siguiente sesión designada el 01 de Mayo comenzamos la sesión más temprano, debido a que los niños no irían a la escuela y aprovechando por preguntar si asistirán a vender, en su mayoría contestó que irían al tianguis como cualquier otro miércoles por lo que no tenían problema en ir.

Nota: dentro de la conversación en esta actividad con los niños observé que la mayoría de los niños colocaron elementos que les gusta y les recuerda una situación o personas que representan algo significativo para ellos y son elementos que se encuentran dentro del tianguis.

¿Como me sentí? Esta sesión la sentí muy tranquila, me gustó sentarme a lado de los niños y escuchar cómo es que socializan entre ellos y con nosotros.

QUINTA INTERVENCIÓN

1ro de mayo

Debido a que hoy es día feriado, se acordó con los papás de iniciar la sesión antes de la hora usual. Llegamos al tianguis entre 11:10 y 11:30, con el fin de aprovechar el tiempo para acomodar las cosas y comprar lo que nos faltaba en el tianguis.

El día de hoy Isra y yo fuimos a recoger a más niños en sus puestos, ya que habíamos quedado con los papás de recogerlos a la 1:00 pm.

De regreso al parque, con algunos de los niños que nos esperaban en sus puestos, vimos a uno de los niños (de los más grandes) en su puesto y le preguntamos si quería acompañarnos para la actividad, si era el caso podía acompañarnos en ese momento o lo podíamos ver en el parque. Mediante esta interacción sucedía, la mamá de este niño que se encontraba presente le dijo “ve, ándale” de una manera constante e insistente. Le hicimos mención a Pelukas que, si no quería, no era necesario, de cualquier manera, estábamos en el parque y podía ir si quería, cuando terminé de decirle eso se presentaron dos respuestas; la primera respuesta inmediata fue por parte de Pelukas “sí, allá los alcanzó”; y en seguida, por parte de la madre que nos miró y entre broma dijo “no, ya ven, ¿para qué le dicen?”, ella regresó la mirada a su hijo y le repitió “ándale, ve con ellos”. Después de un rato donde Pelukas le dijo que ya era el partido y no quería venir, terminó accediendo ante las exigencias de su madre y nos acompañó.

Llegando al parque con todos los niños, vimos que el equipo seguía acomodando las cosas y nos pidieron que Isra y yo jugáramos un rato con las niñas y niños, para que no estuvieran aburridos, en lo que el resto del equipo terminaba de montar la actividad; les preguntamos a todos si querían jugar y ellos accedieron.

Para fomentar la Participación Infantil, decidimos preguntarles a los niños que preferían jugar, Miraculous nos dijo que quería jugar al tornado; hubo más propuestas por parte de los niños, pero Miraculous no quería y comentamos que debíamos jugar algo que nos gustara; hubo varios desacuerdos de otros juegos (porque para algunos nos faltaban más integrantes) y escogimos jugar por un tornado y saltar la cuerda.

Jugamos un rato y cuando terminamos vi Pelukas uno de los más grandes, se encontraba sentado en el pasto, me acerqué y le dije que si no quería estar aquí podía llevarlo a su puesto, o si no quería estar en su puesto podía no hacer las actividades y ver el partido que quería en algún sitio del parque, en lo que pasaba el tiempo. Ante esta propuesta Pelukas dijo que no, mientras sostenía su celular apagado, así que solo le dije que si necesitaba algo podía decirnos sin problemas y procedí a retirarme. No obstante, noté que Silvia también se acercó y entabló conversación con él, platicando de fútbol, algo que generó un vínculo entre ellos, ya que era algo que tenían en común.

Lista la pista de juegos se acercaron todos los niños y les explicamos la actividad; una de las cosas que se propuso fue que ellos se formarían como creían que era mejor (todos se pusieron de acuerdo y creyeron que formarse por estaturas sería lo mejor), una vez de acuerdo se les volvió a preguntar si estaban de acuerdo y todos accedieron. Cuando se acomodaron por estatura, Miraculous se molestó porque quería estar al frente de la fila, pero se le recordó que ella accedió a formarse y empezó a hacer berrinche, así que el niño más pequeño le dijo que podía ir primero porque todos querían empezar a jugar. Al comenzar el juego la casilla que les tocará según el color era la consigna que se realiza. Yo no tenía como tal una consigna al inicio del juego por lo que me encargaba de acompañar a los niños, pasarles el dado y escucharlos contar, sin embargo, cuando uno de los niños cayó en la casilla azul, Ani y Dani me llamaron y querían mi opinión para aplicar el role playing, fue en ese momento que me quedé con ese rol, para explicar el role playing y darle seguimiento a esa casilla.

Por lo que empecé a explicar a los que caían en esa casilla que debían actuar conmigo a atender (para saber, ¿qué venderían en el tianguis? Y reconocer las habilidades del comercio), para la segunda vez que caían en esta casilla, ellos debían actuar un día normal en el tianguis (para conocer su perspectiva y cotidianidad en este) y si caían de nuevo tenían que presentar una situación que los sorprendiera o los dejara en shock (si necesitaban más de una persona me podrían decir qué hacer para actuar con ellos). En total cayeron 5 niños en esa casilla y noté que todos vendían algo que su familia ya vendía, ellos escogen esos productos porque ya “conocen el puesto” (dicho por Miraculous), así como los precios y actuaban como vendedores del tianguis. Por ejemplo,

en esta actividad Miraculous me vendía los productos que se encontraban en el puesto de sus tutores al precio real de los productos.

Otro hecho que noté es que son buenos calculando mentalmente ya que Pelukas, uno de los más grandes (de 12 años) comenzó a darme precio de las verduras como él las recuerda y pedía durante la actividad como yo era compradora le pedía de un kilo y medio o un cuarto de verduras, y al terminar de actuar que tomaba las cosas él hizo la cuenta mientras me pasaba la verdura (de manera imaginaria) y de una manera muy veloz terminó de hacer la cuenta.

En un segundo momento 3 repitieron la casilla, una de ellas (Miraculous) no quiso actuar porque me dijo que cuando llega solo se aburre y a veces hace tarea y tomó de nuevo el dado para pasar a la siguiente casilla, otro de los niños (TURCO) se puso a correr, le pregunté por qué corría y me dijo que es lo más divertido que hace en el tianguis; luego procedió a enseñarme las cosas que había comprado con Isra, me dijo que lo acababa de comprar y que se le acabó el dinero con todo lo que compro, también me preguntó si yo tenía más dinero que le prestara porque Isra no le quiso fiar (no me aguanté y me reí un poco), le dije que me esperara, fui al lugar donde guardamos el dinero de juguete y tome uno de cien pesos, me regresé con TURCO y le dije “mira tengo cien pesos, ¿qué me puedes ofrecer?”, TURCO miro alrededor y nuevamente corrió hacia el parque, tomó una ramita y me dijo te doy esta por 50, le di el de 100 y le pregunté ¿y mi cambio? Y de inmediato sacó un par de pompones de su bolsa (de los que le compró a Isra) y me dijo; te doy uno por 30 más o 2 por los 100; procedí a aceptar su trato y se fue corriendo para comprar más cosas con Isra.

Otro de los niños (el de los más grandes) tampoco actuó, solo me dijo que se queda vendiendo un rato con sus papás y a veces cuando no hay nada que hacer se queda en su celular.

Para la tercera actividad dentro del role playing solo pasó un niño más (Pelukas), y me dijo que no sabía cómo interpretar lo que vivió en un momento; me explicó que un día normal él estaba vendiendo con su familia y, a uno de los que venden cerca de su puesto le pasó que discutió con un comprador; “recuerdo que empezaron a insultarse, no supe porque, creo que fue por el cambio o algo así de que no le cobró bien y el cliente se puso muy molesto y se empezaron a mentar la madre, hasta el cliente sacó una navaja y ya se estaban por pelear, pero los pararon los mismos del puesto y otros clientes al que compraba”, un tanto sorprendida le dije que si eso pasaba a menudo y el niño me dijo

que no, que a veces pasa pero lejos de su puesto porque luego escucha que se pelean pero en otras partes del tianguis y que es muy rara la ocasión. Entre mi curiosidad le pregunté que en ese momento que hizo y cómo se sintió, por lo que me respondió “pues no hice nada, me hice para atrás y no supe que hacer, solo me quedé parado” -yo- “como en shock” -el- “sí” -yo- “sí volvería a pasar algo similar ¿qué harías?” -el- “pues si es de mi familia los separo” -yo- “de acuerdo, muchas gracias, mmm ¿quieres actuar?” -él- “mmm no” -yo- “bueno, entonces si gustas ya puedes pasar a la siguiente casilla, muchas gracias”.

Terminando de pasar a las casillas algunos niños empezaron a jugar con las cuerdas o en otras partes del parque, en lo que otros compraban y terminando decidimos proponerles realizar los atrapasueños, todos los niños accedieron y continuamos a darles más material para su realización. Durante esta actividad que ellos habían pedido anteriormente todos nos sentamos en el piso donde estaba el material y la interacción que se hizo entre todos fue favorable, ellos ponían sus límites y se prestaban las cosas. ¿cómo me sentí en esta sesión?

A pesar de que esta sesión vino nuevamente Miraculous lo que habíamos planeado previamente de que Silvia hablara con ella al comienzo de la sesión cambió la actitud que llevaba Miraculous. A pesar de terminar cansada esta sesión, siento que estaba tranquila

SEXTA INTERVENCIÓN

8 mayo 2024

Esta sesión se hizo pensando en explorar las habilidades que se presentan en la cotidianidad de las niñas y niños dentro del tianguis, por lo que la actividad propuesta fue recrear un tianguis, este entorno nos ayudaría a conocer que habilidades adquieren las niñas y niños desde la colocación de esté hasta cuando recogen los puestos.

En un principio de la sesión nos preocupó que nadie llegara, ya que los que llegaban temprano nos avisaron que no estarían en esa sesión.

Me dispuse y fui al tianguis a buscar a las niñas y niños con quienes participamos, por lo que, acompañada de Isra, fuimos al tianguis a ver quienes estaban en sus puestos y preguntarles si querían participar. En camino al tianguis notamos que no había nadie en los puestos donde usualmente están los niños con los que realizamos las actividades. Mandamos mensaje al equipo para avisarles y nos comentaron que ya habían llegado algunos niños por lo que nos regresamos al parque.

Ya en el parque notamos que habían llegado tres niñas; Kuromi, Bárbara y Rosa y después de darles la bienvenida dimos comienzo a la actividad. Como ya teníamos preparadas las cajas donde montaron sus puestos y las mini cajitas donde podían poner sus productos, decidimos dárselos y que ellas las colocaran a su gusto, las tres escogieron un puesto que se encontraban acomodadas de manera consecutiva.

Por un lado, se encontraba Kuromi, en medio Bárbara y en el costado Rosa la hermana de Bárbara.

Ya acomodadas les pregunté “si tuvieran oportunidad de vender algo de ustedes, así como tener su puesto, ¿de qué sería?”

- “Kuromi” dijo que ella vendería Verdura y ropa
- “Bárbara” dijo que Legumbres y verdura
- Rosa dijo que solo Legumbres

No obstante, de que todas hablaban “Kuromi” cambio a Legumbres y juguetes

Como vimos que todas compartían un gusto por vender lo mismo decidimos repartir al equipo un par de bolsas con diferentes productos. La pauta que les sugerimos a las niñas para repartir el material es que ellas podían escoger a un integrante del equipo para que les dieran los productos escogidos aleatoriamente por cada miembro.

- La primera en escoger fue Kuromi y escogió a Ani. Ani tenía ropa con Tenis y Ramos de rosas.
- No obstante, la siguiente fue Bárbara y escogió a Dani. Dani tenía comida y pan.
- Finalmente, Rosa escogió a Isra. Isra tenía chicharrón y verduras.

A cada una se preguntaron qué les había tocado y al ver que a Rosa le tocó las verduras le preguntaron a quién escogió y ella señaló a Isra Kuromi solo dijo “aaah” mientras veía a Isra, como expresando insatisfacción y le dijo a Rosa “aaay te lo cambio” pero Rosa no quiso por lo que a pesar de insistir se quedó con lo que le había tocado.

Continuamos la actividad: “cada uno podrá ponerle el precio a sus productos con las hojitas que les estaremos dando”.

Las niñas muy entusiasmadas tomaron las hojas y plumones para comenzar a escribir.

Cabe resaltar que entre ellas tres existe un vínculo desde antes de las sesiones, por lo

que en cada sesión juegan y a veces se molestan, Bárbara nos platicó que ella conocía a Kuromi desde que era bebé, lo que nos hace dimensionar por qué juegan e interactúan con tanta confianza.

Después de un lapso de 13 minutos Kuromi termina de acomodar su puesto y preguntó al equipo si ya podía comenzar a vender, Ani le dijo que en unos momentos que todas terminaran para comenzar al mismo tiempo. La siguiente en terminar fue Bárbara y Kuromi insistió para continuar, pero el equipo juntó con Bárbara nuevamente le pedimos paciencia; a su vez le preguntamos a Rosa como iba y si quería que alguien le ayudara, por su parte Rosa respondió que no necesitaba ayuda y que pronto terminaría.

Pasado un lapso de 4 minutos Rosa terminó y después de la impaciencia de Kuromi comenzó la actividad; de mi parte partí primero al puesto de Kuromi en (la cual me quedaba más cerca) y en su puesto tenía los precios:

- Tenis en \$350
- Ropa \$200 c/u y 3 prendas por \$500
- Flores \$300 c/u o 2 flores por \$500

Antes de acercarme a comprar noté que los primeros puestos que se llenaron fue el de la comida y no obstante el de las verduras, Kuromi solo observó el movimiento y esperó un par de segundos viendo a sus amigas en lo que ella esperaba. Cuando me acerqué lo primero que pregunté fue por las prendas y los tenis, Kuromi por su parte me dijo “allí están los carteles con los precios” ... “mira este (señala los tenis) están en \$350 y este (señala la ropa) están en \$200 cada prenda o 3 x \$500”, mi respuesta fue “a eh cierto, no lo había visto” procedí a tomar un par de tenis y pagar con un billete de \$500 y ella de inmediato me cobró y me devolvió \$150, terminando la compra al retirarme le agradecí, me levanté y caminé.

Continuando pasé al puesto de Rosa quien vendía verdura.

La interacción continuó con cada una de las niñas presentes, en este ejercicio salió a relucir el razonamiento matemático y las operaciones mentales en cada una al ponerle precio a sus productos y hacer las cuentas según las cantidades que nos vendían, (ya sea por unidad o por gramaje). Lo que llamó mucho la atención al equipo fue la capacidad para dialogar y negociar de parte de las niñas hacia los compradores.

¿Cómo me sentí? Me sentí preocupada al inicio de la sesión porque el clima indicaba que podría llover. Además, el mensaje que le llegó a Ani por parte de la tutora sobre los niños que llegan temprano aumentó mi angustia. Sin embargo, al regresar del tianguis y ver a las tres niñas, me sentí algo aliviada, ya que parecía que sí podríamos llevar a cabo la actividad. A pesar de que el clima no nos favoreció mucho ya que se llevaba el material, aunque eso condujo a que las niñas nos platicaron que el viento es parte de su experiencia en el tianguis, y ante situaciones, así como la lluvia y mencionaron que al tener este clima en sus puestos los hace proteger la mercancía y a veces levantar más temprano.

SÉPTIMA VISITA

15 mayo 2024

El día de hoy llegamos 1:30 aproximadamente, pasamos a algunos puestos del tianguis para saber si recogeremos a las niñas y niños o los esperábamos en el parque, algunos tutores pidieron que pasáramos por sus niños y otros nos dijeron que los llevarían al parque. Cuando pasamos al puesto de las hermanas Bárbara y Rosa notamos que mientras sus papás atendían el puesto ellas se encontraban jugando con Kuromi detrás de donde atienden; el juego que jugaban se trataba de vender, ya que se encontraban con material interactivo como juguetes de plástico y una máquina registradora de juguete y dinero impreso.

Los niños llegaron directamente al parque; Chile morrón, TURCO, Bárbara y Rosa. Por otro lado, Isra fue por Miraculous y México y yo fui por Estambre y Kuromi. Cuando recogí a las dos niñas el primer suceso fue algo que me dijo Kuromi, al momento de recogerla dialogamos un poco de su día y ella expresó lo emocionada que se sentía al ir con el equipo al parque; no obstante mostré un poco de confusión, y le comenté que pasaría por Estambre pero no recordaba dónde estaba su puesto, a lo que Kuromi me comentó que Estambre se encontraba atrás de su puesto, un poco más cerca del parque, Kuromi me tomó de la mano y me guio al otro lado del tianguis, dirigiéndose al puesto de Estambre y comentando que en raras ocasiones su puesto se mueve solo unos pocos metros de donde siempre está. Algo que me pareció interesante fue que Kuromi casi no se habla con Estambre, pero ambas ubican sus puestos y reconocen anomalías dentro del tianguis.

Una vez con las dos niñas ambas me tomaron de la mano para cruzar la avenida y me platicaban un poco de su vida cotidiana; por un lado, Estambre me hablaba sobre sus disgustos familiares y su rivalidad con su hermano mayor (por un par de años) y por otro lado Kuromi expresó su emoción al regresar al parque y su deseo de volver a repetir el juego del mini tianguis, incluso muy emocionada me mostró su bolsillo lleno de billetes y monedas hechas por ella e inclusive impresas. Le explique que en esta ocasión teníamos programado algo diferente, algo que habíamos hablado con todo el grupo desde un inicio y acordamos hacer, sin embargo, podíamos dialogar con el grupo para repetir el juego del mini tianguis en la siguiente sesión, pero todos tendrían que estar de acuerdo; ella estuvo de acuerdo y guardó su dinero interactivo.

Ya estando en el parque todos querían saber de qué se trataría la sesión, así que para explicarles cómo sería la sesión les dijimos que debían esperar a que llegaran todos, pero en mientras podían jugar dentro del parque. En ese momento Bárbara se acercó a mí (cabe destacar que Israel ya había regresado, pero no con los niños por los que iba), Bárbara me preguntó si ese día llegaría Miraculous. Mi reacción instantánea fue preguntarle ¿Por qué esa duda? Y Bárbara me expresó que Miraculous realmente no le caía bien y esperaba que no llegara esa sesión, le pregunté porque no le caía bien y Bárbara se encogió de hombros y dijo “no sé”, a lo que respondí “ok, no todos nos tienen que caer bien y eso también está bien”, procedí a decirle “pues me parece que no van a venir porque Isra iba con ellos y no llegaron a su puesto” de parte de Bárbara me dijo “pues creo que no van a venir porque creo que van a venir solo los domingos, la vez pasada que los trajeron dijeron que solo vendrían los domingos” le expresé que realmente no sabía y Bárbara me dijo pues creo que si no vendrán.

Otro aporte interesante fue cuando Estambre se acercó a mí y me dijo “maestra” y yo le dije que también me podría decir Pao si es que quería, ella solo asintió con la cabeza y me pidió de favor si podía guardar su teléfono durante la sesión a lo que accedí.

Mientras esperábamos comenzar con la actividad programada y acordada con las niñas y niños, varios al llegar comenzaron a jugar dentro del parque; mientras que Estambre comenzó a entablar una conversación con Isra y conmigo, donde nos explicó que no le gusta su nombre porque a veces le dicen pan o panela y explica que su apellido le gusta más que su nombre. Estambre comienza a platicar con Isra y conmigo sobre su hermano

y su rivalidad, ya que cuenta que es más grande y comenzó a platicarnos anécdotas con él y su familia, después de un momento Isra le preguntó si ella le gustaría que su hermano participara con nosotros a lo que inmediatamente contestó que no, que a él no le gustaba estar en grupos así y que prefería estar con sus amigos.

Mientras Estambre seguía platicándonos diversas cosas, Isra se alejó para atender a otros niños que le hablaban, por lo que me quedé escuchándola y ella comenzó a platicarme que había faltado porque le daban dolores fuertes en el estómago y estaba enferma, también me platicó que ese día estaba en su periodo, sus dolores que tenía y que su mamá le decía que luego hay dolores más intensos, eso la llevó a contarme de cuando estuvo internada en el hospital, hace 3 años cuando ella tenía 7 años la internaron en el hospital por qué tuvo apendicitis y la dejaron sin comer dos semanas. La conversación terminó debido a que todos nos reunimos para la actividad del día y comenzaron a explicarla.

La primera actividad para que nos relataran la historia de sus tianguis fue realizar una línea del tiempo, se colocó papel Kraft y se les ocurrió dibujar sobre cartón que les habíamos dado para sentarse. Cada uno tomó un lugar y comenzaron a dibujar los puestos que tienen o tuvieron sus familias. Para que al finalizar cada uno nos contará lo que ellos conocían del tianguis y nos relataran su historia propia dentro de este.

Mientras se realizaba esta actividad, TURCO nos contaba que su familia también tenía una papelería con cajas de pelotas y maquinitas, bolsas de regalo, entre otros accesorios.

Al terminar los dibujos varios niños fueron a jugar en espera que los demás terminaran, en el momento en que poco a poco fueron terminando Isra los llama y comienza a explicar "queremos que nos cuenten un poco de cómo se acuerdan ustedes de su primer acercamiento a su primera vez en sus puestos, de lo que se acuerden, no tiene que ser el mero mero inicio de los puestos, si lo saben nos lo pueden contar, pero si no lo saben no pasa nada" continúa Ani diciendo "si saben quiénes empezaron sus puestos, por ejemplo acá dijeron que su abuelo ¿No? Iniciaron los puestos, nos pueden contar eso" Bárbara es la primera en hablar y dice "bueno, pues yo desde que nací haz de cuenta que pasó un mes desde que yo había nacido, haz de cuenta dos o tres semanas y mi mamá me llevó al tianguis y así yo estaba allí, comía jugaba y así y conocimos a una

amiga cercana que le ayudaba antes a mi mamá y entonces, esa señora nos cuidaba y tenía una hija, su hija jugaba con nosotras y así. Pero antes mis abuelitos también fueron los que empezaron a ir allá, mis abuelitos vivían en Toluca y mi papá junto con mi tía se quedaban allá en lo que ellos venían a trabajar para acá y ellos comenzaron con el puesto de la verdura y así y mis papás comenzaron trabajando con ellos (supuestamente) y mis tíos también. Ya después ya nosotras nacimos y nos empezaron a cuidar, nos llevaron a la guardería [...] Estuve casi todos mis años allí [...] Ya después mi mamá puso su puesto y mis tíos se quedaron con mis abuelitos, ya después le pasó el accidente a mi papá, pidieron permiso y ahora él tiene un puesto, mi papá que antes trabajaba con mis abuelitos, porque mi mamá se quiso poner su puesto, puso su puesto, ahorita ya tiene tres puestos, los jueves va a otro tianguis y aquí mi papá se ha quedado, pero cuando le pasó el accidente el ya no pudo trabajar allí, entonces se fue y pidieron permiso, el agarro un puesto y ahorita ya está vendiendo verdura, mis abuelitos siguen allí con mis tíos y mi mamá ya tiene su segundo puesto"

Ani; ¿y que puesto te gusta más este o el del jueves?

Bárbara; Aaa este porque este tiene muchos puestos, es más grande, tiene más comida, pero allá también me gusta porque yo conozco una señora que me da de comer, ósea si nos cobra, pero me gusta ir a su casa a pedirle comida, a veces nos regala agua, una vez me hizo unas fresas con crema y me dejó ver la tele... a veces cuando estamos allá y queremos ir al baño, ella nos deja pasar a su baño porque allá sí hay baños, pero no los lavan bien".

Chile morrón; "su mamá de mi primo empezó con el puesto con un puesto de tenis, entonces como mi tía ya no quiso en ese tianguis abrir pues mi mamá se adueñó del puesto de tenis y me regalo unos tenis y cajas, entonces este mi mamá empezó hasta la esquina de allá e iba a diferentes tianguis para vender, y cuando vendía no vendía tanto porque no había gente casi allí y después casi, como estamos en otros tianguis y no veníamos a este pues se vino y aquí se quedó porque nos queda más cerca de su tianguis, entonces pues aquí se quedó mucho tiempo desde el 2020 hasta el 2024 y después mi abuelo empezó a vender chacharas y tenis y ya, y ya se fue".

Bárbara; "yo nací en el 2014 y mi mamá ya estaba desde uuuuf desde antes cuando empezó, dijo que empezó a vender desde los 20 [...]bueno ella trabajaba desde chiquita

chiquita chiquita, cuando estaba más chica de mi hermana vendía cosas así, vendía en la central y en el tianguis empezó con mis abuelitos, pero no sé cuándo, antes de los 18 yo creo que sí, y ahorita ya tiene 31 años.

TURCO; “yo nací en el 2015 [...] mi mamá le empezó a ayudar a mi abuelo y mi tía también trabaja, unos días sí y otros no. Mi abuelo tenía un puesto de chácharas, pero en otro tianguis que está mucho más grande y más largo que este” Ani pregunta ¿y en ese tianguis también puedes jugar como en este? TURCO contesta que sí. Ani pregunta ¿y lo conoces igual que este? TURCO contesta que no igual, porque es muy grande.

Chile morrón nuevamente comenta para complementar que su mamá tiene un novio, y también su novio vende los tenis que le da su mamá, lo van y lo buscan para comprarle en su casa los tenis, aunque él tiene un puesto de componer bicis.

Por otro lado, Kuromi y Estambre platicaron con el grupo sobre lo que recordaban de su historia en el tianguis, sin embargo, por la lejanía y detención con otros niños que pedían mi ayuda (para acomodarse sus mandiles) no alcance a escuchar qué fue lo que contaron. Por tanto, Turco seguía hablando conmigo y Ani me dijo que le gustaba vender con su abuelo que era de Veracruz y que lo consentía mucho.

Una vez terminada esta actividad nos propusimos hacer el líquido newtoniano, a cada una de las niñas y niños se les repartió material y entre ellos se ayudaban para saber qué cantidades deberían tener en su engrudo para que les saliera como ellos quisieran. Todos socializan e intercambiaban ideas, incluso algo que me hizo mucha gracia es que Turco tomó su mandil, el cual se le había roto previamente, y lo alzó simulando que era un papalote y jugando con él.

Una vez que llegó la hora de irlos a dejar los reunimos y les recordamos que en un principio acordamos que la última sesión sería un convivio con piñata y papalote, y Ani les preguntó si aún querían eso para la última sesión. Todos accedieron muy entusiasmados, pero nos preguntaron si ya no nos volveríamos a ver otra vez, todos parecían un tanto preocupados por ello y les explicamos que si los veríamos sin embargo no sería de la misma manera, no tendríamos más sesiones, pero si los visitaremos en sus puestos.

Antes de despedirnos les platicamos a las niñas y niños que una sesión anterior habíamos recreado un mini tianguis y que Kuromi estaba proponiendo volver a jugar, ya

que le había gustado mucho; de esta manera les propusimos repetir esa actividad; de inmediato las niñas que estuvieron la sesión pasada accedieron y los demás al ver el entusiasmo accedieron a recrear un mini tianguis.

A mí me tocó dejar a Estambre y a las hermanas Bárbara y Rosa; cuando fui a dejar a Estambre me comenzó a platicar con respecto a que le gustó mucho la actividad y me pregunto sobre como yo me transportaba y no obstante de platicarle me preguntó por Isra (sobre cómo se transportaba y me preguntó por su familia). Cuando casi llegábamos a su puesta ella me preguntó si el líquido que hizo parecía más bien cemento; por lo que jugaría con su familia y les bromearía de que en la sesión hizo cemento. Anexo a eso comentó que a ver si hacía más en su casa y que sería muy gracioso si le pegaba en el rostro a Isra con este mismo, como si fuera pastel.

Por otro lado, cuando Isra y yo dejamos a las hermanas Bárbara y Rosa en su puesto, su familia nos preguntó si para la siguiente sesión nos podíamos llevar a la sesión al primo de ellas (el niño tenía un año y medio), y Bárbara nos platicó que a veces no tenían quien lo cuidara y que es apegado a ellas por eso querían ver si lo podíamos cuidar. Por parte de sus familiares comentaron que el niño ya podía caminar, pero terminamos diciendo que lo consultaremos con el resto del equipo, porque realmente era muy pequeño. Nos despedimos y regresamos al parque.

8va visita

22 mayo 2024

Considerando que la sesión pasada fue propuesta por Kuromi, el equipo llevó el material para recrear la actividad del mini tianguis.

Para comenzar a dar cierre a las sesiones, acomodamos la actividad del mini tianguis con la creación del papalote y la creación de la piñata para la última sesión.

El día de hoy consistiría en dividir el grupo de las niñas y niños en dos grupos, brindarles a los niños cierta cantidad de dinero interactivo, para los niños que compraban debían de gastar en todo lo que quisieran ya que después se invertirán los roles y para los niños

que vendían debían recolectar el dinero que más pudieran ya que después usarían este para comprar su material para la creación de sus papalotes y para la decoración de la piñata.

Una vez todos reunidos en el parque, entre todos nos organizamos para saber cómo se iban a dividir los grupos; los niños organizaron por edades, no obstante, decidieron cambiarlo por grupo de mujeres y de hombres. Mientras esta organización se realizaba, las niñas esperaban que Miraculous no se uniera a su grupo.

Cuando Miraculous y su hermano México llegaron, estaban peleados, pero México le dijo algo hiriente a su hermana, lo que hizo que ella comenzara a llorar. Cuando comenzó a llorar ella al instante me abrazó, correspondí el abrazo y la aparte del grupo preguntándole qué había pasado; Miraculous me platicó que su hermano había sido muy grosero desde que estaba en casa, que le había dicho gorda y que ella se había sentido muy mal y también lo insultó. Me seguía platicando que todo derivó de una pelea de quién tenía razón ante la presencia de sus papás, sin embargo, como a ella le habían dado la razón, su hermano se estaba comportando de manera grosera con ella. Una vez me terminó de contarme deje pasar un lapso de tiempo para que ella continuara llorando y cuando se calmó un poco yo le dije que estaba bien sentirse mal, que si fue grosero su hermano pero que también pensara en lo que ella le dijo y si sentía necesario también podía disculparse; antes de continuar hablando llegó Ani y Miraculous le empezó a explicar lo que había pasado y el abrazo igual. Ani comenzó a hablar con ella y de mi parte decidí alejarme poco a poco ya que vi de lejos que se acercaba Águila con su mamá.

Al parque llegó Águila con su mamá y como vi que el resto del equipo se encontraba ocupado decidí acercarme a recibirlas, al momento de estar frente a ellas noté que Águila se mostraba bastante triste, su cuerpo se veía decaído, sus ojos llorosos, brazos cruzados y cara baja. Su mamá estaba frente de ella y le decía “necesitas estar aquí, ellos te van a ayudar”, por su parte Águila se negaba y le insistía a su mamá que no quería.

Cuando la mamá de Águila se acercó a mí me dijo, “bueno, aquí se las dejo -bajo la voz, se acercó más a mí y dijo- es que está triste, se murió su -se alejó y solo me hizo señas que me costó entender, continuó diciendo- espero le ayuden”. La mamá de Águila se

acercó a Águila y dialogaron, pareció insistirle y de una manera poco convencida Águila aceptó y se quedó.

Una vez la mamá de Águila se retiró me acerque a Águila y le pregunté si ella quería estar allí, que no me gustaría que estuviera obligada a estarlo y que, si no quería hacer las actividades podía hacer lo que quisiera, inclusive podía acompañarla de regreso a casa. Ella solo negó con la cabeza y se le empezaron a salir las lágrimas. La acompañé a una parte del parque donde se encontraba un tronco cortado para que se pudiera sentar. Una vez allí algo triste le lleve toallitas húmedas, me incliné a su altura y la miré a los ojos comentándole que todo el equipo estamos para apoyarla y ayudarla en lo que necesite, puede hablar conmigo o con cualquier miembro del equipo con quien se sienta cómoda. Ella asintió y le ofrecí papel en vez de toallitas, por lo que me alejé a buscar papel, en lo que regresaba Ani y Dani se acercaron a mí y me preguntaron ¿qué había pasado?, les expliqué que no me había dicho nada Águila pero que a lo que me dijo su mamá y el lenguaje corporal de Águila parecía que estaba en proceso de una pérdida fuerte para ella. Ani y Dani decidieron acercarse a Águila; en cuanto tuve papel fui a dejarlos y me retiré, ya que parecía que ya se había abierto con ellas y no quería que se perdiera o que cortara con esa confianza que habían formado.

Me incorporé con la actividad que hacían los niños de vender y comprar. Dentro de esta interacción hubo cuatro aspectos resaltantes:

1. Cuando estaban en el rol de vendedores y ya no tenían cambio, eran los mismos vendedores los que buscaban cambio con los demás que participaban con el mismo rol, incluso iban con el supuesto “banco” (Lili quien les repartió el dinero) para ver si tenían cambio.
2. La actividad cambió un poco a diferencia de la primera vez, comenzando por que ahora había más participantes; el puesto con menos recurrencia fue el de los tenis y las prendas, y el de mayor recurrencia era el de tacos y verduras. Esto hizo que el puesto que empezaba a ganar menos bajará considerablemente sus precios, incluso poniéndolos en oferta para poder comprar materiales para las actividades del papalote y las piñatas.
3. En la cuestión de las operaciones mentales y la negociación resalto mucho en las y los niños el hacerlas rápidas. En varios puestos en los que me acerque ya que se

estaba terminando el tiempo, les explicaba que me faltaba cierta cantidad de dinero para comprar sus productos y ellos negociaban la cantidad que me podían dar, incluso en viceversa, cuando no había cambio y yo llevaba un billete grande ellos trataron de venderme algo más para compensar el precio, o incluso me daban productos que pasaba el precio, aunque ya no les pagaré la diferencia.

4. Teniendo el rol de comprador TURCO aprovechaba las ofertas para comprar de todo lo que encontrara en oferta, incluso al llegar al mismo puesto dos veces el rol de los vendedores le ofrecían más ofertas para que él comprara y de esta manera terminó llevándose todo el puesto de ropa y bastante comida.

Mientras esta actividad seguía, me acerqué a Estambre que se encontraba sentada en el piso sin un cartón como las demás, se lo ofrecí y ella lo tomó, pero no lo uso para sentarse, de hecho, me dijo que ella ya estaba acostumbrada a sentarse en el piso en su puesto cuando no hay sillas. Me senté junto a su puesto, igual en el piso y ella tomó el cartón que le había dado y en un comentario dijo “estaría chistoso pegarle a Isra con este cartón jaja”, no obstante me dijo que ya no necesitaba el cartón porque no se sentaría en él y se lo dio a otra niña que estaba sentada a su lado para que pusiera encima su dinero y empezamos a interactuar; me platicó que ella se sabe bien las tablas porque su mamá le dijo que eran muy necesarias que se las supiera antes de entrar a sexto de primaria, pues ya que una vez entrara a la secundaria en todas las operaciones las iba a usar, me explicó que a su hermano se le dificulta, ya que en la escuela donde estaba no le pidieron las tablas, pero lo cambiaron de escuelas y vio que eran muy importantes.

Durante esta actividad Rosa, Kuromi, Estambre, Bárbara, eran las vendedoras, cuando salió a la luz que Bárbara estaba molesta con Kuromi. Rosa explicó que Bárbara estaba molesta con Kuromi porque su hermana “Bárbara” le estaba gritando cuando pasaba por su puesto, pero “Kuromi” las ignoró. Kuromi muy sorprendida les explicó que no las escuchó y no le creyeron. Durante la venta las hermanas Rosa y Bárbara no le quisieron cambiar su dinero, hasta después de un rato que les insistía en que las perdonará.

Una vez que terminamos con la actividad del mini tianguis, todos tenían la tarea de contar sus ganancias, con estas podían comprar sus materiales para el papalote y la piñata. A varios de los niños se les dificultó contar más de 1,000, principalmente los más chicos.

Todos se formaron en una fila, por mientras, contaban sus ganancias para saber que podían comprar de material.

Mientras en la fila se encontraban los niños sacando sus cuentas, TURCO se acercó a mí y me preguntó ¿por qué esa niña estaba allá?, señalando a Águila, a lo que respondí que estaba triste, más niños me escucharon y se acercaron a mí a preguntar porque estaba triste, y les respondí que yo no sabía, pero “¿acaso no todos nos hemos sentido tristes por algo?”, vi el rostro de los niños y muchos bajaron la cabeza y otros asintieron. Después de un rato vi que algunos niños (en especial los más pequeños, TURCO, Rosa, Bárbara) estaban alrededor de Águila y parecían darle ánimos. Después de ir con Águila regresaban a la fila y ya sabían que cantidad de dinero llevaban. No obstante, otros niños hicieron lo mismo y Águila les ayudó.

Una vez todos tenían sus materiales comenzaron a usar todo para la elaboración de las dos actividades; el papalote y la piñata. Águila se acercó a ayudar, a pegar y decorar la piñata con los que estaban en esa actividad.

Rosa una de las más chicas me preguntó que hacía ya que todos estaban recortando el papel para decorar la piñata y ella no quería. Le pregunté qué quería hacer y me preguntó si teníamos hojas de colores; fuimos por las hojas de colores y usamos material para que ella dibujara; ella comenzó a hacer ojos estilo anime y me dijo “hay que hacer dos para ponerle a la piñata”; me explico que eso se los había enseñado su hermana y que le gustaba dibujarlos. Mientras ella dibujaba y yo estaba sentada le pregunté sobre la escuela, Rosa me platicó que le va muy bien, que las materias que tiene son español y matemáticas, que le gustaban, aunque en matemáticas no era muy buena si le gustaba. Finalmente, los ojos que hizo Rosa me pidieron que los fuera a dejar con la parte del equipo que estaba decorando la piñata, para que vieran dónde colocarlo.

Llegó el momento en el que la sesión se terminó y no se concluyó con la elaboración de todos los papalotes ni con la decoración de la piñata, pero en un común acuerdo con las niñas y niños aclaramos que la siguiente sesión se usaría para terminar todo y daríamos comienzo a la elaboración de la obra de teatro que escogieron para presentar al final.

NOVENA INTERVENCIÓN

31 mayo 2024

Para esta intervención acordamos con el grupo que se daría continuación de la decoración de la piñata y la terminación de los papalotes para que nos pudiéramos poner de acuerdo con la obra teatral que querían presentar. De igual manera, daríamos comienzo con los libros cartoneros que el equipo tenía en mente.

En esta sesión, pasé por Rosa y Bárbara. Y llegamos al parque a las 12:10 para imprimir y organizar el espacio que usaríamos, cuando llegué se encontraba Silvia frente al parque y me acerqué para organizar unos pendientes, no obstante, llegó Lili y posteriormente Dani, Ani e Isra. Entramos al parque y dejamos nuestras cosas, de igual manera, comenzamos a organizar el material que teníamos revuelto (debido a que una sesión anterior por la hora y el clima recogimos rápido y aventamos en las cajas). Una vez todo acomodado ya era hora de recoger a los niños en sus puestos. Yo fui con Rosa, Bárbara y Estambre.

Una vez en el parque, las niñas y niños que asistieron a esta sesión, fueron; TURCO, Chile morrón, Kuromi, Rosa, Bárbara, Miraculous, México, Estambre y Melody. Antes de comenzar las actividades, se volvieron a dividir los grupos, para que se le diera continuidad con la decoración de las piñatas y por fin se terminaran de realizar los papalotes.

Una vez con el material listo los grupos concluyeron con las actividades que aún no se concluían; los niños que decoraban las piñatas terminaron primero y faltaban unos cuantos que concluyeran con sus papalotes, así que la mayoría decidió jugar dentro del parque.

Rosa, Bárbara, y Kuromi querían jugar en el pasamanos del parque, así que mientras ellas pasaban el pasamanos yo me acerque para ver que todo estuviera bien y ayudarlas si ellas lo necesitaban. En lo que ellas jugaban también me mostraban trucos que sabían hacer. Para un segundo momento se nos unió TURCO y comenzamos a platicar de la última sesión, comencé a platicarles que por ser la última sesión recordarán que acordamos en realizar un picnic con las piñatas y podríamos volar los papalotes. Los niños presentes se emocionaron y propusieron llevar botanas (TURCO muy emocionado dijo que llevaría unos takis nuevos muy picosos que a él le encantaban, que lo compartiría con el grupo); mientras las demás seguían dando ideas Bárbara se soltó del

pasamanos porque expresó que le dolió su mano, me acerque a revisar y no solo estaba sucia, si no que tenía una ampolla reventada provocada por la fricción de estos tubos. La herida estaba roja y le salía un líquido transparente, cuidadosamente le acomodé el cuerito que le sobresalía y se quejó mucho, un pequeño tacto a su piel le ardía, así que nos acercamos al botiquín que llevamos. Le expliqué que lo mejor sería que le enjuagásemos la mano para evitar que se infectara y le pregunté cómo quería que le limpiáramos, a lo que ella me contestó que no quería nada, de verdad le dolía.

Cuando estaba cerca del botiquín, Lili se acercó y la puse al corriente de lo que había pasado y lo que Bárbara quería. Por su parte Lili también la trató de persuadir para que se dejara poner agua oxigenada, ya que no le dolería como el alcohol, o incluso le ofreció lavarle con agua simple, pero Bárbara se seguía negando. Después de un rato hablando con ella y un poco más relajada accedió a ser limpiada con gasas y agua oxigenada, pero ella misma lo haría, así que poco a poco se limpió con mucho cuidado y a pesar de que hizo gestos de dolor terminó de limpiarse.

Mientras se le pasaba el dolor y una vez terminó de llorar ambas nos quedamos en la banqueta del parque y comenzamos a platicar. Bárbara me platicó de cosas personales y de su familia, recordó el accidente en moto de su papá, me platicó de su hermana, su mamá, sus abuelos y de ella; así como sus gustos y recuerdos. También me hacía preguntas de mi vida, así que también le compartí experiencias e intercambiamos ideas y finalmente me pidió que le enredara la gasa para que no se levantara el cuerito porque eso le dolía mucho.

Después de un rato a solas, llegó su hermana Rosa y sus amigas Melody y Kuromi, quienes se acercaron a ver cómo estaba ella y su herida y preguntaron cómo se sentía. De esa manera, Bárbara, Rosa, Kuromi, Melody y yo nos encontramos sentadas en la banqueta, hablando del botiquín y su función. De igual forma comenzamos a entablar una conversación en conjunto, donde Rosa me platico (al igual que su hermana), sobre el accidente en moto de su papá y que reconocía las gasas porque era algo que él debía usar. Después de un rato intercambiando experiencias con accidentes (propios y ajenos) se acercaron Estambre y Turco a preguntar cómo estaba Bárbara, y este intercambio de experiencias se extendió más con sus participaciones. Después de un rato Rosa me pidió que le pusiera “azul” y un curita en su pierna, ya que se había rasguñado por accidente

con las ramas del parque; no obstante, quien me pidió ayuda porque no sentía su dedo fue Estambre, ella tenía en toda su mano silicón frío, pero dijo que no sentía su dedo a menos que le presionara, y pidió un curita. Le ayudé a quitarse todo el silicón y hablando con ella prometía no sentir nada en su dedo y también le puse un curita para que se sintiera mejor. Por último, quien se acercó al final fue TURCO, quien pidió que le pusiera un poco de azul igual.

Dentro de las conversaciones grupales que tuvimos hablamos también de la escuela:

Por su parte, las niñas que se encontraban sentadas en la banqueta comenzaron a platicar sobre las materias que más les gustaban y las que más se les dificultaba; a la más pequeña, se le dificultan un poco las matemáticas en las restas, pero si le gustan las sumas y la materia de español es la que más le gusta; a su hermana Bárbara, su materia menos favorita es ciencias naturales y le gustan mucho las matemáticas, nos platica que ella saca puro 10 y 9 en los exámenes, le gustan mucho las multiplicaciones y tiene buena retención de memoria, ya que recuerda números exactos, como las calificaciones de su hermana o las respuestas de todas las multiplicaciones.

Una vez Bárbara se sintió mejor nos dirigimos a hacer el papalote y le ayudé a Isra a terminar los papalotes, en especial el de Rosa quien me pidió la ayuda. De esta forma terminamos de realizar el papalote y se terminó la sesión.

Regresamos a Rosa y a Bárbara a sus puestos, ya que habíamos pasado un poco de la hora normal. Al momento de dejar a ambas fui en compañía de Isra, y le explicamos el incidente de Bárbara a los papás de ambas niñas, no obstante, les explicamos sobre la última sesión y les comentamos que si querían llevar algo para el picnic o las piñatas estaría increíble, aunque no era obligatorio; ante esto el papá de ambas comentó “no, ya no podrán ir, porque no las cuidan bien”, después de un corto silencio incómodo él se rió y dijo “no he cierto, sí vemos que lleven, gracias”, Isra y yo seguimos la risa un tanto nerviosa, les agradecemos y nos regresamos al parque.

¿Cómo me sentí?; Siendo honesta, me sentí un tanto preocupada por el comentario del papá de las niñas, porque recordé que otras sesiones que yo las había recogido o incluso en conjunto luego nos decía “ahí se las encargo” haciendo referencia a sus hijas. Consideré que, aunque parece una broma, si tiene un sentir real. Por otro lado, también me preocupaba el bienestar de todos, y los simbolismos que cada uno de los niños reflejó

en esa sesión, en parte por empatía, pero por otra el querer que les brindemos la misma atención a todos, lo cual me fue muy tierno y comprensible. Por último, reflexioné en la angustia de las niñas y niños por no volvernos a ver o reunir tenía que ver con los vínculos que cada uno tenía con el equipo y entre ellos; con Estambre, por ejemplo, cada sesión tomaba una oportunidad, donde hubiera tiempo para platicarme cuestiones de su hogar y pensamientos que tenía, y noté que también lo hacía seguido con Isra.

De alguna forma, me ayudó que el equipo repitiera cada sesión las sesiones que faltaban para terminar, ya que también era consciente del tiempo que aún faltaba. Me sentí feliz y a su vez triste de que sería la penúltima sesión que tendríamos.

DÉCIMA INTERVENCIÓN

5 junio 2024

Para esta última sesión decidimos llegar más temprano, el equipo ya tenía arreglado lo de los libros cartoneros, ya que las sesiones pasadas no nos había dado tiempo de que cada niño pudiera comenzar, el equipo llegó desde las 12 pm para organizar los libros y que cada uno presentará las actividades realizadas y que concluye con ¿qué es el tianguis para mí? Comenzamos por dividir el equipo y cada uno colocaría las fotos que llevaba de las sesiones y lo pondría en los libros que les correspondía.

De mi parte, me tocó decorar los libros de Águila y Chile morrón, las cuáles no llegaron a esa sesión. A pesar de que no todos habíamos terminado, llegó la hora en que fueron llegando los niños y la hora de ir por los que estaban aún en sus puestos. Así que nos pusimos manos a la obra.

Ese día para el convivio me vi comprometida con las niñas y los niños en llevar fruta picada, ellos una sesión anterior me pidieron algo en especial (manzana, sandía, naranja y pepino), sin embargo, por el tiempo que estaría preparada decidí comprarla en el tianguis de allí y picarla antes de que comenzara la sesión, para evitar que se fermentan y se echara a perder; por el corto tiempo que me quedó para prepararla decidí apurarme a hacerla cuando comenzó la sesión.

Las niñas y niños comenzaron a llegar, mientras el equipo comenzó a proponerles la actividad de las “alas” donde ellos podrían expresar artísticamente lo que es el tianguis

para ellos, sin embargo, la actividad no surgió como esperábamos, y las niñas y niños expresaron artísticamente lo que quisieron en estas, sin relación alguno al tianguis.

Mientras seguían decorando sus alas, Estambre se encontraba a lado mío y estaba platicando de su día, algunas actividades que hizo antes de llegar a la sesión; no obstante, se ofreció a ayudarme a cortar el pepino, le pregunté si sabía hacerlo con el cuchillo (ya que no lleve pelador) y ella me dijo que claro que sí, su mamá le había enseñado. Tomó el cuchillo y el pepino, le cortó una parte de los extremos y lo frotó, yo un tanto sorprendida le pregunté para qué servía eso, y me explicó que su mamá le dijo que es para que no quede ácido el pepino, y continuó pelando de una manera muy precisa y con precaución, seguí charlando con ella mientras yo pelaba las naranjas y platicaba con ella.

Una vez que terminamos todo el grupo ayudó a recoger el material usado para las manualidades de la mesa, y entre todos pusimos lo que habíamos llevado para compartir, todos tomaron platos y comenzaron a servir comida y fritura.

Varios tutores llevaron fruta, agua y dulces; incluso el hermano de Estambre llevó a su hermano menor (bebé de al menos 10 meses), con el cual convivimos Dani, Silvia y yo. El tiempo pasó muy rápido y realizamos la partida de piñata. No obstante, una rifa de juguetes (que no cupieron en la piñata), finalmente se entregaron los libros cartoneros; estos los tomaron los niños y los que tenían familiares y tutores cerca, les fueron a explicar y enseñar lo que había hecho en cada foto, platicando sus experiencias en las sesiones.

¿Cómo me sentí?; si bien me alegré de concluir con las sesiones, me dio cierta nostalgia el ver a todos convivir en el parque, porque sería la última vez que los vería en el parque con una sesión.

También me sentí un tanto impotente en la partida de piñata, ya que México les estaba tomando dulces que otros niños ya tenían apartados y eso molestó mucho a los tutores los cuales reclamaban y se trató de llevar de la mejor manera la situación, sin embargo, las tensiones que se presentaban se sentían por parte de los tutores.

Disfrute mucho esa sesión, aunque sí se sentía la ausencia de TURCO y Chile morrón, puesto que ellos estuvieron en la mayoría de las sesiones y se mostraban muy

entusiasmados por el picnic que se realizaría, aunque por cuestiones de fuerza mayor no pudieron asistir a la sesión, les guardamos sus dulces y sus libros cartoneros.

EXTRA:

Para el día 13 de agosto mandamos mensaje de WhatsApp dedicado a los tutores de los niños que no pudieron asistir a la última sesión.

Pedimos a los tutores de; TURCO, Chile morrón, Águila y Quetzalcóatl, (que fueron las niñas y niños que no pudieron asistir la última sesión) si nos permitían reencontrarnos nuevamente con sus hijas e hijos para darle cierre a las sesiones y brindarles el material que habíamos preparado. Por vía WhatsApp los tutores accedieron, y acordamos el miércoles próximo. Una vez llegamos al parque nos angustiaba un poco la hora, y optamos por dejarles un recordatorio a los tutores, para confirmar la llegada de las niñas y niños al parque. Sin embargo, ambos tutores con quienes nos mantuvimos en contacto para el cierre no contestaron a nuestros mensajes; debido a que ya había pasado una hora de espera, y uno de los tutores nos bloqueó, el equipo decidió retirarse del sitio y regresar a la UAM, donde hablamos sobre las resistencias de parte de los padres.

Previo a retirarnos del tianguis, pasamos con los tutores que estaban en sus respectivos puestos para preguntarles a las niñas y niños el sobrenombre que querían que se les colocara en el trabajo de investigación, por otro lado, a los que no encontramos, los contactamos vía mensaje.

Romero Álvarez Ana Laura

Primera visita: 13-03-24

Observación no participante

Llegamos a las 11:40 al tianguis. Comenzamos a recorrer los puestos, advirtiendo la colocación y distribución de los pasillos y puestos. El horario nos permitió encontrar muy despejado y con poca afluencia de compradores; los cuales eran en su mayoría adultos mayores y madres jóvenes con niños pequeños y/o bebés.

Pude advertir algunos niños, la mayoría eran menores de 5 años. En algunos puestos tenían corralitos, carriolas o espacios destinados a colocar a los niños. En algunos de los

locales había más de un niño, sin embargo, había pocos niños de la edad que buscábamos, supongo que porque estaban en las escuelas de la zona.

A pesar de ello, en la observación pude recuperar algunos casos particulares que llamaron mi atención. La primera fue una niña de unos 8 a 10 años en un puesto de ropa acompañada de sus cuidadores, dos jóvenes de unos 18 a 25 años, además de una mujer y un hombre, que parecen ser los padres. La primera vez que pasamos frente al puesto aún estaban colocando su mercancía, en esta actividad estaba participando la niña. La segunda vez que pasamos pude ver un poco más de su dinámica familiar, ya que estaban almorzando todos juntos, sentados alrededor de una caja forrada con una bolsa de plástico negra, en esta caja se encontraban unos tacos de guisado que cada uno iba agarrando a su gusto.

El segundo caso fue otra niña, entre los 6 y 8 años, que se desplazaba a un puesto de frutas a hablar con su tía. Posteriormente, en otro recorrido, volví a verla, ahora trasladarse en una bici, del puesto de frutas a un puesto de verduras donde se encontraba su mamá. Pude darme cuenta de que continuamente se traslada en la bici de un puesto a otro.

El tercer caso fue un niño de unos 8 a 10 años, estaba sentado en la banqueta, detrás de un puesto de frutas. Se encontraba comiendo papas fritas y jugando/alimentando a un perro de raza pequeña. Por lo observado, no se involucraba tanto en la atención del puesto, los encargados eran los cuidadores que estaban con él, una mujer y un nombre de aproximadamente 30 años.

El último caso fue un niño de 2 a 3 años aproximadamente, su cuidadora atendía a compradores en su puesto, cuál era de juguetes, por lo que salió del puesto y jugó corriendo unos 4 puestos, luego volvía. El puesto es el último antes del paso vehicular, así que dos adultos mayores, situados con su puesto justo al frente del otro, estaban pendientes de la distancia que el niño se alejaba, así como de que no fuera a bajar hacia los carros y corriera peligro. Una vez que la cuidadora del infante terminó de atender, el

niño volvió al puesto a jugar con una pelota de tenis. En el puesto de alado se encontraba un niño de unos 3 a 4 años, ambos niños comenzaron a jugar con la pelota.

Desde mi experiencia personal en esta primera visita, puedo decir que percibí los estímulos propios del ambiente de tianguis como un continuo distractor ante la búsqueda de las familias con niños. Sin embargo, como parte de la observación puedo decir que estos distractores no obstaculizaron la finalidad de esta primera actividad de acercamiento al objeto de investigación.

Segunda visita: 20-03-24

Primer acercamiento a los actores sociales

Hoy llegamos por separado al tianguis, aproximadamente a las 9:47. Recorrimos el tianguis y advertí nuevamente que había pocos niños y los que había eran muy pequeños. A pesar de ello, aprovechamos para presentarnos con algunos comerciantes para que nos empezaran a reconocer y nuestra presencia no causara tanta extrañeza. Una de las personas con las que tuvimos la oportunidad de platicar fue con la señora Carmelita, quien nos contó un poco sobre su vida en el tianguis, así como pequeños detalles sobre este. De acuerdo con ella, el tianguis tiene unos 40 a 45 años de instalarse en esta avenida y que ella lleva vendiendo ahí cerca de cuarenta años. También nos comentó que se modernizó porque pusieron piso de adoquines, ya que antes era pura tierra y en épocas de lluvias o días de mucho aire era difícil para ellos. Así mismo pudo platicarnos sobre cómo se organizan los locatarios, nos dijo que pagan \$50.00 diarios por uso de suelo y que al año pagan una credencial de \$700.00, los costos de recolección de basura se dan por cuenta de cada puesto y no hay una tarifa exacta, pero sí tienen un lugar fijo para depositar la basura. Otro aspecto de su organización es que tienen juntas para hablar sobre aspectos generales que los conciernen a todos, como la manera en que deben comportarse, medidas sanitarias o cualquier problema que pueda surgir. La plática y atención de Carmelita fue muy amena y me hizo sentir bien recibida, además

de que nos hizo comentarios como que nos cuidemos mucho y que le echáramos ganas a nuestra investigación, creo que esto me ayudó a sentirme más confiada y segura.

También tuvimos la oportunidad de charlar con Citlali (mamá de uno de los niños que observamos jugar con la pelota de tenis en nuestra visita anterior). Nos presentamos con ella y le comentamos nuestras intenciones de trabajar con niños para nuestra investigación. Ella nos dijo que no ubicaba a niños de la edad que estábamos buscando y que solo ubicaba a niños más pequeños de puestos cercanos que a veces juegan con su hijo. Sin necesidad de preguntar más, Citlali nos contó que su hijo a veces juega a vender productos como ella y que incluso le pide que le pague, ya que si no lo hace no le puede vender. De igual manera nos comentó que le ayuda a montar y desmontar el puesto, que la acompaña todos los días que se pone el tianguis pero que a veces los domingos lo deja en casa porque hay más familiares que lo cuiden. Nos comentó que si decidimos trabajar con niños más pequeños ella no tendría problema en que trabajáramos con su pequeño.

Finalmente, acudimos a pedir informes en el centro comunitario frente al tianguis para ver que nos prestaran las instalaciones para realizar las actividades ahí y que los niños pudieran estar en un lugar seguro y cercano a sus padres. Mi compañera Daniela y yo entramos a charlar con la encargada, quien nos dio una respuesta negativa, argumentando que no tenía espacio y que era mucha responsabilidad hacerse cargo de los niños, aunque nosotros solo hiciéramos uso del lugar y fuéramos los responsables de la seguridad o cualquier inconveniente que les ocurriera a los niños. A pesar de que entiendo su negativa, los motivos de tener poco espacio me parecen insuficientes, ya que el lugar cuenta con un gran espacio en el patio donde las actividades que pudiéramos realizar se harían sin mayores inconvenientes.

Ante la negativa, visitamos el parque que está del otro lado de la calle, a pesar de que no está en las mejores condiciones, acordamos que puede ser una opción cuando hablemos con los cuidadores de los niños con los que vamos a trabajar. Aunque sé que requerirá un mayor compromiso por parte de nosotros, creo que es una opción viable para realizar la intervención.

Tercera visita: 27-03-24

Primer acercamiento a los niños y cuidadores

Esta vez nos dividimos en parejas y dividimos el tianguis en tres partes para concentrarnos mejor en la observación, acordamos llegar a las 10 y reunirnos 11:30 en el parque para hablar de lo que observamos. Me tocó hacer pareja con mi compañera Daniela; llegamos a las 10:06 y comenzamos a recorrer la parte de en medio del tianguis, dimos una vuelta general para ubicar a los niños. Primero percibimos una niña entre los 9 y 11 años acomodando el puesto de ropa con su familia (niña vista el primer día de observación), alrededor de ese puesto pudimos ubicar a 2 niños más, aproximadamente de la misma edad. Justo a lado del puesto de ropa hay uno que ofrece servicios de estética, en él se encontraba una niña de unos 8 años realizándose unas trenzas, luego llegó otra a conversar con ella. Decidimos quedarnos en esa zona para observar a los 5 niños. Uno estaba viendo videos en un celular; otro estaba en su puesto; acomodando la verdura o charlando con los adultos del rededor; la niña del puesto de ropa estaba realizando operaciones matemáticas en un libro de los que venden en el tianguis que trae caligrafía, operaciones, entre otras actividades para practicar; finalmente, las niñas que estaban en el puesto de las trenzas. En este lugar estuvimos aproximadamente media hora, nos sentamos en la banquetta, detrás de un puesto de verduras, después de un rato percatamos que estábamos viendo el señor que atendía el puesto mencionado. Minutos más tarde pasó la persona que cobra la cuota de uso de piso, vimos como el señor se le acercaba y le comentaba algo, después ambos nos volteaban a ver, el señor del cobro de piso estuvo pasando constantemente para vigilarnos. Ese momento me hizo sentir bastante incómoda, al punto de que la observación fue insostenible. Decidimos alejarnos de ese lugar y buscar a más niños, sin embargo, ya no encontramos a niños grandes, solo menores de unos 3 años. Por tanto, nos dirigimos al parque a esperar a nuestros compañeros. Luego de hablar y llegar a acuerdos, decidimos cambiar la edad con la que trabajaríamos y tomar a niños más grandes, sin importar si llegaban a presentarse niños más pequeños. Así, cada equipo volvió a la zona asignada a invitar formalmente a los padres y niños a participar en la investigación.

En este momento tuvimos algunos inconvenientes, ya que, de los cinco niños observados, solo encontrábamos a 3, las dos niñas del puesto de verduras y el niño que estaba en el celular. Además de ello, las cuidadoras de las niñas tenían mucha gente y no se nos hacía prudente interrumpirlas para hacerles la invitación. Decidimos ir con el niño del celular, al charlar con su mamá nos dijo inmediatamente que sí, incluso que nos lo lleváramos en ese momento, se le explicó que debíamos ver primero cuantos niños serían para planear las actividades, así como ver las posibilidades del lugar, ya que como opciones teníamos trabajar en el mismo puesto, rentar un espacio en el tianguis o ir al parque y trabajar ahí. Ella me comentó que le parecía mejor el parque para mayor comodidad de los niños y que estaba dispuesta a que su hijo participara. Quedamos de que el siguiente miércoles iríamos para entregarle la documentación que avalaba y validaba nuestra investigación. De igual manera, le pedí acercarme al niño y conversar con él para ver si también estaba de acuerdo. Me presenté y le pregunté su nombre (Pelukas), así como platicarle de lo que queríamos hacer y ver si él quería participar, respondió afirmativamente, por lo que quedamos de acuerdo de vernos la siguiente semana. Esta primera invitación oficial nos hizo tomar un poco más de confianza y sentirnos más aliviadas de la disposición que mostraron ambos.

Posteriormente nos dirigimos al puesto de las dos pequeñas, ahí tuvimos que esperar un poco a que bajara la afluencia de compradores. A pesar de no ver a las niñas cerca, decidimos acercarnos, ya que consideramos que nuestra presencia ya era muy obvia y llamaba la atención a las dos mujeres que atendían. Nos acercamos y comenzamos a realizar la invitación a la mamá de las niñas cuando ellas llegaron y escucharon un poco de esa invitación. Sin embargo, en ese momento llegaron más clientes y la señora tuvo que ir a atenderlos. Cabe mencionar que entonces nos percatamos de que eran 3, no 2, como habíamos observado. Las más pequeñas nos preguntaban entusiasmadas que qué íbamos a hacer, si cobrábamos por ello y una de ellas nos dijo muy segura “Sí podemos ir, no hacemos nada, nos la pasamos jugando, pero nos aburrirnos”. La niña más grande se mostraba más reservada y nos hacía preguntas sobre quienes éramos, de dónde íbamos y tardaba más en respondernos, como si estuviera analizando lo que diría para no darnos información de más. Finalmente, las 3 estuvieron de acuerdo en

participar, también su mamá, así que le explicamos lo mismo que a la mamá de Pelukas y ella también estuvo de acuerdo que se realizaran las actividades en el parque.

Nos reunimos nuevamente con el resto del equipo en el parque, vimos cuantos niños eran, las edades que tenían y la disponibilidad de horarios, así como la posibilidad de trabajar en el parque, acordamos que debíamos pedir sus números telefónicos para poder escribirles sobre la siguiente reunión, así que después de charlar y organizarnos volvimos a pedir los números telefónicos y reiterar que volveríamos en una semana a empezar a trabajar con los niños.

Cuarta visita: 03-04-24

Primera intervención con el grupo

Acordamos vernos en el tianguis a las 10:30, previamente ya habíamos mandado un mensaje a los papás para recordarles que iríamos este día. Mi compañera Daniela y yo quedamos de vernos en la UAM, ya que entre las dos organizamos los juegos de las cartas que les entregaríamos a los padres. Una era la carta expedida por la coordinación y otra la carta de consentimiento informado que realizamos para que los padres nos firmaran. Llevamos juegos extras para dejarles una copia y la pudieran leer con más calma después, por si había alguna o por si llegaba a presentarse la posibilidad de invitar a más niños, ya que no teníamos la certeza de que todos pudieran participar. Esto hizo que llegáramos un poco retrasadas. El resto del equipo ya se encontraba en el tianguis, esperándonos. Al llegar acudimos rápidamente con la madre de los niños del primer tercio del tianguis; mi compañero Israel le explicó las cartas y presentó al resto del equipo. Ella nos dijo que si dejaría a sus pequeños ir (gemelos de 8 años, Miraculous y México) pero que debía ir alguien más con ellos, por lo que nos pidió que fuéramos por ellos a las 12.

De ahí nos dirigimos con la madre de Pelukas, a quien le expliqué el contenido de cada carta, las razones para requerir el material digital y si estaba de acuerdo con lo antes mencionado, de igual forma le dijimos que volveríamos por Pelukas aproximadamente a las 11, ya que estábamos llevándoles los papeles a todos los papás que faltaban. Ya nos dirigíamos con la mamá de las 3 niñas cuando nos percatamos de que esta vez sí estaban las personas del puesto de ropa. Nos acercamos y les comentamos quienes éramos y lo que queríamos realizar, así como invitar a la niña que estaba ahí (la que vimos desde nuestra primera visita); les dijimos que trabajaríamos en el parque y les dejamos un juego de las cartas para que lo pudieran revisar y decidir si la dejaban participar o no. Luego caminamos hacia el puesto de verduras, ahí pude notar que la madre, al sentir que la cosa era en serio y que llevábamos la documentación nos dijo que esperaríamos un momento, se acercó al padre de las pequeñas y le explicó la situación. El dudó un momento y charlaron entre ellos, luego ambos respondieron afirmativamente y la señora V firmó el consentimiento, les dijimos que en unos minutos volveríamos por las niñas y nos alejamos al último tercio del tianguis.

Al llegar ocurrió que las personas, que habían encontrado mis compañeras Liliana y Paola, no estaban. Por lo que nos dirigimos a invitar a otros niños que habíamos visto puestos atrás, también aprovechamos para saludar a Carmelita. Invitamos a 2 pequeños que estaban en un puesto de tenis, al comentarle a la mamá me dijo inmediatamente que sí, que me los regalaba, que le hacíamos un gran favor de llevárnoslos. Le mostré las hojas de los permisos e inmediatamente los tomó para firmarlos sin leerlos previamente. Le comenté un poco del contenido de las cartas, de la parte de protección de datos personales y ella les dijo a sus pequeños “¿Ven esto? Es para regalarlos” se rio y firmó. Pao, Lili y Silvi se llevaron a las pequeñas al parque, los demás fuimos por los demás, pero al llegar al puesto de verduras nos dimos cuenta de que las niñas ya no estaban, le pregunté a su papá y me dijo que era porque habían ido a ponerse un calzado más adecuado y que en cuanto volvieran ellos las llevarían al parque, así que nos dirigimos por Pelukas.

Quinta visita: 10-04-24

Segunda intervención con el grupo

El día de hoy llegamos alrededor de 2:45 y fuimos a buscar a los niños para llevarlos al parque, sin embargo, no encontramos a ninguno ya que algunos salen hasta las 16:00 y los que salen a las 14:00 no se encontraban en sus puestos. A pesar de ello, vimos a una niña a la que habíamos observado desde nuestra primera visita al tianguis, pero que en la primera sesión llegó cuando ya habíamos finalizado. Le preguntamos a ella y a sus papás si iría a la sesión de hoy y nos dijeron que sí. Cuando llegamos con Kuromi al parque pasaron algunos minutos y no llegaba nadie más, esta situación me generó mucha ansiedad y preocupación porque solo estaba ella, por fortuna al poco rato llegó Chile Morrón y con ellas dos decidimos comenzar a realizar la actividad. Esta consistía en ir al tianguis con los niños, realizar un recorrido en todo el tianguis para que ellos pudieran fotografiar algo del tianguis que les gustara mucho, algo que no les gustara y algo que los sorprendiera. Le preguntamos a las dos niñas con quienes del equipo querían hacer el recorrido, mientras que los dos miembros restantes del equipo se quedarían en el parque por si llegaba alguien más. Chile Morrón se quiso ir con Dani y con Sil, mientras que Kuromi quiso irse con Lili y conmigo, ella quiso comenzar el recorrido de la mitad del tianguis hacía el principio y luego regresar por el otro pasillo al final del tianguis. Desde que comenzamos el recorrido Kuromi mostró mucho interés en ayudarnos a buscar más niños para que pudieran integrarse a la actividad porque, como ella dijo “mientras más seamos es más divertido”. Casi en cuanto comenzamos el recorrido conocimos a Estambre. Se le explicó a su mamá en qué consistía nuestro trabajo, así como le explicamos lo del conocimiento informado. Ambas estuvieron de acuerdo en que Estambre se integrara a las actividades, por lo que Estambre se incorporó al recorrido. Kuromi nos comentaba que se conocen desde hace tiempo y que a veces juegan. Más adelante encontramos a una niña de 5 años, Kuromi insistió en que se le hiciera la invitación también a ella. La pequeña, estaba en un puesto de frutas y verduras, se encontraba cuidando a dos patitos. Las 3 niñas platicaban de los Animalitos que habían tenido como mascotas, las 3 habían tenido patos, pollitos, conejos, perros y gatos. Mientras ellas platicaban conmigo Lili charlaba con la mamá de la niña para

hacerle la invitación al trabajo y en qué consistía este. En la plática que ellas tenían conmigo me pude percatar de que las tres tenía conocimiento muy exacto de cómo se debían cuidar a los Animales antes mencionados, así como las responsabilidades que ello implicaba. Finalmente continuamos el recorrido. En un puesto que vende artículos de Anime como figuras de Lego; posters; entre otros; ambas quisieron tomar la segunda fotografía sobre cosas que les gustaban y algunas que no les gustaban. Al continuar el recorrido en un determinado momento Kuromi quiso ir a un puesto donde vendían mascotas como peces, hámsteres, ratoncitos, etcétera. Estambre no quiso dirigirse a ese puesto por lo que yo me quedé con Kuromi y Lili se fue con Estambre. Kuromi me preguntó si podía fotografiar otra cosa que le gustaba (un ratoncito que estaba dormido) le dije que sí, ella dijo que como ese dormía muy chistoso era algo que la asombraba. Continuamos el recorrido al final del tianguis y me percaté de que la saludaban varios vendedores, le preguntaban qué hacía y si estaba bien, asumo que esto era porque iba con alguien que para ellos era desconocida. Sin embargo, ante la despreocupación de Kuromi, así como las respuestas que les daba ellos se mostraban más tranquilos. Esto hizo que pudiéramos conversar sobre esa situación, le comenté que la conocía mucha gente, ella me dijo que sí, porque andaba libremente por el tianguis, por lo que conocía a muchos niños con los que jugaba, como Rosa y Bárbara, a quienes conoce desde bebés. También me dijo que ella anda sola por el tianguis desde más o menos los seis años, al preguntarle cómo es que sus papás la dejan ir libremente me dijo que solo podía hacerlo en el tianguis, por ejemplo, si algún amigo la invitaba a su casa, a pesar de que estuviera cerca, ella tenía que pedirles permiso a sus papás. De igual forma, me comentó que, si se aleja mucho del puesto de sus papás, se tarda mucho o se va a quedar en algún puesto, ella pide al encargado de ese puesto o a alguien de algún puesto cercano que la conoce, que le marquen a sus papás para avisar dónde estará, así mismo me contó que a veces, cuando pasa por algunos puestos, le informan que sus papás ya preguntaron por ella por lo que se tiene que reportar o bien, regresar a su puesto.

Al volver al parque ya estaban más niños y éramos las únicas que faltaban, cuando llegamos estaban jugando basta. Esperamos a que acabaran esa ronda y advertí que varios de los niños sumaban muy rápido su puntaje. Posteriormente les dijimos la

actividad que realizaríamos. Les dimos un pedazo grande de papel Kraft y en él les pedimos que dibujaran lo observado en su recorrido en el tianguis. Después de ello hablamos con ellos sobre su opinión respecto a las siguientes actividades que quisieran realizar en ese espacio. La mayoría se entusiasmó por actividades artísticas como hacer plastilina o masa casera, líquido Newtoniano, atrapasueños, picnic, piñatas, pintura y escultura, juegos como “el cementerio”, cuadros hechos con papel china y acetato. Les dijimos que tendríamos en cuenta esas opiniones para las siguientes sesiones.

Finalmente jugamos atrapadas y nos dirigíamos a dejar a los niños cuando llegó el papá de Kuromi por ella para llevarla a su entrenamiento de fútbol, con los demás niños fuimos a dejar a algunos. A la última que dejamos fue a Estambre, quien en cuanto llegó comenzó a ayudarle a su mamá a guardar la ropa de su puesto.

Sexta visita: 17-04-24

Tercera intervención con el grupo

Previo a esta visita, el equipo acordó modificar el horario para que los niños que salen a las 16:00 pudieran llegar a las actividades. Este día, previo a la intervención tuvimos una asesoría. Por lo que Dani, Pao, Isra y yo llegamos juntos al tianguis. Lili no pudo asistir a la asesoría, pero ya estaba esperándonos en el tianguis, en cuanto a Sil, tenía una reunión y tuvo que quedarse, por lo que llegó más tarde. El plan para esta sesión era realizar un collage sobre lo que significa para ellos el tianguis. Fuimos por los niños a sus puestos, pasamos por Estambre, quien estaba enferma y se sentía mal, sin embargo, sí quiso acompañarnos, pero su mamá nos pidió que por favor no hiciéramos juegos que implicaran correr. A su vez, encontramos a Chile Morrón y Turco, la tía de Turco nos comentó que le habían quitado un diente, por lo que tampoco podía hacer actividades físicas muy fuertes. Esta situación modificó el juego que teníamos planeado, por lo que decidimos cambiarlo por el juego del teléfono descompuesto. Cada uno dijo una frase, cuando íbamos en la última ronda llegaron Miraculous y México, pero no quisieron jugar a eso. Estaban desesperados y Miraculous me tomó de un chonguito y me movió la cabeza con bastante fuerza. Le dije que a mí no me gustaba que me trataran así, por lo

que percibí que ese comentario hizo que se molestara conmigo. Decidimos realizar otra actividad que consistía en hacer una fila, el último de la fila hacía un dibujo y tenían que irlo pasando. Los dibujos que realizaron fueron abstractos y Miraculous comenzó a mostrar una actitud muy difícil de manejar. Pasamos a la siguiente actividad, que era realizar un collage representando que significaba para ellos el tianguis, sin embargo, notamos que el material para recortar que llevábamos era muy poco y que los niños, en especial Miraculous, peleaban por las mismas imágenes o tener el mismo material. Dani y yo fuimos a conseguir más revistas para ver si teniendo más material podíamos evitar esos conflictos, además de que creo que ambas estábamos muy conflictuadas sobre la actitud de Miraculous y hasta donde debíamos permitirle su comportamiento y hasta donde debíamos posicionarnos en el papel de adultos, cosa que teníamos claro, debíamos evitar ejercer ese rol para que se cumpliera la participación infantil. Cuando volvimos ya tenían algo avanzado el collage y con el nuevo material completaron algunas cosas que querían agregar a su trabajo. Sin embargo, la actitud y conflictos que se generaban alrededor de Miraculous no cesaron. Por primera vez pude ver a Isra irritado con algo, ya que él suele ser muy paciente. Por otro lado, Estambre se mostraba muy distante, aislada y sin ánimos de continuar ahí a pesar de que se le preguntó varias veces si quería irse con su mamá o si se sentía muy mal. Al finalizar la actividad hablamos sobre los acuerdos de las siguientes sesiones, teniendo en cuenta lo que nos habían sugerido la sesión anterior. Después fuimos a dejar a los niños, comenzando con Estambre y continuando con A y Turco, pero cuando llegamos a su puesto, este ya no estaba, por lo que, a petición de Miraculous Pao y Silvi la llevaron a ella y a su hermano a su puesto, mientras que Dani, Lili, Isra y yo nos quedamos esperando a la mamá de Chile Morrón para que fuera por ellos. En esto notamos que ella nos agradeció por cuidarlos y que, nuevamente realizó chistes sobre que pensó que ya se había desecho de ellos y que era algo malo que ya los hubiéramos llevado. Conversamos sobre este hecho y de cómo nos estaba posicionando ella como un lugar donde podía dejarlos un rato para que no la molestaran. También charlamos sobre la actitud de Miraculous y cómo nos habíamos sentido al respecto.

Séptima visita: 24-04-24

Cuarta intervención con el grupo

Hoy nos quedamos de vernos en la UAM para poder llevar el material y ultimar detalles sobre las actividades a realizar en esta sesión. Llegamos al tianguis a las 2:18, sacamos los materiales y nos organizamos sobre quién estaría en cada estación, qué materiales entregaría cada uno y como tendrían que pasar los niños a las estaciones. También preparamos una lista de reproducción con música que no fuera necesariamente infantil pero que tampoco fueran canciones no aptas para los niños. Aproximadamente diez minutos antes de las 3:30 Lili y Pao fueron a ver si estaban algunos niños en los puestos; de igual manera Dani e Isra. Silvi y yo nos quedamos a esperar si llegaba alguien directamente al parque y a cuidar las cosas.

Mis compañeras regresaron, pero no traían a nadie, esperamos a Isra y Dani, los cuales solo llegaron con un niño. A pesar de ello estuvimos platicando un rato con él y jugamos con la cuerda para saltar. Aproximadamente a los 10 minutos llegaron otros dos pequeños, por lo que decidimos empezar con las actividades.

La actividad fue dirigida por Silvi, mientras les explicaba que íbamos a hacer los demás nos posicionamos en la estación que nos tocaba. Mientras llegaban a mi estación aproveché para tomar fotos y observar cómo se organizaban. Después de unos 10 minutos más se incorporaron otras dos pequeñas y casi en seguida llegó la última. Se les explicó que actividades estábamos realizando y de inmediato se pusieron a conseguir sus ingredientes. El primero en llegar a mi estación fue "Turco", le expliqué que tenía varias preguntas y que al azar elegiría una y me la respondería. La pregunta que le tocó fue la siguiente: "¿En el tianguis hay algún puesto que te guste visitar? ¿Por qué?", en su respuesta comentó "hay uno que vende dulces, que son lo de los dulces más famosos que me gustan mucho" "¿cómo cuáles?" "gomitas de Willy Wonka, este choco... barra de Willy Wonka y gomitas de planetas" "gomitas de planetas ¡esas se escuchan interesantes!" "Sí" "¿Ese es el que más te gusta?" "sí" "¿y por eso ahorras?" "sí, para comprar ahí". Le entregué su aceite y se fue por el resto de los ingredientes que le faltaban. El segundo en llegar fue México, repetimos la explicación y sacó una pregunta, cuando la vio dijo "¡No, es mucho! ¡No sé leer!" "No te preocupes, si te atorras yo te puedo

ayudar” leyó de manera pausada, pero sin requerir ayuda “¿Qué hace especial al tianguis en comparación con otros lugares de compras?” A lo que respondió “que hay más, hay más cosas y más juguetes y legos, cosas de One Piece...” “¿qué más crees que lo haga especial además de las cosas?” “¡la comida!”.

Después llegó Chile Morrón, su pregunta fue “¿Cuál es el tianguis más grande que has visto?” “uno de tenis que se pone todas las noches, se queda hasta como las 5 de la mañana” le pregunté que si sabía cuándo se ponía y dijo que no, por lo que puedo deducir que habla de algún tianguis que se pone por día de reyes y venden toda la noche.

En seguida llegó Bárbara, la pregunta que le tocó a ella fue “¿Recuerdas tu primera visita en el tianguis?”, esta pregunta no la contestó ya que en sesiones previas había mencionado que toda su vida ha estado en el tianguis, por lo que no recuerda ya que era muy bebé. Decidimos cambiar la pregunta, esta fue “¿En qué época del año te gusta más el tianguis?” a lo que respondió "cuando es día de muertos, porque venden muchas plantas y huele rico el tianguis” “¡sí! ¿y nada más flores o ...?” “¡ay no! También venden como unas como pajaritas que me gustan mucho” “me parece perfecto y por ejemplo ¿navidad no te gusta?” “es que en navidad casi no venden, nada más muñequitos o así para decorar, lucecitas y así, y ya, o sea, también me gusta, pero más el día de muertos” “a mí también me gusta más el día de muertos”.

La penúltima fue Rosa, a la que le tocó el papelito que decía “Menciona todas las cosas que recuerdes que se venden en el tianguis”. Ella respondió que venden frutas, verduras, legumbres, cosméticos, comida, flores, juguetes, dulces, ropa, chacharas. Finalmente llegó Miraculous y le tocó la pregunta de “¿hay algo que no te guste del tianguis o que te gustaría que fuera diferente?” ella respondió que sí, que le gustaría que hubiera juegos para no aburrirse tanto cuando va al tianguis, también dijo que le gustaría tener más amigas para poder platicar o jugar. Después me preguntó si podía responder otra pregunta, esta fue “¿Cuál es tu momento favorito del día cuando vienes al tianguis?” Miraculous contestó que le gusta cuando recogen y guarda sus cosas porque tiene una amiga donde guardan con la que puede platicar, también dijo que le gusta mucho cuando comen en el tianguis.

Después, cada niño se fue a realizar su masa, estuve atenta, aunque no participé mucho al interactuar con ellos, ya que me sentía mal, pero me gustó mucho cómo participaron y realizaron esta actividad. Cabe destacar que acompañé a Chile Morrón para que fuera al baño, estuve platicando un poco con ella y me contó que su mamá ya no trabajará en el tianguis porque ya iban varios días que no vendía nada, por lo que mejor iba a buscar otro trabajo. Le pregunté que ella que opinaba de esa situación y dijo que estaba de acuerdo pero que extrañaría el tianguis, ya que al señor que le ayuda es su tío, él la cuida, juega con ella, le da de comer y la pasaban bien en el tianguis, además de que le daba dinero por ayudarlo.

De manera general me gustó la organización que tuvimos nosotros para poder hacer esta actividad con ellos, también noté que a los niños les gustó hacer las actividades así. Se mostraban entusiasmados y compartían sus Tips para que su masa quedara de algún color o de mejor textura, compartieron los colorantes y al final cada niño le dio un significado a la figura que realizó. Aunque me sentía indispuesta, fue una de las sesiones que más disfrute.

Octava visita: 01-05-24

Quinta intervención con el grupo

El día de hoy acordamos realizar la sesión a las 13:30 por ser día festivo y los niños no tendrían clases. Acordamos de vernos a las 12 en el parque, sin embargo, por problemas personales llegué alrededor de 12:40. Me encontré con Dani, Pao y Lili en el tianguis ya que habíamos acordado comprar algo de comer para comer terminando la sesión. En el camino nos encontramos en su puesto a Miraculous y a México quienes insistían en que ya nos los lleváramos, pero les comentamos que primero teníamos que organizar el material y que cuando llegara la hora regresaríamos por ellos.

Llegamos al parque y comenzamos a ver cómo íbamos a hacer el juego. Nos dimos cuenta de que nos faltaba el dado (nadie encontró en su casa un dado grande) por lo que Dani comenzó a pintar rápidamente una caja de cartón. Por otro lado, Lili y yo nos pusimos a hacer lo que sería el tablero y designarle un color a cada actividad que se iba

a realizar. Estábamos en eso cuando llegaron Chile Morrón, Turco y Estambre antes de la hora acordada, por lo que Sil se fue a jugar con ellos, mientras que Isra y Pao regresaban de ir por el resto de los niños. Cuando llegaron se integraron con el resto del grupo mientras nosotras ultimábamos los detalles del juego. Para comenzar la actividad se les explicó que realizaríamos el atrapasueños y que para obtener sus materiales lanzarían el dado y si caían en la casilla verde podrían ir con Isra a comprar sus materiales. Les dimos un presupuesto de \$200.00 en billetitos falsos y cada material tenía un valor diferente: el cartón estaba en \$20.00, las plumas en \$50.00, la pintura en \$100.00 y el estambre y/o listón en \$30.00. Me tocó nuevamente estar a cargo de las preguntas y por ser algo un poco más rápido que lo que le tocó al resto de mis compañeros también apoyé un poco a Dani con los turnos y el dado. La primera pregunta que me tuvieron que contestar fue la siguiente “Si pudieras elegir otro lugar para que tus padres trabajaran que no fuera el tianguis ¿cuál elegirías?”, la respuesta me la dio Miraculous quien respondió “En un taller de herramienta y plomería porque así ya no pueden pagar plaza”. La siguiente pregunta realizada fue “¿Cuál es tu momento favorito del día cuando vienes al tianguis?” a lo que Chile Morrón contestó “ver al tío, a mi tío, porque comentó que platico con él”; recordé que en sesiones previas nos había platicado que a veces le ayuda en su puesto y él le paga por esta ayuda, de igual manera había comentado que él la cuida y le daba de comer cuando era más pequeña. La siguiente pregunta también le tocó contestarla a “¿Alguna vez has ayudado a tus padres, a familiares o acompañar a alguien a comprar algo al tianguis? ¿Cómo te sentiste al hacerlo?” a lo que ella respondió “Feliz, acompañé a mi tía y a mi mamá y compramos fruta”.

Después le tocó a Miraculous contestar la interrogante “Menciona dos cosas que crees que has aprendido en el tianguis” a lo que ella contestó “los árboles que debemos de tratar bien, a la gente bien, y ya... Yo aprendí a multiplicar porque ahí me pusieron a repetir las tablas”. Después pasó Pelukas, su pregunta fue “¿qué te gustaría que fuera diferente en el tianguis?” tras pensarlo unos segundos contestó “que no haya ruido porque no sé, luego me quedo dormido y me termina despertando el ruido”. En seguida le tocó contestar pregunta, esta fue “¿Qué cosas te ver o comprar en el tianguis?” A lo

que respondió “balones de futbol, playeras y todo lo de futbol”. El siguiente turno fue de Miraculous, a ella le tocó la pregunta de “¿Tienes familia en el tianguis? ¿quiénes?” a lo que respondió “nadie” ¿Nadie? “sí, nadie” ¿Y entonces con quién vienes? “con mis papás” ¿Ellos no son tu familia? “sí pero no viene nadie más”.

Nuevamente le tocó a Pelukas, su pregunta en esta ocasión fue “¿Conoces otros tianguis?” A lo que respondió “Sí, el de San Lorenzo, el de Tepito, el de Canal de Chalco, el de... Varios...” ¿y cuál te gusta más? “El de San Lorenzo porque hay más cosas de futbol ahí”. Por segunda ocasión consecutiva le tocó caer en la casilla de pregunta, Dani le dijo que si quería podía tirar el dado nuevamente, pero él negó con la cabeza y esperó que Chile Morrón terminara de responder su pregunta, la cual fue “menciona dos cosas que crees que has aprendido en el tianguis”, su respuesta fue “Trabajar, vendiendo cosas y guardar” ¿y cómo guardas? “Pues recojo y echo en paquetes”. Pasamos al turno de Pelukas, quien sacó la misma pregunta que Chile Morrón, su respuesta fue “a multiplicar y sumar... No me sé otra cosa” ¿No? Organizar algo... ah... “Ah sí, que... bueno, poner las cosas en su lugar”.

Pasamos al turno de Chile Morrón, quien sacó la siguiente pregunta “¿Te gusta que tus padres trabajen aquí?” “sí, porque a veces me aburro en mi casa y pues, me gusta estar aquí viendo cosas y comprando”. Nuevamente le tocó a Pelukas pregunta. Esta fue “cuenta una historia graciosa que te haya pasado en el tianguis”, Pelukas me compartió lo siguiente, “ninguna... ah, una vez un señor según me iban a comprar y yo ya estaba dando cambio y... (risa) pero no compraron nada... no sabían que...” ¿y sí se dieron cuenta? “(risa) sí, al final sí”. Por último, le tocó a Miraculous la pregunta “¿Te has encontrado con algún amigo o familiar...?” “¡una amiga!, una amiga, Yuleimy y un amigo Joel Fernando y ya” ¿y qué te dijeron cuando te vieron? “¡hola! Y yo les dije hola, buenos días y ya”.

Cuando terminaron de comprar sus materiales procedimos a la realización del atrapasueños. Se colocaron en círculo y compartieron los materiales como silicón frío, pegamento, lentejuelas, tijeras. Noté que algunos niños tenían una motricidad fina muy desarrollada, así como paciencia y creatividad para decorar sus atrapasueños. En esta

actividad pude ver la cooperación y colaboración que se ha credo en el grupo, así como los límites que ellos mismos se imponen, exigen a sus compañeros que respeten sus materiales y lo que elaboraban, pero también había un ambiente de compartir, esperar turnos y ayudarse a cortar un listón o pegar algún material. Aunque hubo momentos en que parecía complicaciones, ellos mismos lo resolvieron estableciendo acuerdos y utilizando el diálogo.

Al final me sentí feliz de presenciar el ambiente propiciado, satisfecha de lo mucho que nos aportó esta sesión y creo que escuchar algunas respuestas me dejó mucho que reflexionar y compartir a mis compañeros.

Novena visita: 08-05-24

Sexta intervención con el grupo

Quedamos de encontrarnos en el parque a las 2:00 de la tarde para organizar los materiales de la actividad que realizaríamos hoy. Isra llevó cajas para que los niños las usaran como puesto, Lily llevó imágenes impresas y enmicadas de productos que se encuentran en el tianguis y Pao llevó unas cajitas más pequeñas para colocar los productos. Al llegar nos encontramos a Kuromi acompañada de su papá, iba saliendo de la escuela, cuando nos vio corrió a abrazarme y me dijo *“al rato van por mi ¿eh? No se les vaya a olvidar”*, le contesté que sí, que a la hora de siempre iríamos por ella y se fue sonriendo con su papá. Comenzamos a organizar los materiales y nos encontramos con la primera adversidad, el clima, estaba haciendo muchísimo aire y parecía que iba a llover, nos preocupó que esa circunstancia provocara que los niños no asistieran a esta sesión. Al dar la hora les comenté lo que había dicho Kuromi, por lo que Pao e Isra fueron a buscarla y ver si encontraban a más niños, mientras que las demás nos quedamos esperando en el parque por si alguien llegaba.

Al poco rato llegó Kuromi con su papá, la invitamos a pasar y se puso a jugar mientras llegaba alguien más. A los pocos minutos aparecieron las hermanas Rosa y Bárbara. Mientras esperábamos a que llegaran más niños las niñas propusieron que jugáramos al limbo. Dani y yo sostuvimos cada extremo de una cuerda y fueron pasando todos los demás. Las niñas no tuvieron problema. En cuanto a los miembros del equipo, la que más pudo bajar, sorprendiendo a todos fue Silvi, tanto las niñas como nosotros la alentábamos a que bajara más y fue un momento muy divertido y lleno de sorpresa.

Como parecía que iba a llover nos dispusimos a realizar la actividad del mini tianguis. Les explicamos que jugaríamos al tianguis y que venderían los productos de las figuras que llevó Lily, las figuras estaban organizadas por puestos: el de frutas y verduras, el de ropa y calzado, el de comida (tacos, refrescos, jugos,) semillas, chicharrón, flores y plantas, juguetes y pan dulce. Nos dio dos paquetes de figuras al azar a cada miembro del equipo para que las niñas no se pelearan de vender lo mismo, a mí me tocaron las flores y la ropa y calzado. Les dijimos a las niñas que escogieran a un miembro del equipo para saber que iban a vender, Kuromi me eligió a mí, por lo tanto, a Kuromi le tocó vender plantas, flores, ropa y calzado (como el que tiene su familia); a Bárbara le había tocado frutas y verduras, pero como su hermana quería venderlas porque el puesto familiar es de verduras, Bárbara le dejó las verduras a Rosa y ella vendió chicharrón y pan dulce; finalmente Rosa vendió frutas y verduras. Comenzaron a organizar su puesto cada uno de acuerdo con sus necesidades. Ahí me di cuenta de que saben muy bien como acomodar los productos para que fueran vistosos, pero muy bien organizados. En este momento más o menos llegó Águila, le comentamos lo que íbamos a hacer y si quería participar, pero se negó y se alejó a los aparatos para hacer ejercicio. Las tres niñas nos mencionaron que necesitaban donde poner los precios de sus puestos, así que corté unas hojas en 8vos para que pudieran escribir sus precios. En el acomodo de sus productos y precios se tardaron alrededor de media hora, eso nos preocupaba porque empezaba a verse más nublado y parecía que quería empezar a chispear.

Pude observar que las tres sabían muy bien los precios de los productos que les tocó vender, además de que pusieron algunas ofertas en sus carteles. Comenzamos el juego, Lily nos entregó un presupuesto para poder comprar en los puestos y a las niñas les

entregó también para poder dar cambio. Ahí se suscitó otra cosa que no habíamos previsto, nos pidieron donde poder poner su dinero de manera segura, sin que se volara por el viento o se lo robaran. Les dimos cajitas pequeñas de las que habían sobrado y comenzamos en juego, inicié comprándole a Rosa, como me gustan mucho las guayabas y ella tenía fue lo primero que le pedí, también le pedí un juguito para el calor, un chicharrón, unos tomates y unas fresas, en total fueron \$60 de las guayabas, \$10 del chicharrón, \$15 del jugo, \$15 de los tomates y \$30 de las fresas. Rosa pudo realizar la cuenta por sí sola hasta los \$100, después le pidió a su hermana que le ayudara a terminar la cuenta y darme mi cambio. Después me dirigí al puesto de Bárbara, le compré unos panes y unos tacos y finalmente me dirigí con Kuromi a comprar unas prendas de ropa y zapatos. Conforme íbamos comprando ellas se iban quedando sin cambio, por lo que entre ellas se pedían cambio, pero como son amigas de algunos años y se tienen más confianza, comenzaron a jugar algo pesado, en especial Kuromi, que les quería robar su dinero u otros productos. Fue en este punto donde noté que Águila, que regularmente estaba apartada de las sesiones, estaba sentada en el piso, observando el juego y riendo en algunas ocasiones en las que las otras niñas se gritaban “*Ratera*” o peleaban con nosotros para que nos lleváramos todos los productos y acabaran su venta.

Como vimos que el ambiente ya estaba tornándose tenso, cambiamos, ahora a nosotros nos tocaba vender y a ellas comprar. A mí me tocó el puesto de Bárbara, me dispuse a vender respetando los precios que ella había asignado, pero el clima siguió siendo un problema, ya que el fuerte viento nos voló el dinero y los productos, todos ayudamos a recogerlos, incluida Águila. En lo personal me gustó verla un poco más involucrada con la sesión que en otras ocasiones, si bien no participó en la actividad, al estar participó de otra manera, a su manera.

Seguimos vendiendo, me sorprendió algunas ocasiones en que las tres niñas cuando se acercaban a comprarme me preguntaran que en cuanto se los dejaba si se llevaban más productos, o sea, regateando para que les saliera más barato. Comenzó a chispear un poco intenso, pero por fortuna los árboles nos resguardaron; cuando todos acabamos de vender nuestros productos decidimos finalizar la sesión, unos 5-10 minutos antes de la hora habitual, principalmente por la lluvia. Algunos llevaron a las niñas a su puesto y

otros nos quedamos a recoger, yo me puse a buscar alrededor del parque para buscar si faltaban figuras que se hubieran volado.

Decima visita: 15-05-24

Séptima intervención con el grupo

Por ser día festivo decidimos consultarles a los niños y a los papás si podíamos vernos un poco más temprano de lo habitual. Llegamos a las 12:00 a la bodega Aurrerá para comprar los materiales que nos hacían falta para la sesión, ya que haríamos la masa Newtoniana. Me tocó quedarme en el parque mientras algunos de mis compañeros iban por algunos niños al tianguis. Nos quedamos cortando papel crepé para que los niños pudieran hacer una especie de mandiles, también organizando la historia que les contaría Isra a los niños, ya que él se caracterizaría de Newton. Llegaron Bárbara y Rosa, Estrella ya estaba en el parque, al poco rato llegaron Turco y Chile Morrón. Dani se acercó a jugar con ellos mientras nosotros ultimábamos detalles. Una vez todo listo, comenzamos la actividad. Primero Isra se puso una bata blanca y les contó la historia que habíamos preparado. Les explicó que, para que él les diera los ingredientes y la receta de la masa Newtoniana ellos debían contarle la historia de su puesto en el tianguis y del tianguis en general. Les extendimos un pliego de papel Kraft para que pudieran dibujar ahí entre todos el mapa del tianguis. La idea era que se ayudaran entre todos para hacer un mapa general de los puestos del tianguis y en ese mismo ubicaran su puesto. Sin embargo, ellos realizaron únicamente el puesto al que pertenecen. En el caso de las hermanas Bárbara y Rosa, acordaron que una haría su puesto actual y la otra haría el puesto de sus abuelos. Para irse derechos algunos usaron los pedazos de cartón que les llevamos cada sesión para que se sienten a manera de regla. Bárbara nos cuestionó el por qué siempre hablamos del tianguis, por lo que le tuve que explicar que era porque de eso se trataba el trabajo que estábamos realizando y se conformó un poco con esa respuesta. Estrella, al no ser de ningún puesto, se mostraba un poco incómoda y mencionó que ella no era niña del tianguis, por lo que no podía realizar la actividad, Turco le dijo que ella sí era niña del tianguis porque estaba en el grupo con ellos. Estambre, Chile Morrón, Bárbara y Rosa afirmaron esto y Bárbara le dijo que le ayudara

a hacer su dibujo. Juntas hicieron el puesto con frutas y verduras diversas, Estrella le preguntaba dónde quería los dibujos, de acuerdo con la disposición del puesto y le preguntaba en qué más la podía ayudar. En esta sesión no asistieron los gemelos, por lo que la organización y la manera en compartir el material en general fue muy amigable.

Una vez que terminaron su puesto cada niño expuso un poco de la historia de su puesto, sin embargo, se me complicó un poco escucharlos ya que algunos estaban más preocupados por ponerse su mandil y me pidieron ayuda con ello, por lo que solo escuché algunas cosas, como la historia de Turco y Chile Morrón que tenía en común el puesto de su abuelo. La mayoría de los niños no prestaron mucha atención a las historias, porque ya querían empezar la masa, por lo que dimos paso a esa actividad. Les dimos su maicena, agua y sus colorantes, todos comenzaron a hacer su masa, algunos se preguntaban entre ellos cuanto habían puesto de colorante para que les saliera algún color. Turco y Chile Morrón la hicieron con mucho verde y el colorante no se les quitó tan fácilmente de las manos, Kuromi, Estambre, Estrella y Bárbara intentaron un color morado que les dejó un tono grisáceo tenue en las manos. Cuando dio la hora de terminar la sesión algunos niños decidieron llevarse su masa y otros prefirieron dejarla para que nosotros la tiráramos. En general esta sesión fue muy tranquila, aunque me hubiera gustado poder prestar más atención a las historias que nos compartieron.

Onceava visita: 22-05-24

Octava intervención con el grupo

En esta sesión acordamos llegar a las 14:00 al parque, previamente me encontré con Isra y Silvi en la UAM, ya que hicimos el esqueleto de las piñatas que querían hacer los niños y las dejamos secando en mi área de trabajo. Silvi llegó al almacén para ayudarme a llevarlas hacia el carro con Isra y poder irnos más fácil. Llegamos al parque y buscamos donde podíamos acomodarlas para que no se ensuciaran ni se fueran a romper, ya que por el clima había mucha basurita de los árboles y tierra en el área que normalmente ocupamos para las actividades. Decidimos colgarlas en unos tubos de un aparato para hacer ejercicio y limpiamos un poco el área. También nos pusimos a acomodar los objetos del mini tianguis, ya que la sesión anterior Kuromi nos mencionó que le había gustado mucho y que ella misma había llevado su propio dinero para jugar de nuevo, que le gustaría que repitiéramos la sesión, sin embargo, le comentamos que ya teníamos

la sesión planeada para ese día, pero que si estaba de acuerdo podíamos hacerla en la siguiente, a lo que ella contestó entusiasmada que estaba de acuerdo. Por lo que hoy teníamos que acomodar las figuras, las cajas y cajitas, ya que la sesión en la que las ocupamos, por el clima, quedaron todas revueltas. También preparé pedazos de hojas blancas para que pudieran ponerles los precios a sus productos. Comenzaron a llegar los niños, que se mostraron entusiasmados de que hiciéramos el mini tianguis de nuevo. Las niñas que si asistieron al primero que hicimos estaban felices y los demás emocionados porque ellas les contaron lo que habíamos hecho.

Al comenzar la actividad estábamos decidiendo como organizar a los vendedores y compradoras, al ser 6 niños en total Kuromi, Chile Morrón y Estambre decidieron ser un equipo porque querían evitar que Miraculous estuviera en su equipo debido a los comportamientos que a veces tenía. Sin embargo, ella iba algo sensible y esa decisión la hizo sentir un poco mal, pero no lo externó y aceptó estar en el otro equipo, en donde estaban Turco y su hermano México. Cuando se estaban poniendo de acuerdo en quienes iban a vender y quienes iban a comprar el equipo de Turco, México y Miraculous ganó, ella quería comprar primero y ellos vender, por lo que surgió una disputa entre ella y su hermano, Turco decía que también prefería vender primero, pero de manera más tranquila. Nosotros intervenimos explicándoles que ambos equipos estarían en ambas actividades, Turco estaba cediendo a ser ellos los que compraran primero, pero México le contestó gritando muy fuerte a su hermana, ella no aguantó más y comenzó a llorar, abrazó a Pao y ambas se apartaron un momento. Yo le dije a México que esa no era forma de hablarnos entre nosotros, que ninguno de los miembros del grupo había tenido esa actitud con los demás, aunque no estuviéramos de acuerdo. Turco se notaba muy preocupado y le decía que no pasaba nada si primero compraban. Se quedaron hablando con mis demás compañeros y yo me aleje con Pao y Miraculous. Cuando llegué me comentó que su hermano y ella habían tenido una pelea en casa y que desde ahí él se había comportado todo el día muy grosero, todo esto mientras seguía llorando muy fuerte. La tomé de la mano y le dije que camináramos para que se calmara, mientras me seguía contando y estaba bastante triste, cuando soltó que también se había sentido mal porque ella no quería estar en el equipo de los niños. En ese momento me agaché para estar al nivel de su vista, le limpié las lágrimas y le dije que no se preocupara, que en ese lugar jamás se le obligaría a hacer algo que ella no quisiera, que cuando fuera así solo tenía que decirnos lo que quería hacer, en este caso ser del otro equipo. Ella me dijo que era porque tenían que ser tres y tres, yo le dije que no se preocupara por eso, que nosotros también podíamos jugar como otras veces y que si ella quería estar en el otro equipo se podía arreglar fácilmente. Se relajó y dejó de llorar, me abrazó y me dijo que ya estaba lista para poder ir a la actividad.

Cuando regresamos les comenté a las niñas que Miraculous quería estar en el equipo de las niñas con ellas y estuvieron de acuerdo, a pesar de que en un inicio no querían.

Turco mencionó que entonces Isra debía estar en su equipo porque era el equipo de niños y como les faltaba uno mencionó que Silvi era la menos niña de nosotros, por lo que también la querían en su equipo. Comenzaron a jugar en la actividad y yo me alejé a hablar con Pao tanto de lo que había pasado con Miraculous como de Águila, quien había llegado mientras yo hablaba con Miraculous. Águila tenía un semblante muy triste y estaba llorando, se encontraba sentada en un tronco, de espaldas hacía donde ocurría la actividad. Pao me comentó que su mamá había mencionado que necesitaba estar ahí y que viéramos si podíamos ayudarla porque había perdido a alguien, también me comentó que ya había intentado hablar con ella pero que solamente le preguntó si estaba bien, si quería estar ahí y si quería participar en la actividad, a lo que ella contestó negativamente a todo y se había alejado a sentarse.

Al mencionar sobre una pérdida y ver lo mucho que lloraba me preocupé mucho, me acerqué con Dani y decidimos hablar con ella y ver si podíamos ayudarla en algo. Nos acercamos a ella y le comentamos que Pao nos había informado de lo que estaba pasando, que si quería hablar podía hacerlo, que si bien el espacio era para las actividades y a veces podrían parecer más destinadas a los otros niños, ella también era importante y que no solo estábamos ahí para oír sobre cosas del tianguis, también podíamos escucharla e intentar ayudarla. Águila por primera vez se abrió con nosotras y nos contó que una persona muy especial para ella les había obsequiado un pollito, sin embargo, que en la mañana su hermana le informó que parecía estar muerto, nos dijo que se sentía mal porque no lo quiso ver ni despedirse y que estaba muy triste por su muerte. En el 7mo trimestre trabajamos con una chica de 13 años algunas sesiones relacionadas con ese módulo, en una ocasión la mamá de esta chica nos pidió ir a verla ya que su perrita había sido atropellada y había muerto, por lo que ella y su hermana estaban muy tristes, así que nos informamos más sobre cómo podríamos brindarles atención y contención y fuimos a verlas, hicimos una especie de despedida donde las niñas escribieron para despedirse, guardaron algunos artículos de su mascota, si collar y juguetes en una caja y les ayudó un poco a poder representar su pérdida. Todo lo anterior se lo contamos a Águila, quien poco a poco se fue calmando y dejó de llorar, nos agradeció la ayuda. Le dije si quería escribir alguna despedida o que nos quedáramos con ella, a lo que respondió que no, le dije que podía hacerlo cuando regresara a casa en compañía de su hermana y ella estuvo de acuerdo. Le dijimos que cualquier cosa que necesitara o si quería hablar más podía avisarnos y nos alejamos de regreso a la actividad de mini tianguis.

La verdad el resto de esta actividad no presté mucha atención a lo que ocurrió en el mini tianguis, ya que estaba prestándole atención a Águila, noté que después de nuestra plática con ella cambió su posición, se sentó más erguida, viendo hacia donde estaban los demás niños, de vez en cuando la vi sonreír levemente. Los demás niños nos preguntaron que le ocurría y si estaba bien, les comentamos sin muchos detalles lo que

había pasado y se quedaron conformes con la explicación. Después se acercaban a ella para pedirle ayuda en contar su dinero e integrarla a su manera, mostrándole su interés, pertenencia y cuidado del grupo hacía ella.

Todos estos eventos propiciaron que se nos desajustaran un poco los tiempos, al pasar a la actividad de las piñatas y papalotes, un equipo estuvo en los papalotes y el otro en las piñatas. Esperábamos que nos diera tiempo de hacer ambas actividades, pero no fue así, en el caso de México le tocó estar en las piñatas, pero después de un rato nos dijo que iba a ver a su hermana porque le había hablado y se alejó al área de los papalotes. Después converse con Dani sobre esto, mientras a nosotros nos dijo que su hermana le había hablado pidiendo su ayuda, ella me comenta que cuando llegó con ellos a los papalotes fue él quien le preguntó a su hermana si necesitaba ayuda y se quedó con ella hasta que terminó, a pesar de que ella le dijo que no necesitaba ayuda. Por otra parte, Turco se acercó a Águila para que le ayudara a decorar la piñata y ella estuvo ayudando un rato de manera voluntaria, incluso diciendo que colores prefería en las tiras de papel.

Cuando el primer grupo acabó los papalotes nos dimos cuenta de que no nos daría tiempo de que el otro grupo pasara y las piñatas aún no estaban terminadas, por lo que decidimos que retomaríamos las actividades en la siguiente sesión.

Doceava visita: 31-05-24

Novena intervención con el grupo

El día de hoy quedamos de vernos más temprano, aprovechando que los niños no asistían a la escuela por la junta de consejo técnico. Quedamos de vernos a la una en el parque, ya que la sesión empezaría 1:30. Nuestra idea era que terminaran las piñatas y los papalotes, debido a que no se acabaron la sesión anterior, como tuvimos que cambiar los planes y la obra de teatro que queríamos hacer quedó en veremos por esta situación, decidimos aprovechar la sesión para indagar sobre sus habilidades en el ámbito escolar. Llegamos y organizamos las piñatas y el material de los papalotes y alrededor de 1:30 comenzaron a llegar los niños. Llegaron Turco, Chile Morrón y Minion, quien se veía muy entusiasmada y nos dijo que este día si se quedaría a la sesión, desde la primera hasta esta no había querido quedarse, aunque si nos saludaba y se veía alegre cuando llegaba a ir a dejar o recoger a Turco y Chile morrón. Silvi comenzó a jugar con ellos a saltar, luego llegaron Estambre, Bárbara y Rosa. Estas últimas acompañadas de Melody, una niña a la que habíamos invitado a las sesiones desde un comienzo, pero la madre mostró inseguridad hacia nosotros y no aceptó. Me pareció curioso que la penúltima sesión ya pudiera asistir, pero me dio mucho gusto que se integrara. Una vez todos los niños

reunidos nos dispusimos a iniciar, los que no habían podido terminar su papalote procedieron a ello y los demás estuvieron en las piñatas, en donde nuevamente me tocó estar. Comenzamos preguntándoles a Chile Morrón, Turco, Estambre y Minion sobre cómo les iba en la escuela. Nos contaron que su materia favorita era matemáticas y que se les daba muy bien debido a que en el tianguis saben hacer muchas cuentas. Estambre también nos mencionó que antes del nuevo modelo educativo le gustaba mucho la materia de historia, pero que ahora ya no le llamaba la atención la manera en la que lo veían, como ahora está todo combinado ya no la ven a mayor profundidad y de cierta manera perdió el encanto para ella. También nos comentaron que en las exposiciones no les cuesta trabajo exponer, pero que en realidad no es tan difícil porque los maestros les indican lo que tienen que decir, por lo que no les costaba tanto trabajo. En general mencionaron que les gustaba más la escuela antes, pero que les iba bien. Después se acercaron Bárbara, Rosa y Melody y nos contaron que, de manera similar a los otros niños, en matemáticas les va bien y que no les cuesta tanto trabajo, también coincidieron que no les gusta mucho el cambio en las clases pero que tampoco les va mal, sin embargo no profundizaron mucho en lo que nos contaron porque querían irse a jugar. Después se alejaron y nosotros seguimos decorando las piñatas con Turco y Minion. Al poco rato vi que Pao estaba con ellas tres en el botiquín, Turco me dijo que iba a ver qué había pasado y cuando volvió me informó que Bárbara tenía un ámpula y que se le había reventado. Vi que Pao se quedó ahí con ellas sentadas en el piso y aproveché para recordarle que pudiera preguntarles esos aspectos, me dijo que ya estaba en ello. Volví a terminar las piñatas, las niñas eligieron una para decorarla, me pidieron hacerle unos ojitos, también que le hiciera un moño, como me las ingení los hice. Luego Turco me dijo que le ayudara a hacer unos ojos también, estábamos en eso cuando Pao me habló y me mencionó que Miraculous había dejado una decoración la sesión anterior para las piñatas, que viera si podíamos incluirla en alguna de las piñatas y me entregó una hoja doblada de manera extraña a la que no le encontraba mucha forma, pero le dije que sí, que no se preocupara. Me acerqué con Turco, que estaba solo decorando una de las piñatas, le comenté lo que me dijo Pao y le mostré la hoja de papel. Me dijo que claro que la poníamos, pero me cuestionó sobre qué era, entre los dos le buscamos forma y donde la pondríamos a lo que Turco me dijo “¡ya sé! ¡Es una corbata!” y la colocamos a manera de corbata. Así se nos fue el resto de la sesión, terminando pequeños detalles de las piñatas, al poco rato los niños ya se habían alejado y estaban a lado de Melody, quien comenzó a jugar con el silicón frío a amasarlo para crear un slime, esto entusiasmo a los demás niños quienes también comenzaron a hacer su slime improvisado, tomaron un poco de pintura y colorantes para darle color. En un momento, no recuerdo exactamente cuándo fue, Bárbara se acercó a mí a preguntarme sobre la última sesión y las piñatas y el picnic, le comenté que nosotros llevaríamos algo para compartir, así como algunos dulces para las piñatas, ella me dijo “¿Y no quieren que les ayudemos con algo? Es que ustedes ya gastaron mucho” “¿En qué gastamos mucho?” “En los

materiales y todo lo que nos dieron” entonces le comenté que les preguntáramos a los demás y también a sus papás si podrían, por lo que al final de la sesión los reuní a todos en círculo y les comenté lo que Bárbara me había dicho, todos los niños afirmaron cuando les dije que ella mencionó que ya habíamos gastado mucho, entonces todos dijeron que sí podrían llevar algo para compartir, Turco decía que iba a llevar unos Runners y otros y empezó a preguntarnos a los demás cuales papas nos gustaban. Así terminamos la sesión, algunos niños fueron acompañados por mis compañeros a sus puestos y otros fueron por ellos.

Treceava visita: 05-06-24

Décima intervención con el grupo

Ya que no pudimos realizar la obra de teatro y los libros cartoneros con los niños, decidimos hacer estos últimos nosotros, nos dividimos al total de los niños que asistieron a las sesiones, así hubieran ido solo a una para imprimir las fotos en las que ellos salieran y poderles entregar un libro sobre su participación en cada sesión. Debido a diversas situaciones decidimos reunirnos hoy muy temprano para poder hacer todos los libros. Quedamos de vernos a las 10 de la mañana en el parque. Yo fui la primera en llegar, poco antes de las 10, mientras que los demás miembros del equipo llegaron entre 10:30, 11:00 y 11:30 de la mañana. Conforme fueron llegando íbamos organizando las imágenes, Isra llevó dos mesas que se arman y desarman y en ellas nos pusimos a trabajar, armamos los libros de acuerdo con el número de sesiones a las que pudieron asistir y comenzamos a decorar cada libro y pegar las imágenes que llevábamos. A mí me tocó imprimir las de Rosa, Estrella y Águila, por lo que fueron los libros que me tocaron realizar, en el caso de Estrella y Águila solo fue una hoja porque no asistieron a muchas sesiones, en el caso de Rosa fue un libro completo, también les ayudé a mis compañeros a adornar y terminar algunos detalles de otros libros, ya que el tiempo estaba jugándonos en contra. A las 2 de la tarde me tuve que ausentar brevemente y regresé más o menos a las 2:45. Le ayudé a Lily a hacer unas alas, ya que queríamos hacer un mural de cierre. A las 3:00 aproximadamente llegaron México y Miraculous y comenzaron a inquietarse porque vieron que llevábamos lo dulces para las piñatas y los libros. Comenzaron a querer ayudar a llenar las piñatas, pero estaban aventando los dulces y forzándolos a entrar, esto hizo que algunos duvalines se tronaran. Los distrajimos pidiéndoles que nos ayudaran con las alas y así esperamos a que llegaran los demás niños. Escombramos una mesa para colocar lo que habíamos llevado para compartir. Conforme fueron llegando los otros niños la mesa se empezó a llenar, llevaron palomitas, papas, gomitas, una charola muy grande de fruta picada, con chilitos en polvo

y limones, así como un vitrolero de agua de horchata. En lo que acomodábamos la comida les pedimos que decoraran dos alas, una con lo que más les había gustado de las sesiones y otra con algo que hubieran aprendido del tianguis, las hicieron, pero el clima nuevamente nos jugó en contra porque empezó a hacer mucho viento, por lo que pasamos mejor a comer para que no se nos fuera a enterrar la comida. Los hermanos de Estambre llegaron al parque, los invitamos a comer también pero no quisieron, comenzó a sobrnos mucha comida, sin embargo, me gustó mucho ver como los niños compartían entre ellos, se repartían las cosas o los simples gestos de llevar un vaso de agua al otro.

Aproximadamente a las 5 de la tarde llegaron la mamá de Rosa y Bárbara y los papás de Kuromi, entonces les repartimos sus libros y les explicamos muy brevemente a los papás lo que hicimos en las sesiones, principalmente los niños les enseñaron lo que habían hecho y entre todos compartieron lo que había en cada libro. Luego procedimos a romper las piñatas, formándose de los más pequeños a los más grandes, incluso el hermanito bebé de Estambre participó pegándole a la piñata. Partimos una y recogieron los dulces, México había tenido una actitud bastante irritable desde que había llegado y quería robarle los dulces que había ganado a Bárbara, por lo que tuvimos que intervenir y decirle que los devolviera. Luego partimos la segunda piñata y ocurrió lo mismo, le quería quitar los dulces a Rosa, al estar su mamá presente si la noté algo molesta y le dijo al niño que no hiciera eso. Él muy molesto le aventó de mala gana los dulces a Rosa, a lo que tuvimos que disculparnos con ella y con su mamá. Posteriormente hicimos una breve rifa con unos juguetitos que nos habían sobrado de la piñata, nos despedimos de los niños, diciéndoles que, aunque las sesiones ya habían acabado los íbamos a visitar de vez en cuando y que los invitaríamos a la presentación de nuestro trabajo, posterior a esto comenzaron a retirarse. Nosotros nos quedamos recogiendo toda la basura que se había generado de las piñatas y de la comida.

Verde García Silvia

13 de marzo de 2024

Llegamos al tianguis a las 11:40 am, y empezamos hacer el recorrido a través de la observación no participante para poder empezar a identificar a los niños que se encontraban, entre los que pude notar estaba un niño de aproximadamente 8 años de edad el cual se encontraba sentado en una silla con un celular, posteriormente cuando seguimos caminando vi a un niño de 5 años el cual estaba dormido y su mamá lo estaba cargando, comentando con el equipo nos dimos cuenta que reciben cuidados y atención por medio de los adultos y que también comparten un tiempo de recreación que no

necesariamente es un lugar específico. Cuando ya estábamos a punto de irnos nos encontramos a 2 pequeños de 4 y 3 años aproximadamente los cuales se encontraban jugando, sin embargo, su mamá estaba pendiente de ellos, los pequeños se desplazaban de un puesto a otro el cual estaba cerca.

20 de marzo de 2024

Ese día cada integrante del equipo llegó en forma separada, y ya en el tianguis nos comunicamos para vernos en un lugar específico, recorrimos el tianguis intentando identificar bien en un primer momento a los niños que habíamos identificado la primera visita o bien identificar otros niños que no habíamos visto anteriormente, tras el recorrido decidimos tener un primer acercamiento con los locatarios para conocer un poco más del tianguis por lo que decidimos que sería conveniente preguntar a una persona de edad algo grande porque nos podría dar una respuesta más amplia, por lo que nos acercamos a un puesto en la cual se encontraba una mujer ya grande llamada Carmelita, ella desde un inicio fue muy linda con todos los integrantes del equipo por lo que respondió de una manera muy amena y amable, ella nos comentó que dicho tianguis ya lleva alrededor de 45 años y que ella ya lleva trabajando 40 años, también nos comentó algunos de los cambios que ha tenido el tianguis con el paso de los años, así como también lo que paga tanto de piso como la basura que se genera, de igual forma nos comentó los cambios que se vivieron tras la pandemia, al final nos dio algunas recomendaciones a todo el equipo al igual que cada vez que fuéramos la pasáramos a saludar.

27 de marzo de 2024

Ese día el equipo se organizó en duplas y a cada una le iba a tocar observar 1/3 del tianguis; Lili y Pao el último tercio así que entraron de la parte final, Ani y Danny la parte central y Isra y Sil la primera parte del inicio.

Llegamos aproximadamente a las 10:15 y empezamos hacer el recorrido del primer tercio, en un inicio empezamos de lado derecho para después regresar del lado izquierdo, en el transcurso del camino encontramos en un inicio una pequeña que estaba en un puesto de aguas la cual se encontraba jugando con unos juguetes, posteriormente

vimos a un niño de aproximadamente 11 años el cual fue a comprar a un local diferente en el cual era el, seguimos caminando y en el transcurso nos deteníamos a preguntar acerca de diversas cosas de los diversos puestos, esto a la vez también veíamos a diferentes niños de diversas edades las cuales eran de aproximadamente entre 4 a 8 años en el caso de los más pequeños, los cuales en la mayoría se encontraban jugando con juguetes y entre 10 y 12 en caso de los grandes los cuales estaban atendiendo o bien hablando con posiblemente amigos. Una vez de terminar de observar por un determinado tiempo el equipo se reunió y decidimos que edad sería mejor, por lo cual una vez acordado regresamos a poder tener ese primer acercamiento con los papás y plantearles la idea y presentarnos, es así como conseguimos los números de teléfono para poder estar en comunicación.

03 de abril de 2024 (Primera sesión)

Llegamos aproximadamente a las 10:30 am al tianguis, en un primer momento nos dirigimos a localizar a los niños de la semana pasada con el fin de entregar la carta que nos brindó la escuela al igual que el consentimiento a los encargados/ padres de los niños y niñas. Una vez entregados y firmadas las cartas dimos paso a ir por los niños y fuimos al parque que se encuentra enfrente del tianguis, para esto la mitad del equipo fue por los niños que se encontraban más lejos mientras que la otra mitad se fue al 'parque con los niños que ya teníamos.

Mientras esperábamos al resto del equipo los que nos quedamos en el parque fuimos Lili, Pao y yo, en el tiempo que estuvimos esperando los niños y niñas nos empezaron a platicar, en mi caso estaba con la más pequeña, me empezó a contar lo que le gustaba y hacer unas preguntas a mí también como ¿Por qué usaba lentes?, y que íbamos hacer o que juegos íbamos a jugar, después de un rato llegaron 2 chicas que su mamá las había ido a dejar, nos presentamos mientras esperábamos al resto y empezamos a platicar un poco acerca de lo que nos gustaba y lo que no, al igual de nuestras edades, la más pequeña me comentaba que le gustaba nadar y que iba a entrar a clases de natación al igual que **Chile morrón y Turco**.

Cuando llegaron el resto del equipo con los niños y niñas nos dirigimos a una parte del parque que se encontraba cerrada para poder realizar las actividades, la actividad de inicio consistió en un juego llamado “conejos y conejeras” en el cual nos sirvió para romper el hielo entre todos, sin embargo la más pequeña no se notaba que le estaba gustando esto debido a que por ser la más pequeña le costaba más trabajo integrarse, tratamos de jugar todos y divertirnos, durante el juego me tocó a mí y a **Águila** decir las indicaciones, ella en un principio no quería decir alguna indicación, sin embargo le dije que me dijera que indicaciones le podríamos decir a los demás por lo que ella me decía las indicaciones y yo las decía en voz alta a los demás; después de un tiempo de juego Isra y yo fuimos por 2 niños más, ya que en un inicio su mamá nos comentó que quería que un familiar fuera con ellos, por lo cual fuimos por ellos, estando con la mamá de los niños nos comentó que iría su tío con ellos antes de irnos al parque antes de irnos la niña fue a invitar a una amiga que estaba en frente del puesto de su mamá pero no la dejaron, es así como nos fuimos con los niños (ellos son hermanos, gemelos **Miraculous** y **México**) Isra se fue con **México** y yo con **Miraculous**, su tío venía atrás de nosotros; de camino hacia el parque **Miraculous** me venía platicando acerca de lo que le gustaba como colorear, los Kuromis, comer al igual de sus caricaturas favoritas como es **Miraculous** en ese caso yo le dije que a mí también me gustaba esa caricatura, al inicio **Miraculous** no me creyó así que me dijo que le platicara algo de la caricatura a lo cual hice y así es como me creyó y le dio algo de risa, a lo que después me comentó que porque veían esa caricatura si ya estaba grande a lo que le dije que lo veía en algún momento porque mi sobrina la veía y en ciertas ocasiones la veía con ella, al llegar al parque los niños y niñas estaban jugando a las atrapadas, sin embargo la niña más pequeña estaba hablando con Ani por lo que después Pao la llevo con su mamá, nos incorporamos a la actividad sin embargo ya estaba a punto de terminar y dar paso a la siguiente actividad.

Posteriormente hicimos un círculo en el cual la consigna era pasar la bola de estambre para hacer una telaraña, por lo cual cada uno iba a decir su nombre, como le gusta que le digan y que le gusta hacer, en esta actividad también nosotros participamos por lo que se empezó a hacer esta dinámica, esto para conocernos un poco más todos por lo que todos estábamos muy atentos a lo que decían, sin embargo **Miraculous** que estaba

alado mío en varias ocasiones hablaba mientras alguien más estaba hablando por lo que le dije que teníamos que poner atención por lo que ella dijo que ya iba a poner atención, posterior a esto se les pidió a los niños que volvieran a pasar la bola, pero ahora tenían que decir algo que se acordaran del otro. En este juego **Miraculous** seguía alado mío y en el transcurso de este ella se distraía muy fácil o interrumpía a los demás por lo que le pedí que pusiéramos atención de nuevo para conocer mejor a todos los integrantes por lo que ella me contesto “sí, te voy a hacer caso en todo”, al finalizar el juego Pao comenzó a envolver de nuevo el estambre por lo que **Miraculous** le dijo que se apurara.

Posteriormente pasamos al último juego el cual era “Tempestad”, dimos la indicación de hacer un círculo y 1 persona se iba a quedar en el centro, esta persona iba a dar las indicaciones de hacia dónde se iba a mover la ola diciendo “izquierda”, “derecha” o “tempestad” y quien fuera el ultimo le tocaría estar al centro diciendo hacia donde se movería la ola, durante este juego compartimos risas y vimos a los niños y niñas muy contentos, en un momento del juego eran 2 niños los cuales estaban dirigiendo la ola y agregaron 2 indicaciones más que fueron “hacia adelante y hacia atrás”, como estamos en un lugar público en un momento del juego una persona que iba pasando nos dijo “derecha” por lo que nos dio risa.

Cuando se acabó el juego les dimos 5 min libres, por lo que algunos niños y niñas empezaron a jugar en el pasamanos, otros a platicar con nosotros y otros nos mostraron que podían hacer una vuelta de carro por lo que llamó la atención de otras niñas y también se unieron a mostrarnos que podían hacer. A terminar esta primera sesión se le agradeció a los niños que fueron ese día y procedimos a llevarlos con sus papás, sin embargo al finalizar esta sesión llegaron 2 niños más pequeños por lo que se le dijo al padre den familia que el próximo miércoles íbamos a reunirnos con los niños y niñas, después de esto se les pregunto a los niños y niñas que con quien se iban, en mi caso me lleve a los 3 más grandes (2 niñas **Águila** y **Quetzalcóatl** y 1 niño **Pelukas**) al igual que **Chile morrón** conmigo me acompañó Lili quien llevaba a un **México** para esto primero pasamos a dejar a **Águila** y **Quetzalcóatl**, después a **Chile Morrón** y **Turco** y por último a **Pelukas** , sin embargo en el transcurso nos venían platicando de su escuela, que les había parecido las actividades realizadas, al igual que un poco de futbol. En mi

caso **Chile Morrón** me estaba platicando que tiene familia en Oaxaca y que le gusta ir porque es muy bonito al igual que le emocionaba entrar de nuevo a natación, también me mencionó en que escuela iba, su horario de salida era a las 15:00 horas y que le gusta la materia de historia por lo que me preguntó que si yo había sido buena en historia por lo que le dije que no que a mí me gustaba más las matemáticas y la química, también **Pelukas** me platicó que le gusta el fútbol y que le va al América, **Pelukas** llevaba su celular y durante el regreso con sus papás iba viendo el resumen de la Champions por lo que me decía que si había visto yo el partido a lo que yo le dije que no y es así como él me estaba haciendo un resumen de la Champions lo cual agradecí porque me gusta el fútbol.

Para finalizar el equipo se reunió para posteriormente comentar entre nosotros que tal nos sentimos y que nos pareció, al igual de pasar a comer algo para después regresar a la escuela. Esta sesión termino a las 14:30 aproximadamente.

A mi parecer esta primera sesión creo que fue un reto porque al menos yo no pensé que fueran tantos niños (9 niños) y siendo la primera creo que nos sirvió para conocernos tanto a los niños y niñas como a nosotros como equipo.

10 de abril de 2024 (segunda sesión)

Para esta sesión quedamos con los papás que la sesión seria de 15:00 – 17:00 pm por lo que el equipo se reunió a las 14:00 pm para salir a las 14:30/35 pm y estar en el tianguis y pasar por los niños a las 14:45 pm y empezar la sesión a las 15:00 pm. En un inicio solo nos habían confirmado 2 niños, en el caso de **Kuromi** pasamos por ella a su puesto y a **Chile morrón** la llevo su mamá al parque donde nos encontrábamos, la mamá de **Chile morrón** traía igual a su hermana más pequeña, sin embargo al vernos se escondió detrás de su mamá por lo que Ani le dijo que si no quería quedarse estaba bien solo que la saludara por lo que la pequeña accedió a saludarla, una vez estando las 2 niñas esperamos unos minutos más por si alguien más llegaba, a pesar de eso decidimos empezar debido a la hora, así que como primera actividad consistía en hacer

un recorrido del tianguis en la cual los niños y niñas iban a tomar fotos de lo que les gusta, lo que no les gusta y lo que los asombra, es así como las 2 niñas que se encontraban decidieron en un primer momento con quien querían hacer el recorrido **Kuromi** decidió irse con Ani y Lili y **Chile morrón** decidió ir con Danny y conmigo, Isra y Pao se quedaron en el parque por si alguien más llegaba.

Chile morrón decidió iniciar el recorrido desde el final hacia el inicio del tianguis y Danny le recordó que en cualquier momento nos podía pedir el celular para la toma de fotos, ella nos tomó a ambas de la mano durante todo el recorrido e incluso había lugares donde no cabíamos las 3 sin embargo cuando la gente ya pasaba o había de nuevo la oportunidad nos agarraba de la mano a las 2, durante el recorrido nos dijo que si podía pasar a saludar a alguien por lo que le dijimos que si, por lo que paso a saludar a un señor que vende cosas de natación, el señor la saludo muy amable y le dijo que hoy no había venido a ayudarlo hasta hizo una pequeña broma diciendo que Danny y yo éramos sus guardaespaldas, una vez que saludo al señor le preguntamos que quien era por lo que nos dijo que era el señor al que ayuda en su puesto, proseguimos el recorrido y le pidió el celular a Danny para tomar una foto a un puesto de peluches el cual le gustaba, proseguimos el recorrido y **Chile morrón** ya no tomaba fotos, sin embargo Danny le recordaba que con confianza le podía pedir el celular, en el transcurso nos empezó a contar un poco sobre ella, su familia y sus gustos como que le gustaba estar en el tianguis porque conoce a muchas personas, que ya quería ir a Oaxaca a visitar a su tía y que en el tianguis encuentras muchas cosas, a pesar de esto yo decidí también entrar en la dinámica de las fotos para así animar a **Chile morrón** y es así que tome una foto de un puesto que vendían figuras de Anime por lo que **Chile morrón** me pregunto el porqué de mi foto a lo que le conteste que a mi este puesto me asombraba porque en el tianguis que se pone por mi casa no hay un puesto como este, seguimos el recorrido y veía muchas cosas que nos decía que le gustaba pero no pedía el celular para tomar foto, al llegar al inicio del tianguis tome otra foto a una camisa de futbol (Inter Miami) por lo que **Chile morrón** me volvió a preguntar qué porque había tomado foto, le dije que me gusta el futbol y estoy buscando esa camisa pero no la he encontrado.

De regreso nos fuimos por la otra cara donde se encuentra la comida, frutas y verduras, Danny le preguntaba que si le gustaba comer en el tianguis por lo que ella dijo que si, al igual que preguntarle que eran los mixiotes a lo que Danny le contesto, seguimos caminando recorriendo el tianguis y nos preguntó que si podía ver los Animales por lo que le dijimos que sí, se le pregunto si quería sacar alguna foto pero respondió que no que solo quería verlos, posterior a esto seguimos caminando y le pregunte que si también compraba agua de sabor por el calor por lo que dijo que si pero en un puesto donde saben más ricas que estaba cerca de la casa de su tía casi al final del tianguis.

Terminamos el recorrido y nos dirigimos al parque antes de cruzar la calle un señor de un puesto la saludo, luego cruzamos para el parque y se quedó mirando un árbol por lo que le pidió a Danny el celular para tomarle una foto, fuimos las primeras en llegar al parque, en el cual estaba Pao llegamos y la saludamos pero ya no estaba Isra por lo que Pao nos comentó que llego **Turco** e Isra fue hacer el recorrido, **Chile morrón** fue a jugar un poco en los juegos sin embargo nos preguntó que íbamos hacer ahora por lo que le dije que si quería jugar “Basta” mientras esperábamos a los demás, ella dijo que si y todas empezamos a jugar, antes de empezar nos preguntó cómo se jugaba, le explique y entre todas pusimos las categorías, la primeras 2 rondas solo éramos nosotras pero luego empezaron a llegar varios niños y niñas por lo que también se unieron al juego, como **Turco** con Isra hicieron equipo, **Quetzalcóatl** y **Águila** llegaron algo tarde pero también se unieron a jugar, Lili y **Estambre** y al final llego Any y **Kuromi**.

En este juego **Chile morrón** me preguntaba cómo se escribían ciertas palabras, por lo que le contestaba, sin embargo en algunas otras las escribía como ella pensaba, ante esto acepto que si me costó un poco esto debido a que yo con mis sobrinos siempre trato de corregirles la escritura porque ellos saben que yo les ayudo, pero en eso recordé que no estaba con mis sobrinos por lo que solo veía su hoja pero sino me preguntaba no podía interferir, **Kuromi** cuando llego hizo equipo conmigo comenzamos a jugar, se realizaron 2 rondas más con todos, preguntaron si se podía poner palabras en inglés por lo que Danny dijo que no, pero luego dijeron que si se podía mejor si todos estábamos de acuerdo, al sumar el total de nuestros puntos obtenidos **Kuromi** me dijo que ella hacia la cuenta por lo que le dije que sí, me sorprendió un poco porque la cuenta la hizo

correctamente dando un total de 450 y cuando vi a **Chile morrón** note que le costaba un poco más sacar su cuenta pero lo hizo correctamente.

Posteriormente pasamos a la siguiente actividad la cual la consigna era hacer en un papel Kraft aquello que observaron en el tianguis por lo cual se les proporciono crayolas, plumones, colores al igual que hojas de diferentes colores para que cada niño y niña pudiera elegir como trabajar, en el transcurso de la actividad pusimos algo de música por lo cual se llegaron a acuerdos para elegir qué tipo de música o que canción poner, es así como los niños y niñas empezaron a plasmar lo que vieron, a lo largo de la actividad pude notar que en el caso de **Chile morrón** solo utilizo el plumón negro tanto para escribir como para dibujar sin embargo **Quetzalcóatl** me llamo la atención debido a que utilizó crayolas de diferentes colores y puso mucho esmero en la realización de sus dibujos ya que se utilizó hasta incluso una letra muy bonita y detallada, en el caso de **Águila** ella solo realzo un pequeño dibujo ya que en un inicio no quería realizar algún dibujo sin embargo poco a poco fue mostrando interés para así realizar su dibujo el cual lo realizado con crayolas. Les pedimos a los niños y niñas que pusieran su nombre para saber que dibujos o dibujos eran de cada uno, en un momento de la actividad **Chile morrón** me preguntó si le podía dar el celular para ver cómo eran las fotos, ya que quería dibujar algo que estaba en la foto por lo que fui con Danny a pedirle el celular un momento. Durante esta sesión llevamos una caja que su función era la de un buzón donde los niños y niñas podían anotar alguna sugerencia, lo que les gusto o no e incluso si nos quieren contar algo, pero no les gusta decirlo en persona, este buzón durante la actividad algunos acabaron antes que otros por lo que empezaron hacer papiroflexia esto con ayuda de Ani los cuales los metieron al buzón y **Águila** anotó algo también que lo vimos al final de la sesión.

Una vez terminada la actividad pasamos al juego de cierra que fueron las atrapadas, los niños y niñas decidieron cual iba hacer la base al igual de ciertas reglas del juego, en un inicio alguien de los niños y niñas se postuló para que atrapara por lo que los demás comenzamos a correr, durante el juego note a **Águila** un poco alejada de los demás así que decidí ir a verla y correr juntas ella accedió y corrimos un poco, después se acabó el tiempo por lo que después fuimos a dejar a los niños.

17 de abril de 2024 (tercera sesión)

Este día nos quedamos de ver en la escuela para llegar todos juntos, cabe aclarar que cambiamos el horario de la sesión de 15:30 – 17:30 pm esto con la posibilidad de que lleguen más niños y niñas debido a que muchos salen a las 16:00 pm de la escuela. A pesar de esto yo no pude irme con el resto de mi equipo, esto debido a que tenía algunas cuestiones académicas que tratar así que les dije a mi equipo que los alcanzaré en cuanto acabará, así es como una vez que acabé me dirigí de camino al tianguis. Durante el camino hacia mucho calor y yo personalmente no me sentía del todo bien ya que no había comido y me empezó a doler un poco la cabeza, dejando atrás eso, en el camino se subió **Miraculous** con su mamá al mismo camión, al subir al camión **Miraculous** decidió a donde sentarse y su mamá se encontraba hablando por teléfono por lo que accedió a sentarse donde **Miraculous** decidió. Cuando ya se iban a **Miraculous** me vio y fui a saludarla, me preguntó que dónde estaban los demás y que, si íbamos a estar en el parque, por lo que le dije que sí, que ya estaban en el parque solo que a mí se me hizo algo tarde, **Miraculous** le preguntó a su mamá que si podía asistir por lo que ella me preguntó hasta que hora íbamos a estar por lo que le dije que el horario era de 15:30 a 17:30, su mamá me dijo que en un rato los llevaba. Al llegar al parque donde se encontraban, saludé y me integre, a la par llego **Miraculous** y **México**, su tío me comentó que si los podía ir a dejar en cuanto acabáramos por lo que le dije que sí.

Cuando llegamos estaban terminando de jugar teléfono descompuesto y la siguiente actividad que se iba a realizar era dibujar en la espalda en la persona de enfrente lo que sentías, por lo que se les proporciono una hoja de papel y un plumón y posteriormente hicimos una fila para dar inicio a la actividad, sin embargo **Miraculous** como apenas había llegado estaba muy activa por lo que empezó a querer llamar la atención tanto de los niños como del equipo, ya en fila Ani empezó a dibujar y así hasta terminar todos, mostramos nuestros dibujos y posteriormente se realizó de nuevo dicha actividad pero en esta ocasión se realizó en equipos, en mi equipo quien realizó el dibujo fue **Chile morrón** y fue un corazón.

Una vez terminada dicha actividad pasamos a la siguiente actividad la cual consistía en realizar un collage en el cual representaran que es para ellos el tianguis, en el transcurso

de esta actividad les proporcionamos hojas y revistas o periódico para recortar al igual que plumones y crayolas no obstante **Miraculous** empezó a llamar la atención de una forma un poco agresiva ya que a parte del equipo **Miraculous** empezó a jalonear el cabello, gritar y arrebatarse las cosas e incluso a cámbiele el nombre a una integrante sin tomar en cuenta a la misma integrante por lo que varios del equipo tratamos de decirle que lo que estaba haciendo estaba incorrecto, por otro lado los niños al ver a **Miraculous** de esa forma también trataban de evadirla o bien solo darle el avión para evitar problemas. Una vez terminada la actividad **Miraculous** decidió quien del equipo la llevara por lo mismo que se notó un acercamiento fuerte por lo que la llevo. Esta sesión para todo el equipo fue algo pesada.

24 de abril del 2024 (cuarta sesión)

Ese día nos vimos todo el equipo en la UAM para afinar algunos detalles de las actividades a realizar ese día, por lo que llegamos todos juntos al tianguis, llegamos como a las 14:20 e íbamos a ir por los niños a las 13:20 así que teníamos 1 hora para acomodar las cosas y organizar el espacio, la consigna de esta sesión era que realizaran una escultura por medio de una masa que ellos mismos iban a hacer esto por medio de un circuito con diferentes estaciones en las cuales se realizaba una actividad diferente para así poder obtener los ingredientes para la realización de la masa, durante ese tiempo definimos quien iba a estar en cada estación, yo iba a dirigir la actividad y les iba a explicar de lo que se trataba y el resto del equipo iba a estar en una estación diferente para conseguir todos los materiales es así como en la primera estación era yo (en la cual les entregaba su lista de materiales) posteriormente estuvo Danny (salto de cuerda- dar materiales), en la siguiente estuvo Isra (encestar una pelota en un vaso- dar harina), después se encontraba Lili (Dibujar- entregar sal) posteriormente Pao (Jugar memorama- Entregar agua para colorantes) y en la última estación se encontraba Ani (responder preguntas- entregar aceite). Cuando llegaron los niños les explique la actividad y les entregue la lista de materiales para que pasar a las estaciones, los niños se notaban muy Animados al pasar por las estaciones y realizar las actividades de estas, después de un tiempo llego **Miraculous** y **México** a lo que yo en un primer momento les explique a los 2 de que consistía la actividad y les entregue sus listas, sin embargo platico un momento

con **Miraculous** debido a la situación que había pasado la sesión pasada por lo que platique con ella y le dije que debía poner atención y obedecer a todos porque somos un equipo y que todos la podemos ayudar, al igual que debe de respetar a todos y compartir los materiales; por lo que me contesto que sí que ya se iba a portar bien y posterior a esto empezó a pasar a las estaciones. Al terminar las estaciones les daba un cartón para que pudieran hacer la plastilina y revolver y así después poner el colorante, en el caso del colorante solo contábamos con 3 colores así que entre todos los niños empezaron a compartir en el caso de **Miraculous** note que en esta ocasión si pedía las cosas y compartía las mismas, a pesar de que con los colorantes muchos de los niños les ponían mucho al intentar revolver los colores y formar otro color.

Cuando los niños ya tenían su masa les indicamos que ya podían hacer su escultura por lo que los niños empezaron hacer su cultura, durante la actividad le decíamos que tenían un tiempo restante esto para acabar en el tiempo indicado, algunos niños nos pedían ayuda para agregar otro ingrediente o para amasar y que hacer la consistencia de la masa para poder realizar la escultura. Cuando terminaron su escultura les comentamos que nos explicaran su escultura, en la mayoría de las esculturas la mayoría era relacionada con comida, al momento de que los niños nos platicaran nos dimos cuenta de que la comida se relacionaba con ellos debido a que algún familiar ha trabajado haciendo pan.

Es por eso que **Miraculous** realizo un cuadro de chocolate de pan esto debido a que es su pan favorito y siempre compra ese pan, en el caso de **México** también fue un pan pero una dona ya que nos comentó que a él le gusta este pan, una coincidencia paso con **Turco** y **Chile morrón** ya que ellos también realizaron donas y esto se debió a que su abuelito era panadero y le recuerdan a él, en el caso de **Bárbara** realizó diversas frutas debido al puesto que tiene su mamá en el tianguis y pizza ya que le gusta y **Rosa** hizo unos waffles de colores esto debido a que una vez compro en el tianguis y el señor le dijo que le podía poner del color que ella quería por lo que ella decidió de todos los colores.

1 de mayo de 2024 (quinta sesión)

Ese día nos quedamos de ver en el tianguis ya que no había clases, por lo mismo decidimos esta sesión iniciar antes, esta sesión fue de 13:00 a 15:00 horas por lo que una vez que nos reunimos todo el equipo en el parque nos organizamos para la actividad a realizar ese día con los niñas y niños.

Cuando llego la hora pasamos por algunos de los niños y niñas y otros más iban a llegar directo en el parque, por lo que una vez estando todos en el parque Isra y Pao realizaron un juego con los niños y niñas mientras el resto del equipo se encontraba terminando de organizar la actividad, al concluir el juego les explicamos la actividad he realizar, la cual consistía en tirar un dado y dependiendo el número del dado avanzaba y dependiendo en que color les tocaba cada niña o niño tenían que hacer una actividad diferente, esto con el fin de realizar un atrapasueños y conocer un poco más de ellos y su vivencia en el tianguis. Las casillas eran de 5 colores, el color verde (Isra) era ir a comprar los materiales para el atrapasueños, el amarillo (Sil) saltar la cuerda el blanco (Ani) eran preguntas, el azul (Pao) role playing y el color rosa (Lili) era papiroflexia, Danny es encontraba coordinando la actividad.

Durante la actividad en el caso del salto de la cuerda me pude dar cuenta que en el caso de **Chile morrón** le gusta mucho saltar la cuerda y logra más de 10 saltos, **Turco** también le gusta saltar la cuerda, **Pelukas** también logra hacer varios saltos, **México** los logra realizar, pero le cuesta algo de trabaja ya que los saltos los hace más pausados y en el caso de **Miraculous** como tal no salta la cuerda, sino que la brinca de forma de principiante. Durante la actividad todos los niños y niñas se veían muy entusiasmados al realizar el atrapasueños, sin embargo, ese día había futbol y a **Pelukas** le gusta el futbol por lo que en ciertas ocasiones me preguntaba que si podía revisar como iba el partido por lo que accedí ya que a mí también me gusta el futbol.

Cuando estaban realizando sus atrapasueños **Turco** me pidió que lo ayudara en enrollar su aro con el estambre mientras el pintaba otra cosa que le iba a poner a su atrapasueños, al igual que **Miraculous** me pedía ayuda entonces ayudaba a los 2 un poco. Al final todos los atrapasueños quedaron muy bonitos y las niñas y niños estaban muy contentos a pesar de que entre ellos a ciertas ocasiones el hecho de compartir los materiales se salía de control todos lograron hacer un gran trabajo.

Cuando ya era hora de llevar a los niños yo lleve a **Miraculous** y en el camino me iba platicando acerca de que a ella le gusta mucho el pan pero que la doctora le había dicho que ya no comiera tanto porque estaba subiendo de peso por lo que me dijo que ahora ya no como mucho pan y que sabe que es por su bien, llegamos con su mamá y le dimos las gracias.

8 de mayo de 2024 (sexta sesión) MINI TIANGUIS

Para esta sesión el equipo llego a las 14:00 por lo que teníamos que acomodar algunas cosas para la actividad que se tenía planeada la cual iba a consistir en un mini tianguis, para el cual Isra trajo unas cajas de cartón y las íbamos a acomodar.

Una vez llegado la hora de la sesión Isra y Pao fueron por los niños, mientras los demás integrantes del equipo estábamos separado los productos que Lili había traído para el mini tianguis, sin embargo al no ver a ningún niño nos pusimos algo triste ya que estábamos muy emocionados con la actividad es por esto que Isra empezó a llamar a algunos papas para saber si alguna niña o niño iba a asistir a la actividad, no obstante a pesar de que la respuesta negativa que tuvimos por teléfono seguimos esperando por si algún niño llegaba, y después de un rato llego **Bárbara** y **Rosa** por lo que nos dio mucha alegría y empezamos a jugar en un inicio con las cuerdas, sin embargo luego propusieron jugar al “Limbo”

Para el juego del “Limbo” Danny y Any tomaron las cuerdas de los extremos mientras las niñas iban pasando, sin embargo las niñas nos invitaron a jugar a Pao, Lili, Isra y a mí, así que también nosotros íbamos pasando y poco a poco la cuerda iba bajando más, es por esto que todas las niñas seguían estando en el jugo y por parte del equipo iban saliendo, yo seguí junto con las niñas lo cual note algo se sorpresa al seguir pasando junto con ellas, fue muy divertido, después de un tiempo de jugar se empezó a nublar un poco así que procedimos a la actividad, en eso llego **Águila** la cual la invitamos a la actividad pero no quiso participar así que dimos las indicaciones a las niñas.

Para esta actividad del mini tianguis ya teníamos separadas los recortes de los diferentes puestos sin embargo al preguntarle a las niñas que puesto quería las 3 se iban a lo que sus familiares vendían así que decidimos hacerlo al azar para que no hubiera problemas,

es por esto que 3 del equipo agarraron los recortes de los puestos (2 por cada integrante) y así las niñas eligieron a un integrante del equipo y los puestos que tenía era con los cuales iban a vender, es así como **Rosa** vendió frutas y verduras y también chicharrón. **Bárbara** comida y pan de dulce y **Kuromi** ropa/calzado y flores.

Una vez que ya tenían sus productos les dimos una cajita para que colocaran los productos y les pusieran precio, también les dimos hojas para los precios les dimos algunos minutos, entre ese lapso llegó **Águila** la cual se le invitó a realizar la actividad sin embargo no quiso participar. Después de que las niñas ya estaban listas Lili nos empezó a repartir el dinero didáctico tanto a las niñas como a los integrantes del equipo para comprar, una vez que todos estábamos listos empezamos a comprar.

Yo primero fui a comprar con **Kuromi** por lo que note que tiene un gran entusiasmo por vender ya que en su puesto había varias ofertas y te sacaba la plástica para que vendiera, al momento de cobrar **Kuromi** hacía cuentas rápidas y analizaba en el cambio, posteriormente fue a comprar con **Bárbara** compré algunas cosas y al momento de hacerme mi cuenta tenía una hoja blanca en donde realizaba sus sumas para cobrar correctamente, sin embargo **Rosa** su hermana en ciertas ocasiones le pedía ayuda para cobrar, me impresionó la paciencia de **Bárbara** al ayudarlo a su hermana a cobrar y al decirle cuánto cambio tenía que dar y aun así estar pendiente de su puesto, mientras estaba comparando de me acerco **Águila** a preguntarme la hora ya que me dijo que quería ir al baño y que se esperaba un rato más, le dije que si estaba segura de esperar a lo que me dijo que si y se fue a sentar, sin embargo la note un poco extraña pensé que a lo mejor sería más conveniente que fuera al baño así que fui a donde estaba sentada y le dije que si quería que la acompañaba al baño, por lo que luego me mostro sus llaves de su casa y me dijo que si estaría bien pero que a su casa no quería ir por lo que le dije que podíamos ir a la Bodega Aurrera a lo que accedió, le avisé a un integrante del equipo y luego nos fuimos.

En el transcurso del camino intenté a empezar una plática con **Águila** ya que en las sesiones que había asistido no se integraba mucho al equipo así que empecé a preguntarle algunas cosas como su música favorita, deporte, comida, si le gustaba el tianguis por lo que me contestaba de forma muy amable y ella me empezaba a preguntar

de igual manera, algo que me sorprendió es que en el transcurso del camino me pregunto que en donde vivía por lo que le dije que en Tláhuac por lo que luego me dijo que recordaba que alguien era del Estado y recordó que era Lili a lo que me dijo “me acuerdo porque yo un tiempo viví por esos rumbos”

Una vez llegando a la Bodega Aurrera fuimos al baño y después le pregunte que si quería algo a lo que ella en un inicio dijo que no y luego me dijo que ella había traído dinero a lo que le dije que iba a comprar, fuimos donde se encuentran las botanas y al ver el precio noto que no le alcanzaba a lo que yo le dije que lo agarrara que yo traía dinero y me dijo “segura, es que si esta caro” y se empezó a reír a lo que le dije que sí que agarrara las papas que quisiera, ella accedió sin embargo me dijo “bueno yo te pongo 10 va” a lo que dije si eso quieres está bien por mí no hay problema y me dijo que sí; al pagar y darles sus papas la note muy contenta y me dio las gracias, en el transcurso de regreso retomamos las preguntas para conocernos un poco más hasta llegar de nuevo al parque con los demás, sin embargo debido a la hora ya la sesión se había acabado.

15 de mayo de 2024 (séptima sesión) MASA NEWTONIANA

Este día nos quedamos de ver en el tianguis para comprar lo que nos hacía falta al igual de organizarnos entre nosotros, una vez teniendo los materiales que se iban a utilizar nos pusimos de acuerdo y a terminar de organizar los materiales y empezaron a llegar las niñas y niños y ciertos niñas y niños fuimos al tianguis por ellos, es por esto que Danny empezó a jugar con ellos mientras acabábamos, sin embargo no querían jugar algo en específico por lo que se pusieron a jugar en los jueguitos que están en el parque, posterior a esto les preste las cuerdas para saltar por lo que todos los niños estaban entusiasmados, de hecho sugirieron juntar ambas cuerdas para así poder saltar más personas por lo que unimos las cuerdas e incluso también propusieron como iban a ir pasando y entre todos llegamos a el acuerdo de que iban a pasar de 2 en 2 para que todos pasaran por lo que así le hicimos.

Posterior fue la actividad, en la cual Isra interpreto a Issac Newton, por lo que en un inicio les explico quien fue Newton por lo que note que las niñas y niños estaban muy atentos

y les menciono que haríamos el líquido Newtoniano para esto primero tenían que dibujar en un papal Kraft el tianguis, les dimos plumones y crayolas por lo que cada uno de ellos agarro un lugar y empezaron a dibujar su puesto. En el caso de **Bárbara** y **Rosa** que son hermanas decidieron ponerse de acuerdo en que puesto dibujaban cada uno si el de sus papas o el de sus abuelos, por lo que cada una de ellas dibujo uno, en caso de **Estambre** dibujo el puesto de su mamá, **Turco** y **Chile morrón** dibujaron igual el puesto de su mamá, por lo que nos dimos cuenta de que la mayoría de las niñas y niños dibujaron puestos de sus familias, posterior a que acabaron su dibujo pasamos a que nos explicaran su dibujo por lo que nos contaron un poco de la historia del puesto que habían dibujado.

Después de esta actividad seguía hacer el líquido Newtoniano por lo que les dimos sus materiales y empezaron a trabajar en su líquido, algunos nos pedían más agua ya que les hacía falta y otros ya nos pedían el colorante. En esta ocasión los colorantes los teníamos Danny y yo para agregarles lo que necesitaran para que alcanzara para todos, nos decían de qué color querían y nosotras se lo aplicábamos, las niñas y niños se veían muy emocionados ya que empezaron a crear colores mezclando los diferentes colorantes

22 de mayo (octava sesión) PAPALOTES

Para esta sesión de acordó llegar a las 14:00 para organizar todos los materiales, para esta sesión se tenía planeado realizar de nuevo la actividad del mini tianguis ya que a los niños les gusto y ellos propusieron realizarla de nuevo, al igual que realizar papalotes y empezar adornar las piñatas que se iban a romper en la última sesión, para esto el equipo ya iba a traer las piñatas listas para que las niñas y niños las adornaran.

Al llegar la hora de la sesión algunos fueron por los niños y otros niños llegaron directo al parque, en un inicio la primera actividad fue la realización del tianguis por lo que le pedimos tanto a las niñas como a los niños que se organizaran para que en una primera parte unos vendieran y otros compraran y luego los roles cambiarían, sin embargo mientras se estaban organizando **Miraculous** y **México** discutían al grado que **Miraculous** empezó a llorar, por lo mismo decidieron que primero las niñas iban a vender mientras que los niños compraban, cabe aclarar que lo que recolectaban en su venta era

para posterior comprar los materiales para los papalotes y las piñatas; al igual en esta sesión llego **Águila** la cual se encontraba algo triste debido a un acontecimiento que paso en su casa por lo que no quiso participar en la actividad.

Algo curioso que paso es que como eran pocos niños ellos decidieron que alguien del equipo formara parte de su equipo por lo que me eligieron a mi porque dice **Turco** que parezco más “niña” lo cual me dio algo de risa sin embargo en esta ocasión me tocaría ir a comprar por lo que Lili era el “banco” y nos daba algunos billetes para comprar y a los vendedores cambio para tener, en el transcurso de la actividad notaba que yo como clienta me daban ofertas y sabían vender sus productos, al igual que entre los puestos encontraban cambio o se pedían prestado.

Cuando acabamos esta actividad y tanto las niñas como los niños les pedimos que contaran sus ganancias para poder después pasar a comprar sus materiales, por lo que para esto algunos le pidieron ayuda a **Águila** para que le ayudaran a sacar sus cuentas por lo que accedió de una gran manera, una vez que sacaban su cuenta nos decían con mucha emoción cuanto habían ganado y así pasar a comprar sus materiales para la siguiente actividad

La siguiente actividad era la realización de papalotes y las piñatas, para esto algunos iban a empezar con los papalotes y otros con las piñatas, para esto Any, Lili y yo comenzamos a colgar las piñatas para que el primer grupo empezara adornar, las colgamos a una altura que todos alcanzaran, en el primer bloque empezaron a ir por el papel para adornar al igual nos pidieron hojas de colores, tanto las niñas como los niños decidieron que 1 piñata la adornaran las niñas y otra los niños por lo que así fue, sin embargo como algunos estaban en los papalotes y luego en la piñata **Turco** se dio cuenta que **Águila** estaba sentada por lo que se dirigió a ella para invitarla a ayudarles a la piñata por lo que accedió, es así como entre todos empezaron con las piñatas de manera muy contenta y alegres.

Cuando la sesión termino algunos no habían acabado sus papalotes por lo que la siguiente sesión continuaríamos al igual que las piñatas no fueron acabadas.

31 de mayo (novena sesión)

Este día aprovechamos que era el último día del mes para hacer la sesión un poco más temprano, esto debido a que en las escuelas es Junta de consejo académico, es así que la sesión estaba programada en un horario de 13:30 a 15:30 por lo que el equipo llegó 1 hora antes para colocar materiales y limpiar un poco el área de trabajo, cuando llegó la hora de la sesión el primero en llegar fue N su mamá nos comentó que si al terminar lo podíamos dejar con su papá ya que si por el fuera se quedaría en el parque a jugar por lo que le contestamos que sí. N llegó con su balón de fútbol y yo le pregunté que si estaba listo para ver la final de la Champions ya que sé que a él le gusta el fútbol por lo que me comentó que si era el 1 o el 2 de junio por lo que le respondí que era mañana 1 de junio y me contestó que él le iba al Dortmund.

Posterior llegaron **Turco**, **Chile morrón** y **Minion** muy entusiasmados, le preguntamos a **Minion** si se iba a quedar por lo que dijo que si, sacamos las cuerdas y comencé a jugar con los que estaban ya que me he dado cuenta que les gusta mucho saltar la cuerda mientras esperábamos a los demás, es así como empezaron a saltar la cuerda y decidieron los turnos en los que iban a pasar, después de un rato llegó **Estambre**, **Bárbara** y **Rosa** por lo que también decidieron saltar, después de un tiempo pasamos a las actividades.

Como la actividad pasada varios no habían acabado los papalotes y aún faltaban por completar las piñatas las niñas y niños decidieron los que aún no tenían su papalote decidieron hacerlo y los que ya habían terminado su papalote fueron a realizar las piñatas. Los niños que hicieron en esa sesión el papalote fue **Pelukas** y **Minion** desde un inicio y **Rosa** le faltaban algunos detalles, yo le estuve ayudando a Isra a los papalotes a pasarle los materiales que necesitaban para los papalotes, sin embargo, en la sesión ocurrió un incidente con **Bárbara** la cual se lastimó su mano por lo que Pao estaba con ella, yo me di cuenta porque fui por material para los papalotes y es así como también le di a Pao varias opciones para la herida de **Bárbara**.

Isra y **Pelukas** empezaron a platicar mientras yo estaba recortando los lacitos que se necesitaban para realizar los papalotes al igual que los moños que se le iban a poner, **Minion** me pedía ayuda por lo que le decía que si solo que me esperaba porque en realidad quien los sabía hacer era Isra por lo que le dio algo de risa al igual noto que mis

aretas eran de tacos por lo que le llamo la atención y me dijo tienes unos tacos?, por lo que me agache para que los viera mejor, le dije que le iba avisar cuando ya estaba su papalote por lo que ella se fue a realizar un poco de la piñata.

Cuando **Pelukas** terminó su papalote decidió ponerle su nombre a lo que me dejo que si había hojas y lápiz porque su nombre lo quería hacer de forma de grafiti ya que ya sabía hacerlo a lo que le di una hoja de color, Pao nos prestó un libro y un lápiz. Mientras estaban adornando las piñatas recordé acerca de la papiroflexia que la anterior sesión había hecho **Bárbara** por lo que le comenté a Any si lo podían pegar en la piñata ya que **Bárbara** me había comentado la sesión pasada que esa figura la estaba haciendo para la piñata.

Rosa también me pidió ayuda con su papalote ya que solo le faltaban algunos detalles de su papalote, por lo que mientras esperábamos a Isra le empezamos a poner los moños y empezamos a platicar un poco de la escuela le pregunte que cual era su materia favorita por lo que me dijo que español ya que se le hacía fácil y que no le gustaban las matemáticas, después le pregunte que si en el tianguis puede ayudarle las cosas que aprende en el tianguis a lo que ella me dijo en un inicio que no pero después cambio su respuesta por un sí a lo que le dije que porque y ella me contesto que para sacar cuentas pero como a ella no le gusta casi no lo hace, después ya terminamos su papalote y fue a jugar un rato, después se acercó **Chile morrón** conmigo y me dijo que ya habían terminado las piñatas por lo que le dije que les había quedado muy bonitas a lo que ella respondió gracias, después le pregunte como iba a la escuela y que cual era su materia favorita a lo que ella dijo que le gusta mucho ir a la escuela y que su materia favorita eran las matemáticas a lo que yo después agregue que si lo que aprendía en la escuela lo llega aplicar en el tianguis a lo que ella me contesto que sí que principalmente en la cuentas ya que como le gustan las matemáticas las cuentas se le hacen fácil, después se fue a jugar un rato más.

Posterior a esto los niños decidieron jugar con el silicón frio que se ocupó para las piñatas y utilizaron unos platitos para hacer una tipo masa de silicón con color de su preferencia pintando el plato del color de su agrado y le agregaban el silicón, ya que faltaba poco tiempo para que acabara la sesión así que los dejamos hacer su masa de silicón, al llegar

la hora llevaran a **Pelukas** primero, posterior llegaron por **Turco, Chile morrón y Minion** y **Bárbara, Rosa, Estambre y Melody** se quedaron un rato más por lo que ellas seguían con el silicón, para esto **Bárbara** pidió ayuda para que le quitáramos el silicón de la mano ya que como se había lastimado su mano no podía por lo que fui a ayudarlo, le empecé a quitar el silicón de la mano e iba formando una bolita en el transcurso de estar ayudándole le puse algo de gel para que fuera un poco más fácil y comenzamos a platicar, me conto que el papá de **Pelukas** trabaja en el puesto de sus abuelitos y que por eso **Pelukas** iba a ir con su papá y que de ahí conoce a **Pelukas**, continue quietándole el silicón hasta que por fin acabamos y el color era muy lindo le dije que le había quedado muy lindo, después las pasamos a dejar a su puesto y regresamos el equipo al parque, mientras estábamos recogiendo regresaron **Rosa y Barbara** ya que se les había olvidado una mochila y **Bárbara** me regaló su masita de silicón por lo cual le di las gracias.

Decima sesión

Para esta última sesión el equipo llego más temprano de lo que otras sesiones habíamos llegado, esto debido a que teníamos que elaborar los libros que les habíamos dicho a las niñas y niños, para esto cada integrante del equipo había llevado las fotos de 2 niños diferentes esto con el fin de que no repitiéramos fotos y que fuera equitativo, es por eso que ese día nos dedicamos en un inicio a realizar los libros cartoneros, primero fuimos viendo el número de sesiones que cada niño y niña había asistido para así saber cuántas paginas iba a llevar su libro al igual que aquellos que no habían asistido a mucha sesiones se les iba a dar una hoja con una frase o algo representativo de la sesión que habían asistido.

Mientras algunos empezaban a llenar las piñatas, otros terminaban de recortar sus imágenes y otros estaban cociendo los libros para poder después dividirnos los libros con las imágenes que habíamos traído cada integrante del equipo, es así como después cada integrante del equipo empezó a realizar sus libros correspondientes de los niños y niñas cada integrante decidió como decorarlo o personalizarlo, durante todo este tiempo pusimos algo de música, una vez que empezamos a acabar los libros, parte del equipo

empezó a hacer y recortar unas alas, las cuales se las íbamos a entregar a los niños para que las decoraran, después empezamos a ordenar y a quitar los materiales de las mesas que ocupamos para empezar a poner la comida que habíamos traído para compartir con todos, es así como algunas niñas y niños empezaron a llegar y Dani y Any se dedicaron a interactuar con ellos, mientras Isra y Lili estaban quitando materiales de la mesa y Pao y yo estábamos poniendo la comida, al igual que a empezar a picar algo de fruta; al igual que nosotros varios de los papas nos cooperaron con algo como son palomitas, agua y más fruta picada.

Cuando ya habían llegado la mayoría de los niños les explicaron acerca de la actividad de las alas mientras Pao y yo seguíamos terminando de picar la fruta, es así como mientras las niñas y niños estaban decorando sus alas nosotras estábamos terminando de picar la fruta, claro que tuvimos que saber cómo compartir las mesas ya que estaban ocupando los materiales y también estaba la comida, tanto la que el equipo trago como la que los papas nos donaron.

Es así como en un inicio los niños que ya estaban empezaron a decorar sus alas acomodándonos en las mesas y a mi lado estaba **Bárbara** y **Estambre** por lo que me preguntaban qué era lo que hacía por lo que les decía que estaba terminando de picar la fruta para el convivio y lo que después en un rato **Estambre** quiso ayudar un poco y Pao le dijo que tuviera cuidado con el cuchillo a lo que ella dijo que si, que ya había ocupado el cuchillo muchas veces

Mientras las niñas y niños terminaban de decorar sus alas parte del equipo empezaba a recoger los materiales que ya no se estaban ocupando para así tener más espacio para acomodar mejor los alimentos, Lili empezó a llenar vasitos de palomitas y en cada vaso le ponía su nombre así una vez que acabaran la actividad podían pasar por sus palomitas, de igual manera Lili les empezaba a servir agua, cuando terminamos de recoger los materiales empezamos a poner algunos regalos que habíamos llevado para los niños, **Pelukas** y **Kuromi** me comentaron si podían ir a ver a una persona que creyeron que conocía por lo que les dije que sí pero que no se salieran por lo que ambos dijeron “de acuerdo” se echaron a correr a ver si era la persona y claro yo los estaba viendo por precaución, después volvieron y continuaron comiendo, empezaron a comer

también parte del equipo y después **Miraculous** y **Bárbara** me dijeron que si no iba a comer que ya comiera por lo que les dije que ya iba a comer, entre toda la variedad de comida que había les dijimos a los niños que podían agarrar con confianza, en un momento **Miraculous** me dijo que probara los Nuggets porque estaban ricos a lo que le dije que sí que ahorita los probaría.

Debido a la hora ya habían comenzado a llegar algunos papas por lo que se decidió dar inicio a romper las piñatas, sin embargo llegaron los hermanos de **Estambre** a lo que también les dijimos que podían comer e incluso participar en la piñata sin embargo no quisieron **Estambre** tiene un hermano pequeño por lo que nos lo dejo por un rato mientras ella iba a la piñata, es la piñata se encontraba Any, Pao e Isra mientras que recogiendo las cosas y organizando lo que teníamos aun estábamos Lili, Dany y yo con el hermanito de **Estambre**, Danny lo estuvo cargando un rato mientras Lili y yo guardábamos algunas cosas porque empezó hacer mucho aire, después de un rato él bebe se empezó a desesperar un poco por lo que le dije a Danny que le ayudara a lo que me paso él bebe.

Cuando estaba cargando al bebé me fui con él a la piñata para que incluso el bebé le pegara a la piñata por lo que antes les dije a los niños que él bebé también quería pegarle a la piñata por lo que los niños accedieron, y pase con el bebé a pegarle a la piñata, después continuaron los niños hasta que se rompió y todos se aventaron, sin embargo **México** quería todos los dulces y se los empezó a quitar a **Bárbara** por lo que hubo un poco de molestia por parte de **Bárbara** y de su mamá que ya se encontraba en esos momentos, sin embargo no paso a mayores, yo logre recoger un juguete para él bebé y **Rosa** me dio un dulce para él bebe, después **Estambre** me agradeció a ver estado con su hermanito y me dijo “maestra el aún no juega con estos juguetes pero yo sí” y posteriormente le entregue a su hermanito.

Después pasamos a entregarles sus libros que les habíamos hecho a lo que mencionamos a cada niña y niño para entregarles sus libros, les tomamos una foto a todos y posterior a esto Any les explico a los papas que el libro contenía todas o partes de las actividades que sus hijos habían realizado por lo que los papas dieron las gracias y para finalizar la sesión hicimos una rifa en la cual los juguetes tenían un número y cada

niño iba a sacar un papelito y dependiendo el número del papelito iba a ser el juguete, por lo cual las niñas y niños hicieron una fila para así pasar por su papelito, no obstante **Miraculous** me dijo que quería un juguete en especial por lo cual esperaba que le tocara el número del juguete que ella quería, es así como empezaron a pasar los niños y se les empezó a dar su juguete incluso **Miraculous** si le toco el juguete que quería en un inicio por lo que se emocionó mucho, después como que quería empezar a llover y empezó hacer demasiado aire pero por la hora también ya era término de la sesión, es así como les agradecemos tanto a los niños como a los padres que nos acompañaron se les hizo la invitación si querían algo más de comer ya que aún había mucha comida e incluso a los papas del hicimos la invitación, yo les comente a **Pelukas** y a **Miraculous** que si querían algo de pan por lo que dijeron que si, por su lado **Pelukas** me dijo que si quería poco y se lo iba a llevar a su mama y **Miraculous** me dijo que si quería que si le podía dar solo un poco porque estaba adieta y ya había comido mucho y se empezó a reír, sin embargo antes de dejar a los niños que sus papas no habían ido **México** empezó a querer más juguetes ya que habían sobrado pero habían faltado 2 niños que siempre habían asistido a las sesiones y les guardamos un juguete pero **México** estaba muy insistente en querer otro, y lo consiguió y el equipo ya no le dijo nada debido a que teníamos que recoger muchas cosas de manera rápida por si llovía, es así como regresamos a los niños.

Yo primero ayude a la mama de **Bárbara** y **Rosa** a llevar la charola de fruta que había sobrado y una vez que regrese acompañe a Isra a dejar a **México** y **Miraculous**, dándole gracias a sus familiares y despidiéndonos, el regresar el parque todo el equipo termino de recoger para después cada integrante irse a sus casas antes de que lloviera. Y es así como dimos por cerrado las sesiones con niñas y niños del tianguis de la Virgen que nos enseñaron un poco del lugar donde pasan su tiempo.

Carta de consentimiento informado



DIV.C.S.H.CP.101/24
27 de marzo de 2024

Madres, Padres de Familia y/o Tutores
Tianguis de Calz. La Virgen
PRESENTE

Por este medio me dirijo a ustedes para presentar a los alumnos:

Nombre	Matrícula
Hernández Espinosa Liliana	2203016677
Juárez Huerta Israel	2203053072
Moncada Ramírez Daniela	2203053527
Morales Pacheco Paola Daniela	2203055227
Romero Álvarez Ana Laura	2203053581
Verde García Silvia	2202027121

Quienes en la actualidad cursan el 11° trimestre "Sociedad, educación y aprendizaje II" turno vespertino de la Licenciatura en Psicología, en esta Universidad y desean realizar sus prácticas en esta Institución, por lo que pretenden implementar: entrevistas a padres y /o tutores y dinámicas grupales. Los horarios y días quedan a convenir con Ud.; los asesores del trabajo son los profesores: Armando Ortiz Tepale, Graciela Quinteros y Ana Laura Lázaro, adscritos a esta Universidad.

Sin otro particular de momento, le agradezco el apoyo y le envío un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"Casa Abierta al Tiempo"

Mtra. Verónica Alvarado Tejeda
Coordinadora de la Licenciatura en Psicología
"gess"



UNIDAD XOCHIMILCO
COORDINACIÓN DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Del Coyoacán C.P. 04960, México D.F. Tel: 54837000

Ciudad de México a 03 de abril de 2024.

Madres, padres de familia y/o tutores

Tianguis de Calz. La Virgen

P R E S E N T E

Por la presente, me dirijo a usted para solicitar su autorización y consentimiento para la participación de su hijo/a en el proyecto de investigación titulado "*Creciendo entre negocios ambulantes*". Este proyecto será llevado a cabo por los estudiantes, Hernández Espinosa Liliana, Juárez Huerta Israel, Moncada Ramírez Daniela, Morales Pacheco Paola Daniela, Romero Álvarez Ana Laura y Verde García Silvia, quienes cursan la Licenciatura en Psicología en el área de concentración educativa en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco bajo la supervisión de los profesores Lázaro Santiago Ana Laura, Ortiz Tepale Armando y Quinteros Sciurano Graciela Beatriz.

Nos comprometemos a respetar en su totalidad lo establecido en el capítulo décimo séptimo de la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, el cual garantiza el derecho a la intimidad, en particular los artículos 76 y 77.

El artículo 76 establece que las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la intimidad personal y familiar, así como a la protección de sus datos personales, y no pueden ser objeto de intromisiones arbitrarias o ilegales en su vida privada. Además, el artículo 77 considera falta a la intimidad cualquier manejo directo de la imagen, nombre o datos personales de los menores en medios de comunicación.

Queremos asegurarle que toda la información proporcionada será utilizada únicamente con fines académicos y que se tomarán las medidas necesarias para proteger la privacidad y los derechos de su hijo/a. Así mismo, en la toma de material multimedia aseguramos que los rostros de los infantes serán difuminados para priorizar la protección de su intimidad.

Agradecemos de antemano su colaboración y confianza en nuestro proyecto. Quedamos a su disposición para cualquier consulta o aclaración adicional.

Yo, _____,
autorizo que mi hijo/a, _____,
participe en las actividades del proyecto mencionado, las cuales serán distribuidas en aproximadamente diez sesiones de dos horas cada una, a realizarse los días miércoles.

Respecto a la toma de imágenes, (Si/No) _____ estoy de acuerdo en que mi hijo/a sea fotografiado y/o grabado para los fines que el trabajo requiera.

Firma _____

Fecha:

Fotos ilustrativas sobre la intervención



Foto ilustrativa del tianguis



Foto ilustrativa del espacio en el que se realizaron las sesiones

Sesión 1





Sesión 2





Sesión 3





Sesión 4





Sesión 5







Sesión 6





Sesión 7





Sesión 8









Sesión 9





Sesión 10







